17 de octubre
1945-Día de Reafirmación, Lealtad y Fe Peronista-19
LA PRESIDENTE
PERON
SEÑALO
LAS EXIGENCIAS
DE LA HORA
PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA DE PRENSA Y DIFUSION

Discurso
pronunciado por la
Excma. Sra.
Presidente de la Nación,
doña María Estela Martínez de Perón,
desde el balcón histórico
de la Casa de Gobierno,
con motivo de la celebración del
Día de la Lealtad

ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO
A. T. E.
INTERVENCION
SECCIONAL BUENOS AIRES

Buenos Aires

17 de octubre de 1975

República Argentina

Compañeros:

Les voy a pedir un minuto de silencio, en memoria del teniente general Perón y de Eva Perón.

Muchas gracias.

Muchas gracias por esta expresión de cariño que llevaré grabada eternamente en lo más profundo de mi corazón, porque proviene de lo mejor que tenemos: el pueblo.

Compañeros:

Hoy, hace exactamente treinta años, el pueblo cambió de rumbo la historia argentina.

Porque el coronel Perón, en aquel 17 de octubre de 1945, en esa epopeya memorable, gestó el Movimiento Nacional Justicialista.

Nadie sospechaba que los descamisados podrían salir a ganar la calle para gritar el nuevo nombre de la esperanza: el nombre del general Perón.

Pero ese día llegó, como llegó también el día de hoy.

Se inició, entonces, una nueva etapa de la vida cívica argentina, con la participación protagónica del pueblo.

Desde entonces nuestras banderas se alzaron —sostenidas por la mayoría peronista—, sobre todos los confines del país.

A su sombra, y con su empuje, se fue realizando una auténtica revolución, que transformó los cimientos de la Nación.

• PAUSA PARA LA REFLEXION Y LA AUTOCRITICA

Hoy, a tres décadas del memorable pronunciamiento popular, hacemos la pausa propicia para la reflexión serena y la autocrítica constructiva.

Desde entonces, el peronismo, en la legalidad o en la proscripción, siempre estuvo presente en la vida nacional, como su más poderosa fuerza política.

Ello indica, compañeros, que su doctrina y sus banderas interpretan el pensamiento de las grandes mayorías argentinas.

Hace apenas dos años, siete millones de votos se han pronunciado en el país por la doctrina de nuestra revolución en paz.

Una revolución en paz, no es corta ni fácil.

Esta idea de la revolución en paz puede discutirse como teoría o puede fracasar en los hechos. Lo que no puede hacerse es ignorarla o falsearla, cuando se ha convertido en mandato por la libre decisión del pueblo.

El devenir nos exige ajustar nuestras banderas de justicia, independencia y soberanía, a la nueva sociedad que el progreso y la evolución están construyendo en el mundo y en nuestra Patria.

Somos un gran Movimiento de masas, con inspiración humanística y cristiana; por eso mismo asumimos la continuidad de los valores sagrados de la tradición nacional.

• LA MISMA SANGRE PATRIOTA

Por las venas del peronismo corren las mismas sangres de los hombres y mujeres que hicieron la patria entregándolo todo, sin pedir nada.

Debemos afrontar las exigencias de la hora. Vamos a expresar nuestras banderas en términos de diálogo y convivencia.

De unidad y cohesión nacional.

De democracia y de derecho.

Concretaremos, así, la síntesis del pensamiento y la voluntad de los argentinos, siguiendo el proyecto y la filosofía del General Perón.

Este breve período de descanso que he tomado para reponer fuerzas, ha sido también tiempo de meditación para una toma de conciencia efectiva del pasado inmediato, del presente acuciante y del futuro triunfante.

Continuaremos el diálogo con todos los sectores representativos de la vida nacional. Ello permitirá que las medidas que se adopten, con el conocimiento de las diversas opiniones, tengan la efectividad que el pluralismo político que hemos profesado y respetado, genera en toda democracia.

• UN DEBER INEXCUSABLE: LUCHAR CONTRA LA SUBVERSION

La base es considerar un deber inexcusable de todo argentino, la lucha contra la subversión, la violencia y el terrorismo.

Esta lucha debe ser sin distingos de ninguna clase, en todas sus expresiones y con un solo fin, que es erradicar la reacción terrorista definitivamente, y a todos aquellos que se quieren encaramar en el poder, usando la camiseta peronista.

La subversión ataca, antes que nada, al gobierno peronista, al que quiere desalojar del poder. Pretende también provocar una subversión sediciosa desde arriba para luchar así, en un mismo terreno de ilegitimidad, porque aquí, el único heredero es el pueblo peronista.

Combatiremos con decisión todos los grandes males que a diario atentan contra la nacionalidad: desde la guerrilla hasta la inmoralidad.

No dejaremos sector sin atacar ni corregir. Afrontaremos nuestra responsabilidad, sin titubeos ni declinaciones.

Dentro del marco de la ley y del respeto, haremos efectivo el pensamiento del teniente general Perón, nuestro líder, cuando dijo que, "Por sobre todo, debe hermanarnos la condición de argentinos", cualquiera fuere la militancia política, con la sola excepción de quienes, enrolados en el terrorismo, se ex-

cluyen de la convivencia civilizada, de la paz y del orden, con la pretensión de arrastrarnos al caos, y de algunos idiotas útiles que se prestan para que así sea.

Es por ello que invito al pueblo argentino a participar en esta responsabilidad colectiva de reconstruir el país; se nos exige rectificar errores. Nos preguntamos: ¿Quiénes están exentos de ellos? El que sea capaz de decirlo, que arroje la primera piedra.

• DEFENDER LOS SALARIOS

Se nos acusa de tomar medidas demagógicas. Y apenas hace dos días, las áreas competentes del Gobierno Nacional, juntamente con la Confederación General del Trabajo, interpretando fiel y responsablemente la doctrina peronista, resolvieron que lo más importante para los trabajadores es la defensa del poder adquisitivo de los salarios.

Para ello es necesario impedir que los precios sigan subiendo por el ascensor y los salarios por la escalera, como decía el General Perón.

Por eso, sobre todas las cosas, acentuaremos la lucha sin pausa contra el terrorismo económico, aliado y socio de la subversión.

Hace treinta años el pueblo se volcó en esta plaza en una jornada de lucha, no para pedir un aumento de salarios, sino para rescatar a un líder que le había abierto la puerta hacia su propia dignidad, hacia su condición de dueño y artífice de su propio destino, hacia la verdadera y propia libertad.

Esto y no otra cosa salimos a defender en 1945.

Esto y no otra cosa continuaremos defendiendo cada 17 de Octubre.

Pido al pueblo peronista especial énfasis en el cumplimiento de nuestras responsabilidades.

Tenemos que recorrer todavía un camino muy arduo y es deber de todos hacerlo solidariamente unidos.

A los dirigentes peronistas les exhorto a obrar con sensatez y disciplina. Les recuerdo que nuestro principal deber es mantener la unidad de nuestra fuerza e impedir que nada ni nadie pueda destruir el Movimiento Nacional Justicialista.

Reitero que el Partido Justicialista se va a reorganizar libre y democráticamente, acatando las decisiones de las bases.

No habrá en la reorganización ni hijos ni entenados, y el afiliado será el único juez de los méritos y los títulos de quienes se postulen para dirigentes.

• LAS FUERZAS ARMADAS Y EL JUSTICIALISMO

Expreso la solidaridad del Movimiento Nacional Justicialista con las Fuerzas Armadas y de Seguridad, en esta lucha decidida contra la delincuencia subversiva.

Sus muertos, son nuestros muertos, y son el testimonio de que jamás traicionaremos nuestros destinos.

A las fuerzas empresarias les exhorto a armonizar sus legítimos intereses con las necesidades de la coyuntura económica y social, con la convicción de que la grandeza del país es un objetivo comunitario de primer orden.

En medio de la recesión mundial, la Argentina quiere seguir creciendo sin renunciar nunca al pleno empleo y manteniendo el principio de su independencia económica.

A todos les pido, en nombre del General Perón —que tantas veces habló desde esta histórica Plaza de Mayo— productividad, trabajo y disciplina social, en un clima de paz y respeto a los derechos y a la personalidad de cada uno.

• RESTAURAR EL ORDEN SOCIAL

Apoyados en la restauración de este orden social, dinamizaremos la economía para ponerla al servicio del pueblo y del país.

Con estas palabras, que traducen el pensamiento del General Perón, expresadas tantas veces —como dije recién— en sus discursos magistrales y en las cátedras que dictara —vuelvo a re-

petir— desde esta histórica Plaza de Mayo, renuevo las esperanzas que encendieron la vida de Eva Perón, la gran heroína del 17 de Octubre, y entiendo así haber concretado el homenaje que merece esta celebración.

Ellos vivieron para la patria y para su pueblo. Vivamos también nosotros para la patria y para el pueblo, que tanto se lo merece.

A los compañeros presentes, les repito mi cariño, mi solidaridad de todas las horas y les prometo mantener en alto nuestras banderas.

Los abrazo con el cariño más enorme y más profundo, y les digo a todos, en este momento tan importante y tan grande para los peronistas: ¡Señor Dios, bendice al pueblo! y yo los saludo diciendo: ¡Presente, mi General!

Les pido, por favor, como es norma dentro de nuestras filas, que nos retiremos tranquilos, en paz y en orden, como siempre lo hemos hecho, dando el ejemplo Justicialista.

Muchas gracias.

Impreso en los Talleres Gráficos
de la EDITORIAL CODEX S.A.
Ley 20.746/74
Doblas 965 - Buenos Aires
República Argentina
Noviembre 1975
Industria argentina

Buenos Aires, 7 de febrero de 1977
Año de la Resistencia Popular

COMUNICADO Nº 5 DE LA OFICINA DE PRENSA DEL PARTIDO MONTONERO
Objeto : CARTA AL EPISCOPADO ARGENTINO DE LA CONDUCCION NACIONAL DEL PARTIDO MONTONERO

Transcribimos el texto completo de la carta enviada al Episcopado Argentino por la Conducción Nacional del Partido Montonero el mes de diciembre último.

Al Episcopado Argentino :

Hemos leído detenidamente la Carta Pastoral emanada de la XXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina; hemos reflexionado serenamente su contenido a la luz de la inmensa sed de justicia que anida en nuestros corazones de hombres de bien, de hombres del pueblo argentino.

Naturalmente, nos sentimos directamente aludidos y es por eso que deseamos responder a vuestra exhortación convencidos de que este diálogo entre argentinos de buena fe arrojará luz sobre las oscuras tinieblas que hoy enlutan anuestra Patria y a nuestro Pueblo, particularmente a nuestros trabajadores.

Sin dejar de tener en cuenta la totalidad del documento, el parágrafo desarrollado bajo el título "Oraciones por la paz y la concordia del país" merece nuestra especial atención y origina nuestra respuesta.

Dice vuestra Carta Pastoral :

"El amor al país debe hacer superar todas las dificultades que se oponen a su afianzamiento, su normal estabilidad y su más pleno desarrollo.

Es evidente que la inmensa mayoría del pueblo argentino anhela vivir en paz, en orden y libertad, y es claro también que, para lograr estos objetivos, es imprescindible aunar los esfuerzos y hacer que cobren plena vigencia los valores de la justicia, de una convivencia económico-social equilibrada y de una auténtica armonía fraterna ... Debemos implorar de Dios la sabiduría que oriente rectamente todas las decisiones; debemos suplicar que su gracia purifique los corazones para que, en lugar del egoísmo y la ambición, de la falsedad y de cualquier otro pecado, reinen en ellos la humildad y la generosidad, la sinceridad y toda clase de virtudes; ...Oremos por quienes tienen la difícil misión de velar por el orden de nuestra querida Patria, a fin de que siempre logren ejercitarse en el cumplimiento del deber con caridad y justicia.

No podemos olvidar a aquellos hermanos nuestros que buscan un nuevo estado de cosas a través de la violencia y la subversión. Recordando con Su Santidad Paulo VI, que "la violencia no es cristina ni evangélica", roguemos a Nuestro Padre común del cielo que ilumine sus mentes y mueva sus corazones para que busquen pos otros caminos el bien del país dentro de un marco de concordia, de libertad y de paz".

Tratemos de ver a la luz de estos conceptos, que nosotros compartimos, la verdadera naturaleza de la situación actual.

El primer concepto es el amor al país. Sin duda sólo con ese amor se pueden superar los enfrentamientos actuales, como tampoco cabe duda de que si no se superan es porque alguien, que no ama al país, se opone a ello con la fuerza suficiente como para impedirlo.

Para nosotros, amar al país significa querer una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. Amar al país es amar a su pueblo, ya que sin el pueblo el país carece de razón de ser. ¿Se puede amar a la Patria endeudándola crónicamente en favor de terceros de otras nacionalidades? ¿Favoreciendo la competencia desigual entre los grandes capitales extranjeros y las empresas nacionales sojuzgadas por la dependencia tecnológica y financiera ? ¿Desnacionalizando las empresas del Estado bajo el pretexto técnico de saneamiento de la economía? ¿Empobreciendo a la inmensa mayoría del pueblo argentino, verdadero cread or de nuestra riqueza, para enriquecer a unos pocos detentadores del poder económico ?¿Burlando la expresión política popular con un golpe de estado cuando sólo faltaban unos meses para las elecciones generales, que corregirían la traición y la corrupción ? ¿Se puede amar la país perjudicándolo tan enormemente ? Naturalmente todas estas preguntas son retóricas; de este modo no se puede amar al país y por este camino no se podrán superar todas las dificultades que se oponen a su afianzamiento, su normal

estabilidad y su más pleno desarrollo.

Es evidente, como dice vuestra Carta Pastoral, que la inmensa mayoría del pueblo argentino, entre quienes nos encontramos nosotros, desea vivir en paz, en orden y libertad, bajo el imperio de la justicia social. Pero, lamentablemente, sólo la inmensa mayoría del pueblo argentino desea estos objetivos; una minoría aún poderosa económica y militarmente viene demostrando desde hace varias décadas que es capaz de los más salvajes atropellos con tal de impedirlo. ¿Acaso se desea la paz asesinando en masa a familias enteras con la impunidad del poder omnímodo de un estado dictatorial? ¿O tal vez cometiendo horribles crímenes con la tortura dentro de los cuarteles de la Patria? ¿Acaso no se genera el caos con la marginación de las grandes mayorías populares, con una política económica de hambre para los que ya tenían hambre, con la represión sanguinaria ante la menor protesta por los atropellos y despojos padecidos? ¿Se puede sostener que se ama la libertad cuando se encarcela a decenas de miles de compatriotas que aman la libertad, la soberanía y la justicia social? ¿Cuando a ese encarcelamiento se le agrega la suspensión de todos los derechos constitucionales y judiciales? ¿Cuando inclusive se transforma el encarcelamiento en secuestro sin conocimiento del paradero del secuestrado? ¿Cuando por toda defensa ante el secuestro se tiene el derecho de aparecer carbonizado o flotando en el lecho de algún río?

No cabe duda, para la inmensa mayoría del pueblo argentino, que la minoría que detenta el poder inconsultamente no anhela ni siquiera la paz, el orden y la libertad de los cementerios; obviamente, ni qué hablar de sus anhelos de justicia social. Hasta ahora sólo nos han demostrado su amor por el egoísmo, la ambición, la falsedad y cualquier otro pecado.

La misión de velar por el orden se les hace imposible porque en realidad generan continuamente el caos con sus crímenes, atrocidades de todo tipo y sus irritantes privilegios económicos; porque el pueblo argentino no les ha conferido semejante misión y porque , como reconoce el Episcopado Argentino, ejercen inconsultamente tal misión sin caridad ni justicia.

En cuanto a la alusión directa a nuestro accionar, debemos dejar en claro una vez más que jamás hemos cometido el desatino de pretender desarrollar la apología de la violencia como una cosa buena en sí misma. Por el contrario, como que la padecemos con rigor y la ejercemos con dolor, sabemos que la violencia de la guerra (pues no se trata de otra cosa), produce sufrimientos y pérdidas irreparables a los pueblos. Mucho más cuando, como en el caso argentino, se trata de una guerra civil.

Sin embargo, resulta inalienable e indiscutible universalmente el ejercicio de la violencia en defensa propia de la Patria, en defensa propia del pueblo y en defensa propia de sus individuos. Bien dice la Carta Pastoral cuando reconoce que buscamos el bien del país; y agregamos nosotros que buscamos el bien particularmente del Pueblo y de sus trabajadores, los más marginados, los más oprimidos y explotados, los más perseguidos por su hambre y sed de justicia.

Somos un Partido y un Movimiento, entidades esencialmente políticas. Tenemos un ideario de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política, plasmado en un programa que desmiente los pretextos de técnicas económicas que los usurpadores esgrimen para hambrear al Pueblo. No obstante, hemos tenido que construir un ejército de la nada, de nuestra ignorancia militar y de nuestras carencias logísticas, en base al coraje de nuestros corazones de patriotas, en base a la sangre humilde y generosa de los mejores y más jóvenes hijos de nuestro Pueblo, un ejército alimentado incesantemente por el sudor popular debido a la incuestionable justicia de nuestra causa.

No deseamos la violencia de la guerra; tampoco la hemos buscado ni desatado. Pero nadie puede pedirnos el abandono del derecho de la defensa propia.

En 1955 la violencia asesina bombardeó al Pueblo indefenso para arrebatarle las conquistas sociales. En 1962 la violencia copó las calles para arrebatarle al Pueblo su legítimo triunfo electoral. En 1969 la violencia reprimió la justa ira del Pueblo ante la dictadura. En 1974 la violencia asesinó impunemente a los mejores militantes del Pueblo para sostener la traición al triunfo popular de 1973. En 1976 padecemos la más cruel y corrupta de todas las violencias que hemos padecido para sustentar una nueva dictadura vendepatria y antipopular.

¿Quién desató y buscó la violencia? ¿Quién ha buscado defender privilegios inconfesables con el exterminio?

Cuando a partir de 1972 se presentó la posibilidad de buscar el bien del país por medios políticos convencionales y pacíficos, fuimos los primeros en aceptar e impulsar tales condiciones. Sin embargo, la propuesta de la dictadura contenía la violencia de la proscripción y de la represión, como lo demostró el 17 de noviembre de ese año. Y luego el 20 de junio de 1973 la violencia de los aventureros, de la traición, masacró impunemente al pueblo. En el año 1973 impulsamos vigorosamente la intervención del Pueblo en la convocatoria electoral que determinó un abrumador triunfo popular, luego trabajamos en paz para asegurar la participación del Pueblo en el nuevo proceso que se iniciaba. Incluso superando heridas recientes impulsamos operativos de reconstrucción en conjunto con una conducción militar que respetaba la voluntad popular.

Todo 1973 y 1974 fue para nosotros una lucha política convencional para tratar de recuperar el proceso y reencauzarlo en la senda del triunfo popular. Desgraciadamente sólo conseguimos que nos asesinaran más militantes, que nos clausuraran la prensa, que nos allanaran los locales políticos, etc., etc.

No deseamos la violencia de la guerra; no la hemos buscado ni desatado.

Tal como lo hicimos en 1975, nuestro Partido levanta permanentemente una propuesta de pacificación nacional. En la actualidad esa propuesta gira básicamente en torno a la libertad de expresión política del pueblo argentino.

Si la dictadura imperante amara al país y a su pueblo convocaría a elecciones libres y sin proscripciones, otorgaría la libertad a todos los ciudadanos encarcelados sin causa de ninguna naturaleza, daría a sus prisioneros de guerra el trato elemental que requiere la dignidad humana, entregaría a los trabajadores sus organizaciones gremiales que les pertenecen legítimamente y procurarían en lo inmediato un reparto justo de la renta nacional que permitiera al conjunto del pueblo vivir con un mínimo de decoro y dignidad.

Si la dictadura de los grandes capitalistas aceptara estas condiciones elementales, la inmensa mayoría del pueblo argentino, y nosotros como parte de él, buscaría el bien del país por otros caminos, dentro de un marco de concordia, de libertad y de paz, tal como dice la Carta Episcopal. En caso contrario, se demostrará una vez más que el actual estado de cosas que vive nuestra Patria sólo es responsabilidad de una minoría usurpadora, que aún cuenta con poder económico y militar, pero que carece de toda fuerza política y de todo sustento social popular. Por nuestra parte no tendremos más remedio que ejercer el derecho de la defensa propia, incluso con la violencia de la guerra popular.

Somos plenamente conscientes de que este enfrentamiento sangriento y doloroso no conseguirá más que retrasar un poco y hacer más sufrido y heroico el triunfo de nuestro querido Pueblo argentino, pero que de ningún modo logrará detenerlo.

Sólo unos pocos meses de esta nueva dictadura han bastado para demostrar lo que nuestro Pueblo, y en particular nuestra clase trabajadora, está dispuesta a hacer para defender sus derechos y su dignidad.

Confiamos en que la Iglesia Argentina, tan golpeada también por la violencia asesina de la dictadura, sepa interpretar nuestros anhelos de paz y de justicia. Su voz mesurada y apaciguadora suele ser escuchada en medio de los más fragorosos combates, y su posición le permite mediar donde nadie lo logra. Por nuestra parte, estamos siempre dispuestos a contemplar las soluciones que se nos ofrezcan y ofrecer siempre soluciones que contemplen las más sentidas aspiraciones de nuestro Pueblo. Queda en vuestras manos y en la voluntad de los responsables de esta guerra la última palabre.

Es nuestro deseo obtener vuestra respuesta por escrito o bien oralmente, en fraternas conversaciones personales.

Como público ha sido vuestro mensaje, una vez que nuestra respuesta llegue a vuestras manos, la daremos a publicidad, para reafirmar que compartimos con el con-

junto del Pueblo un profundo anhelo de paz, pero que nos vemos obligados a luchar por la justicia a la que se opone una ínfima minoría, que hoy usurpa el poder.

LIBERACION O DEPENDENCIA!

PATRIA O MUERTE VENCEREMOS!

CONDUCCION NACIONAL: Mario Eduardo Firmenich
Martín Montenegro
Lucio Medina
Raúl Navarro

REUNION DE CONDUCCION NACIONAL - ABRIL DE 1977.

Análisis de situación, objetivo del plan semestral y resoluciones
(Documento interno)

1. Introducción sobre aspectos teóricos y metodológicos:

. El objetivo de esta introducción es reafirmar el método y los conceptos utilizados en el documento de Octubre de 1976, para caracterizar la situación y elaborar nuestras orientaciones estratégicas.

. Algunos compañeros han criticado ese documento sosteniendo que en el lenguaje utilizado se manifiestan tendencias militaristas. Bajo la forma de estas críticas metodológicas suelen plantearse, en muchos casos, críticas a la caracterización de la etapa y a las políticas centrales decididas por los organismos centrales del Partido.

. En el documento de Octubre se da por supuesta la caracterización de la contradicción principal en Argentina (realizada en reiteradas oportunidades por nuestro Partido) y se concentra el esfuerzo en describir y analizar la dinámica de la lucha entre los dos grandes campos enfrentados. Para esa descripción y análisis nos valemos de los principios del materialismo histórico y el materialismo dialéctico integrados con los conceptos básicos de la ciencia militar.

. Esa síntesis que integra la visión materialista-dialéctica e histórica de la situación con el planteamiento estratégico del enfrentamiento podrá contener apreciaciones erróneas, pero es legítima, necesaria y útil, porque constituye la mejor forma de conocer y plantear las características particulares de la guerra revolucionaria en Argentina. Criticar apreciaciones erróneas o análisis parciales equivocados, es cualitativamente diferente de la negación del método de análisis o los conceptos básicos utilizados. Lo último puede contener o encubrir una diferencia de fondo en torno a la política o a la estrategia (por ejemplo, negar que el Partido debe pensar militarmente la situación de guerra que enfrenta al pueblo con la dictadura militar).

. A partir del dominio de un método que nos permite analizar la globalidad del enfrentamiento y conocer la evolución de sus contradicciones, tendremos la mejor herramienta para la conducción de nuestra guerra revolucionaria.

. Nos interesa recalcar particularmente la importancia de la utilización de los conceptos básicos de la ciencia militar y su integración a la situación económico-social y política. Estos conceptos (espacio, tiempo y armas), son desarrollados y enriquecidos por nosotros, en respuesta a la necesidad práctica de resolver problemas que cuestionaban la continuidad de nuestro proyecto y que fueron señalados en el documento de Octubre.

. Por ejemplo, al enriquecer el concepto de armas haciéndole abarcar no sólo a las militares, sino también a las organizativas y políticas (principalmente la política de masas), se crea la condición teórica que nos obliga a pensar como un todo la lucha armada y la lucha de masas. Esto último constituye a su vez la condición necesaria para definir en forma concreta y práctica, la importancia relativa y el tipo de

relación a establecer entre ambos tipos de armas, por ejemplo, la relación entre el Ejército Montonero y la lucha de masas, definida en el Consejo de Octubre, que es precisamente lo contrario de una directiva militarista.

. Hasta ahora nosotros utilizábamos estos conceptos, relacionando los elementos políticos y los militares y desarrollándolos como aspectos complementarios, pero separados. Con el desarrollo del significado de estos conceptos, que se plantea en forma práctica en el documento de Octubre, se genera la condición teórica para integrar lo político y lo militar, fundiéndose en una sola estrategia aspectos que de otra forma se descuidan: por ejemplo, el valor político del accionar armado y el valor militar de la política de masas.

. Esa integración de los dos aspectos de lo político, lo militar y lo organizativo, nos obliga a que, ante cada circunstancia concreta, debamos establecer los esfuerzos que dedicamos a los aspectos militares y a los políticos, como proporciones relativas entre sí. Esto explica que el resultado de la aplicación consecuente de esos conceptos de la ciencia militar en el documento de Octubre, sea precisamente lo contrario del militarismo: la preeminencia de la lucha de masas sobre la lucha armada.

. Por último, al integrar el conjunto de elementos estratégicos en una sola unidad contradictoria (campos enfrentados), lo que se hace es contemplar íntegramente, en cada momento, como parte de una misma realidad, la estrategia y actividad central del campo popular, con la estrategia y actividad central del campo enemigo. Y esto obliga a percibir todas las contradicciones que operan en la situación, y conduce a una permanente consideración de la co-relación de fuerzas y a una descripción de los acontecimientos en términos dinámicos.

. La negación de esos avances teóricos producidos en el documento del Consejo de Octubre puede conducir, en las presentes circunstancias, a diferentes tipos de desviaciones:

- Las posiciones que internamente denominamos habitualmente como "basistas" o "politicistas", que negando el componente militar desconocen o degradan el papel de la lucha armada y en especial la nacesidad del Ejército. De esa negación deriva la concepción de la actividad militar como mera autodefensa de masas, negando toda actividad militar que no sea asumida por las masas. Lo que significa negar, de hecho, la relación dialéctica entre las formas más altas de la lucha de clases y las formas más masivas; niega el aporte de la actividad militar del Ejército para el desarrollo de la conciencia y la elevación del nivel de violencia de las masas. Esta es la tendencia errónea que hoy tiene mayores perspectivas de desarrollo en nuestras fuerzas.

- Las posiciones militaristas que por no comprender las características particulares de la guerra revolucionaria en Argentina, plantean la estrategia como un crecimiento lineal de la fuerza militar propia hasta que esté en condiciones de derrotar a la del enemigo. Esto conduce a no percibir la potencialidad militar de la lucha de masas y a no aceptar que el objetivo militar de las fuerzas más especializadas debe subordinarse siempre a los objetivos de la estrategia global. Esta condición debe cumplirse también cuando se trata de apoyar un conflicto, como recuperar un arma o en general enemigo.

- Las diversas expresiones de un materialismo mecanicista, que extraen conclusiones generales del mero análisis de las fuerzas productivas, si existe o no un límite definitivo al desarrollo de las mismas en Argentina, etc. El PC, por ejemplo, piensa que la revolución socialista será el resul

tado de la simple modificación de la correlación de fuerzas en el marco internacional y del pleno desarrollo de las fuerzas productivas en el país. Por otra parte, algunos compañeros han cuestionado que existan condiciones para preparar la contraofensiva, basándose en que la crisis del capitalismo dependiente argentino puede seguirse resolviendo dentro del sistema, tal como ocurre en otros países (Brasil). Esto significa no tener en cuenta nuestro historia social, desconocer las condiciones generadas por el desarrollo de la lucha de clases: la unidad política del pueblo y el grado de organización política y militar alcanzado.

- Las tendencias que hemos denominado "organizativistas", que tienden a restringir el análisis político y estratégico como consecuencia de dos errores complementarios:

a) Una visión sectaria de la realidad de masas, desconociendo la existencia del espacio político del Movimiento, que se extiende mucho más allá de nuestras fuerzas organizadas, y donde es necesario desarrollar una lucha política por la hegemonía, sobre la base de la representatividad de nuestras propuestas políticas.

b) Una concepción rígida y esquemática de los métodos de conducción y organización, que permanece exclusivamente en el plano de las estructuras estables, de los ámbitos fijos y de las reuniones sistemáticas. Esto facilita la acción del enemigo contra el centro de gravedad del campo popular, por la cantidad y el tamaño de los blancos que este tipo de funcionamiento ofrece al accionar represivo. Además, esta concepción contribuye a estimular otros dos efectos negativos: deforma la visión de la realidad al excluir de una estrategia popular a todas las acciones de masas que no son conducidas orgánicamente por nuestro Partido y, como consecuencia adicional, fomenta una concepción sectaria de los cuadros, omitiendo el aspecto principal que determina la pertenencia al Partido, que es la representatividad y su lucha por obtener el reconocimiento y la conducción del movimiento de masas.

TODAS LAS DESVIACIONES QUE HEMOS CARACTERIZADO CONDUCEN, BAJO DIVERSAS VARIANTES, A REFORZAR LOS ERRORES QUE HEMOS CARACTERIZADO EN EL DOCUMENTO DE OCTUBRE COMO TENDENCIAS A DESARROLLAR UNA DEFENSA PASIVA Y A NO GENERAR LAS CONDICIONES PARA LA CONTRAOFENSIVA.

. Por último, con respecto al método planteado en el documento de octubre y su utilización, es necesario desarrollar dentro del Partido las siguientes tareas complementarias:

a) Releer el documento de octubre, como antecedente de éste, y utilizarlo para completar sus análisis y conclusiones. Esta es tarea de cada cuadro del Partido.

b) Trabajar para desarrollar y pulir el método de análisis y exposición utilizado. Esta es tarea específica de la conducción Nacional, aunque está obviamente abierta a todos los aportes de los cuadros del Partido que los mismos puedan realizar.

c) Aplicar el método y enseñar a los compañeros cómo aplicarlo. Tarea que corresponde a todos los cuedros, pero especialmente a los de conducción.

d) Seguir exponiendo los resultados de la aplicación del método, en términos de análisis de la etapa y coyuntura en forma comprensible para todos los compañeros que deben conducir la ejecución de nuestra estrategia, tarea que debe ser afrontada por todos los compañeros en los diversos niveles, pero especialmente los cuadros de conducción.

2. Análisis de situación

El presente análisis está elaborado como una actualización del realizado en el documento de Octubre de 1976.
La evaluación de la situación actual consiste en el análisis de la evolución del enfrentamiento entre las fuerzas oligárquico-imperialistas y las fuerzas populares, de sus movimientos y modificaciones estratégicos y tácticos, de la modificación de la correlación de fuerzas entre ambos campos enfrentados.

Se hace necesario aclarar que el tiempo transcurrido entre octubre de 1976 y abril de 1977 es, en términos estratégicos, un período corto. Además, el Consejo Nacional fue en Octubre, pero hasta que se elaboró el documento, se lo imprimió y distribuyó, hasta que se lo discutió en todo el Partido y se elaboraron y difundieron las derivaciones prácticas de su contenido, transcurrieron casi íntegramente los meses de octubre, noviembre y diciembre.

Por otra parte, desde mediados de diciembre hasta principios de marzo, el receso político general del país nos imponía las peores condiciones para la instrumentación del cambio de estrategia que se había definido, que si bien contenía una reafirmación de las orientaciones estratégicas básicas, implicaba correcciones muy importantes.

No obstante estas dificultades, la evaluación general de los resultados obtenidos en este período por nuestras fuerzas y por las fuerzas enemigas, arrojan un saldo altamente positivo a nuestro favor.

Finalmente aclaramos dos aspectos: en primer lugar, a los efectos de aumentar la claridad de exposición y facilitar la permanente consideración de la relación dialéctica entre los dos grandes campos enfrentados, desarrollaremos simultáneamente la estrategia enemiga y la nuestra, dentro de cada una de las categorías estratégicas, es decir, espacio, tiempo y armas. En segundo lugar, dado que este material debe ser trabajado junto con el de octubre, no reiteraremos los elementos que no hayan sufrido modificaciones de importancia.

2.1. Espacio

2.1.1. Político:

Nuestra necesidad principal era romper el autocerco político que nos habíamos impuesto a partir del internismo y de la carencia de una estrategia de poder clara y comprensible para las masas populares. El enemigo, por su parte, carecía y carece de la posibilidad de tendernos un cerco político, por su política reaccionaria en lo económico, en lo político-gremial y en lo represivo.

Este autocerco político ha sido roto a partir de la reversión del internismo. Este, a su vez, fue revertido a partir de la formulación de una estrategia de poder clara para las masas populares y a partir de la comprensión por parte de la gran mayoría de los cuadros del Partido, de la necesidad de dar preeminencia a la política de masas sobre la política internista, es decir, poner a la política de masas como determinante de la política de cuadros.

La política de poder fue explicitada para la difusión masiva en la cinta del Secretario General al pueblo argentino, del 17 de Octubre (previa al Consejo) y el Montonero Nº 13 de Diciembre de 1976. Con estos elementos comienza a desarrollarse la ruptura del autocerco político, con la campaña de fin de año de la CGTR por el aguinaldo completo extra, la campaña de 100 visitas domiciliarias llevando obsequios de Navidad y Año Nuevo y propaganda, la campaña de distribución de la cinta y el Montonero 13, lo que permite llegar con nuestra propuesta a una cantidad de compañeros del Movimiento que oscila entre los 300.000 y 400.000.

Asimismo, esa definición de la política de poder nos permitió sacar del p a los compañeros del Movimiento que integrarían el Consejo Superior, a Conducción Nacional del Partido y a la Secretaría de Relaciones Internacionales, a fin de constituir y lanzar públicamente el aspecto central para las masas de esa política de poder: el Movimiento Peronista Montonero.

La ruptura del internismo, que comienza a producirse a partir de diciembre, nos permite comprobar que nuestra propuesta política es ampliamente bien recibida por las masas en todo el país. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esa ampliación del espacio político y esa ruptura del autocerco político comienza a lograrse con la simple formulación de la propuesta y cuando aún no existe ningún referente concreto. Esto cambiará sustancialmente con el lanzamiento público del MPM, lo que nos permitirá pasar del nivel de una simple propuesta a de una efectiva opción política para las masas.

Este hecho, en sí mismo, genera una ampliación aún mayor del espacio político y moviliza la potencialidad revolucionaria del pueblo, con lo que automáticamente empiezan a operar fuerzas organizadas con autonomía, pero encuadradas en el MPM, que están fuera del cerco militar impuesto por el enemigo.

La presentación de una alternativa política seria ante la del gobierno militar nos permitió también la ampliación notable del espacio político internacional, con lo cual rompimos definitivamente el intento de cerco en ese plano, que realizó la dictadura desde el primer día de su gobierno, contando con el apoyo de Balbín, el PCA y los socialistas democráticos argentinos. Para lograr ésto asumimos la iniciativa táctica estableciendo relaciones con el Vaticano, ofreciendo a la Iglesia la intermediación con la dictadura para discutir nuestra propuesta de pacificación , lo que fue aceptado oficialmente por la Iglesia. Establecimos contactos y vías de comunicación con la Administración Carter para hacerles tomar conocimiento directo de nuestra posición sobre la violación de los derechos humanos por parte de la dictadura militar y nuestra propuesta de pacificación nacional. Fortalecimos y profundizamos las relaciones con los partidos socialistas, socialdemócratas y comunistas de Europa planteando, además de los otros puntos, la diferenciación programática que hacemos entre las empresas extranjeras radicadas en la Argentina de origen europeo, de las de origen norteamericano. Además de la profundización y extensión de las relaciones, dimos un salto en la difusión con la publicación de un conjunto de reportajes y entrevistas al compañero Secretario General y a otros compañeros de la CN.

Tal como decíamos en el Documento de Octubre, el enemigo no puede mejorar sustancialmente su estrategia, que es esencialmente de carácter militar. En la lucha por el espacio político, tanto nacional como internacional, nosotros hemos asumido la iniciativa táctica por medio de las armas políticas, con lo cual comenzamos a romper el cerco y a ampliar nuestro espacio. El enemigo carece de armas políticas de importancia y carece de iniciativa, razón por la cual su respuesta no ha ido más allá de tratar de contener militarmente a nuestras fuerzas dentro del espacio de aparato para impedir nuestra apertura y desplazamiento hacia el espacio político. El resultado ha sido la superioridad de nuestras fuerzas en este aspecto de la lucha, con lo cual el enemigo ha visto reducido su espacio político nacional e internacional y no está logrando mantener el cerco a que nos tenía sometidos.

Al comenzar a romperse el cerco político y producirse el desplazamiento de nuestras fuerzas desde el espacio de aparato hacia el espacio político de masas, el enemigo, para mantener su objetivo de aniquilamiento en el corto plazo, no tiene más alternativa que penetrar profundamente en nuestro espacio político, lo cual era nuestro objetivo. Esto se verifica en el hecho de que ante cualquier conflicto de masas deben poner sus tropas, ante cualquier

acto de propaganda en la vía pública o en establecimientos de trabajo, deben poner sus tropas para buscarnos entre la multitud del pueblo. Ante la disminución del funcionamiento aparatista y la intensificación del trabajo político en los barrios han debido retomar la táctica de los rastrillos para tratar de retomar contacto con nuestras fuerzas.

La ruptura del cerco respecto del espacio principal, que es el político, y la necesidad del enemigo de penetrar profundamente en el espacio popular para procurar nuestro aniquilamiento en el corto plazo, son precisamente las causas estructurales que hacen imposible ese objetivo. El único modo rápido de lograr el aniquilamiento de nuestras fuerzas es el cerco político-militar al Partido y al Ejército dentro del espacio de aparato. Constituido el MFM como referente de poder de toda la resistencia popular, el cerco político se hace imposible. De ahí que el enemigo se esfuerce por mantener el cerco al Partido y al Ejército, separándolos del movimiento de masas, exclusivamente por la vía militar. La imposibilidad de que obtengan el resultado deseado resulta de que el Ejército y el Partido comienzan a generarse y regenerarse en el Movimiento, fuera del cerco ya montado sobre el aparato.

2.1.2. Geográfico:
La estrategia de cerco y aniquilamiento desarrollada por el enemigo procuraba avanzar sobre nosotros desde la periferia hacia el centro, obligándonos a abandonar espacio geográfico y estrechando cada vez más el cerco sobre Buenos Aires.

La modificación de nuestra estrategia planteada en el Consejo de Octubre define la necesidad de mantener y recuperar todos los espacios geográficos por medio de la ampliación del espacio político.

Actualmente, la tendencia a replegarse sobre Buenos Aires ha sido revertida en gran medida por nuestras fuerzas. La reversión de esa tendencia, junto con la reasunción de la iniciativa táctica en múltiples planos, nos ha permitido ya recuperar espacios geográficos, como Mar del Plata y Bahía Blanca, como Tucumán y Zona Norte del Gran Buenos Aires. Hemos avanzado y hemos vuelto a retroceder en zonas como Córdoba, Santa Fe y Cuyo. En el Noreste, pese a los reiterados y prolongados desenganches que nos ha impuesto el enemigo, la correcta línea de masas desarrollada por los compañeros del Partido en la zona nos ha permitido mantener esa capacidad y evitar el aniquilamiento pese al cerco geográfico que el enemigo logró tender sobre esa zona.

La experiencia demuestra que pese a haber logrado aislar a nuestras fuerzas en diversos puntos del país, en la medida que ese aislamiento no fue político sino geográfico, el enemigo no pudo concretar el aniquilamiento y nuestras fuerzas volvieron a regenerarse y a reorganizarse con gran rapidez. La evaluación de la situación actual indica que no hemos perdido totalmente la presencia en ningún espacio geográfico y que, aún en las zonas más golpeadas, la ampliación del espacio político nos coloca en condiciones de reconstruir las fuerzas propias en plazos estratégicamente cortos.

Por otra parte, no existe aniquilamiento en ninguna fuerza hasta que no se destruye su centro de gravedad. Nuestra decisión de poner fuera del teatro de operaciones, sin que pierdan su naturaleza ni dejen de cumplir su función, a la Conducción Nacional, la Secretaría de Relaciones Internacionales y a ciertos aspectos de la logística pesada, implica de hecho una ampliación del espacio geográfico de asentamiento de nuestras fuerzas que resulta [illegible] ible de abarcar por el enemigo. De todos modos, como ellos necesitan [illegible] iquilamiento de esas estructuras para el triunfo de su estrategia, se [illegible] to obligados a penetrar también en este espacio, como lo demuestra el intento de secuestro de un compañero en México, el reforzamiento del per

sonal operativo en las Embajadas, la conferencia de prensa del traidor Gonzalez de Langarica (alias Tonio) en Madrid, etc.Las fuerzas que el enemigo debe empeñar en estas acciones no son de gran magnitud, pero la penetración en este espacio puede tener consecuencias muy negativas para el enemigo puesto que significa la intromisión, con operaciones clandestinas, en territorio de otros estados.

2.1.3. Aparato:
El aspecto principal del cerco enemigo era el cerco militar sobre nuestro aparato. Los mayores riesgos de esta estrategia derivaban de la errónea tendencia de nuestras fuerzas a replegarse sobre el aparato por considerarlo el espacio más seguro. Coherentemente con la reversión del internismo y de la tendencia a replegarse sobre Buenos Aires, hemos revertido las tendencias aparatistas.

El hecho de que el MPM, aspecto principal para corregir el asentamiento aparatista sobre el Partido y el Ejército, se haya constituido públicamente recién sobre el final del período que evaluamos, el receso político de verano y el corto tiempo transcurrido desde Octubre, determinan que haya sido imposible realizar por completo la maniobra de repliegue desde el espacio de aparato hacia el espacio político.

No obstante, la modificación de las tendencias aparatistas contenida en la comprensión por parte de los cuadros de la estrategia planteada en el Documento de Octubre, nos ha permitido comenzar a ejecutar los pasos principales de esa maniobra, lo que implica que estamos rompiendo el cerco militar sobre nuestro aparato. Esto se pone de manifiesto en el cambio ostensible de la política de viviendas, en la multiplicación de las infraestructuras pequeñas de reproducción de la prensa, en la modificación sustancial de los plazos de funcionamiento interno del aparato.

Asimismo, la ubicación de estructuras de conducción estratégica y de logística pesada fuera del país manteniendo el ejercicio de las funciones que le son propias, indican claramente que tales aspectos vitales de nuestro dispositivo estratégico, han salido del cerco del enemigo. Esto trae aparejada la disminución cuantitativa del aparato montado en el país, sometido al aspecto principal del cerco enemigo. Hay que tener en cuenta que cuando estas estructuras eran golpeadas o amenazadas por el enemigo, entraban en emergencia y debían dejar transitoriamente de cumplir sus funciones. En esas condiciones, el aparato necesario para ejercer esas funciones se tornaba cada vez más pesado y oneroso, puesto que estas estructuras no pueden resolver el problema mediante la inserción política de masas.

En lo que hace a la ruptura del cerco al aparato por medio de la inserción de los cuadros, de la aplicación del principio de moverse en las masas como el pez en el agua, y de la promoción de los mejores cuadros del Movimiento naturalmente insertos, podemos decir que se ha avanzado notablemente, especialmente en el frente territorial.Las mayores dificultades para la promoción de cuadros del Movimiento se plantea en el frente sindical, pero debemos tener en cuenta, además de los aspectos determinantes en el período que evaluamos, que el frente sindical presenta permanentemente esa dificultad.

En la modificación de las tendencias aparatistas se ha desarrollado una tendencia errónea, lo que vulgarmente denominamos un "bandazo", que consiste en negar y pretender desmontar aspectos imprescindibles del aparato. Por ejemplo la tendencia a no regenerar estructuras centralizadas de impresión por columnas y la tendencia a desmontar la estructura del Ejército como aparato especializado para sustituirlo ya sea por las milicias, ya sea por unidades guerrilleras dispersas.

2.2. Tiempo:

2.2.1. Estratégico:

Los tiempos estratégicos del enemigo suponían el aniquilamiento de nuestras fuerzas para fin de 1976, haciéndonos desaparecer como opción política ante el pueblo argentino; para 1977 se reservaban el objetivo de reducir el problema "subversivo", es decir, sus causas y efectos a un problema político, mientras terminaban de aniquilar los núcleos guerrilleros dispersos e inconexos entre sí.

Con la heroica resistencia que hemos desarrollado durante todo el año de ofensiva enemiga en el marco de una correcta caracterización de la etapa y con la modificación de las tendencias erróneas señaladas en el documento de Octubre, hemos quebrado los tiempos estratégicos del enemigo. Esto se verifica en que nuestras fuerzas, pese a los tremendos e inevitables golpes recibidos en la conducción de la resistencia popular, llegaron al fin de 1976 con organización y presencia nacional y manteniendo una estructuración centralizada. Además, contrariamente a lo que pretendía la dictadura, la heroica resistencia conducida por nuestro Partido, no sólo no nos ha hecho desaparecer como opción política, sino que nos ha transformado en la única opción política de masas que existe en el país, concretando el salto cualitativo del peronismo con la constitución pública del MPM. Por último, lejos de que el enemigo pueda dedicarse al aniquilamiento de núcleos dispersos, estamos disputando el mantenimiento de todos los espacios geográficos con la ampliación del espacio político y mantenemos la resistencia con todas las armas.

El hecho de haber quebrado los tiempos estratégicos del enemigo significa que estamos imponiendo nuestro tiempo estratégico, o sea, que estamos imponiendo nuestra estrategia de guerra prolongada.

De lo que hemos dicho referente a la ruptura del cerco en el espacio y al quiebre de los tiempos estratégicos en la maniobra de aniquilamiento se deduce claramente que le hemos hecho perder tiempo al enemigo, retardando el ritmo de avance de su ofensiva. Asimismo resulta evidente que hemos ganado tiempo en el desarrollo de nuestra maniobra de corregir el repliegue hacia el [illegible]parato de Buenos Aires para replegarnos ampliando el espacio político y manteniendo el espacio geográfico, de modo tal que la maniobra implique simultáneamente, un mayor desgaste del enemigo y una mayor acumulación de fuerzas propias.

2.2.2. Táctico:

La recuperación de la iniciativa táctica para nuestras fuerzas debía ser integral, es decir, política, militar y organizativa. Ello requería el manejo de las múltiples combinaciones de potencia y movilidad de cada una de las armas, como así también el manejo combinado de la potencia y movilidad de las tres juntas, subordinando las militares y organizativas a las político-sociales.

El desarrollo de la iniciativa táctica integral no sólo era necesario y posible, sino que además era y es la única forma de desgastar, hostigar, aniquilar y fracturar a la potencia militar enemiga.

La producción integral de nuestras fuerzas entre diciembre de 1976 y abril de 1977 demuestra que, en los aspectos centrales, hemos logrado nuestro objetivo. Centenares de conflictos sindicales, de los cuales los tres mayores [illegible]ido Luz y Fuerza, Ferroviarios y Telefónicos, en los cuales comenzaron [illegible]rollarse algunas movilizaciones callejeras; innumerables actos de sa[illegible], algunos de ellos de gran significación; el desarrollo de aproximadamente 200 operaciones militares en los meses de enero y febrero, la mayoría de ellas de pequeña envergadura pero de directa relación con la lucha de masas que estamos desarrollando.

Toda esta actividad puede ser englobada por la presentación de la alternativa de poder político para las masas generada por el MPM y en su conjunto avala nuestro programa de pacificación nacional.

Toda esta iniciativa táctica integral ha obligado al enemigo a penetrar profundamente en el espacio popular, aferrado allí no encuentra las combinaciones apropiadas de su propia movilidad y potencia para impedir que estos hechos ocurran. Aislado en el plano nacional e internacional no tiene respuestas a nuestras propuestas de pacificación nacional. En proceso de agudización sus contradicciones internas, presionado por el aislamiento que padece comienza a plantear la apertura política, es decir su retirada.

Los resultados obtenidos demuestran que hemos logrado nuestros objetivos de disminuir el tiempo táctico en el uso de las armas militares y milicianas y prolongar el tiempo táctico en el uso de las armas político-sociales y de aprovechar al máximo la natural combinación de los tiempos
dentro de nuestra estrategia
en un espacio y hasta en un mismo tiempo. Por contra partida, debemos decir que la pérdida sin restitución de armamento y la tendencia politicista a negar el Ejército, expresión del bandazo anti-aparatista, nos han privado de explotar las contradicciones que existen entre las diferentes tácticas y estrategias que debe utilizar el enemigo para contrarrestar nuestro accionar y avanzar en su objetivo de nuestro aniquilamiento. El error consiste en que la línea central correcta de aumentar nuestra movilidad disminuyendo nuestra potencia en las unidades operativas no debe traducirse en el abandono total del uso de una combinación de potencia y movilidad que nos permita el aniquilamiento de las unidades dispersas del enemigo o por lo menos el desarrollo de las contratácticas de hostigamiento ante las acciones ofensivas enemigas.

De todos modos el balance entre nuestro uso táctico del tiempo y el del enemigo se ha modificado a nuestro favor, lo que se verifica por la recuperación de la iniciativa táctica.

Esto debe ser adecuado en cada zona de acuerdo a las posibilidades de la misma. Las zonas que conserva íntegra sus fuerzas podrán desarrollar combinaciones de potencia y movilidad en las que se aumentará el componente de la potencia. Las zonas más golpeadas pero que mantienen sus estructuras orgánicas en funcionamiento se mantendrán en el nivel desarrollado durante los meses de enero y febrero. Las zonas cuyas estructuras deben ser recompuestas se guiarán por las directivas de recuperar la iniciativa táctica y aferrar las fuerzas enemigas al terreno por medio del uso prioritario de la propaganda y la agitación, procurando incorporar en el más breve plazo posible el uso del sabotaje y del hostigamiento con caños y explosivos.

2.3. Armas:
2.3.1. Políticas:
La superación del internismo, del aparatismo y del militarismo nos ha permitido elevar las armas político-sociales a la categoría de armas principales desarrollando una verdadera guerra popular por medio de la masificación de la resistencia en todas sus formas bajo una estrategia que nos permite simultáneamente el desarrollo de la defensa activa y la generación de las condiciones para la contraofensiva.

Con la constitución del M.P.M. damos el paso más importante en la estructuración de nuestra política de poder. Esta denominación contempla la amplitud del espacio que debe abarcar (el Peronismo) y que está reflejada en la composición del Consejo Superior del mismo. Al mismo tiempo, este nombre, da cuenta del salto cualitativo que la constitución del M.P.M. supone por cuanto el Partido expresa orgánicamente su hegemonía en la conducción del mismo.

La constitución del M.P.M. nos permite la conducción política de las luchas populares sin el control organizativista, encauzando el accionar espontáneo en esta etapa de la defensa activa. Para la preparación de la contraofensiva

nos permite tener la herramienta capaz de convocar y constituir el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Tanto para la defensa activa como para la contraofensiva nos permite darle significado político a los organismos de masas reivindicativos, superando los límites economicistas de la lucha reivindicativa al integrarla en una estrategia para la conquista del poder político del Estado.

todavía es mucho lo que debemos avanzar para tener una propaganda que llegue a millones de hombres de nuestro pueblo. Las modificaciones introducidas en el Evita Montonera nos han permitido cambiarle su contenido y en consecuencia transformarlo en una herramienta útil para la ampliación del espacio político. Esto se ve favorecido por la regularización de su aparición mensual ya durante tres números consecutivos. Esto significa que si bien no hemos logrado aumentar el tiraje por cada número, el aumento de su frecuencia de aparición significa objetivamente una triplicación de la cantidad total de ejemplares impresos y distribuídos. La grabación centralizada de 1.500 cintas del compañero Secretario General al Movimiento y su correcta utilización en líneas generales, más la reproducción descentralizada, constituye la incorporación de una nueva arma política de masas que anteriormente no habíamos utilizado. La transmisión por Radio Liberación, interfiriendo la onda sonora de la T.V., de la cinta N°3 del compañero Secretario General es la incorporación de otra nueva e importantísima arma política de difusión de masas que resulta imprescindible desarrollar.

En el plano de la política internacional se ha materializado exitosamente, a partir de la ubicación de la C.N. y de la S.R.I. en el exterior, el desarrollo de la difusión de nuestra política, la denuncia de la política de la dictadura y el desarrollo de relaciones preexistentes a un nivel de acuerdos superiores, como así tambien el inicio de nuevas relaciones. Esto se ha concretado en reportajes, conferencias de prensa, giras y entrevistas. El desarrollo de la lucha con estas armas políticas ha permitido la presión internacional, incluídos los EE.UU. para que el enemigo abandone el uso de sus armas militares no-convencionales, el secuestro y la tortura; éstas armas siguen siendo las principales del enemigo dentro de su estrategia de cerco y aniquilamiento de nuestras fuerzas.

2.3.2. Militares:
Se ha revertido casi en su totalidad el militarismo, lo que se manifiesta en la correcta subordinación de las armas militares a las políticas. Esto ha traído un nuevo error, que aún no ha alcanzado niveles de gravedad y es el ya apuntado de la tendencia a la negación del Ejército. La reducción del control organizativista, que para las armas políticas resulta beneficioso, para las armas militares resulta pernicioso, debido a que las leyes de la conducción política no son iguales a las leyes de la conducción militar. Esto obliga a precisar las características de la conducción militar en esta fase de la defensa activa dentro de la defensiva estratégica; de lo contrario, al anular una forma de conducción y no precisar cual es la forma de conducción que la sustituye, se tiende a eliminar la conducción militar lisa y llanamente. Tal error no puede traer otra consecuencia más que la disolución del Ejército en unidades guerrilleras dispersar o en milicias.

Los golpes continuos que nos asesta el enemigo en su ofensiva sobre nuestras
as nos van reduciendo la potencia de fuego por pérdida del armamento.
a producción de armamento no alcanza a suplir estas pérdidas porque el
os que producimos es de características y usos tácticos diferentes del que perdemos.

2.3.3. Organizativas:
A octubre de 1976 nuestra arma organizativa principal era el Ejército, que por sí mismo carecía de reproducción.

En la actualidad nuestra principal arma organizativa es el Movimiento Peronista Montonero y tanto el Partido como el Ejército se desarrollan dentro de él. De este modo el Partido garantiza su reproducción con la promoción de los mejores militantes del Movimiento al Partido. Asimismo, el Ejército también se autorreproducirá, reclutando sus soldados entre los militantes del Movimiento o entre hombres del Movimiento que no militan en sus agrupaciones. Esta política de reclutamiento el Ejército la realiza por sus propios medios y con su propia prensa y propaganda centralizada.

La eliminación del inmediatismo y del reunionismo en el funcionamiento organizativo es un gran paso adelante en el desarrollo de nuestra propia estrategia de guerra prolongada. Si bien en sí mismo esto no es lo que determinará la disminución porcentual de las bajas, constituye un condicionante de suma importancia por cuanto significa reducir la exposición de nuestras fuerzas ante el ataque enemigo sin por ello dejar de cumplir las funciones naturales que corresponden a cada estructura organizativa.

2.4. Relaciones de fuerzas:
2.4.1. En lo económico:
La situación coyuntural señala el fracaso de la política económica del gobierno. El aferramiento en la defensa de este plan y sus ejecutores le genera contradicciones hasta con fracciones de la propia oligarquía, le profundiza las que ya tiene con la burguesía nacional y naturalmente, le antagoniza aún más las existentes con el pueblo.

Mientras su espacio se estrecha restándole base social, nuestra lucha política contra el plan económico del enemigo y sus ejecutores amplía nuestro espacio político y permite propagandizar dentro del mismo nuestro programa económico de transición al socialismo.

A partir de la agresión del enemigo a la burguesía nacional y de la existencia de un movimiento de masas hegemonizado por el Partido se crean las condiciones objetivas para la formación del FLN.

La modificación de nuestra política aparatista, mejora la inserción de nuestros militantes, disminuye el consumo de recursos económicos y relativiza la contradicción con la base social sobre la que asentamos nuestra política. A pesar de la reducción de nuestros presupuestos, la entrega de fondos al enemigo (traición de Tonio) y los costos naturales de la lucha revolucionaria requieren un plan de recuperación que contribuya a garantizar nuestra autonomía económica.

2.4.2. En lo político:
Eliminada la posibilidad del cerco, consecuentemente también la de aniquilamiento de nuestras fuerzas, se establecen las condiciones para que el campo popular, hegemonizado por nuestro Partido, pueda imponer su estrategia al enemigo.

El enemigo profundiza su ataque militar, pero no puede dar respuestas a nuestra estrategia, ni en sus propuestas políticas, ni en sus tiempos estratégicos.

El enemigo, además, desarrolla una contradicción secundaria con el gobierno estadounidense (Administración Carter). Esta contradicción que aparece manifestada en torno a la violación de los derechos humanos, contiene una más profunda que corresponde al intento del capitalismo yanqui de adaptar sus estrategias a la actual situación mundial (situación del capitalismo y de las relaciones de fuerza internacionales). Sus contradicciones con la dic

tadura se manifiestan en: a) La resistencia de la dictadura en ceder gemonía del proceso a los monpolios. b) La política económica de contracción del consumo, lo que hace que las mayores ganancias de los monopolios y la concentración económica se produzcan por la superexplotación de los trabajadores y por la transferencia de beneficios de la burguesía nacional, no por un aumento de la producción ni por el desarrollo de las fuerzas productivas. Esto crea las condiciones para que se exacerbe la lucha de clases y el nacionalismo de la burguesía, lo que no conviene a la política imperialista. c) La inestabilidad de la dictadura militar frente a la resistencia popular resta garantías a las inversiones monopolicas, lo que tampoco favorece la política imperialista. Esta contradicción secundaria que tiene nuestro enemigo, la dictadura militar, se vuelve irresoloble, en tanto mantenga EE.UU. la actual política, si no consiguen alcanzar el aniquilamiento de nuestras fuerzas.

2.4.3. En la política internacional:
La existencia de una propuesta de poder y el reconocimiento público del M. P.M., crea las condiciones para la consideración de nuestra propuesta como una alternativa a la actual dictadura militar, profundizando aún más el aislamiento enemigo y la presión internacional sobre la misma exigiendo la institucionalización del país. Con el desarrollo de esta propuesta anulamos su ventaja estructural de ser reconocidos como expresión de la Nación y tenemos la posibilidad de constituirnos, en el espacio internacional, en una alternativa en condiciones de disputar el control del Estado.

Esta modificación en la relación de fuerzas en la política internacional - también se manifiesta en la mayor seguridad y mejor aprovechamiento de las armas organizativas que han sido puestas en el espacio geográfico internacional. Como la relación de fuerzas es diferente, las armas militares del enemigo son de menor potencia relativa por ausencia del control del espacio geográfico, y en caso de utilizarlas se traducen en una pérdida aún mayor del espacio político internacional.

2.4.4. En lo militar:
El enemigo mantiene prácticamente intacto su potencial militar, pero la odificación en la calidad del conjunto de nuestra estrategia lo ha obligado a penetrar profundamente en nuestro espacio, con la consiguiente dispersión de sus fuerzas y el desgaste de su ofensiva. Nuestras fuerzas, golpeadas por la ofensiva enemiga, disminuídas en su potencial militar, están integrando adecuadamente el accionar militar con el uso de las armas político-sociales.

Mientras el enemigo,perdiendo la iniciativa táctica, debe combatir en todas direcciones (frenar las luchas de masas, desorganizar al movimiento popular, aniquilar al Partido, etc.), de nuestras fuerzas, contando con la iniciativa táctica y una correcta estrategia golpeando en una sola dirección , la que surge de subordinar las armas militares y organizativas a las político-sociales. A partir de este principio, que ya están adoptando nuestras fuerzas, se desarrollan, con mayor o menor eficacia, múltiples tácticas y contratácticas ofensivas y defensivas.

2.4.5. Síntesis:

abril 77 y nuestra práctica objetiva tienden a la defensiva activa in-- con el método de la aproximación indirecta y desarrollando las tare- preparación de la contraofensiva.

A partir de privilegiar las armas político-sociales y subordinar a ellas las militares y organizativas, no solo hemos roto el autocerco político sobre nuestras fuerzas, sino que habiendo recuperado la iniciativa táctica le hemos impuesto al enemigo nuestra estrategia.

2.5. Cursos probables de acción:
Roto el autocerco , eliminadas las posibilidades de aniquilamiento avanzamos en la imposición al enemigo de nuestra estrategia.

Fracasado en su política económica, enfrentado con las masas, en contradicciones con la burguesía nacional, reducidas sus bases sociales, aislado y presionado internacionalmente, sometido al desgaste de nuestro accionar militar, se agudizarán al máximo sus contradicciones internas, ante el fracaso de su estrategia por la imposición de una estrategia popular. A partir de esta situación de agudización de sus contradicciones se abren dos alternativas:
a) La preeminencia coyuntural de sectores de la oligarquía exportadora que sostenidos por los sectores militares más "duros" pueden intentar reafirmar sus intereses por medio de un golpe. Esta política aumentaría aún más el deterioro y aislamiento nacional e internacional del enemigo. Totalmente reducido al espacio de su propio aparato será aplastado por la lucha de masas, acciones militares y estallidos de tipo insurreccional que sostendremos. Terminará con la ruptura de su propio aparato militar si antes no deriva hacia una nueva contradicción interna que lo lleve a reimplantar una tendencia de retirada con ampliación del espacio.
b) Un proceso más acorde con la situación material y con nuestra historia política, donde el enemigo antes de verse totalmente reducido al espacio de su propio aparato y para tratar de evitar la fractura y descomposición de sus fuerzas irá cediendo: un mayor margen de legalidad, la apertura sindical y por último la convocatoria electoral. En este caso pondremos el máximo esfuerzo por constituir y hegemonizar a partir del M.P.M. un F.L.N.

3. Características generales de la relación entre Partido, Movimiento, Ejército y organización de masas, a partir del lanzamiento público del Movimiento Peronista Montonero.
El marco en el cual se analiza el conjunto de elementos políticos militares y organizativos de nuestra estrategia, está constituído por la confluencia de dos factores:

1. La reafirmación de las características generales de la etapa de defensiva estratégica, con sus objetivos de defensa activa y preparación de las condiciones para la contraofensiva y con el planteo de la situación actual definido en el capítulo anterior;
2. La nueva situación en que se debe redefinir y profundizar las formas de relación entre Partido, Ejército y Movimiento, con el salto cualitativo que significa la constitución del Consejo Superior.

3.1. El Movimiento Peronista Montonero:
El M.P.M. constituye el organismo político de masas a través del cual el Partido impulsa sus políticas para organizar y conducir el conjunto de las luchas populares.

Sus agrupaciones (sindicales, territoriales, estudiantiles, etc.) son las fuerzas organizadas del espacio político del Movimiento, que carece de organicidad estable en todos sus niveles, pero que tiene una permanencia y una existencia real en términos de adhesión política e identificación con sus propuestas.

Los organismos de masas reivindicativos en que esas agrupaciones se insertan (generándolos, fortificándolos y conduciéndolos si se logra hegemonía), son las estructuras de participación activa de las masas, particularmente en esta etapa. Constituyen, en consecuencia, el aspecto fundamental del poder popular (masas organizadas).
Los destinatarios últimos de las propuestas que emanan del M.P.M. son los organismos de masas específicos correspondientes a cada rama del mismo, y

sin los cuales carece de eficacia real la existencia del Partido y del M.P.

La metodología de conducción que adopta el Consejo Superior del M.P.M. se fundamenta:

*como elementos determinantes, en los que derivan de las características de la presente etapa en la que el campo popular se encuentra en la defensiva estratégica. Esos elementos son: la relación de fuerzas y su perspectiva de evolución a corto y mediano plazo; las características de la ofensiva enemiga, formas en que se expresa (tipo de represión, alcance, posibilidades, etc) posibilidades de acrecentamiento o estancamiento: situación de las masas, teniendo en cuenta su conciencia política, experiencia organizativa, capacidad de lucha, grado de agresión a sus intereses (aspectos que crean las condiciones para la movilización popular).

*como elementos condicionantes, en el desarrollo y características de las fuerzas propias organizadas (Partido, Ejército y agrupaciones del movimiento) en la naturaleza y extensión del espacio político propio y los planes para su consolidación y ampliación (unidad del pueblo peronista, etc); y en los planes inmediatos del Partido y del Movimiento en los planos nacional e internacional.

La necesidad de extender la influencia política y la propuesta de nuestra estrategia central a todo el campoespacio político popular, que excede en mucho a las posibilidades de conducción orgánica (en términos de estructura - continua).

Corresponde ejercer esa función lanzando propuestas que permitan al MPM, y en particular a su Consejo Superior, convertirse en el punto de referencia en el cual convergen el conjunto de acciones que, en forma más o menos dispersa, desarrolla el pueblo. Necesariamente estas propuestas que constituyen nuestra política de poder, deben ser conocidas por sus destinatarios, las más amplias masas.

Como objetivo inmediato está la necesaria consolidación y ampliación del espacio político propio, sin pretender una centralización de la ejecución de las acciones que se desarrollan en ese espacio y la consecuente capitalización en términos de fuerzas organizadas centralizadamente.

Como consecuencia de la caracterización de la coyuntura y de la necesidad de ir preparando condiciones para la contraofensiva, se tendrá presente la perspectiva de una mayor centralización en la ejecución y de un desarrollo de continuidad organizativa en el MPM (por ejemplo, delegados zonales del Movimiento, continuidad organizativa de las ramas, etc.) y de un impulso serio a las propuestas de carácter frentista. Pero hay que tener claro que estos elementos no han de desarrollarse plenamente hasta tanto no se produzca un salto cualitativo en las características de la etapa. Debemos estar preparados para ese salto cualitativo, pero no lanzarnos prematuramente a llenar esas exigencias porque, dadas las características de la etapa, es imposible alcanzar (y es incorrecto planteárselo como objetivo) continuidad organizativa del Movimiento entre el Consejo Superior y las Agrupaciones.

Por un lado, el Consejo Superior se caracteriza por la conducción estratégica, real y formal, del Movimiento Peronista Montonero. Como tal elabora, decide e impulsa los lineamientos por donde avanza el conjunto del movimiento, solicitando propuestas para cada rama. Esta conducción no la ejerce tácticamente, sobre el terreno, es decir que no se propone la conducción directa de las acciones parciales y específicas, sino que pone marco para la convergencia del conjunto de acciones que se desarrollan (en forma circunscripta y descentralizada), en todo el espacio popular, particularmente el accionar de las agrupaciones.

Por otro lado, las agrupaciones son quienes, como parte del Movimiento y en su nombre, conducen directamente sobre el terreno, las acciones parciales específicas en el seno de los organismos de masas. Son esas agrupaciones las que luchan por lograr que la política del Movimiento hegemonice a los organismos de masas amplios que ellas mismas deben contribuir a generar y fortalecer.

La ausencia de continuidad organizativa en el Movimiento debe ser compensada, en esta etapa, garantizando otras formas eficaces de comunicación del Consejo Superior con las agrupaciones:

* En primer lugar, el órgano de prensa oficial del Movimiento, elaborado por el Consejo Superior, conteniendo las directivas generales para cada frente, será el referente principal de las agrupaciones y su contenido debe llegar ampliamente a las masas;
* El órgano oficial será complementado por toda otra forma de prensa asistemática que esté a nuestro alcance (cintas grabadas, folletos, etc.);
* El Partido, que mantiene su continuidad orgánica podrá

3.2. El Partido conduce al Movimiento hegemonizando sus políticas

3.2.1. El lanzamiento del M.P.M. constituye una expresión del salto cualitativo del peronismo.

Esto está expresado con elocuencia en la integración del Consejo Superior con cuadros que, pertenezcan o no al Partido, asumen un programa de transición al socialismo y una estrategia revolucionaria. La presencia del Secretario General del Partido como Secretario General del Movimiento indica además dos cosas: que el Partido tiene una hegemonía orgánica en el Consejo Superior, y que se plantea al Consejo Superior no sólo como una estructura formal, sino como una conducción estratégica real del Movimiento.

La situación del Consejo Superior ejemplifica la concepción de conducción que corresponde impulsar en la etapa. Los cuadros del Partido no pueden ni deben plantearse a priori como líderes del Movimiento en las diversas zonas. Pero su deber es conquistar la representatividad de las masas, aspirar a las tareas de conducción y, cuando se les otorga esa responsabilidad, ejercer la conducción con toda la autoridad que su representatividad y su función le confieren.

Pero hay que tener en claro que no sólo ocupando los cargos de conducción se garantiza la hegemonía de la política del Partido en el Movimiento, sino también construyendo agrupaciones sólidas y ampliamente representativas que impulsen y sostengan las políticas que mejor expresan las reivindicaciones e intereses de cada frente.

3.2.2. La constitución del M.P.M. introduce cambios cualitativos en el ejercicio de la conducción estratégica por parte de la CN.

Hasta ahora la CN ejercía la conducción estratégica a través de las estructuras orgánicas del Partido, tanto en lo que hace a la política interna (construcción del Partido) como a la dirigida a las masas, creando para esto último "referentes superestructurales" (organismos o personas) que contaban con representatividad política (o se la construía el Partido), pero no tenían capacidad orgánica para ejercer la conducción. La conducción del conjunto de la política era interna. Esto se debía a características del proceso político que se han ido modificando.

El lanzamiento del Consejo Superior del MPM cambia la situación. Si el MPM es la organización política del pueblo en lucha, su Consejo Superior es la

conducción estratégica. Entendido esto así, se comprende que el primer rol de la CN del Partido es garantizar la hegemonía de los intereses que el Partido expresa, en el Consejo Superior, lo que equivale a decir, la hegemonía de los intereses de la clase obrera en la conducción estratégica del campo popular. (Esto puede parecer sectario por identificarse al campo popular con las fuerzas que aceptan como identidad política al MPM, pero no lo es, porque en cualquier alianza con otra u otras fuerzas políticas, el caudal popular del MPM seguirá siendo predominante).

Dicho de otra manera, aparece ahora no sólo la posibilidad sino también la necesidad, de ejercer la conducción orgánica de la política de masas impulsada por el Movimiento desde su Consejo Superior. Simultáneamente la CN sigue conduciendo, mediante las estructuras internas del Partido, tanto la construcción del mismo (política interna), como las políticas de masas que impulsan las agrupaciones en el Movimiento.

La existencia real y formal, tanto de la estructura del Partido como de la del Movimiento, genera una nueva situación. Esto introduce la necesidad de redefinir y profundizar las mutuas relaciones, los roles respectivos y cómo ejercerlos, etc.

Algunos de los aspectos más importantes de este problema son: la relación estructural e individual entre CN y Consejo Superior: complementariedad, superposición, contradicciones y forma de resolución de las mismas a nivel de agrupaciones, entre las directivas del Consejo Superior y las del Partido. Pertenencia, rango y función dentro del Partido y del Movimiento. Relación entre el Partido, Movimiento y Ejército, etc.

Como principios generales para encarar la resolución de estos puntos, se debe tener en cuenta:

* El Partido ejerce la conducción del Movimiento garantizando la hegemonía de los intereses de la clase obrera en su seno. Esta "garantía" no está cifrada en los términos cuantitativos de la relación (que haya más cuadros del Partido que cuadros ajenos al mismo en el Consejo Superior, por ejemplo), ni en forma mecánica, trasladando rígidamente los lineamientos decididos en el Partido al seno del Movimiento;
* En tanto la acción política está dirigida en forma directa hacia las masas, e impulsada a través de los organismos de masas reivindicativos o políticos, es realizada por el MPM y está determinada por la pertenencia al mismo y el acatamiento al Consejo Superior;
* En tanto las acciones a desarrollar no se implementen por el Movimiento porque escapen a la órbita específica del mismo (por ejemplo, el accionar del Ejército Montonero), su conducción será ejercida como hasta ahora, de manera directa por el Partido.

La relación CN-Consejo Superior se establece en dos niveles, según se trate de las estructuras o de los integrantes individuales.

* Como estructura, la CN sistematiza, sintetiza, genera e impulsa las políticas del Partido que llevará al Consejo Superior, donde se luchará por lograr permanentemente la hegemonía en este nivel;
* En términos de relación individual, la presencia del Secretario General del Partido como Secretario General del Consejo Superior representa el acuerdo inicial del Consejo en torno a esa hegemonía y constituye el primer paso de la cristalización orgánica de la conducción del Movimiento por parte del Partido. El de Secretario General del Movimiento constituye un cargo personal, no generalizable a los demás miembros de la CN, que no son miembros orgánicos del Consejo ni son depositarios como individuos de la representatividad política delegada por el Movimiento en el Consejo Superior. Pero la función de Secretario General del Consejo, puede ser delegada por el propio Secretario General en cualquier compañero de la CN que él disponga, en caso de no poder participar de una reunión de Consejo.

3.3. La conducción del Ejército es ejercida por el Partido.
Ya se dijo que, a diferencia del Movimiento, el Ejército mantiene la continuidad orgánica a través de los cuadros del Partido.

del Movimiento como "rama militar"; o que el Ejército sea conducido directa y exclusivamente por el Partido como estructura separada del Movimiento, manteniendo no obstante, una jefatura única en ambos casos en el Secretario General del Partido. La adopción de la segunda variante está fundamentada en:

* La jefatura única en manos del SG del Partido explicita la síntesis del accionar político con el militar en el Partido, lo que garantiza a su vez, la subordinación del accionar militar a los objetivos políticos.
* La hipótesis de guerra, o las características particulares de la guerra en Argentina, que sostiene nuestro Partido, afirma que la actual estructura de Ejército no representa un ejército de masas (ni pretende serlo), sino una estructura de cuadros que sólo en su base, en los soldados, tiene cuadros que no pertenecen al Partido. Esta estructura tiene la función de sostener el accionar militar, apoyando y consolidando la lucha de masas y, simultáneamente, preparar las condiciones estructurales para organizar y conducir un ejército de masas cuando las condiciones permitan ese desarrollo. El Ejército actual constituye, desde esta óptica, una forma secundaria pero imprescindible de acumulación de poder, sostén a su vez del poder principal que se acumula en otra estructura: los organismos de masas del MPM.
* La propia historia del Movimiento Peronista y de nuestro Partido que, ante las masas en los hechos, fue una "formación especial" y el accionar armado específico una forma secundaria de construcción del poder popular y de hostigamiento al enemigo. No estuvo presente para las masas, ni aparece ahora como una necesidad de la etapa, la construcción de fuerzas militares de masas y, por lo tanto, no corresponde que exista explícitamente esa estructura militar en el organismo político de masas. No obstante, el Partido debe crear en esta etapa, las bases que permitan su formación en cuanto las condiciones lo permitan y lo exijan.

3.4. Tres problemas particulares a resolver en este marco.
3.4.1. Contradicción Conducción Nacional-Secretariado Nacional:
A partir de la salida de la conducción estratégica fuera del campo de operaciones, las nuevas condiciones materiales en que la CN desarrolla sus funciones permite ver con mayor claridad los alcances y consecuencias de la maniobra.

La maniobra tiene como objetivo alejar la conducción estratégica (CN) del teatro de operaciones para evitar su aniquilamiento, pero cuidando de garantizar la continuidad en el ejercicio de su función. No es correcta ni posible la preservación individual de los integrantes de la CN, más allá de la existencia de la misma como conducción estratégica. Si se tomara como elemento determinante la preservación individual, se estaría asignando a los integrantes de la CN un valor que no tienen, separados de su función, y se los colocaría en forma incorrecta en situación de reserva estratégica (además de dispersar la conducción estratégica).

Por otra parte, la salida de la conducción estratégica fuera del país no introduce ningún cambio en la naturaleza de nuestras estructuras organizativas. Produce modificaciones cuantitativas por la menor cercanía a la realidad a conducir, mayor

como conducción estratégica del organismo político de masas (MPM) incorpora un nuevo elemento para el enmarque de este problema. A partir de ese momento, el ejercicio de la función de conducción se desdobla entre la que realiza a través del Consejo Superior hacia el Movimiento (conducción externa al Partido) y la que realiza a través de la estructura partidaria (interna), siendo la primera la principal.

La negación o restricción del ejercicio de la conducción estratégica parte de la CN, se traduciría de inmediato en la negación también del mismo carácter al Consejo Superior, reduciéndolo a un mero referente superestructural.

La contradicción CN-SN en el ejercicio de la conducción, cuenta con elementos más claros para ser resuelta:

a. Reafirmando el carácter de conducción estratégica de la CN, clarificado ahora por el ejercicio de la misma a través de su trabajo con el Consejo Superior, que ya hemos caracterizado.

b. Reafirmando también el carácter del Secretariado como conducción táctica, operativa, en el mismo teatro de las operaciones,

c. Reafirmando el ejercicio de la conducción estratégica por parte de la CN en contacto directo con la realidad del teatro de operaciones por la presencia de uno de sus miembros en el secretariado, en forma rotativa y con carácter de delegado permanente de la conducción estratégica;

d. Negando el carácter de conducción estratégica de la CN con lo cual se resuelve la contradicción eliminando uno de sus términos.

Los puntos a., b. y c. sintetizan la solución correcta y el punto d. expresa la solución incorrecta.

3.4.2. Ejército Montonero

Entre enero y febrero nuestras fuerzas, incluídas las que no dependen de Secretaría Militar han realizado alrededor de 200 operaciones. Esto representa, en las actuales circunstancias, una profunda comprensión de la necesidad de la resistencia armada, por parte de nuestras fuerzas.

Pero al mismo tiempo, por el predominio amplio de las operaciones de tipo miliciano, por el bajo índice de utilización de las energas, por algunas propuestas organizativas que tienden a eliminar niveles y estructuras de Estado Mayor, etc., se está comenzando a poner de manifiesto una tendencia a negar o restringir en la práctica la función de nuestro Ejército.

¿A qué se debe esa tendencia?

Por un lado, a las características de la etapa (relación de fuerzas muy desfavorables en lo militar, ofensiva de cerco y aniquilamiento contra nuestras fuerzas, etc.), y por otra a una errónea interpretación de directivas correctas que nuestro Partido está impulsando (antimilitarismo, antiaparatismo, no operar en grupos mayores al Pelotón, disminuir la intensidad del funcionamiento interno, subordinar las formas más especializadas de violencia a la lucha de masas, etc.)

Nuestro Partido debe mantener la objetividad sobre este punto a las condiciones de la etapa, pero sin retroceder estructural ni técnicamente. Este retroceso significaría perder capacidad de conducir, hasta sus últimas consecuencias, una contraofensiva popular.

Resoluciones:

1. Mantener la estructura actual del Ejército, excepto en las zonas que tienen definidas estructuras distintas adecuadas a hipótesis de guerra parciales o en las zonas donde los golpes recibidos hayan desmembrado la estructura. Para regenerar esta última se implantará inicialmente células propaganda, sabotaje y reclutamiento compartimentadas entre sí hasta e alcancen suficiente desarrollo.

2. El Estado Mayor Nacional no conduce por vía del contacto organizativo directo, sino principalmente a través de la prensa. No planifica campañas nacionales sino que fija cuotas operativas en los rubros de recuperación y da orientaciones operativas especiales a cada zona. Controla directamente las tropas especiales y los contragolpes al centro de gravedad enemigo.

3. Los estados mayores zonales pueden y deben planificar y conducir campañas zonales cuando su situación organizativa lo permita tratando de aumentar el efecto del accionar armado mediante la aplicación de los principios de concentración del esfuerzo y simultaneidad. Las operaciones simultáneas de pelotones dispersos en el espacio geográfico no violan el principio de no exposición de la fuerza en grandes batallas y tienen un efecto multiplicador incalculable.
Cuando hay conflictos y movilizaciones de masas el esfuerzo se concentrará en apoyarlos y desarrollarlos; en los períodos en que no hay movilizaciones de masas, el esfuerzo se concentrará preferencialmente en hostigar a las tropas enemigas que penetren en el espacio territorial popular (pinzas, rastrillos, procedimientos, etc.).

4. Los pelotones del Ejército, a partir de ahora tienen autonomía táctica para operar como unidades guerrilleras. Los Estados Mayores Zonales deberán orientar este accionar mediante directivas generales y crear las mejores condiciones logísticas para el ejercicio de esa autonomía.

5. Los Estados Mayores Zonales mantendrán su estructura con las Jefaturas de Operaciones, Logística e Informaciones y concentrar su esfuerzo principal en elaborar hipótesis insurreccionales para sus zonas y los planes operativos correspondientes.

6. Para contrarrestar los efectos de la disminución de funcionamiento interno y posibilitar un aumento de la utonomía táctica de los pelotones que no implique dispersión, se crea el órgano oficial del Ejército Montonero, que se denominará "Estrella Federal".

7. Se resuelve modificar la actual nomenclatura de los grados, con los siguientes objetivos: a) facilitar la comprensión de su significado y su equiparación con los del Ejército Regular del Estado Argentino, hoy controlado por la dictadura militar (en nuestra hipotesis de guerra sigue vigente el pronóstico de fractura del ejército enemigo); b) de reafirmar la función de nuestro Ejército como proyecto de fuerza regular, y c) diferenciar Ejército y Milicias.
Las nuevas denominaciones serán las siguientes:
Oficial 2º = Teniente 1º
Oficial 1º = Capitán
Of. Mayor = Mayor
Of. Superior = Se divide en dos grados (Segundo Comandante
(Comandante

8. Debido a las características de la etapa, todos los cuadros del Partido deberán seguir recibiendo formación militar y ostentar los grados correspondientes. Pero a partir del grado de Teniente 1º para abajo se introduce la distinción entre los cuadros que pertenecen al Ejército Montonero y los que cumplen otras funciones. Los primeros ostentarán el grado sin aditamento y los que no están en el Ejército pondrán la aclaración "de milicias". Esta resolución implica que se crean los grados de Teniente 1º, Teniente y Sub-teniente de Milicias. Esto permite incorporar al Partido a compañeros con una formación militar muy elemental (ver objetivos del semestre), pero al mismo tiempo mantiene la necesidad de que acrecienten su formación militar, puesto que para ser promovidos al grado de Capitán deberán tener una instrucción suficiente como para desemvolverse en cualquier función militar que se le asigne, sea en las milicias o en el Ejército.

3.4.3. C.G.T. en la Resistencia:
Producido el golpe militar y la consiguiente ilegalización o restricción de accionar de los sindicatos, nuestro Partido impulsó el surgimiento de la CGTR, con los siguientes objetivos:

1. Regenerar la unidad y la capacidad de lucha del movimiento obrero, ante la agresión de la dictadura que encarnaba el poder de la alianza oligarquico-monopólica;
2. Luchar en defensa de las conquistas obreras lesionadas por la dictadura, entre ellas la legalidad de las organizaciones sindicales (Ver declaración constitutiva de la CGTR y los diez puntos reivindicativos)
3. Acrecentar la representatividad de nuestra política en la clase trabajadora, lo que se lograría únicamente si los objetivos 1 y 2 eran alcanzados aunque fuera parcialmente.

En la práctica, por errores nuestros, se tendió a invertir el orden de prioridad de esos objetivos, cayéndose en posiciones sectarias y negando en muchos casos el trabajo legal. No nos demoraremos en los errores porque están comprendidos en la caracterización del documento de octubre como militarismo, aparatismo y organizativismo.

Para corregir esos errores se dan las directivas del documento de octubre y las circulares de Secretaría Política de diciembre de 1976 (conteniendo los 5 puntos) y de febrero de 1977, que tienden a subrayar entre los objetivos reivindicativos de la CGTR: 1) la lucha por la legalidad (lo que implica asumir la provisoriedad del organismo de masas clandestino); 2) la necesidad de combinar flexiblemente el accionar clandestino con el accionar legal; 3) la necesidad de disminuir nuestras pretenciones de organicidad de la estructura de masas clandestina; 4) la necesidad de reconocer la representatividad de sectores y delegados ajenos a la fuerza propia, incluso de los que estuvieron ligados a la burocracia; y 5) la necesidad de ampliar nuestro campo de alianzas a todos los sectores que enfrentan en cualquier medida a la política de la dictadura, incluso la burocracia.
Pero siguiendo la dirección general de esas rectificaciones en algunos momentos, la existencia de la CGTR. Esto es lo que habitualmente denominamos un "bandazo".

La política de impulsar la CGTR sigue siendo justa por dos razones fundamentales: 1) porque existe el espacio político para un organismo de msas obrero en la resistencia, porque el sindicalismo sigue estando proscripto o restringido en su gran mayoría, mientras las conquistas obreras siguen siendo atacadas, disminuídas y eliminadas por la dictadura; y 2) porque la propuesta es comprensible para los trabajadores ya que, aunque en condiciones represivas sin precedentes, no es más que la reiteración de experiencias de resistencia que ya vivieron (CGT Negra entre 1956 y 1958 y CGT de los Argentinos en 1968)

Otro criterio para verificar la corrección de la propuesta, el criterio decisivo, es el respaldo de masas que la misma tuvo durante 1976 y en lo que va del 77. Debido a la agudeza de la situación represiva, fue imposible lograr organicidad que permitiera medir con precisión la cantidad de obreros que efectivizaron las medidas propuestas por la CGTR (hay que tener conciencia de que el enemigo eleiminó por uno u otro medio al 90% de los dirigentes de fábrica capaces de conducir la resistencia. En Córdoba, de 180 delegados de las plantas más importantes, quedaron en enero entre 5 y 10 trabajando tas.

Pero es evidente que la CGTR fue la única propuesta de masas de carácter y alcance nacional y vinculada a una estrategia de poder, y fue además la única que alcanzó cierto nivel de difusión en las fábricas.

Y también es muy claro que la heroica resistencia de los trabjadores duran-

te 1976 y lo que va del 77, con cientos de conflictos, sabotaje, disminución de la producción, etc., se realizó, (por las reivindicaciones sustentadas por los métodos utilizados), dentro de los lineamientos impulsados por la CGTR.

Quien pretenda desvincular estos hechos entre sí, cae necesariamente en un punto de vista mecánico y organizativista, que puede expresarse en los términos ya conocidos: "lo que no está conducido orgánicamente y estructurado por pelotones, no pertenece a nuestra fuerza ni a nuestra estrategia".

Para reforzar este argumento a pesar de que no contamos con informes similares de todas las zonas, (solo nos llegaron los de Rosario y Sur del Gran Bs. As.), puede decirse que entre el 20 y el 30% de los trabajadores en conflicto ha tenido algún grado de relación con agrupaciones que actúan en el marco de la CGTR y llevan las propuestas de este organismo de masas. No existe ninguna otra fuerza que pueda siquiera aproximarse a esos porcentajes. Otro dato bastante preciso que manejamos es referido a zona Oeste del Gran Buenos Aires, donde, entre agosto y diciembre de 1976, alrededor de 40.000 trabajadores realizaron alguna medida de fuerza bajo las propuestas de la CGTR.

Para que una propuesta llegue a ser asumida como propia por las más amplias masas, hace falta una primera condición: que interprete objetivamente la situación política y el sentimiento y actitudes de las masas. Las aciones de resistencia de los trabajadores durante 1976 y los meses de 1977 transcurridos, demuestran en forma palpable que las propuestas de la CGTR cumplen sobradamente con esa condición y que las otras propuestas e interpretaciones se equivocaron (fijarse en el fracaso de un año de negociaciones de los "7" los "20", etc. y en el se abrirían márgenes de legalidad al accionar sindical y la CGTR impedía su aprovechamiento).

El pronóstico de que las condiciones de legalidad para el accionar sindical se van a ampliar, tiene ahora muchos fundamentos objetivos y corresponde prepararse para esas nuevas condiciones, flexibilizando el accionar de la CGTR para que pueda aprovechar los espacios legales, pero al mismo tiempo pueda seguir realizando clandestinamente todo lo que no se puede hacer legalmente en defensa del salario y las conquistas obreras, hasta que se recupere plenamente la legalidad de la CGT nacional.

Por la experiencia político-gremial del peronismo, no puede pensarse en una separación tajante de los aspectos reivindicativos y los aspectos políticos. La central obrera (CGT) fue un organismo de masas, pero al mismo tiempo fue siempre abiertamente peronista. El hecho de que hasta la CGTR no se hayan sumado otras fuerzas políticas no debe inducirnos a transformar a este organismo de masas en una agrupación sectaria. El carácter no sectario de la CGTR se verificará por la adhesión masiva de los trabajadores antes que por la incorporación de grupos políticos de diversos signos.

Por todo lo dicho en el punto anterior, es correcto definir a la CGTR como un organismo de masas hegemonizado por el Movimiento Peronista Montonero. Las agrupaciones del M.P.M. son hoy la fuerza principal y en algunos lugares, exclusiva, que se moviliza para impulsar la existencia del organismo de masas. Pero a medida que el apoyo de masas se acreciente, esta situación se modificará y cuando la situación represiva permita el retorno a la legalidad, el haber pertenecido a la CGTR será un timbre de honor para los trabajadores porque simbolizará la dignidad y la lucha frente a la agresión de las clases enemigas.

Pero en la actualidad, conviene facilitar aún más la integración de la más amplia gama de adhesiones, desde los delegados que manifiestan su simpatía pero no se atreven a acercarse orgánicamente, hasta los compañeros que impulsan activamente la organización asumiendo la clandestinidad y la lucha

en todos sus aspectos. Por eso hay que aclarar que, para pertenecer a l CGTR no es necesario asumir esto públicamente; lo determinante es luchar por sus propuestas y acordar con sus representantes en cada lugar las estrategias a seguir en los conflictos. Hay que hacer acuerdos secretos con compañeros que se mantienen en la legalidad, sin forzarlos a asumir acciones que puedan disminuir su posibilidad de negociar con la patronal.

Cuando se trata de lograr acuerdos con organismos gremiales ya constituidos, no hay que hacer cuestión de nombres. Hay que hacer hincapié en la necesidad de coordinar y unificar las luchas de los trabajadores y hay que ofrecer acuerdos para constituir un organismo de masas cada vez más amplio, aunque deba dejar de llamarse CGTR y denominarse como se determine en los acuerdos logrados.

4. Objetivos del plan semestral (mayo-octubre de 1977)
Todas las actividades siguen apuntando a los dos grandes objetivos fij os en el plan de acción (Consejo de abril de 1976): realizar la defensa activa y preparar las condiciones para la contraofensiva.

4.1. Objetivos centrales
4.1.1. Continuar con la defensa activa procurando agotar la ofensiva del enemigo
Por todo lo fundamentado en la caracterización de la coyuntura, incorporamos el objetivo concreto de crear las condiciones para poner fin a la ofensiva de la dictadura. Estas condiciones son:

a) Imposibilidad de aniquilamiento del centro de gravedad de la fuerza propia
Esto se logra profundizando las transformaciones definidas en el consejo de octubre (que imposibilitan el cerco sobre el Partido, el Ejército y fuerzas más organizadas del Movimiento, al fundirlos más estrechamente con las masas, manteniendo a la Conducción Nacional y al Consejo Superior del MPM fuera del teatro de operaciones, pero cumpliendo sus funciones; acrecentando la cohesión y homogeneidad del Partido en todos sus niveles, a fin de que la disminución de la organicidad a que obliga la etapa, no se traduzca en dispersión política; y por último, continuar lo con nuestra campaña internacional de denuncia y de ofensiva en nuestras relaciones políticas para aumentar el aislamiento y presión sobre la dictadura.

b) Continuidad de la resistencia mediante el hostigamiento y desgaste de la dictadura por todos los medios, privilegiando siempre los masivos
Esto se logra desarrollando las directivas del Consejo de octubre, en lo que hace a mantener la iniciativa táctica y ampliar el espacio.

4.1.2. Avanzar en la gestación de condiciones para la contraofensiva
Estas condiciones consisten principalmente en la unidad política del pueblo con hegemonía de los intereses de la clase obrera y la consiguiente capacidad de realizar en la práctica una estrategia central definida por el Partido. Supone la existencia de referentes políticos con capacidad de convocatoria masiva y estructuras políticas y militares que aglutinen y organicen al pueblo en las etapas decisivas del enfrentamiento. Tales estructuras son; Partido, Movimiento, organismos de masas, FLN y Ejército (ver objetivos particulares).

n plano secundario, la preparación de la contraofensiva requiere otra ión: el apoyo internacional.

este semestre los aspectos centrales será el Movimiento y el apoyo internacional.

4.2. Objetivos particulares

4.2.1. Movimiento:

Constituir públicamente el Consejo Superior del MPM y concentrar esfuerzos fuera y dentro de Argentina para convertirlo en referente político popular. El lanzamiento del Consejo Superior y una amplia discusión de este hecho entre las masas, será un objetivo central del semestre, porque ambas son actividades imprescindibles para impulsar ese salto y la consiguiente superación de la crisis de peronismo. Además se procurará que, durante el semestre al menos un cuadro representativo del Movimiento por zona viaje a tomar contacto directivas del Consejo Superior, será creado el órgano oficial del MPM que será introducido mensualmente al país y deberá ser reproducido y distribuido masivamente

4.2.2. Apoyo internacional

El objetivo global del semestre es obtener el reconocimiento y legalización política púb lica del MPM, como fuerza política representativa de la justa resistencia del pueblo argentino por parte de:

- Países socialistas
- Partidos socialistas, socialdemócratas y comunistas de Europa
- Vaticano
- Movimiento de Liberación Palestino (OLP)
- Fuerzas políticas progresistas de América Latina
- Demócratas yanquis

En este política se dará prioridad a las acciones que puedan contribuir de manera más inmediata a hostigar a la dictadura (defensa activa) y se tendrá constantemente en cuenta la búsqueda del apoyo que puede contribuir a preparar condiciones de contraofensiva.

Para tal fin, además de las relaciones directas, se impulsará una publicación internacional del MPM, de la cual nos proponemos constituir el equipo periodístico y lanzar el primer número durante el semestre.

4.2.3. Partido

Los objetivos relacionados con las transformaciones definidas en el documento de Octubre, se mantienen en todos sus términos. Como expresión de los intereses de la clase obrera, el Partido hegemonizará el MPM, sin obstaculizar su desarrollo como movimiento de masas. (Esto está fundamentado en el análisis de situación y cuando se trata la relación Partido-Movimiento).

Además fijamos para el semestre los siguientes objetivos específicos:

- No abandonar ninguna de las zonas en que actualmente nos mantenemos a pesar de la ofensiva del enemigo. En zonas muy afectadas se mantendrán destacamentos del Partido, o se las penetrará nuevamente con pequeñas células de propaganda, sabotaje y reclutamiento compartimentadas entre sí.
- Mantener la capacidad de conducción reponiendo las pérdidas mediante el reclutamiento. Las condiciones para la pertenencia son:
  - Identificación con los intereses de la clase obrera y la ideología socialista.
  - Ajustarse a la forma de vida y a las normas disciplinarias y morales del Partido.
  - Realizar la política y estrategia centrales del Partido, tal como es formulada por sus organismos superiores de conducción.
  - Haber participado de un curso de ingreso al Partido, o bien, como mínimo, haber leído el Manual correspondiente.
  - En lo militar, haber recibido al menos la instrucción necesaria

  en el menor plazo posible.)

4.2.4. Ejército

Por las características que asume la ofensiva del enemigo, en el Ejército se ha agudizado la contradicción entre la necesidad de mantener la capacidad de agrupamiento de los pelotones en estructuras de grupo y sección (para estar preparados para actuar como conjunto en la contraofensiva), y la necesidad de disminuir laorganicidad en el funcionamiento aumentando la autonomía de las partes (para mejorar la iniciativa táctica y no exponer la fuerzas a grandes derrotas).

Para mantener un equilibrio en esa contradicción, los objetivos del semestre serán:

a) Mantener sin modificaciones la estructura de la formación reagrupable tal como fue definida por la Secretaría Militar y convalidada por el Consejo de Octubre de 1975.

b) Ampliar la autonomía táctica de los pelotones para que, en esta etapa, operen principalmente como unidades guerrilleras.

c) Para contrarrestar el efecto de dispersión que el objetivo anterior generará, y para avanzar en la especialización del Ejército, se creará el órgano de prensa oficial del Ejército Montonero.

d) Se intensificará la recuperación de armamento (armerías, policías sueltos, destacamentos) y se insistirá en la búsqueda de operaciones de recuperación de dinero planteadas en el Plan de Acción para este año.

e) Los grados de Teniente Primero, Teniente y Subteniente, será otorgados por los Secretarios Generales del Partido en cada zona. Los grados de Capitán, Mayor, Segundo Comandante y Comandante serán otorgados por la CN a propuesta del Secretariado Nacional.

4.2.5. Frente

a) Simultáneamente con el lanzamiento público del MPM, se realizará una amplia convocatoria a las fuerzas políticas y sociales del país, para constituir el FLN.

b) Durante el semestre se iniciarán las conversaciones, como MPM con las fuerzas que respondan a la convocatoria.

Faltan renglones en los siguientes puntos:

Pag.15	3.1.
Pag.17	3.3.
Pag.17	3.4.1.
Pag.18	3.4.2.
Pag.21	3.4.3.
Pag.23	4.2.1.

BOLETIN INTERNO Nº 4

INFORME DEL CONSEJO NACIONAL DEL PARTIDO MONTONERO - Septiembre de 1977

I N D I C E

1.- Aclaraciones al documento

2.- Balance crítico y autocrítico desde el Consejo Nacional de Abril de 1976 hasta la fecha.

2.1.- Los análisis y conclusiones del Consejo Nacional de Abril de 1976

2.1.1.- Introducción

2.1.2.- El Consejo Nacional de Abril de 1976

2.1.3.- Nuestra práctica entre abril y octubre de 1976

2.1.4.- El Consejo Nacional de Octubre de 1976

2.1.5.- Nuestra práctica desde Octubre de 1976 hasta Septiembre de 1977

2.1.6.- Caracterización de la contradicción entre Partido y Movimiento que surge en este período.

* * * * * *

1.- ACLARACIONES AL DOCUMENTO

a) El presente material es la síntesis efectuada por la Conducción Nacional de las conclusiones surgidas del Consejo Nacional del Partido realizado en septiembre de 1977.-

b) Por razones de extensión en el presente documento solo figuran las conclusiones de la primera parte del temario desarrollado.

La síntesis de la segunda parte que comprende los puntos: Descripción de la situación, Análisis de la situación, Relación de fuerzas, curso probable de acción y plan de acción, será entregada más adelante.

c) Sobre la base de este material, los compañeros Secretarios Generales de Zona, deberán redactar los respectivos balances autocríticos zonales que expresen las particularidades de cada zona y la práctica realizada así como las concepciones que la inspiraron. El plazo para la realización de esta tarea será enero de 1978.

2.- BALANCE CRITICO Y AUTOCRITICO DESDE EL CONSEJO NACIONAL DE ABRIL DE 1976 HASTA LA FECHA

2.1. Los análisis y conclusiones del Consejo Nacional de Abril de 1976

2.1.1.- Introducción: Los aciertos y errores de los análisis y conclusiones del Consejo Nacional de Abril de 1976 no nacen en dicha reunión, sino que son la síntesis de los alcances y limitaciones de nuestras concepciones acuñadas en 10 años de práctica revolucionaria. Esto naturalmente ocurre con todos nuestros análisis y conclusiones, pero en esta ocasión cobra particular importancia el destacarlo debido a la intensidad, la riqueza y la cruel dureza de nuestro proceso revolucionario que siguieron a aquella reunión del Consejo Nacional. La fiereza de la guerra revolucionaria que debimos afrontar debido a la sangrienta ofensiva de aniquilamiento lanzada por el enemigo, la intensidad y la profundidad teórica de la lucha político-ideológica interna desarrollada durante este período, como la riqueza de la síntesis superadora alcanzada finalmente, merecen la mención de algunos antecedentes de nuestra historia que contribuyen a su comprensión y explicación.

Nuestro origen como organización revolucionaria está signada por dos grandes elementos contradictorios, sobre cuya síntesis hemos logrado en el actual Consejo un salto de calidad. Por un lado, la experiencia de la revolución cubana genera en todo el continente americano la aceptación generalizada de la teoría del foco guerrillero como la vía acertada para la conquista del poder y la construcción del socialismo. Por otro lado, la existencia del peronismo como movimiento de masas integrado fundamentalmente por la clase obrera, con una experiencia de lucha de más de dos décadas y una conciencia política antiimperialista y antioligárquica, indicaba con claridad la única identidad política capaz de expresar a las masas obreras y populares, que eran precisamente los protagonistas necesarios de la lucha revolucionaria y los destinatarios de la revolución misma.

La primera y precaria síntesis de esta contradicción fue la del foco guerrillero rural con identidad peronista. La experiencia de las Fuerzas Armadas Peronistas en Taco Ralo provincia de Tucumán, en 1968 fue la clara expresión de este intento de estrategia revolucionaria y su fracaso, disimulado en aquella oportunidad en los errores tácticos, fue en

realidad la demostración de lo erróneo de la pretendida síntesis.

Aquel fracaso, aplastado definitivamente por las movilizaciones insurreccionales de 1969, dio lugar al segundo intento de síntesis: el foco guerrillero urbano de indiscutible intensidad peronista. Esto se concreta con la aparición de las organizaciones armadas peronistas en 1970, en donde el Aramburazo se constituye en su máxima expresión y símbolo.

Esta contradicción, que en términos políticos podría expresarse como "guevarismo-peronismo", es en realidad la contradicción entre lucha de vanguardia y lucha de masas. Debido a la teoría del foco, la lucha de vanguardia se expresaba tanto en lucha político-ideológica como en lucha militar. Asímismo, debido a la existencia del peronismo, la lucha de masas se expresaba tanto en lucha de la clase obrera como en lucha popular. En consecuencia, esta contradicción que se les presenta a todos los revolucionarios del mundo, que es en última instancia la contradicción entre política e ideología, adquirió en nuestro país y aún dentro de nuestro partido múltiples y contradictorias expresiones, como por ejemplo militarismo y basismo, ideologísmo y reformismo, clasismo y movimientismo.

Podría suponerse que el militarismo, ideologismo y clasismo son los componentes del polo "guevarista" de la contradicción, en oposición al basismo, reformismo y movimientismo que serían los componentes del polo "peronista" de la contradicción.

En organizaciones como el PRT-ERP por un lado o como Guardia de Hierro-FEN por el otro, no existía esta contradicción dentro de ellas, ya que el PRT-ERP se definía como guevarista negando el peronismo y Guardia de Hierro-FEN se definía como peronista negando el guevarismo. Resulta importante destacar que tanto el FEN como encuadramiento recorren un proceso desde la izquierda (marxista-leninista la una y trotskista la otra) hata el peronismo reformista. En consecuencia el PRT-ERP respondió claramente a una tipología militarista-ideologista-clasista en tanto que Guardia de Hierro respondió claramente a una tipología basista-reformista-movimientista.

Por el contrario, las organizaciones armadas peronistas, de las que hoy nuestro Partido constituye la síntesis, contuvieron todas ellas en su seno la contradicción guevarismo-peronismo. Así sus diferencias eran diferencias de matices en los múltiples intentos de síntesis de esta contradicción.

Como queda dicho, estas síntesis no eran tales sino que constituían diferentes intentos por lograrla, generándose entonces diversas combinaciones de elementos aparentemente contradictorios que dieron lugar a diferentes desviaciones. Las dos más importantes, tanto por su magnitud como por su representatividad en cuanto a tipología, fueron la de la llamada "Columna Savino Navarro. Montoneros" y los llamados "Montoneros Lealtad". Los primeros generaron una escisión de características ideologista y clasista pero antiimperialista y basista, en tanto que los segundos generaron una escisión reformista y movimientista pero de tendencia militarista. No obstante, estos elementos los definen en términos generales pero no dan cuenta con toda exactitud del fenómeno que representaban unos y otros, ya que los "Sabino Navarro" tenían en su seno una corriente basista-militarista en tanto que los "Lealtad" contenían a su vez una corriente basista-antimilitarista. Esas contradicciones internas no les permitieron definirse por ninguno de los dos polos de la contradicción como así tampoco alcanzar una síntesis, ya que ambos casos eran claras desviaciones que el proceso de masas, con el ritmo vertiginoso que ha tenido en nuestro país en los últimos siete años, marginó rápidamente en forma sucesiva. Así terminaron por desaparecer disolviéndose.

Por otra parte cabe destacar que la existencia del peronismo marginó completamente al PRT-ERP ya que terminó abiertamente enfrentado a las amplias masas peronistas movilizadas, con lo cual desaparecieron sus posibilidades de inserción y reclutamiento; esto determinó su incapacidad para resistir la ofensiva de cerco y aniquilamiento lanzada por las fuerzas reaccionarias en marzo de 1976. Asímismo, la crisis de transformación del peronismo y su fracaso con el gobierno de Isabel y Lopez Rega determinaron el fracaso político de los grupos como Guardia de Hierro, quienes luego también sufrieron los efectos de la proscripción política y la represión de la ofensiva militar enemiga, no teniendo ninguna posibilidad ni política ni organizativa para soportar la nueva situación.

El PRT-ERP y Guardia de Hierro no fueron los únicos exponentes del guevarismo antiperonista ni del peronismo antiguevarista, pero los mencionamos también por su representatividad ilustrativa, dejando constancia que a sus similares les fue igual o peor que a ellos.

Tambien es preciso hacer notar que ambos polos de esta contradicción por separado han constituído sendas estrategias de poder en la mayoría de los países latinoamericanos. El foquismo, expresión del militarismo-ideologismo-clasismo, fue ensayado durante la década del '60 con el conocido resultado del aniquilamiento de la mayoría de las guerrillas latinoamericanas y la subsistencia vegetativa de las restantes, sin posibilidad alguna de conquista del poder. Por su parte, el basismo-reformismo-movimientismo, (o frentismo), fue ensayado durante la década del '70 en varios países del continente, especialmente en el cono sur; su resultado no fue mejor que el ensayo anterior, con la diferencia que en

la mayoría de los casos se lograron gobiernos que respondían a estas características pero qie todos ellos dieron paso a la derrota a manos de los contragolpes militares que instalaron las actuales dictaduras.

Esta contradicción, entonces, que ha tenido manifestaciones particulares en nuestro país debido a la existencia del peronismo, está instalada desde hace muchos años en la revolución latinoamericana sin que se haya logrado una síntesis. Asi se han antagonizado la lucha armada y la lucha política, los partidos de la clase obrera y los movimientos populares, la revolución socialista con el hombre nuevo y la revolución democrática-burguesa con los viejos de siempre, el foquismo y el insurreccionalismo. Se trata en última instancia, como decíamos, de la contradicción entre ideología y política. Esta contradicción no es antagónica, en consecuencia su síntesis no puede consistir en la eliminación de uno de sus términos, sino que supone la permanente coexistencia de ambos términos de la contradicción, siendo la política el aspecto principal y la ideología el aspecto dirigente. Cuando se antagoniza la contradicción necesariamente desaparece alguno de sus términos; así, cuando la síntesis por antagonismo se logra llevando la política al nivel de la ideología, el resultado es el ideologismo, tenga o no componente militar; por el contrario, si la síntesis por antagonismo se logra llevando la ideología al nivel de la política, el resultado es el reformismo, tenga o no componente militar. El componente militar no resulta determinante, aunque como condicionante opera en la contradicción ideología-política a favor de la ideología, ya que radicaliza la práctica.

Nosotros en nuestra larga lucha por la construcción de la vanguardia revolucionaria argentina, hemos recorrido sucesivamente las etapas de foco guerrillero, Organización Político-militar y partido revolucionario. A lo largo de todo este proceso hemos convivido con la contradicción sin haber logrado siempre una síntesis correcta; sin embargo, a diferencia de todos los otros casos, hemos ido sorteando los más variados cambios de etapa y de coyuntura avanzando continuamente en la acumulación de poder. Lo hemos hecho con innumerables errores que hemos debido pagar muy caro. Porqué hemos sorteado satisfactoriamente etapas y coyunturas tan complicadas y tan contradictorias entre sí? Porqué al mismo tiempo, hemos cometido tantos errores? ¿Porqué hemos logrado salir una y otra vez de los errores para sortear las nuevas dificultades de la nueva etapa o coyuntura?

La razón está en que hemos convivido con esta contradicción sin haberla antagonizado nunca, pero no siempre la política ocupó el polo principal de la contradicción y la ideología el polo secundario pero dirigente. Al no haber antagonizado nunca la contradicción la lucha de vanguardia-ucha de masas, nunca hicimos desaparecer a ninguno de los términos de la misma; en consecuencia nunca caímos en el vanguardismo disiciado de las masas ni en el seguidismo reformista de las masas. Esta ha sido la causa central de nuestros aciertos como así también la causa de la superación de nuestros errores.

Al mismo tiempo, al no haber tenido siempre una síntesis correcta de la contradicción se desarrolló la lucha permanente entre ambos polos de la misma manifestándose en diversas ocasiones una tendencia a transformar a la ideología en polo principal. El análisis del Consejo Nacional de abril es, en toda nuestra historia el momento en que esta tendencia se manifiesta con mayor fuerza; en otras ocasiones, el polo ideológico tendió a transformarse en principal, pero sin llegar a serlo plenamente, permaneciendo en consecuencia la lucha entre el polo ideológico y el político, ambos pugnando por transformarse en el aspecto principal de la contradicción pero sin alcanzarse una definición; esto determinó tendencias al vanguardismo que no obstante no terminaban de consumarse, ya que eran contrarrestadas por la presencia de la política de masas, la que finalmente terminaba imponiéndose como aspecto principal a los efectos de resolver las contradicciones y los errores de cada nueva etapa o coyuntura.

Ilustrando esto brevemente con nuestra historia político-militar, podemos decir lo siguiente: Durante los primeros momentos, en que la mayoría de los grupos que han convergido en nuestr partido decidió pasar de la lucha política llamada de superficie a la lucha armada, se optó por el único modelo conocido y triunfante en América Latina: el foco rural. Esta propuesta era claramente vanguardista y condujo en todo el continente y aún en nuestro país hacia el ultraizquierdismo militarista; en nuestro caso no fue totalmente así debido a que si bien el polo ideológico o de lucha de vanguardia se transformó en principal, el polo político o de lucha de masas no desapareció; así fue que se desarrolló el foco rural peronista. Esto mantuvo presente la contradicción porque además las masas peronistas no eran rurales sino urbanas. Esta supremacía en la concepción teórica de la lucha de vanguardia sobre la lucha de masas se origina en que durante ese período (1967 y principios de 1968) la dictadura militar de Onganía y la manifestación ya de los topes del peronismo determinaron un gran reflujo de la lucha de masas que sólo podía ser superado revolucionariamente por el desarrollo de la lucha de vanguardia operando como condicionante.

El "vanguardismo" fue la "desviación correcta" de la etapa; pero como desviación al fin determinó el error del ruralismo en un país de más del 80% de población urbana.

Desde mediados de 1968 comienza a resurgir lentamente la lucha de masas en torno a

la CGT de los Argentinos. Este proceso culmina en las insurrecciones espontaneístas de 1969. La brusca y explosiva reaparición de la lucha de masas sin conducción ni estrategia, revalorizó los términos de la contradicción lucha de vanguardia-lucha de masas, afirmándose el carácter peronista del foco guerrillero y transformándose de rural en urbano.

La lucha interna de la contradicción por transformar el aspecto político en polo principal se desarrolla a través de un proceso de transición. Esto se manifiesta como lucha político-ideológica entre las diferentes organizaciones armadas peronistas, como lucha interna de cada una de esas organizaciones y como lucha interna de las conducciones de nuestras organizaciones y como lucha interna de cada cuadro. Es la lucha por encontrar la síntesis correcta de la contradicción, por evitar el fracaso ya conocido de las guerrillas latinoamericanas sin caer en el fracaso también conocido del reformismo de los Partidos Comunistas, cuya síntesis errónea era el basismo-reformismo-frentismo, negando la lucha armada y los movimientos populares.

Los años 1971 y 1972 vieron transcurrir este proceso de transformación del polo de lucha de masas en aspecto principal de la contradicción sin eliminar la lucha de vanguardia como aspecto dirigente. Durante estos años el enemigo desarrolló la estrategia del Gran Acuerdo Nacional para marginar a la guerrilla y destruir el liderazgo de Perón sobre las masas obreras y populares de la Argentina.

La respuesta que finalmente obtuvo la síntesis en la lucha interna de las organizaciones armadas peronistas fue mantener la lucha armada reclamando elecciones libres con Perón de candidato y reconociendo el liderazgo de Perón sobre todo el movimiento de masas, incluídas nuestras organizaciones, que lentamente iban dejando de ser un foco para transformarse en organizaciones político-militares cúyo proyecto político inmediato consistía en disputarle a la burocracia la conducción del movimiento de masas.

El "movimientismo" fue la "desviación correcta" de la nueva coyuntura. El vanguardismo de arrastre del período anterior determinó la desviación que dió origen a los "Sabino Navarro" y a su similar en las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS que se identificaban con la propuesta de la llamada "alternativa independiente".

Este proceso culminó con el retorno de Perón y la campaña electoral de 1973; ambos hechos fueron grandes movilizaciones de masas que fueron hegemonizados y capitalizados por nuestra OPM, ya en proceso de síntesis definitiva de todas las organizaciones armadas peronistas.

Desde el retorno definitivo de Perón el 20-6-73 hasta su muerte el 1-7-74, el movimiento peronista vivió toda la intensidad de su lucha interna. Esta, que siempre había existido, se agudizó por la llegada del peronismo al gobierno y su incapacidad para solucionar la crisis del capitalismo dependiente sin superar sus propios topes internos. Como nuestro proyecto político-ideológico ya tenía fuerza de masas y capacidad de respuesta militar a las agresiones, la lucha interna adquirió el doble dramatismo del combate político-militar contra las bandas de matones de la burocracia sindical y simultáneamente la lucha político-ideológica con Perón en persona que rompió el apoyo que nos había dado en la etapa anterior volcándose decididamente en favor de la burocracia. Al mismo tiempo, como Perón dio la hegemonía del proceso a la burguesía nacional, esto determinó el apoyo, (por primera vez), de los países socialistas europeos y del PCA al peronismo.

Este período posiblemente sea el momento en el que obtuvimos la mejor síntesis entre lucha de vanguardia y lucha de masas. El movimientismo de la etapa anterior determinó la escisión del sector "Lealtad" con una propuesta reformista que no tenía ningún futuro porque Perón iba a morir en pocos meses y porque no tenía ningún "heredero", ya que Isabel nunca contó con la simpatía popular.

La lucha de masas fue claramente el aspecto principal de la contradicción y la lucha de vanguardia fue claramente el aspecto dirigente de la misma. Perón buscó la lucha ideológica para antagonizar el enfrentamiento y ganar en la lucha política. Nosotros desechamos la lucha ideológica con Perón, para imponer la lucha política desde las aspiraciones de las masas orientados por la definición ideológica. El resultado se manifestó el 1-5-74 en la movilización de masas a la Plaza de Mayo. Allí impusimos nuestra estrategia sobre la de Perón, quien no dio respuesta a las aspiraciones de las masas e insultó al pueblo reunido en la Plaza, originándose el hecho insólito de que la gente se retiró de la plaza antes de que Perón terminara su discurso como repudio ante los insultos.

La lucha contra el reformismo movimientista determinó el desarrollo de su contrario, el ideologismo clasista. Esta otra desviación fue combatida por la conducción para evitar caer en la trampa que nos tendía Perón, pero como objetivamente el problema principal estaba representado por la división de las fuerzas propias que provocaban los "Lealtad", la desviación ideologista aceptó el freno a sus pretenciones actuando como aliada de la conducción en la lucha interna contra el reformismo, actuando entonces como la "desviación correcta" de la nueva etapa.

La muerte de Perón y el ascenso al poder de López Rega, escudado en la imagen y el poder institucional de Isabel, determinó el completo fracaso político y la desarticulación del reformismo movimientista.

Durante el fin del año 1974-1975 la lucha interna del peronismo determinó la fractura del movimiento de masas. Ya otras veces el peronismo había aparecido dividido, pero la presencia de Perón sintetizaba las contradicciones en sus manifestaciones políticas superestructurales. Lo nuevo de esta fractura es que no estaba Perón y no había quien sintetizara la lucha interna manteniendo la unidad del peronismo, y que, además, si bien no era la primera vez en que la división se planteaba entre un proyecto político-ideológico revolucionario y otro traidor promonopólico, era sí la primera vez que el polo revolucionario contaba con posibilidades de derrotar al polo reaccionario.

Desde el punto de vista de masas, fue la clase obrera industrial de las empresas monopólicas la que encabezó la lucha contra el gobierno peronista de Isabel. Orientados por el aspecto ideológico nosotros decidimos pivotear sobre esta clase obrera, sobre la juventud y sobre los sectores políticos del peronismo más consecuentes para librar la fase decisiva de la lucha interna del movimiento. Esta decisión se basó en que estos sectores eran los más dinámicos y los únicos que podían superar la fractura del peronismo transformándolo revolucionariamente, con lo cual nosotros nos convertiríamos en la vanguardia del movimiento de masas más importante de Latinoamérica. Este proceso político se dio ya con una intensa lucha militar entre las bandas de López Rega y la burocracia sindical, que operaban como A.A.A., y con la participación de las fuerzas policiales y de las FF AA operando como apoyo logístico y como fuerza de combate, y por el otro lado nuestro accionar guerrillero y miliciano urbano más el lanzamiento del foco rural por parte del PRT-ERP.

Este proceso diluyó la política de masas como política de movimiento popular de liberación nacional y social y agudizó las tendencias militaristas, ideologistas y clasistas en su rol de "desviación correcta" de la etapa.

El final de este período fue el derrocamiento de Isabel por los militares, sin que hubiera ninguna movilización de masas para apoyar el gobierno de la traición y el fracaso del peronismo burocrático. Así, nosotros capitalizamos políticamente el haber sido la organización político-militar con fuerza de masas que siempre había dicho las desviaciones que se producían en el gobierno popular, que había anunciado las consecuencias de dichas desviaciones y que las habían enfrentado con todas sus fuerzas respetando la "verticalidad" del movimiento mientras Perón estuvo al frente de él.

De todos estos años de lucha revolucionaria que van desde 1967 hasta 1975 podemos extraer algunas constantes.

En primer lugar nunca eliminamos el polo ideológico de la contradicción, por el contrario, la tendencia ha sido agudizar su rol entrando en lucha con el polo político de la misma por convertirse en el aspecto principal. Esto ha determinado que no hemos caído en el reformismo y que en ciertas ocasiones hemos tenido tendencia al vanguardismo, al militarismo o al clasismo.

En segundo lugar, nunca eliminamos el polo político de la contradicción, razón por la cual nunca abandonamos el movimiento de masas de nuestro país, el peronismo.

Por el contrario, desde el principio nos planteamos desarrollar la lucha armada dentro del movimiento como forma de construir una organización de vanguardia capaz de luchar por la conducción del movimiento de masas.

En tercer lugar, al no antagonizar la lucha de vanguardia con la lucha de masas, no antagonizamos la lucha armada con la lucha política, ni el movimiento popular con la organización política portadora de la ideología revolucionaria de la clase obrera, ni la revolución socialista con la participación de la burguesía nacional en un proceso de liberación nacional y social. Todas estas contradicciones, a medida que se nos fueron presentando, las pudimos ir integrando en nuestra estrategia de guerra revolucionaria integral gracias a que nunca antagonizamos la contradicción existente entre ideología y política.

En cuarto lugar, las insuficiencias teóricas y metodológicas en los análisis junto a los aciertos anteriores determinaron que el mejor aprovechamiento de cada nueva etapa o coyuntura se desarrollara bajo el signo de lo que irónica y autocríticamente llamamos la "desviación correcta" de la etapa, que no es otra cosa que una manifestación del pragmatismo. Esto nos permitió, simultáneamente, explotar con acierto las posibilidades de cada etapa o coyuntura e incubar las desviaciones y desaciertos de la etapa o coyuntura siguiente, en las cuales salíamos del error pero incubando nuevamente el error del período subsiguiente.

Sobre el final del período de Isabel se produce la caída en manos del enemigo de un miembro de la Conducción Nacional, Roberto Quieto, quien siendo en la jerarquía interna

el número 3, era ante las masas el número 2 debido a su participación en actos públicos y a que en la fusión de MONTONEROS y FAR, Firmenich era el jefe delos MONTONEROS y Quieto el jefe de las FAR. Quieto es quebrado en la tortura y delata sin llegar a la colaboración abierta con el enemigo.

Hemos visto que en este período el aspecto ideológico de la contradicción tendía a convertirse en aspecto principal, siendo el ideologismo y el clasismo la "desviación correcta de la etapa".

Ante la traición de Quieto, la C.N. elabora una autocrítica en la que sostiene que la conducta individual de Quieto ha sido el elemento determinante y los errores estructurales y de funcionamiento de la C.N. han sido los elementos condicionantes. Establece la discusión de dicha autocrítica en todos los ámbitos de la OPM y convoca a un Consejo Nacional de emergencia para febrero de 1976 a los efectos de resolver la situación planteada.

En dicha reunión de febrero los informes de varias regionales, conducciones de columna y UBC sostienen que lo determinante de la traición de Quieto está en el propio ámbito de la C.N. y no en su conducta individual. La prop-a C.N. ya había profundizado su autocrítica bajo el signo de la elevación del polo ideológico al plano del aspecto principal de la contradicción. En consecuencia, la C.N. quedó en una situación de cuestionamiento objetivo y aún con una subjetividad de cuestionamiento claramente inspirada en una concepción militarista-ideologista y clasista. Esta situación se agravó debido a la autocrítica que al respecto se baja para la discusión en toda la OPM como informe de la reunión del COnsejo Nacional de febrero. En rigor ese informe no representaba las verdaderas conclusiones del Consejo sino que estaban totalmente dominadas por el subjetivismo ideologista de autocuestionamiento de la C.N., con el agravante de que, debido a la propia delación de Quieto, la C.N. se encontraba en situación de emergencia de seguridad, razón por la cual los informes del Consejo de febrero ni siquiera tuvieron la elaboración colectiva que siempre habían tenido; en consecuencia a las deficiencias apuntadas más arriba se sumó el subjetivismo individual de cada cuadro en la parte que le tocó escribir.

Si bien esto fue corregido en sus exageraciones subjetivistas en los Consejos de Marzo y Abril del mismo año 1976, la concepción militarista-ideologista y clasista que lo alimentaba quedó en pie y la situación de cuestionamiento, como así también la subjetividad de autocuestionamiento de la C.N. , también quedó en pie bajo la definición, que la propia C.N. impulsó, de convocar a un congreso partidario en el plazo de un año: a dicho congreso soberano quedaron supeditados la ratificación o rectificación de todas las políticas y de todos los cuadros de conducción.

Este es el marco imprescindible para comprender y analizar el Consejo Nacional de abril de 1976 y el período que va de abril a octubre del mismo año.

2.1.2. El Consejo Nacional de abril de 1976

haremos el análisis del documento de este Consejo siguiendo el orden de sus sustitutos. para no abundar no citaremos su texto, pero se recomienda que se lo relea para comprender mejor lo que diremos aquí.

* CRISIS EXTERNA. LA CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA DEPENDIENTE. Sobre este punto en el documento hay un correcto análisis del tope de desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país, planteando que la crisis económica no puede ser solucionada con las recetas clásicas puramente económicas, debido a la crisis política determinada por una clase obrera politizada y organizada como así también por la existencia de un alto grado de desarrollo de la vanguardia revolucionaria y el consecuente desarrollo de la guerrilla urbana. No obstante no se hace una profunda fundamentación del por qué esta crisis es calificada de definitiva en el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo dependiente en nuestro país. La falta de fundamentación relativiza la afirmación y da pie a la primera divergencia política con la zona norte del Gran Buenos Aires, luego de la reunión del Consejo de abril; en efecto, el compañero designado secretario general de la zona afirma luego que esta crisis no es definitiva, tergiversando la afirmación del Consejo, que nunca dijo que fuera "la crisis final", luego de la cual el capitalismo supuestamente se caerpia solo. Cuestionar el análisis de la situación económica del sistema implicaba cuestionar el fundamento último de toda la política y en consecuencia poner en revisión toda la política.

* CRISIS EXTERNA. CRISIS DEL MOVIMIENTO PERONISTA. Se hace una correcta caracterización de sus topes doctrinarios, por insuficiencias ideológicas, su tope en lo referente a estrategia de poder y su tope de conducción, tanto estratégica como táctica. Sin embargo no se analiza el cambio de situación operado con el golpe de estado. Aquí se ve con claridad que el análisis impera no sólo una inercia respecto de la situación anterior, sino que la "desviación correcta" de la etapa anterior permanece luego del cambio de situación y genera los errores del período siguiente.

El gobierno de Isabel es una política de las clases dominantes que les permite desdibujar y aún entremezclar los términos políticos de la contradicción principal; con Isabel, la

política de los monopolios es ejecutada por la única fuerza que en los últimos treinta años había tenido un contenido obrero, popular y antiimperialista, el peronismo. De este modo, la lucha de la clase obrera y el pueblo contra la oligarquía y el imperialismo, verdaderos dueños del poder del estado, se confunde con la lucha interna del movimiento debido a que, precisamente, quien gobierna es el sector proimperialista de la dirigencia peronista, manteniendo aún una base de representatividad popular asentada en los menores niveles de conciencia del pueblo.

Desde el punto de vista programático, el gobierno de Isabel es vacilante ya que, si bien su proyecto es claramente promonopólico, tiene limitaciones para profundizar aún más su desarrollo debido a que necesita mantener su representatividad en las masas peronistas. Esto le impide ser totalmente satisfactorio para los monopolios, que se plantean su derrocamiento.

Sin embargo, el nivel de crisis que tiene el sistema en nuestro país, el poder que había alcanzado el peronismo y nuestro avance en la lucha interna, obligó a las clases dominantes a una modificación de su política. Si desde 1955 habían venido implementando políticas (bajo diferentes formas) consistentes en lograr la destrucción del Movimiento Peronista, esta vez se vieron obligados a desarrollar una política que prioritara este objetivo aún por encima de obtener el ordenamiento económico capitalista dependiente.

Así se explica la política "del fruto maduro" que tuvieron los actuales Comandantes en Jefe con Isabel, permitiendo que se desarrollara el caos económico a cambio de obtener un descrédito total del peronismo en el gobierno para poder expulsarlo ya que si intentaban sacarlo antes de reunir esas condiciones, corrían el riesgo de enfrentarse con una insurrección popular de asalto al Poder.

En consecuencia, debido a esta política de las clases dominantes, la contradicción princi que hasta algunos años antes se había expresado políticamente como peronismo-antiperonismo con el gobierno de Isabel se expresaba políticamente como lucha entre los peronistas. Este proceso se dió simultáneamente con la maduración de las condiciones internas del peronismo para su transformación cualitativa, es decir, el agotamiento definitivo del proyecto de Perón, el fracaso y la traición ostensible del proyecto pro-monopólico y el suficiente grado de desarrollo del proyecto revolucionario; como el desarrollo de nuestro proyecto implicaba el cuestionamiento de los otros y su desplazamiento de la conducción del Movimiento Peronista, cuanto más se desarrollaba nuestra política en todos los terrenos, más feroz se hacía la lucha interna ya que la otra parte estaba obligada a defender su privilegio y su poder. Mientras Perón estuvo vivo nosotros limitamos nuestra política de poder por cuanto no pretendíamos desplazar a Perón de la conducción del movimiento; pero cuando Perón ya no estuvo, cuestionamos abiertamente a los supuestos "herederos" con el fin explícito de desplazarlos de sus puestos de poder.

En definitiva, durante el gobierno de Isabel se superpusieron dos luchas que desde 1955 se habían expresado por separado: por un lado la contradicción principal con una expresión política, social y económica totalmente clara; por otro lado la lucha interna del peronismo entre el proyecto integracionista de la burocracia y el proyecto revolucionario que venía en un lento y largo desarrollo.

La superposición de ambas luchas se hizo absolutamente inevitable, y su desarrollo se transformó en imperiosamente necesario. No cabían términos medios; o el proyecto pro-monopólico conseguía sus objetivos integracionistas desde el mismo poder político del estado asentándose en los menores niveles de conciencia del pueblo, a los que podía movilizar en su apoyo, o, por el contrario, el proyecto revolucionario conseguía su objetivo de desplazar a la burocracia de la conducción política de las masas empujando al fracaso su gobierno por medio de la movilización de los sectores más dinámicos del movimiento y en particular la clase obrera de las industrias de mayor tecnología y más concentrada, o sea, movilizando a los mayores niveles de conciencia. La política de las clases dominantes llevó al Movimiento Peronista a la disyuntiva "destrucción o transformación". Si el polo revolucionario de la contradicción interna del peronismo no hubiera existido o no hubiera sabido afrontar la situación, el objetivo de destrucción del peronismo, como movimiento de masas capaz de impedir la estabilidad política y económica existente, se hubiera conseguido. De todos modos el desarrollo de esta lucha disimuló el verdadero carácter de la contradicción principal y produjo una fractura en las masas generándose un enfrentamiento masas contra masas, aunque con las diferencias de calidad apuntadas más arriba.

En el análisis de abril de 1976 se caracteriza correctamente el golpe de estado como un fracaso de la política de las clases dominantes, en lo referente a la destrucción del movimiento de masas, ya que el golpe debe producirse debido a que nosotros vamos superando claramente al peronismo pro-monopólico; el gobierno de Isabel ya no nos podía hacer frente ni en el plano socio-económico, ni en el político ni en el militar. A causa de la superposición de las luchas, este fracaso de las clases dominantes es simultáneamente el fracaso de Isabel y la burocracia peronista, como así también, para las más amplias masas, es un fracaso del peronismo en el gobierno.

Lo que no se analiza en el Consejo de Abril es que de todos modos la fractura en el movimiento de masas se produjo, que el gobierno militar con su política económica y su ofensiva de aniquilamiento del movimiento obrero y de toda organización revolucionaria, con el renacimiento del antiperonismo gorila, volvería a cambiar los términos de expresión de la contradicción principal y consecuentemente volvería a relativizar las contradicciónes secundarias en el seno de la nación, en el seno de las masas populares y en consecuencia en el seno del movimiento peronista.

Al no analizarse la existencia de la fractura de masas y que el cambio de condiciones que impone la dictadura militar generara las condiciones para reunificar el movimiento, objetivamente lo que se hace es dejar tácitas dos concepciones: una, mecanicista, supone que la unidad del movimiento de masas ya se ha dado en forma espontánea y automática con el fracaso del gobierno de Isabel, que claramente fue perdiendo capacidad de movilización en su apoyo desde el 17-10-74 hasta el 24-3-76, en que no hubo movilización de defensa al gobierno frente al golpe militar. La otra, clasista, supone que tal fractura carece de importancia, porque en definitiva lo que importa es la clase obrera que se movilizó contra el gobierno de Isabel y niega la necesidad de reconstruir, transformándolo, el movimiento peronista. Dejando de lado el error mecanicista, en tanto error de metodología de análisis, coexisten en el análisis de crisis del movimiento peronista dos concepciones: la correcta, que sostiene la necesidad de existencia del movimiento de liberación nacional y social desarrollado sobre la base de la transformación cualitativa del peronismo, y la incorrecta, que sostiene la imecesariedad de la existencia del movimiento de liberacion nacional sosteniendo en cambio la necesidad del partido de masas de la clase obrera y en consecuencia sostiene un revisionismo sobre el peronismo que implica su negación.

Estas dos concepciones están presentes ambas, pero tácitas y entrelazadas bajo la forma del análisis de los topes del peronismo y las omisiones de análisis ya señaladas.

* CRISIS INTERNA. CRISIS DE LA OPM. La muerte de Perón el 1-7-74 produjo un cambio cualitativo en la situación del movimiento peronista y por ende en la situación nacional. Poco después nuestra OPM ingresó en un período de discusión interna buscando la respuesta estratégica adecuada a la nueva situación que se planteaba para el movimiento de masas y para el futuro de la revolución en la Argentina. Este proceso de discusión se abrió con la Reunión del Consejo Nacional ampliado en agosto de 1974 y se prolongó durante todo 1975, se mantiene en el fondo de la coexistencia de concepciones correctas e incorrectas en los análisis de Consejo Nacional.

Las problemáticas que se planteaban a partir de julio de 1974, la necesidad de asumir el rol de vanguardia frente a la clase obrera de las industrias más concentradas y dinámicas, en particular los obreros de la industria automotriz que, junto a los obreros azucareros de Tucumán, comenzaron a movilizarse en agosto de 1974 contra la política económica del gobierno de Isabel y que determinaron el sucesivo cambio de los ministros de economía Gelbard, Goméz Morales, Rodrigo, Bonnani, Caffiero y Mondelli en un poco más de un año y medio. La necesidad de asumir una retirada estratégica frente a la inminente ofensiva de cerco y aniquilamiento que se proyectaba sobre la izquierda en general y especialmente sobre nuestras fuerzas.

La necesidad de responder a la campaña electoral que se hacía inminente, con ensayos parciales en algunas provincias primero y que desembocarían en las elecciones generales que se adelantaron para 1976. La necesidad de asumir nuevamente la lucha armada en forma explícita para poder responder con la iniciativa táctica a la ofensiva de aniquilamiento que se lanzó primero con las A.A.A. apoyada logística y operativamente por las fuerzas policiales y las FFAA y que luego sería asumida por las FFAA en su conjunto. La necesidad de redefinir una política de alianza con la izquierda no-peronista, ya que sus diferentes expresiones iban adquiriendo una presencia importante en las luchas reivindicativas de la clase obrera y además el ERP había lanzado el foco guerrillero rural en Tucumán. La necesidad de disputar la lucha política interna del peronismo que entraba en su fase decisiva, disputándole la representatividad del peronismo a la viuda de Perón y procurando avanzar en la transformación cualitativa del movimiento. La necesidad de adecuar las estructuras de la OPM y de las agrupaciones del movimiento conducidas por nosotros a las nuevas condiciones que se presentaban, teniendo en cuenta que la inmensa mayoría de estos compañeros habían nacido a la vida política bajo las condiciones de la contraofensiva contra la dictadura de Lanusse y la legalidad del gobierno popular. El proceso de discusión desarrollado para responder a esta realidad sumamente compleja se dio, por primera vez en la OPM, bajo el signo de la existencia de mayorías y minorías, en los niveles de conducción, contrariamente a lo que era habitual, es decir, la unanimidad .

Tal como se ha dicho, en la contradicción ideología-política, la tendencia era la paulatina elevación del polo ideológico a nivel de aspecto principal. Esto determinó que la discusión se fuera centrando sobre los aspectos organizativos de la OPM como vanguar-

dia revolucionaria, sobre los aspectos militares y sobre los aspectos ideológicos.

En el plano de la concepción política, objetivamente se dio la coexistencia en la lucha de dos concepciones incorrectas y de la concepción correcta. Así, el MPA fue aceptándose desde una óptica reformista que tenía las esperanzas de que la coyuntura se resolviera electoralmente dando paso a una nueva " brecha democrática", también fue aceptado desde una óptica ideologista como una mera maniobra coyunturalista en la que no había que poner demasiado esfuerzo, dándosele prioridad a la política sindical de las Mesas de Gremios y Comisiones Internas en Lucha, en donde se podía desarrollar la política clasista y la alianza con la izquierda clasista no peronista; por último, el MPA era aceptado desde la visión correcta de rescatar la historia del movimiento peronista disputándole la representatividad del movimiento a Isabel y la burocracia y desarrollando el peronismo auténtico como fase de transición en la transformación cualitativa del peronismo.

Estas posiciones no se expresaban como tendencias claramente cristalizadas en grupos internos. Eran contradicciones instaladas en toda la OPM, y si bien en algunas zonas o en algunos cuadros de conducción se manifestaban con mayor claridad, lo más generalizado era la coexistencia de diferentes concepciones como contradicción interna de cada cuadro.

En el análisis del Csjo. de abril de 1976 se tiene clara conciencia de que la OPM ha llegado a un tope que al no superarlo la sume en una crisis interna, planteándose el análisis en dos planos: el plano organizativo, en donde se veía que la estructura de células integrales y la ausencia de real centralización en las estructuras de conducción, impedía la agilidad de respuesta político-militar a la lucha de masas; asimismo se planteaba que el militarismo de la OPM expresado en sus estructuras organizativas impedía la participación de la totalidad de los cuadros de la misma en la elaboración de todas las políticas. Por otra parte se analizaba el tope ideológico de la OPM planteándose que el pensamiento lineal, en oposición al pensamiento dialéctico, determinaba los errores de análisis y que la extracción de clase pequeño-burguesa de la mayor parte de sus miembros había impedido visualizar antes la necesidad de construcción del partido revolucionario.

La conclusión era la transformación de la OPM en partido de la clase obrera. Como puede apreciarse, si bien se tenía conciencia de los topes de la OPM y de la necesidad de su transformación en partido revolucionario, la concepción con la cual se lo analizaba es claramente ideologista y clasista. Esto se manifiesta fundamentalmente en que junto a los topes organizativos e ideológicos no se analizan los topes políticos, que en rigor eran los determinantes de la necesidad de dicha transformación.

Como se puede deducir de lo que ya hemos dicho, el tope político de la OPM se presenta poco después de la muerte de Perón, cuando desconocemos abiertamente la autoridad de Isabel y de la burocracia como conducción del movimiento peronista. Es decir que el problema se planteaba por la desaparición de la conducción de Perón; el tope político consistía en que la OPM ya no podía ser las "formaciones especiales" del movimiento ni tampoco la simple conducción de la juventud peronista como ala izquierda del movimiento. Desaparecido Perón, el problema político era su reemplazo en la conducción de todo el movimiento de masas; la única forma de realizar esa tarea era la construcción de un partido para que "la organización venciera al tiempo", es decir, para superar los topes ya señalados del peronismo, conduciendo el proceso de transformación cualitativa del mismo.

Este era el problema político central que tenía la OPM desde noviembre de 1974, cuando resolvimos la situación asumiendo la retirada estratégica, retornando a la clandestinidad y reiniciando la lucha armada en forma explícita, a la vez que reconocíamos a las autoridades del justicialismo como conducción del movimiento. Al no poner el eje en el problema político central, en el verdadero tope político de la OPM , los objetivos buscados en septiembre de 1974 quedaron truncos y engendraron desviaciones. Así por ejemplo, la propuesta para la vanguardia quedó en un primer momento desvinculada del movimiento, el que objetivamente quedó reducido, en la concepción, a las agrupaciones organizadas que sólo son una parte más estructurada del mismo. Posteriormente, ya en 1975, cuando se procura solucionar este déficit con el MPA, se plantea una reorganización del movimiento sin presencia del partido, única forma de poder conducir la transformación buscada. En consecuencia, la constitución del MPA sin el partido se parece más a un retroceso a los orígenes del peronismo que a una superación y continuidad histórica. Además de hecho, el desarrollo de la vanguardia capaz de transformar el movimiento peronista y la transformación misma de él a través del MPA marchan por caminos paralelos, como dos cosas diferentes, en lugar de marchar unidas como dos aspectos de una misma cosa, como dos polos de una misma contradicción no antagónica, siendo el partido la expresión organizativa del aspecto ideológico y el movimiento la expresión organizativa del aspecto político.

En síntesis, la resolución correcta del cúmulo de problemas a resolver luego de la muerte de Perón, debió tener su eje central en la transformación de la OPM en partido para conducir la transformación cualitativa del movimiento; en consecuencia la propuesta política debió haber sido similar a la que desarrollamos en la actualidad con el MPM. Más allá del nombre, (MPA o MPM) , que no es lo determinante y más allá inclusive de si se podía o no concretar ya esa propuesta en la práctica, lo correcto era plantear esta propuesta como discusión primero en el partido y llevarla luego al movimiento. Cuando una propuesta es correcta para la etapa del proceso que se vive, aún cuando la coyuntura presente ciertas dificultades para su implementación, lo correcto es dar la lucha político-ideológica para su materialización de este modo, en cuanto cambien las condiciones coyunturales, (que en nuestro proceso está demostrado es una cuestión de meses por lo general), estarán dadas todas las condiciones para poner en práctica la propuesta sin vacilaciones ni desviaciones. Ejemplos claros de esto en la política que seguimos son el enfrentamiento con Perón y la propuesta del Frente de Liberación Nacional con la burguesía nacional; en el primer caso, el sostenimiento del enfrentamiento con Perón apoyándonos en las aspiraciones de las masas se demostró acertado, pese a los difíciles momentos que Perón nos hizo pasar en septiembre de 1973 y julio de 1974; era correcto porque analizábamos correctamente que Perón no podría superar la crisis del estancamiento de la economía argentina y que los famosos capitales extranjeros no irían a radicarse en el país, como así también sabíamos que Perón estaba enfermo y que tenía pocos meses de vida. En el caso de la propuesta frentista, es evidente que la misma responde a necesidades objetivas tanto de la clase obrera y el pueblo como de la burguesía nacional; en consecuencia, aunque aún no haya sido posible su materialización, en cuanto se den todas las condiciones evidentemente sabremos cómo responder y no tendremos vacilaciones ni desviaciones antifrentistas.

En el caso de la propuesta de la transformación de la OPM en partido para conducir la transformación cualitativa del peronismo bajo la propuesta de MPM, (o la misma propuesta con el nombre de MPA), podemos diferenciar los dos aspectos y momentos diferentes que se hubieran presentado. En lo referente al partido, si bien era difícil lograr esa síntesis en septiembre de 1974, en los primeros meses de 1975 cuando comenzaron a manifestarse los primeros síntomas del tope de la OPM, en lugar de discutirlos girando sobre la problemática organizativa los hubiéramos planteado sobre el eje político central. Asimismo, en lo que respecta al movimiento, si no se hubiera podido implementar durante 1975 por la vigencia aún de la perspectiva electoral y la consiguiente subsistencia de las expectativas en torno a las posibilidades de esa nueva coyuntura, es evidente que poco después del golpe militar esa propuesta hubiera sido perfectamente viable y en consecuencia no hubiéramos pasado varios meses en discusiones internas y vacilaciones que permitieron el mayor desarrollo de las desviaciones militaristas, ideologistas y clasistas.

Es evidente que el pase a la clandestinidad y el retomar la lucha armada explícitamente, asumiendo la maniobra de retirada estratégica, fue correcto porque era necesario para la subsistencia física ante la inminencia de la campaña de ofensiva de aniquilamiento que se aprestaba a lanzar el enemigo. Pero también resulta evidente que al no ser completada con la propuesta política correcta el objetivo de asumir el rol de vanguardia queda trunco y la maniobra adquiere entonces un contenido necesariamente militarista.

En el Consejo de abril, aunque se ve el problema del tope de la OPM, no se logra caracterizar bien debido al arrastre de estas contradicciones sin síntesis y porque la tendencia a elevar el aspecto ideológico al plano de aspecto principal de la contradicción ideología-política llega a su máximo nivel con la caída de Isabel y la ausencia de movilización en su apoyo. La crisis interna es analizada desde la perspectiva ideologista y clasista; sobre la necesiadd de transformar la OPM en partido se pone más énfasis en las ventajas organizativas y en la superación de los topes ideológicos que en la necesidad de construir la única herramienta capaz de conducir el salto cualitativo del movimiento peronista, siendo ésta la razón determiannte para esa transformación de la OPM. Así, entonces, el análisis de la crisis interna de la OPM resulta paralelo al de la crisis del peronismo, en lugar de resultar integrado como dos aspectos, en relación dialéctica entre sí, de un mismo fenómeno en crisis de transformación.

* ASPECTO DOMINANTE DE LA CONTRADICCION ENTRE LA CRISIS EXTERNA Y LA CRISIS INTERNA

La sola necesidad de desarrollar este tema indica de por sí la necesidad de combatir una tendencia internista. En el documento del Consejo se caracteriza correctamente a la crisis externa como el aspecto principal o dominante de la contradicción, diciéndose que

es "la realidad externa la que debe orientar las apreciaciones". Más tarde veremos las causas por las cuales esto fue parcialmente tergiversado durante los meses inmediatos posteriores a la reunión de Consejo. Por ahora diremos que este acierto es uno de los aspectos que luego nos permitirán encontrar las correcciones a los errores e insuficiencias de los análisis de la crisis del peronismo y de la OPM. Esto es así porque el único criterio de verdad incontestable se encuentra en la realidad misma descubierta a través de la práctica concreta en el seno de las masas. El internismo margina a los cuadros revolucionarios de esa práctica y en consecuencia genera las condiciones estructurales que impiden corregir los errores y verificar los aciertos.

* CAMBIOS CUALITATIVOS Y SALTOS CUALITATIVOS

En este punto también están presentes simultáneamente las concepciones correctas y las incorrectas. En el marco de una correcta formulación teórica acerca de la evolución dialéctica y no lineal de los fenómenos políticos y sociales, se comete el error, ya explicado anteriormente, de considerar los saltos cualitativos del peronismo y de la OPM como fenómenos paralelos y simultáneos y no como dos aspectos diferentes y contradictorios pero de un mismo fenómeno, como dos polos de una misma contradicción relacionados entre sí dialécticamente.

El salto cualitativo de la OPM se visualiza simplistamente como transformación de sus estructuras organizativas en presencia de una concepción ideologista y clasista.

Por su parte, el salto cualitativo del movimiento se lo ve como un proceso instantáneo y automático y no como un proceso que demanda un determinado tiempo y diferentes estadios de desarrollo y que, además, si no tiene una fuerza directriz no se desarrolla tal salto cualitativo sino que, por el contrario, el proceso sufre un estancamiento y una involución. De aquí surge la fundamentación de la transformación de la OPM en partido y su rol en la conducción del salto cualitativo del movimiento.

* SINTESIS

En el análisis se relacionan correctamente la crisis del capitalismo dependiente originada en el tope de desarrollo de sus fuerzas productivas, y el rol de la clase obrera como única clase social capaz de superar ese estancamiento económico modificando el modo de producción. Correctamente se sostiene que para ello la clase obrera debe movimilizarse tras una política de poder que implique la transformación del peronismo y que eso sólo será posible si la OPM se transforma en partido revolucionario y conduce el proceso. No obstante el error también está presente.

Reiteradamente se expresa la concepción clasista del partido de masas de la clase obrera, concepción que, en nuestro país fue la antítesis del Movimiento de liberación nacional y social. Por otra parte, en la síntesis de todos los elementos desmenuzados en el análisis, no se explica cómo habrá de hacer la OPM para construir el partido revolucionario, o sea, qué participación tienen las masas en la construcción del partido, cómo se materializa la relación dialéctica vanguardia-masas.

Al no plantearse este aspecto no sólo queda en pie la tesis clasista que niega el movimiento sino que se incurre en el error clásico de la izquierda argentina no-peronista de transformarse en partido de la clase obrera por obra y gracia de su propia voluntad, sin que la clase obrera tenga nada que ver en el asunto.

La concepción de partido revolucionario conduciendo con la ideología de la clase obrera al movimiento popular es diferente a la concepción de partido de masas de la clase obrera. En primer lugar debemos destacar que por ahora el Partido no es de masas sino de cuadros, dado que el hecho de que la clase obrera esté subordinada a la ideología dominante genera como consecuencia la existencia de diferentes niveles de conciencia dentro de la misma clase obrera. Por ello la existencia del Partido de masas se dará, en todo caso, en un estadio aún muy lejano del proceso revolucionario (este tema se desarrolla más adelante).

En segundo lugar, las formaciones políticas revolucionarias deben responder a los intereses de los sectores sociales capaces de modificar la situación impuesta por las clases dominantes y a las condiciones concretas en que se desarrolla la revolución en cada país, lo cual incluye no sólo las particularidades de su formación social, sino también las particularidades de su propia historia política. Sin abundar ahora en la fundamentación de nuestra tesis sobre el MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL, diremos que la estrecha vinculación entre la clase obrera y el pueblo en nuestro país, obedece a razones estricta-

mente materiales en cuanto a sus intereses de clase y al hecho histórico concreto que en la historia de la lucha por la liberación nacional aún no concluída ha sido protagonizada por movimientos populares desde el siglo pasado, siendo el peronismo una continuación histórica de aquellos movimientos, fue el mismo un movimiento popular que, debido al desarrollo del capitalismo, incorporó como clase mayoritaria dentro de sí a la clase obrera, la que luchó durante 30 años junto a los sectores populares. Justamente esta presencia de la clase obrera en un movimiento que lucha contra un sistema capitalista monopólico dependiente es lo que determina la superposición sin antagonismos de los objetivos de liberación nacional y construcción del socialismo.

Por lo dicho, nuestra propuesta de organización política de masas es el movimiento y no el partido de la clase obrera. Esta tiene su propia organización dentro del mismo a través de su rama sindical y garantiza la hegemonía de sus intereses en el movimiento por medio de la conducción del partido revolucionario sobre el conjunto del mismo.

Esta concepción política presupone naturalmente una valoración del peronismo como movimiento populista, reformista y bonapartista, o sea, una valoración negativa sobre su rol en la historia argentina.

Estas dos concepciones contradictorias entre sí están presentes en el punto de SINTESIS del documento de abril del '76. El desarrollo de esa contradicción es lo que llevaría por un lado a las posiciones correctas y por el otro a la desviación ideologista, militarista y clasista que tuvo su mayor fuerza en la columna norte del Gran Buenos Aires.

* CONCLUSION. PROPUESTA SUPERADORA. POLITICA DE PODER

En este punto se sintetiza y concentra la coexistencia de las concepciones correctas sobre el peronismo y el MLN junto a las incorrectas sobre los mismos temas. A todos los elementos ya apuntados en el origen de estas concepciones cabe agregar aquí la valoración que se hizo sobre la experiencia sindical del año 1975 por medio de las Mesas y Coordinadoras de Gremios y Comisiones Internas en Lucha.

Las movilizaciones obreras del año '75 contra la política económica del gobierno de Isabel y con su eminencia gris, López Rega, pusieron a la burocracia sindical peronista entre la espada y la pared. En efecto, era la primera vez que la burocracia se había encontrado en la situación de representantes gremiales de la clase obrera movilizada por sus reivindicaciones y simultáneamente como representantes del gobierno que debe otorgar o negar esas reivindicaciones. Políticamente el vandorismo quedó encerrado en una caja mortal. Del lado de la clase obrera estaba enfrentado por nosotros y por la izquierda no-peronista; del lado del gobierno estaban enfrentados por el poder creciente de López Rega. Simultáneamente el fantasma del golpe de estado ya estaba rondando dada la incapacidad de Isabel para controlar la situación. Esta situación peculiar hizo que la burocracia actuara con grandes vacilaciones, ya que no quería movilizar a las masas obreras porque nos hacía el juego a nosotros y además contribuía al deterioro del gobierno, con lo cual sumaba argumentos para el golpe militar; pero al mismo tiempo no podían quedar marginados de la lucha sindical porque perdían representatividad y poder de presión para la negociación con López Rega.

En estas condiciones florecieron nuevas conducciones sindicales independientes del control de la burocracia, que se pusieron al frente de las movilizaciones obreras. Fue la primer ocasión desde la organización del sindicalismo centralizado que existió en la Argentina con fuerza de masas, una propuesta que objetivamente era la del sindicalismo paralelo, dado que la CGT de los Argentinos no fue paralelismo sindical por haber surgido de un Congreso Normalizador de la CGT y estar integrada por sindicatos distintos de los que estaban en la CGT de Azopardo y no por diferentes tendencias de los mismos sindicatos. Muchos de esos sindicalistas eran peronistas que no habían estado encuadrados en nuestras agrupaciones sindicales; otros eran militantes de nuestra política, pero también aparecieron muchos que no eran peronistas. Este fenómeno se dio particularmente en el interior, como por ejemplo en Córdoba, San Lorenzo y Villa Constitución; los había de todas las identidades políticas posibles, como radicales, demócratas cristianos, etc. pero fundamentalmente eran militantes de los diversos grupos de la izquierda clasista no-peronista.

La historia política del sindicalismo argentino de los últimos años ha demostrado que nuestra clase obrera diferencia perfectamente la representatividad política de la representatividad gremial. Este fenómeno se manifestó con gran claridad en Córdoba, en el Smata, en donde los afiliados al sindicato diferenciaron en más de una ocasión la representatividad de Salamanca, militante del PCR, de su representatividad política: fue electo secretario General del Sindicato pese a la campaña maccartista que le hizo la lista de la burocracia peronista; luego pidió en asamblea el voto en blanco para las elecciones de 1973, fracasando estrepitosamente, no obstante lo cual fue reelecto Secretario General del Sindicato.

Pese a conocer esta experiencia, la valoración que hicimos de esta experiencia sindical de 1975 presupone trasladar la representatividad gremial de esta nueva camada de sindicalistas a la representatividad política de las sectas de izquierda clasistas a las que pertenecían muchos de ellos.

Esta valoración, sumada a todo lo que se ha dicho anteriormente sobre la transformación del peronismo, determinó que la política de poder definida en abril de '76 prioritara la unidad con la izquierda clasista no-peronista frente a la reunificación del movimiento de masas peronista bajo el signo de su transformación cualitativa. Esto se manifestó en el proyecto de CGT en la resistencia, cuya prioridad era la alianza con estas fuerzas; hasta tal punto fue así, que se definió que sin organizar previamente la CGTR no valía la pena lanzar el Movimiento montonero (expresión política de la transformación del movimiento peronista según las definiciones de abril), ya que solo constituía un "sello superestructural".

* RELACION DE FUERZAS.

Hay una correcta valoración de la etapa, caracterizada como de defensiva estratégica, planteándose como objetivos de la presente fase de la defensiva estratégica el desarrollo de la defensa activa y la preparación de condiciones de contraofensiva.

Parece una verdad de Perogruyó la definición de la etapa; esto se debe a que nunca nos hemos equivocado en la valoración de la relación de fuerzas; en esto se nota la presencia de la ideología, lo que nos ha permitido no equivocarnos respecto a quienes son nuestros enemigos en cada momento, como así también se nota la presencia de la política dentro del movimiento peronista, lo que nos ha permitido no equivocarnos gruesamente en la valoración de la situación de las masas.

Basta recordar algunas definiciones del PRT-ERP para comprender la importancia de esta verdad de Perogruyo, que es la definición de la relación de fuerzas y la etapa que se transita; por ejemplo, cuando en diciembre del '75 nosotros llevábamos casi un año y medio maniobrando para hacer fracasar la ofensiva de la A.A.A. y del Comando Libertadores de América, habiendo comenzado con una maniobra de retirada estratégica y previendo la nueva ofensiva de aniquilamiento a manos de las FFAA en su conjunto, frente a la cual hacíamos un cálculo estratégico de tiempo disponible por el enemigo para mantener su ofensiva y bajas probables que sufriríamos nosotros, el PRT-ERP analizaba la etapa como de ofensiva estratégica, sosteniendo que lo más probable era que el sistema concediera una nueva brecha democrática y en caso contrario las masas pasaban a la ofensiva con la insurrección. Nosotros seguimos preparando nuestras fuerzas para la nueva ofensiva enemiga, que sería la más dura que hubiéramos conocido. Lo hicimos con todos los déficits y errores que venimos analizando, pero acertando en la evaluación de la relación de fuerzas y en los tiempos posibles de las fases futuras del enfrentamiento.

El PRT-ERP, en su evaluación de la ofensiva estratégica, llevó a cabo el asalto al Cuartel de Monte Chingolo con la pretensión de liberar por unas horas toda la zona sur del Gran Buenos Aires, repartir armas entre el pueblo y lanzar la insurrección.

Este disparate total terminó en una gravísima derrota militar y política, ya que no había condiciones objetivas ni subjetivas para el despropósito de los objetivos planteados.

De todos modos, dentro del acierto central en la caracterización de la etapa, se advierte un inmediatismo en los plazos del cronograma del plan anual. Esto se debe a ciertos errores en el análisis de la relación de fuerzas.

Así por ejemplo, el mecanicismo que da por realizado el salto cualitativo del movimiento, cuando en realidad es un proceso que demanda un cierto tiempo, evidentemente está otorgando al campo popular una fuerza que aún no tiene.

De la misma manera, existe un error de apreciación de la situación política partidaria. La coexistencia de las posiciones correctas junto a las incorrectas en los análisis y conclusiones de abril dejó presentes las contradicciones internas que en los meses subsiguientes habrían de desarrollarse; cuando comienzan a funcionar las nuevas secretarías nacionales y las nuevas áreas aparecen con un cúmulo de contradicciones políticas internas que era preciso resolver y que no estaban previstas.

Por otra parte nos equivocamos en la previsión de la táctica principal de combate del enemigo y en consecuencia de cómo habríamos de defendernos; suponíamos que el enemigo golpearía fundamentalmente por la multiplicación de la capacidad policial, ya que no tenía posibilidades de combatir según los principios clásicos de la guerra en general; suponíamos que la táctica principal estaría en el control de la población, pinzas de automotores, de peatones, etc, y fundamentalmente el rastrillo. Estas tácticas ya eran utilizadas por la policía, pero sumando el poder de aparato militar de las FFAA, la capacidad policial se multiplicaría enormemente. De acuerdo a esta previsión, nuestra defensa consistió en preparar campañas logísticas de depósitos, documentación, etc, mientras golpeábamos a las fuer-

zas policiales para "limpiar el territorio"; esto último se debía a la apreciación de que las FFPP son la verdadera avanzada de las FFAA en el territorio, son quienes están insertos en los barrios populares, quienes tienen el mayor conocimiento táctico y político del territorio en el que nosotros nos movemos; en consecuencia preveíamos que serían las FFPP la principal fuente de información operativa quedando para las FFAA la responsabilidad de la información de carácter estratégico y la inteligencia. De este modo, el desarrollo de la táctica "secuestro-tortura-delación-inteligencia-secuestro" nos toca de sorpresa y, en cierto sentido, indefensos. Conocíamos de la etapa de la dictadura anterior la mécanica de la tortura buscando la delación; pero esa tortura tenía tiempo limitado, (a lo sumo 10 días), luego del cual el prisionero debía ser presentado a la justicia y podía comunicarse con la organización y con sus familiares. En esas condiciones prácticamente la totalidad de los compañeros que caían en manos del enemigo soportaban la tortura sin delatar absolutamente nada. Los delatores eran excepciones aisladas, repudiadas por el conjunto y castigadas. Pero la táctica principal que utiliza ahora el enemigo tiene poco que ver con aquella tortura; en primer lugar tenían todo el tiempo disponible que quisieran, porque el prisionero no pasaría a la justicia nunca o a lo sumo lo reconocerían como preso, (una gran cantidad de casos eran asesinados masivamente después de ser torturados sin límites), no tenía las facilidades de comunicación con el partido ni con los familiares, debido al cambio de régimen penitenciario; en tercer lugar, los métodos de tortura fueron cualitativamente superiores a los anteriores en cuanto a salvajismo.

Aún bajo estas condiciones, durante los primeros meses de la actual dictadura el porcentaje de delación en el conjunto no era superior al 10% del total de los compañeros caídos; es decir, que el 90% combatía hasta morir o soportaba la tortura con heroísmo, padeciendo luego, de todos modos, la muerte.

En ese 10% de delatores comenzaron a aparecer casos de traidores, o sea, de individuos que se pasaban a las filas enemigas y colaboraban abiertamente en la represión sobre las estructuras partidarias, de nuestro ejército y de las agrupaciones del movimiento. Salían a patrullar en móviles enemigos por las zonas de movimiento habituales de sus compañeros hasta que los encontraban, los señalaban y caía un nuevo secuestrado; pasaban citas a los compañeros que no se habían enterado de su caída e iban a la cita para señalarlo y hacerlo caer en la emboscada; se dedicaban a buscar las casas a las cuales habían ido compartimentados, pero de las que tenían algunos datos, como la zona aproximada en la que se encontraba, detalles del frente del edificio; las buscaban patrullando planificadamente la zona hasta que descubrían la casa del compañero y entonces se consumaba la delación. Comenzaron a participar en los interrogatorios de otros compañeros mientras se los torturaba, exhortando a la delación. El porcentaje de traidores que se pasaban a las filas del enemigo luego de ser quebrados en la tortura era un porcentaje demasiado ínfimo en un principio, apenas el 1% de las bajas. Aún haciendo el cómputo total hasta hoy el porcentaje es mínimo: desde el 24-3-76 hasta la fecha, los "dedos", como hemos denominado a estos traidores representan aproximadamente el 2% del total de las bajas . Estos porcentajes nos hicieron pensar en un momento que no se trataba más que de casos particulares despreciables; con el correr del tiempo recién comprendimos que esta era la táctica principal del enemigo, esta era la fuente principal de información e inteligencia, tanto de carácter táctico como de carácter estratégico, y esta fue la causa principal de las bajas que hemos sufrido. Lo que ocurre es que un solo "dedo" puede hacer caer a 20 ó 30 compañeros más, entre los cuales tres o cuatro se transforman en delatores sin colaboración abierta, con lo cual cada uno de ellos puede hacer caer 8 ó 10 compañeros, y entre estos últimos 25 ó 35, uno se transforma en "dedo".

Ante esta nueva realidad, nuestras viejas técnicas de compartimentación resultaron totalmente insuficientes.

El tratamiento de esta problemática también se hizo desde un primer momento desde una óptica ideologista. Esto se vio con claridad en la autocrítica sobre la delación de Quieto. Al no comprender que esta era la táctica principal de la estrategia enemiga y al no tener resueltas las contradicciones que deformaban nuestra estrategia, se pensó que el único elemento que determinaba la delación o el comportamiento heroico frente al secuestro y la tortura era la solidez ideológica del cuadro, lo cual acentuaba aún más las tendencias ideologistas y clasistas. Sin embargo, lo determinante para el conjunto de los compañeros que caen en manos del enemigo no es la ideología sino la política. El traidor es un cuadro políticamente derrotado y a medida que la situación política evoluciona favorablemente, los porcentajes de delatores y "dedos" disminuyen. De más está decir que el componente ideológico juega un gran papel en el comportamiento individual ante la caída, así también como factores de diversa índole como los sicológicos y especialmente, los afectivos, pero de ninguna manera son los determinantes del conjunto de los comportamientos heroicos ni de las traiciones.

Toda esta situación determinó que la ofensiva de aniquilamiento lanzada por el enemigo, superara, en sus resultados, en un 33% nuestras previsiones de bajas durante su primer

año.

Sobre este elemento, es decir las bajas que pensábamos sufrir y el desgaste que sufriría el enemigo luego de un año sostenido de ofensiva estratégica y soportando la agudización de la crisis del sistema, en el plan anual elaborado en abril de 1976 se reitera un error sistemático de nuestros análisis de cursos probables de acción hasta ese momento. El error consiste en no analizar el enfrentamiento en forma dialéctica, como un fenómeno dinámico, que no tiene cursos de acción fijos ni obligados, como dos fuerzas enfrentadas que cada una de ellas es capaz de modificar sus planes sobre la marcha para adecuarlos a la situación que le plantean los planes de su enemigo; es analizar el enfrentamiento estática y linealmente, planteando, en el caso del plan anual, solamente nuestro accionar y fijando, en consecuencia, objetivos que no contemplan la necesaria acción del enemigo. Es la ausencia en el análisis de lo que denominamos la dialéctica del enfrentamiento.

Así, por ejemplo, habíamos planteado ya en noviembre de 1975 un cálculo estratégico pronosticando 1.500 bajas nuestras inevitables durante el primer año de ofensiva enemiga, pero no analizamos qué iba a ir ocurriendo cuando cada uno de esos compañeros iba cayendo, cuantos otros compañeros iban a ir entrando en situación de emergencia preventiva, cuántos planes se iban a demorar en cada una de esas emergencias, cuántos planes iban a quedar sin conducción idónea por caída de su responsable, cuanto se iba a afectar la moral del conjunto de las fuerzas propias determinando demoras o suspensiones de planes por plantamientos internos o simplemente por disminución del entusiasmo en la tarea, reduciendo la eficacia de todos los planes.

Al no plantearse la dialéctica del enfrentamiento resulta que todo análisis de nuestros planes que no analice la reacción del enemigo frente a ellos como así también los propios planes de la iniciativa del enemigo, que nos obligaran a nosotros a planificar y ejecutar reacciones que no teníamos previstas, en síntesis, todo análisis lineal que sólo considere nuestros planes y nuestro accionar para determinar los objetivos, resulta necesariamente optimista en su estructura misma.

Del mismo modo que si el análisis se realiza en forma inversa, considerando sólo los objetivos, los planes y el accionar del enemigo, resulta necesariamente pesimista. Por supuesto a estas mismas conclusiones incorrectas conducen los análisis que solo consideran como fuerzas enfrentadas a las fuerzas enemigas (que son fundamentalmente militares y poderosas) y a las fuerzas propias (siempre muy inferiores) quedando ausentes las masas que son quienes otorgan la verdadera potencia. Ante esto, la respuesta necesaria será primero el militarismo y -ante su fracaso- la defensa pasiva.

El optimismo o el pesimismo derivado de los errores de análisis de la evolución del enfrentamiento conducen necesariamente al triunfalismo y al derrotismo; en todos los casos el resultado final es el mismo: la defensa pasiva, porque el derrotismo no tiene razones para plantear una defensa activa y el triunfalismo conduce al derrotismo al comprobar en la práctica que las cosas no son como se las pensó, sin alcanzar a comprender qué es lo que está mal: la ausencia de la dialéctica del enfrentamiento en el análisis de los cursos probables de acción.

El plan anual de abril de '76 es estructuralmente triunfalista, y en octubre del mismo año debimos replantear la estrategia porque objetivamente, sin haberlo querido, habíamos caída en una estrategia pasiva sin preparación de condiciones para la contraofensiva.

2.1.3. Nuestra práctica entre abril y octubre de 1976

Conviene dividir el período en dos subperíodos, uno que incluye los meses de mayo, junio y julio y el otro que incluye los meses de agosto, septiembre y octubre. La practica del primer subperíodo está determinada por la reestructuración y el desarrollo de la 4ª campaña militar de ofensiva táctica.

Ambas cosas fueron correctas; la reestructuración era imprescindible para superar los topes organizativos de la OPM en el proceso de la construcción del partido. El error consistía en creer que por el simple hecho de hacer la reestructuración la OPM se convertiría en Pártido; esto era una visión internista de la construcción del Partido similar a la de las sectas ultraizquierdistas, ya que la relación dialéctica vanguardia-masas no juega ningún papel importante en dicha construcción. Por su parte, la campaña militar fue la primer manifestación de resistencia popular contra la dictadura.

El golpe militar del 24-3-76 debe ser el que menos consenso público tuvo en los últimos 40 años de la historia argentina. Si bien el gobierno de Isabel ya estaba totalmente desprestigiado y su derrocamiento era algo que todo el mundo sabía que iba a suceder, ningún partido político, ninguna corriente sindical, ni los organismos gremiales de la mediana burguesía nacional ni la iglesia se manifestaron en apoyo del golpe de estado. Muchos de

estos sectores tuvieron la esperanza de que la dictadura nos aniquilara y ubicara al sindicalismo peronista en "su lugar", es decir que le hiciera perder poder gremial y gravitación política. Pero estas esperanzas no se manifestaban más que como silencio cómplice, mientras que en los cuartelazos de 1955 y 1956 distintas fuerzas de ese espectro se manifestaron públicamente en apoyo del nuevo gobierno y hasta se movilizaron en las calles.

En este marco político, no iniciar inmediatamente la resistencia era otorgarle a la dictadura militar un espacio político del que ella carecía, era sumarse a una expectativa que no existía, salvo la del aniquilamiento del movimiento popular y particularmente el nuestro.

En estos primeros meses posteriores al golpe, hubo un reflujo de la lucha de masas. Esto se debió a múltiples factores; en primer lugar las masas obreras y populares carecían de una estrategia de poder tras la cual movilizarse, porque muerto Perón y habiendo fracasado política y económicamente el gobierno de Isabel, el peronismo había quedado agotado y huérfano. El hecho de que no haya habido movilización popular contra el golpe obedeció a tres grandes razones: no había causa alguna para defender al gobierno de Isabel: el pueblo ya tenía la experiencia de 1955, movilizarse desarmado contra las FFAA dispuestas a adueñarse del poder es ir al matadero; y el agotamiento general de todo el peronismo, que al no tener conducción se encontraba desorientado y resignado. Hubo una cuarta razón para que no existiera movilización en los mese posteriores. Nuestra propuesta del Peronismo Auténtico había quedado también agotada, y nosotros no teníamos una propuesta de poder factible y atrayente como para ofrecer inmediatamente después del golpe. Por otra parte, no sólo no había razones político-militares para que las masas se movilizaran, sino que la angustia económica todavía no había tenido tiempo de manifestarse.

En estas condiciones, la campaña del Ejército Montonero se convirtió objetivamente en la vanguardia de la resistencia popular, señalando el camino de la lucha y demostrando la factibilidad de llevarla a cabo, cumpliendo el rol del condicionante para el desarrollo de la lucha de masas. Esto significa que, concretamente, ante un conflicto sindical, no sólo la patronal tiene el recurso de llamar a un poder militar que elimine físicamente el poder de resistencia de los obreros, sino que también éstos tienen el mismo recurso, o sea el de eliminar físicamente a los representantes de la patronal quebrándoles la capacidad de resistencia ante las demandas sindicales.

De todos modos es preciso señalar que una respuesta militar, aún siendo políticamente correcta, como ésta que dimos nosotros, sino está presidida por una clara propuesta política de poder se transforma objetivamente en militarista, y cuanto más se prolongue en el tiempo esta situación más se desnaturaliza el acierto político de dicha respuesta militar.

En este período que va desde fines de abril hasta fines de julio también se desarrollaron las contradicciones internas que estaban contenidas en las definiciones políticas del Consejo de Abril.

El primer tema que motivó el estallido de las contradicciones fue el presupuesto. En torno a su discusión se libró toda la discusión entre la posición aparatista y la posición del asentamiento de masas para los cuadros del Partido y del Ejército. La discusión surgió a propósito del monto que se destinaría para los rubros "vivienda" (compras y alquileres) "locales de funcionamiento" (compras), vehículos (compras y mantenimiento de recuperados), trabajo de los cuadros del Partido y del Ejército (trabajos reales o profesionalización de la militancia). Esta discusión incluía obviamente el monto total del presupuesto anual. A poco de desarrollarse la discusión fue girando del aspecto financiero hacia el contenido político de fondo.

El aparatismo tiene un viejo origen en nuestra historia político-militar. Viene del traslado de la concepción foquista del campo a la ciudad. Cuando se comenzó a desarrollar el foco guerrillero urbano, la táctica militar que se puso en práctica tuvo una fuerte influencia del modelo de los Tupamaros; es decir, que se trataba de una táctica de golpes de grupos de comandos. Esta metodología operativa daba sus máximos dividendos políticos a través del secuestro y sus máximos dividendos militares en operaciones de copamientos. El hostigamiento no existía, el aniquilamiento del enemigo tampoco en razón de que el proceso no hacía ni necesario aún ni posible, salvo en casos particulares o la necesidad del combate para la defensa propia. La consecuencia logística de esta táctica militar era la necesidad del automóvil o la pick-up, inclusive con la necesidad de camouflage de estos vehículos en numerosas ocasiones. Esto suponía un tipo de vivienda que justificaría la tenencia y el uso de los vehículos, o sea, una casa con garage. La coberturización de esta logística obligaba a asentar la infraestructura en los sectores geográficos de radicación de la pequeña-burguesía. La transformación del foco en OPM durante los años 1971 y 1972 no implicó ninguna modificación de la metodología operativa y por el contrario significó un gran aumento de los militantes clandestinos, en consecuencia se generalizó el asentamiento de la estructura de la OPM en el concepto de aparato, o sea, viviendas que simultáneamente servían de "casas operativas", que pudieran esconder un vehículo recuperado, que sirvieran para hacer las reuniones de las UBC tanto de discusión político-ideológica como de planificación operativa, o que sirvieran para tener un depósito de armas o una cárcel del pueblo. El apoyo político que se iba obteniendo tenía, en cuanto a su función

logística, la función de "colaborador", quiere decir que no tenía forma organizativa de encuadramiento sino que era la relación entre la OPM y un individuo que le prestaba alguna o varias de las necesidades logísticas mencionadas.

La masificación de la OPM y su espacio político organizado a partir de 1973 no puso en crisis el modelo operativo y su asentamiento logístico porque la existencia del gobierno peronista determinaba la suspensión de la lucha guerrillera y la necesidad de recurrir a la movilización de masas como arma principal.

Luego de reasumir explícitamente la lucha armada en septiembre de 1974 y durante todo 1975 se fue modificando la táctica operativa por el desarrollo del hostigamiento y la combinación de lucha militar y lucha miliciana. Sin embargo, debido a que el enfrentamiento tenía todavía un marco de legalidad institucional y a que la ofensiva enemiga tenía como táctica principal el asesinato sistemático ejecutado por las A.A.A., el asentamiento del aparato no entró en crisis y por el contrario los grandes avances logísticos se dieron por esta vía. De todos modos, en el interior, es especialmente en Tucumán y Córdoba donde el enemigo concentró la participación de las FF.AA. en esa ofensiva, el aparatismo encontró más rápidamente su tope, ; esto motivó la profundización de las hipótesis de guerra parciales, pero no era aceptado por las conducciones zonales de Buenos Aires como un anticipo de lo que ocurría generalizadamente con el asentamiento aparatista.

El aparatismo es, entonces, una manifestación de la contradicción original "guevarismo-peronismo" o lucha de masas-lucha de vanguardia sin síntesis adecuada.

Como hemos visto esta contradicción estaba presente en todas las estructuras y en todos los cuadros del Partido, pero objetivamente en la CN el aspecto dominante de esa contradicción era el polo "peronista" o de "lucha de masas" en tanto que en la mayor parte de los secretariados del Area Sur era dominante el polo "guevarista" o de "lucha de vanguardia". Esto se manifestó en la discusión sobre el presupuesto, siendo la CN quien encabezó la lucha contra el aparatismo, mientras que el Secretariado de Zona Norte del Gran Buenos Aires sostenía el disparate de un presupuesto de 10 millones de US$ para el plan anual de vivienda, o el Secretariado de La Plata sostenía la necesidad de casi 40 automóviles para el funcionamiento estable de una ciudad de sólo 300 mil habitantes.

El segundo tema que motivó el estallido de contradicciones internas fue la puesta en práctica del plan político definido en el Consejo Nacional de Abril. La primer dificultad surgió con la propuesta de CGTR, en las primeras reuniones nacionales de la Secretaría Política se manifestaron oposiciones de contenido basista, por un lado, e izquierdista por el otro. Los primeros sostenían que no tenía sentido lanzar una superestructura hasta que no acumuláramos más poder sindical fábrica por fábrica, los otros decían que no se podía lanzar la CGTR hasta que no aceptaran formar parte de ella el PRT-ERP y la OCPO, además de delegados pertenecientes a otros grupos de izquierda, ya que de lo contrario la CGTR "carecería de representatividad".

Estos grupos de la izquierda clasista no peronista decían que la CGTR, por ser un organismo clandestino, desperdiciaba los "espacios legales". Esta posición, además de absurda, era reformista ya que no sólo estaba intervenida militarmente la CGT y todos los sindicatos importantes sino que además suponía la esperanza de que la dictadura permitiera la libertad sindical en el cortísimo plazo, lo que el tiempo transcurrido ya ha demostrado como absolutamente falso.

En el plano militar fue donde surgió el tercer tema de contradicciones, aunque es preciso aclarar que como la tendencia dominante era el militarismo, en este tema las contradicciones fueron menores. De todos modos aquí también se discutió el problema del aparatismo; pivoteando sobre la hipótesis militar que venía del foquismo la tesis incorrecta, sustentada especialmente por la Secretaría Militar de Columna Norte del Gran Buenos Aires, fundamentaba el aparatismo logístico como base del eficientismo militarista que pretendía practicar. Asimismo, pivoteando sobre la hipótesis insurreccionalista, históricamente antagonizada con la foquista, se plantearon otras tendencias que objetivamente tendían a la disolución del Ejército. NOTA: (Continúa "plan político").

El tema central de divergencia en la Secretaría Política fue el lanzamiento del Movimiento Montonero como transformación del Movimiento Peronista; la oposición central se hacía desde las posiciones ideologistas y clasistas, encabezadas por el Secretariado de la Zona Norte, que plantearon la innecesidad del MLN y la revisión sobre el rol histórico del peronismo. Otras oposiciones, como la de la Zona Oeste del Gran Bs. As., planteaban la necesidad del MLN pero sostenían que la propuesta del Movimiento Montonero era sectaria y que el Movimiento Peronista debía ser ampliado por cuanto no sólo estaba agotado sino que marginaba a los sectores que no eran peronistas; proponían en consecuencia un MLN sin identidad política; en Capital Federal se desarrolló una tendencia reformista de negación del Movimiento Montonero por simple reafirmación del Movimiento Pero-

nista Auténtico.

La CN junto con el SN planteó la lucha política sobre todos estos temas afirmando paulatinamente cada vez más las posiciones correctas y rectificando en consecuencialas definiciones de abril. Por contrapartida, el Secretariado de la Zona Norte sostuvo la lucha afirmando cada vez más las posiciones erróneas.

Sin embargo, como ya se ha dicho, en la CN el polo "peronista" de la contradicción era el dominante pero el "guevarista" seguía presente sin que hubiera una acertada síntesis de la contradicción. esto detrminó que junto a la afirmación de las posiciones correctas subsistieran posiciones ideologistas y clasistas: un claro ejemplo de esto es la propuesta de la OLA que se realiza en junio. Esta propuesta no alcanzó a concretarse por el propio desarrollo de la contradicción en el seno de la CN y el SN, que al ir afirmando paulatinamente las posiciones de la necesidad del Movimiento, de recuperar para ello el peronismo, de reconsiderar a las armas militares como las determinantes del enfrentamiento con el aparato militar enemigo, fue también paulatinamente desprivilegiando la política de unidad con la izquierda clasista. Por último, los errores estratégicos de estas organizaciones determinaron su virtual aniquilamiento, cuya máxima expresión y símbolo fue la muerte de Santucho en julio de 1976.

La práctica del sub-período que comprende a los meses de agosto, septiembre y octubre está detrminada por la reaparición de la lucha de masas, la continuidad de nuestro accionar militar, el recrudecimiento de los golpes enemigos sobre nuestra estructura de cuadros y la resolución de las contradicciones internas.

Para el mes de agosto el salario real ya se había reducido al 50% del que existía para el mes de marzo. Para esta época la clase trabajadora aún carecía de toda propuesta de organización, métodos de lucha y objetivos que respondieran a las nuevas condiciones creadas por el golpe militar. Es así como reaparece la lucha de masas que era la que sufría más agudamente la crisis estructural y la crisis coyuntural de súbita reducción del mercado por la política económica antiinflacionaria del gobierno. En pocos meses, lo que era un reflujo total de la lucha de masas se transformó en una resistencia obrera de vastas proporciones con los grandes conflictos de mecánicos y Luz y Fuerza como su mayor exponente.

Estos hechos desnudaron las falencias de la política de poder definida por el Consejo de Abril, a la vez que reafirmaron los aspectos correctos que contenían aquellas definiciones.

El primer aspecto que quedó a la vista era la ausencia de política sindical debido a las postergaciones que venía sufriendo la CGTR. Esto aceleró las definiciones, resolviéndose lanzarla aunque los pretendidos aliados de la izquierda clasista no participaran de ella. Por otra parte, la lucha espontaneísta revelaba un fenómeno no previsto en abril: los dirigentes sindicales que respondían a esas tendencias políticas habían desaparecido de la escena. Unos porque fueron secuestrados y asesinados por las FF.AA.; otros porque habían abandonado sus lugares de trabajo y militancia para no correr la suerte de los anteriores. Entre estos últimos estaban los que se habían retirado de la militancia ante la violencia que tomaba el proceso, pero también los que seguían militando en sus organizaciones, y que, enfrentados con el histórico error de la izquierda de no tener identidad política y carecer de agrupación político-sindical se quedaron sin otra propuesta sindical que no fuera la espera del retorno a la legalidad.

Sin embargo, pese a la desaparición de los dirigentes que habían conducido las movilizaciones de 1975 y pese a la desaparición de la burocracia sindical peronista, la lucha de masas obreras se desarrollaba de todas formas. Este fenómeno tenía una sola explicación: la vitalidad del movimiento obrero argentino, adquirida a lo largo de 30 años de experiencia peronista. Inclusive, el gran conflicto de Luz y Fuerza estuvo conducido por sus viejos dirigentes pertenecientes a una de las corrientes de la burocracia peronista. Esto demostraba otro fenómeno: no existían comisiones estructurales para la existencia de tal burocracia con la CGT intervenida, con los principales sindicatos, base del poder burocrático, también intervenidos y con la ley de asociaciones profesionales anulada por decreto. En consecuencia el eje político-sindical antiburocrático que había alimentado el sindicalismo paralelo de 1975 había desaparecido.

La CGTR salió a los empujones, con la propuesta de una nueva forma de lucha adaptada a las nuevas circunstancias; el sabotaje a la producción y el trabajo a tristeza. No obstante la propuesta inicial de la CGT contenía varias limitaciones que se pusieron de manifiesto durante su desarrollo. Así, por ejemplo, la tendencia al sindicalismo paralelo siguió vigente, lo que se expresó en que algunos compañeros, sobre todo en el interior, ante la existencia de algunos sindicatos menores que no habían sido intervenidos y cuyos dirigentes estaban de acuerdo con el programa de la CGTR, les proponían que inscribieran el sindicato

en la misma, con lo cual, evidentemente serían intervenidos. Esto hubo de corregirse dejando en claro que la propuesta de CGTR no era "la nueva CGT", sino una propuesta transitoria hasta tanto se recuperara con la lucha la libertad sindical. Asímismo, el eje antiburocrático siguió presente cuando ya carecía de sentido, con lo cual algunos compañeros se negaban a establecer alianzas con dirigentes de la vieja burocracia sindical peronista que se ponían al frente de la lucha de masas en su gremio. Por último, tanto en el fundamento de algunas de las objeciones previas a su lanzamiento como en la implementación posterior del mismo, existió una tendencia, coherente con la concepción de la "nueva CGT", de pensar a la CGTR como una propuesta organizativa con estructuras complejas y a pleno funcionamiento, lo que no correspondía a la etapa, en lugar de pensarla como una propuesta esencialmente política, unificada por su programa de reivindicaciones mínimas, por su método de lucha y resistencia y por estructuras organizativas descentralizadas de escasa coordinación entre sí. Todas estas limitaciones se originaron en las definiciones erróneas de abril, lo cual, de todos modos, no impidió que los aciertos presentes en la propuesta permitieran la movilización, bajo muy diversas formas, de unos 100 mil obreros industriales siguiendo directivas de la CGTR en los tres meses posteriores a su lanzamiento.

Otro elemento que saltaba a la vista con la aparición de la lucha de masas era que los errores e insuficiencias de nuestra política de poder impedía encuadrar bajo una única estrategia al conjunto de la resistencia popular. Este problema afectó de inmediato, más al frente territorial y al estudiantil que al sindical, ya que en este último la ausencia de propuesta política era suplida temporariamente por la propuesta reivindicativa. Por otra parte era evidente que la resistencia de las masas obreras no buscaba la seguridad en asentamiento del aparato clandestino; sin embargo su resistencia tenía continuidad y no estaba al margen de la represión asesina. Sin duda tenía más perspectivas de continuidad que nuestro aparatismo militarista. Esto desnudaba que, entre otras cosas, el aparatismo suponía la negación de la resistencia de masas. Hasta tal punto era así que inicialmente, en la discusión del presupuesto, el Secretariado de Columna Norte sostenía la necesidad de que el Partido les comprara viviendas clandestinas a los cuadros del movimiento que debían recurrir a la clandestinidad frente a la persecusión y represión del ejército en las fábricas. De haberse tenido presente la resistencia de masas en esta propuesta aparatista se hubiera sostenido la transformación de nuestro partido en el Banco Hipotacario Nacional, con el fin de solucionar el déficit de vivienda en la Argentina.

Todo esto confirma que el aparatismo es una manifestación más del vanguardismo en su expresión foquista urbana.

La continuidad de nuestra lucha armada junto a la aparición de la lucha de masas en términos objetivos significaba al mismo enemigo tanto con las armas militares como con las armas político-sociales de la lucha de masas. Pero estas luchas en rigor se desarrollaban paralelamente, no entroncadas en una única estrategia bajo una misma conducción, con lo cual tenían necesariamente una eficacia inferior a su eficacia potencial real, que tendrían si fueran parte de una misma estrategia.

Este hecho ponía de manifiesto el militarismo de nuestra práctica. Este consiste en considerar como principales a las armas militares de la vanguardia frente a las armas político-sociales de la vanguardia. Semejante consideración también viene de suponer la inexistencia de la resistencia de masas o de negarle a la misma la capacidad de transformar en potencia militar cuando está enmarcada en una estrategia de guerra popular integral, del mismo que la lucha armada de la vanguardia, enmarcada en dicha estrategia, se transforma en poder político de masas. Pero para que este fenómeno de transformaciones ocurra es preciso que entre la lucha de la vanguardia y la lucha de masas exista una relación dialéctica; esa dialéctica no se produce mágicamente, sino que requiere de la existencia previa de la relación entre ambas cosas, de modo que se genere la contradicción. Y una vez generada la relación dialéctica, esto tampoco supone que las transformaciones esperadas se den mágicamente, sino que es necesario tratar correctamente la contradicción, colocando a la lucha de masas como el aspecto principal y a la lucha de vanguardia como aspecto dirigente. El militarismo en su expresión más cabal, en una antagonización de esta contradicción eliminando de la misma a la lucha de masas con sus armas político-sociales, capaces de transformarse en potencia militar. La desviación militarista también viene del foquismo y ha tenido otras manifestaciones además de la señalada. Así por ejemplo, la estructura organizativa piramidal con células de un jefe y tres integrantes, cada uno de ellos jefe de otra célula de nivel inferior en la que él es el jefe y tiene otros tres integrantes y así sucesivamente es similar en las estructuras militares y en las políticas.

Esto determina que las agrupaciones no puedan ser muy numerosas y que la pirámide organizativa, en lugar de terminar en un organismo reivindicativo de masas termine en un colaborador que no produce nada hacia afuera sino que brinda servicios hacia adentro de la estructura de cuadros. Esto es lo que ha generado lo que denominamos metodología organizativista de conducción, desconociendo la conducción por la prensa.

Otra manifestación del militarismo ha sido que los propios planes militares expresaron una linealidad de los objetivos que no contemplaba el accionar del enemigo, y una cierta u-

niformidad nacional que no daba cuenta de las diferentes situaciones zonales aunque en esto último se produce un avance a partir de la Orden General de la Cuarta Campaña.

Esto se origina en que el militarismo es la consecuencia de un mecanismo de análisis antidialéctico que comienza por antagonizar la contradicción entre la lucha armada y lucha política. Ese mecanismo antidialéctico de simplificar la situación antagonizando contradicciones que no son antagónicas es lo que lleva a uniformar todos los planes eliminando de las consideraciones, diferencias de situación con componentes muy variadas que no pueden ser eliminadas, del mismo modo que en la determinación de sus objetivos elimina la presencia del enemigo, como si pudiéramos tener objetivos militares propios sin la existencia del enemigo. Nuestros objetivos militares surgen de la necesidad de evitar que el enemigo nos destruya a nosotros y de la necesidad de que nosotros destruyamos al enemigo; no pueden existir nuestros objetivos militares si no existe el enemigo, en consecuencia no podemos ignorar su existencia y su propio accionar militar, antagónicamente contrario al nuestro.

En estos meses de agosto, septiembre y octubre de 1976 la persistente ofensiva del enemigo sobre nuestras fuerzas comenzó a darle sus frutos. Esto se debió a varios factores, entre otros mencionaremos dos: la persistencia de nuestros errores militaristas, aparatistas, clasistas e internistas impidió maniobrar para evitar que el enemigo nos tendiera el cerco, luego de lo cual seguiría necesariamente el aniquilamiento; además, con los golpes dado a las restantes organizaciones que implicaron su virtual aniquilamiento y la parálisis casi total de su accionar contra el enemigo, nosotros quedábamos como único enemigo, lo que le permitió a la dictadura militar concentrar las fuerzas contra nuestro Partido y nuestro Ejército.

El avance de la represión sobre nuestras fuerzas en estos meses fue tan evidente que se desmoronaron las pretensiones de inmunidad de los fundamentos aparatistas del mismo modo que las pretensiones triunfalistas de los fundamentos militaristas.

No corrieron mejor suerte las tesis del izquierdismo clasista ni la de la conducción organizativista. Era evidente que había que replantearse rápidamente toda la estrategia porque el desarrollo del enfrentamiento en los términos en que estaba planteado había hecho que nuestros objetivos para la etapa, la defensa activa y la preparación de condiciones de contraofensiva, se hubieran transformado en la práctica de una tendencia creciente a la defensa pasiva sin preparación de condiciones de contraofensiva, lo que de continuar indefinidamente nos hubiera llevado al aniquilamiento. Esta realidad aceleró el desarrollo de las contradicciones internas en la búsqueda de las necesarias correcciones estratégicas.

La dominancia de los aspectos correctos de la contradicción en el seno de la CN y del SN llevó a la mayoría del Partido hacia la reformulación de la política de poder, lo que se concreta definitivamente en el Consejo Nacional del Partido del mes de octubre. Por contrapartida, la dominancia de las posiciones incorrectas llevó a una minoría, que finalmente quedó reducida a la Columna Norte del Gran Bs.As. hacia una posición objetiva de disidencias sin respeto por la posición mayoritaria. Y de cuestionamiento a la CN y el SN como expresión organizativa de la mayoría.

Esto se expresaba no sólo en las diferencias de concepción política sino en las críticas explícitas a la política de la conducción y el Secretariado y en el reclamo de convocatoria del Congreso para definir la línea política y designar autoridades partidarias tal cual se había definido en el Consejo de abril.

Para ese entonces, la CN sostenía que dichas definiciones del Consejo Nacional habían sido un error y que convocar a un Congreso en semejantes condiciones significaría llevar ese error al límite del suicidio político del Partido.

Si bien la situación reclamaba decisiones rápidas y con carácter de órdenes militares para poder maniobrar rompiendo el cerco al que nos tenían sometidos el enemigo, el cuestionamiento objetivo y el autocuestionamiento subjetivo que se había manifestado luego de la delación de Quieto unos meses antes sumado al estallido de las contradicciones internas en los meses de mayo, junio y julio determinaron que la CN decidiera resolver políticamente la polémica, determinando con precisión indiscutible cuál era la posición mayoritaria, antes de proceder a tomar las decisiones políticas, militares y organizativas que correspondían a la situación.

Así es que la CN decide explicitar por escrito los mecanismos del centralismo democrático y sus particularidades en una etapa como la que vivimos. Simultáneamente somete al voto de los Oficiales Superiores, Mayores, Primeros y Segundos dos propuestas: una, sosteniendo la tesis histórica de nuestra política acerca de la necesidad del MLN y del peronismo como su base fundamental, ratificando a la CN como representación organizativa de la mayoría en el Partido y en consecuencia su facultad para imponer la hegemonía de la línea mayoritaria en la acción durante la discusión de las políticas y anulando la convocatoria del Congreso del Partido para fines de 1976, postergándolo en función de la situación estratégica. La otra cuestionando la tesis histórica de nuestra política sobre el MLN y el peronismo, cuestionando la representatividad de la CN como expresión organizativa de la mayoría y convocando al Congrso partidario para fines de 1976 a los efectos fundamentales de designar una CN que expresara la mayoría, ya que no había tiempo ni condiciones para elaborar todas

las tesis previstas.

Este mecanismo de resolución por voto de la ratificación o rectificación pendiente desde el Consejo de abril tanto sobre las políticas como sobre los cuadros de conducción fue presentado como consulta en las reuniones de área, en donde no se lo objetó mayoritariamente sino que se planteó que se eliminara del documento de la CN el planteo de la existencia de cuestionamientos implícitos a la misma en diversas zonas, dejándose sólo el cuestionamiento explícito de la zona Norte del Gran Bs. As.

El resultado de la votación fue el respaldo unánime a la tesis sostenida por la CN y el SN; incluyendo todos los votos correspondientes a la Zona Norte. Sin embargo, como el voto permitía el agregado de observaciones, hubo una gran cantidad de votos que cuestionaron que se recurriera a este procedimiento en lugar de resolver la CN la aplicación de sus facultades interviniendo el Secretario de la Zona Norte e imponiendo su hegemonía en la acción.

Los votos de la Zona Norte presentaron todos una observación común cuestionando la metodología por cuanto, se sostenía, presentaba una falsa opción; y, a continuación bajo la forma aparente de diluir el enfrentamiento reduciendo el nivel de contradicción entre ambas ponencias, en realidad reafirmaban su posición política.

Entendemos que el resultado unánime de la votación demuestra que no estaba cuestionada la CN como expresión organizativa de la mayoría aunque la situación de deliberacionismo creadas con todas las propuestas de la CN que tendían a modificar las conclusiones del Consejo de abril planteaba, desde el punto de vista de la CN y de quienes la cuestionaron explícitamente, una duda legítima que era preciso eliminar. Si bien los Secretarios Generales de Zona no se opusieron al mecanismo del voto cuando se los consultó en las reuniones de área, lo más correcto hubiera sido que la CN llevara a esas reuniones una opción entre dos metodologías para resolver la duda y actuar en consecuencia. Esta opción pudo haber sido: o el voto sobre las dos alternativas que propuso la CN o la determinación de inexistencia de tal duda acerca de su calidad de representación de la mayoría y la aplicación de sus facultades interviniendo lisa y llanamente el Secretariado de Zona Norte con la consecuente imposición de la hegemonía en la acción de la posición mayoritaria. El resultado de la votación demuestra que la CN podía actuar sin necesidad de someter al Partido al proceso interno de discusión y votación que demoraba la aplicación de la propuesta superadora prolongando los perjuicios que creaban las desviaciones ya analizadas. La misma explicitación de los mecanismos del centralismo democrático y sus particularidades en una etapa como la actual era fundamento suficiente para que la CN obrara en consecuencia según las facultades que orgánicamente le delega en el Consejo Nacional. De todos modos, aún cuando el mecanismo no haya sido el más adecuado, la imposición definitiva de las tendencias correctas sobre las incorrectas permitió salir del deliberacionismo internista y redefinir globalmente nuestra estrategia en la reunión del Consejo Nacional del mes de octubre.

La consecuencia más nefasta de las tendencias militaristas, ideologistas y clasistas que resultaron dominantes en la contradicción lucha de vanguardia-lucha de masas fue el internismo en que quedamossumidos desde fines de abril hasta fines de octubre de 1976.

Pese a que el Consejo de abril se había definido correctamente que en la contradicción crisis interna-crisis externa lo determinante era la crisis externa a la que había que dar respuesta, la concepción ideologista y organizativista con que se planteó la construcción del Partido, sin analizar el tope político de la OPM dentro del Movimiento Peronista como elemento determinante de la necesidad del Partido, determinó que en la práctica aquel acierto fuera tergiversado transformándose la crisis interna en determinante de la contradicción. Esta es la causa original del internismo, ya que al no plantearse la construcción del Partido en relación dialéctica con el movimiento de masas a través de la práctica externa la consecuencia natural es la construcción del Partido según su propia práctica y dialéctica interna.

A esta causa hay que agregarle otras dos que reforzaron las tendencias internistas.

La primera es la que nos imponemos nosotros mismos con el deliberacionismo. Si la política de poder definida en el Consejo de abril, aún con sus errores, hubiera sido ejecutada coherentemente en lugar de ser cuestionada desde diversos ángulos, la práctica política externa nos hubiera demostrado con mayor rapidez los errores e insuficiencias de aquella política. Esto hubiera ocurrido aún con los cuestionamientos y la discusión si se hubiera aplicado coherentemente el principio de la hegemonía de la mayoría, (que era el Consejo reunido en abril), en la acción externa durante la discusión interna.

La segunda causa es la que nos impone el enemigo con sus golpes sobre nuestra estructura de cuadros obligándonos a replegarnos. Como nuestro asentamiento era determinantemente aparatista, el repliegue se da precisamente sobre los sectores de mayor espacio de aparato, con lo cual nos metemos cada vez más dentro de nosotros mismos y cada vez más separados de las masas.

De estas tres causas la determinante es la construcción del Partido sin participación de las masas a través de la relación dialéctica vanguardia-masas, con lo que se demuestra que el internismo es una consecuencia necesaria de la elevación, en la contradicción ideo-

logía-política, del polo ideológico a la categoría de aspecto principal, por el contrario, cuando la contradicción es correctamente tratada poniendo al polo política como aspecto principal y al polo ideológico como aspecto dirigente, la consecuencia necesaria es la acción político-militar externa transformándose la política de masas en el punto de referencia natural de la lucha político-ideológica interna, la que recién entonces adquiere verdadera legitimidad.

2.1.4. El Consejo Nacional de Octubre de 1976

En este Consejo se produce la síntesis de la lucha interna que se libra en el Partido desde abril de 1976 en forma intensa. En el documento que de él surge, se señalan con precisión los errores y desviaciones que se habían desarrollado en nuestra política y se plantean las propuestas superadoras en el marco de lo que se denominó la línea de masas. El mismo, constituyó la expresión conceptual y escrita del punto de partida de la superación de las desviaciones internistas, aparatistas, militaristas e izquierdistas en que estábamos incurriendo.

El análisis que allí se hace, nos permite volver a ubicar correctamente a la política de masas como polo principal de la contradicción y a la ideología como polo dirigente pero secundario. Establecemos elementos que debe contener nuestra política de poder, determina la supremacía de las armas político-sociales y la subordinación a éstas de las militares, a las que les plantea el rol de sostén de las luchas populares y de consolidación de las conquistas obtenidas.

Si bien aún se denomina al movimiento de masas como Montonero, en la enumeración de los elementos de la política de poder figuran el de tomar la experiencia del peronismo afirmando sus potencialidades, aclarando que el nuevo movimiento debe significar el salto de calidad del propio Movimiento Peronista. En síntesis, se encuentran allí las concepciones que, en su desarrollo, nos conducen a la formulación del Movimiento Peronista Montonero.

En lo organizativo se define la contradicción principal de ese momento que era centralización-autonomía, y plantea los medios para su resolución. Al mismo tiempo define los lineamientos centrales para adecuar el funcionamiento partidario a la feroz ofensiva de aniquilamiento enemiga.

Sin embargo, mientras se plantea correctamente al conjunto de las fuerzas abandonar el espacio de aparato y asentarse en el espacio político de masas, se determina el mantenimiento de un mínimo espacio de aparato como infraestructura de funciones altamente especializadas. Esto se fundamentó erróneamente en que, por ser pequeño y seguro, al enemigo le generaría el enorme desgaste de un cerco con resultados casi nulos. Hoy resulta claro que esta afirmación no contemplaba que la doctrina de ataque que estaba utilizando el enemigo (secuestro-tortura-delación) sería la causa principal de los cuadros de conducción que, en su totalidad, ocupaban ese espacio de aparato lo que nos causó graves daños pués fue altamente vulnerado. En esto debemos apuntar que dicho espacio fue ocupado por las conducciones nacionales y zonales, por los compañeros de las estructuras centralizadas (área Federal) y por la Logística.

Por último, el documento expresa un gran avance en nuestro método de análisis, al describir la dinámica de la lucha entre los dos grandes campos enfrentados, a partir de los principios del materilismo histórico y dialéctico integrados con los conceptos básicos de la ciencia militar. Además, estos elementos estratégicos de la ciencia militar (espacio, tiempo y armas) son desarrollados y enriquecidos por nosotros, para que nos permitan dar cuenta de nuestra realidad con categorías como la de espacio de aparato o con la permanente relación que hacemos entre las armas políticas, las militares y las organizativas. Todo ello nos permite integrar los elementos que componen nuestra estrategia de Guerra Integral, en una sola unidad contradictoria (campos enfrentados), mientra que, hasta entonces, utilizábamos esos elementos considerándolos como aspectos complementarios pero separados.

2.1.5. Nuestra práctica desde octubre de 1976 hasta septiembre de 1977

En este período el conjunto del Partido pone en ejecución las políticas señaladas siendo los resultados altamente positivos, expresados principalemente en que se ha impuesto la estrategia popular y se han quebrado los tiempos estratégicos del plan enemigo, haciéndole fracasar su concepción de cerco y aniquilamiento.

Corregidas las tendencias partidarias erróneas, se establece una relación con las masas que genera en el Movimiento un proceso de ampliación del espacio político en el que se hace posible nuevamente la regeneración de las fuerzas partidarias. Esto, unido al fracaso de la estrategia del enemigo, señala el camino del triunfo popular.

La construcción del Movimiento Peronista Montonero es un aspecto fundamental en el desarrollo y resolución favorable de esta situación. La constitución de su Consejo Superior es un hito para la superación de las limitaciones del movimiento popular, al plantearle nuevamente una conducción de la que carecía desde la muerte de Perón. Integrado por los hombres más representativos de la conducción de las luchas peronistas, contituye un polo aglutinador y un referente político para los hombre y mujeres de nuestro Pueblo.

Sin embargo, debemos señalar que aún no se ha logrado el nivel de efectividad deseado entre las tareas de conducción de ese organismo y las fuerzas de ese movimiento que están desarrollando la Resistencia. Esto se debe en parte a problemas tácticos motivados por su escaso tiempo de existencia pero, principalmente, a nuevos aspectos que nos presentan en la contradicción entre Partido y Movimiento (que se desarrollan más adelante) y que recién ahora comenzamos a resolver.

Como parte de este proceso de avance, la CN comienza a asumirse como conducción estratégica del proceso y no solamente como conducción del Partido. Esto, que se materializa principalmente en el hecho de que el Secretario General del Partido lo es también del Movimiento, se expresa en la orientación de las tareas políticas de la CN y el desarrollo que toman así como en la perspectiva desde la que se elaboran los documentos partidarios de abril y julio de este año, en los cuales el elemento dominante de análisis no lo contituye la situación interna partidaria sino el proceso que van desarrollando las masas en el marco de nuestra estrategia.

Sin embargo, cabe señalar como error la circunstancia de que en el documento de abril estuviera ausente un análisis de la situación partidaria ya que, si bien no podía consistir en el elemento principal, debía ser incluído como parte del conocimiento de las propias fuerzas que desarrollan la estrategia. Esta ausencia dificultó la comprensión del documento por la fuerza propia cosa que llevó tiempo y discusiones pués, en una primera apreciación se consideró que no daba cuenta de la realidad del país dado que los compañeros, constreñidos por el fragor de la violenta lucha que libran, les costaba observar el conjunto del proceso, máxime cuando su propia e inmediata situación no se expresaba en el material.

Frente a la política represiva y de explotación económica que el gobierno implementa frente al conjunto de los trabajadores, hemos formulado correctas políticas de resistencia que nos han permitido acumular poder en este campo, materializado en el apoyo a las políticas de la CGTR a través de los múltiples conflictos gremiales.

En este plano se señalan los déficits principales. Uno, la inexistencia del periódico ce la CGTR cuya única prensa fueron los volantes, Otro, consistente en no haber desarrollado una propuesta sindical que permitiera establecer una relación más orgánica y estable con los dirigentes sindicales, tanto procurando alianzas con los sectores de la primera línea de la dirigencia que se oponen al Gobierno, como buscando la captación política de los dirigentes intermedios que vienen participando en la conducción de los conflictos.

Asimismi fue erróneo mantenernos sin una agrupación política sindical del Movimiento cosa que debía haber estado presente en el lanzamiento del Consejo Superior de abril. Al disolverse el MPS se disuelbe también el bloque Sindical del mismo y no lo volvemos a generar en el MPM; la ausencia de esto nos priva de la manifestación organizativa específica de la identidad política en el plano sindical y que luche por la hegemonía de los organismos de masas de los trabajadores. Por otra parte, su inexistencia generó confuciones en nuestra fuerza haciendo que muchos compañeros plantearan a la CGTR como nuestra agrupación político-sindical, cuando en realidad es el organismo de masas en el que nuestra agrupación es hegemónica.

El conjunto de la fuerza partidaria se ha desplegado en el territorio y se desarrolla en medio del Movimiento. Esto trajo como consecuencia un incremento de la iniciativa de cada cuadro reflejada en la multiplicación del accionar político, militar y propagandístico con respecto al año anterior

Esta ha sido una de las características más salientes de este período; multiplicamos nuestra tarea política tanto en el plano territorial como en el sindical levantando reivindicaciones, participando en los conflictos y generando organización. La actividad en el campo estudiantil también aumentó aunque en menor proporción debido a la retracción general del estudiantado a raiz de la feroz represión a que es sometido. En el plano militar la autonomía de los Pelotones de Combate permitió ejecutar más de 300 operaciones y, sobre todo, ligarlas estrechamente a las luchas de masas constituyendo al Ejército Montonero en sostén de las mismas. Sin embargo, apuntemos que aún existe un déficit en cuanto a las posibilidades de aumentar nuestra potencia de fuego en las acciones así como en las de aumentar las operaciones sobre el centro de gravedad enemigo; dado que contamos con armamento que lo permite iremos desarrollando nuevas tácticas de combate que faciliten ese avance. Respecto de la Logística, con el desarrollo de su proceso de desaparatización y asentamiento en el Movimiento, há generado una adecuación a las condiciones actuales de enfrentamiento y una producción más eficaz para las necesidades del desarrollo de la guerra popular.

Hemos multiplicado la propaganda tanto con la generación de nuevos instrumentos de prensa, como el Movimiento y el Estrella Federal, como duplicando la impresión del Evita Montonera, así como desarrollando la impresión de boletines zonales y volantes que permitie ron la presencia pemanente de nuestras propuestas. En este plano de la propaganda masiva, hemos dado un salto cualitativo con la creación y desarrollo del aparato interceptor de TV (RLTV) que nos permite llegar a miles de personas con cintas grabadas, y que se transforma en un medio de conducción para el Consejo Superior del MPM.

Igualmente significativo ha sido el avance de nuestra política a nivel internacional donde hemos explotado adecuadamente las debilidades del enemigo, hemos logrado que se reconozca su política de agresión al Pueblo acusándolo de ejercer Terrorismo de Estado, avanzando al mismo tiempo en el reconocimiento de la justa causa de nuestra lucha, la legalización del Movimiento Peronista Montonero y su representatividad, prestigiándose en todo esto nuestro Partido.

A nivel de la seguridad de la fuerza, el despliegue de la misma ha aumentado sus condiciones de preservación ya que, al dificultar el accionar del enemigo sobre nosotros, hemos disminuído el nivel de bajas. Sin embargo recién sobre el final del período se están desarrollando las condiciones para disminuir la exposición de las porciones de aparato que mantuvimos, cuya principal parte estaba ocupada por las conducciones zonales y nacionales. De este modo, mientras disminuían las bajas del conjunto partidario debido a la correcta política de preservación ejecutada, en los niveles de conducción aumentó el ritmo de caídas.

Sin embargo, debemos apuntar que en la resolución de los problemas organizativos hubo deficiencias. Los lineamientos centrales planteados en el documento de octubre no fueron desarrollados en este terreno específico como en los planos político, militar y propagandístico. La circunstancia de haberse disuelto en diciembre la Secretaría de Organización eliminó la herramienta especializada, con lo cual no se elaboró una propuesta organizativa y de funcionamiento nacional que contemplara las políticas de octubre.

Si bien la CN planteó directivas sobre este tema en la Circular Nº 4 de febrero, no profundizó el desarrollo de este problema. Esta circunstancia de no haber redefinido la estructura organizativa nacional y sus funciones, sumado al hecho de la salida de la CN del país y la demora en definir las formas de ejercer su rol, más las caídas casi simultáneas de un compañero de la CN y otro del Secretariado Nacional, en el marco en el que se soportaba el duro ataque del enemigo, contribuyó a un alto grado de desconexión entre las estructuras nacionales y las zonales, lo que generó una cierta dispersión y excesiva autonomía de las Zonas que se mantuvo -con altibajos- hasta este Consejo de septiembre.

La dureza del ataque enemigo sumada a esta disminución de la interrelación partidaria, que no se convirtió en dispersión debido a la homogeneidad política del Partido en torno a las políticas de octubre y a las que iban emanando de la Conducción, tuvo sin embargo efectos políticos. Estos se expresaron en algunas concepciones incorrectas tanto políticas como organizativas que tuvieron manifestaciones parciales en las prácticas de algunas zonas cuyo desarrollo podía llevar a posiciones de defensa pasiva. El desarrollo de estas ideas que se expresaron en algunas zonas, se vio favorecido dado que al disminuir al mínimo el funcionamiento de las estructuras nacionales, disminuyeron también sus posibilidades de analizar el proceso con prespectiva nacional tiñéndolo entonces con una visión subjetiva desde la realidad zonal, y muchas veces, solo desde la situación partidaria y no desde el proceso que desarrollan el conjunto del campo popular.

Recién con la realización de este Consejo Nacional -que reactiva el funcionamiento de las estructuras nacionales- se logra una síntesis sobre todos los aspectos de nuestra estrategia y la marcha del proceso revolucionario.

2.1.6. Caracterización de la contradicción entre Partido y Movimiento que surge en este período

Como decíamos anteriormente es en el marco de esta contradicción donde no logramos aún una relación de conducción eficaz y fluída entre el Consejo Superior y el Movimiento. Sucede que al no tener definida con precisión cuál es la relación dialéctica entre el Partido y el Movimiento, cuál es el polo principal y cual es el secundario; tanto los integrantes del Partido como los del Movimiento (en este caso los de su Consejo Superior), no tienen claro su rol, y por lo tanto, las políticas como las estructuras resultan difusas.

En la relación entre el Partido y el Movimiento, éste es el aspecto principal puesto que sin él no hay organización política de las masas, y por lo tanto, tampoco se desarrolla el Partido que quedaría aislado.

Sin embargo, el Partido-polo secundario- constituye el aspecto dirigente de la contradicción dado que su rol es lograr la hegemonía de los intereses de la clase obrera en la

política del Movimiento, por lo cual sólo con la conducción del Partido el Movimiento puede tomar el poder y construir el socialismo.

De este modo, el Partido trabaja por la construcción del Movimiento y da la lucha política dentro de él por lograr su hegemonía. Entonces todo su accionar político se desarrolla dentro del Movimiento y no paralelo a él, la política para las masas la expresa el Movimiento y no el Partido, éste debe luchar para que esa política sea la expresión de los intereses de la clase obrera, es decir, su política.

Durante el presente estadio del proceso revolucionario, mientras no derrotemos a las fuerzas imperialistas y oligárquicas y, aún más, hasta que no llegue el momento de la eliminación de la burguesía nacional, continuará la doble estructuración actual entre Partido y Movimiento. Será recién en ese momento -todavía lejano- donde se presentará la contradicción a cerca de si la organización y la identidad política de las masas debe continuar siendo el Movimiento o el Partido transformado en Partido de Masas.

En el momento actual hay un elemento de la política del Partido que confunde aún más la relación. Es que a las tareas de construir el Movimiento y luchar dentro de él por la hegemonía, se suma la de transmitir las directivas del Consejo Superior debido al actual nivel de desarrollo organizativo del Movimiento. Sin embargo, debemos tener presente que esto configura una tarea transitoria.

Es tal vez en lo organizativo donde más se reflejan estas dificultades. En nuestra historia de relación entre Partido y masas, hemos oscilado entre las propuestas organizativas de pirámide continua y de pirámide paralela.

La noción de pirámide continua proviene de las concepciones foquistas que no contemplan la existencia del Movimiento sino que prefiguran un Partido de Masas. Así nuestras originales UBR eran la expresión de una estructura de conducción de masas que se extendía ininterrumpidamente desde la CN de la OPM. Esto se vio agravado ya que nuestra noción de pirámide continua era militarista, con células estructuradas con un jefe y tres subordinados con lo que jamás podríamos encuadrar a las masas.

El concepto de pirámide paralela aparece en 1973 cuando aparece seriamente el Movimiento para nosotros. Así adoptamos estructuras paralelas de conducción entre la OPM y las agrupaciones, pero como la OPM no conducía el Movimiento esto no tenía solución. Como resabio de aquella concepción militarista de la estructuración de masas, cuando el accionar del enemigo diezma la estructura piramidal, tendemos a pensar que no queda nada del movimiento organizado dado que no podemos medirlo por cantidades de células modelo 1 x 3, entonces el planteo es reemplazar esta organicidad por medio de la prensa, sin tener en cuenta que la única acción organizativa de la prensa es cuando se distribuye mano en mano, con lo cual tampoco podemos pretender llegar a organizar a las masas.

Sucede que las formas organizativas del movimiento son diferentes, que no tienen la rigidez celular, que básicamente consisten en grupos más o menos numerosos de compañeros nucleados bajo una organicidad mínima, cuyas convocatorias y reuniones se realizan en torno a hechos de masas, sean con motivos reivindicativos, recreativos, etc., de acuerdo a las particularidades de cada frente.

Con la existencia del MPM, por primera vez la cúpula de la pirámide partidaria es a su vez la de la pirámide del Movimiento, con lo que se resuelve finalmente el problema del paralelismo de políticas.

Pero, de allí para abajo, las pirámides son paralelas, las células partidarias no conducen como tales al Movimiento sino que deben dar la lucha interna por la hegemonía, y la participación en el Movimiento se logrará a través de la ubicación en el mismo que cada uno de sus miembros logre a partir de la representatividad política que logre en las respectivas ramas, pero como hombre político del Movimiento y no como miembro del Partido.

Esta es la diferencia central entre la célula y el anterior consejo de base; en la célula se discuten los problemas políticos e ideológicos partidarios así como las propuestas a sustentar en el Movimiento, pero en éste cada uno de sus miembros participa conforme a la representatividad que tengan las masas. Por esto resultará frecuente que no coincidan los roles de conducción en el Movimiento con los grados partidarios, ya que en uno lo determinante es la representatividad de masas mientras que en el otro la capacidad como cuadro y la ideología.

Comandantes:

Mario Eduardo Firmenich - Roberto Perdía - Raúl Yager - Horacio Mendizábal

CONDUCCION NACIONAL

Mexico, 8 de Febrero de 1978.-

: Secretario de Finanzas y Secretario de Organizacion de la Juventud
: Consejo Superior del MPM y Conducción Nacional del PM

unto: Informe sobre la reunión del Consejo Continental de la Paz, celebrada en México, entre el 29 de Enero y el 5 de Febrero.

. Introduccion

El presente documento, es la sintesis final sobre la experiencia que nos dejó la participacion en esta reunion, y que fuera evaluada por el conjunto de los compañeros que participaron en ella, en una reunion celebrada el 5-2-78, que fue conducida por Goyo y por mí. Los que son: SILVIA CORRAL, DANIEL CABEZAS, * NORA HILL, CLAUDIO SCHIFANI, ANTONIO y DORA.

Heremos aquí una breve descripcion del Consejo Mundial de la Paz, una breve caracterización del mismo, y la síntesis descriptiva de las alternativas más sobresalientes que se produjeron durante la reunión. Finalmente, la evaluación política de los resultados que obtuvimos, en sus aspectos positivos y en las limitaciones que nos ha permitido observar.

. El Consejo Mundial de la Paz y los Consejos nacionales

En General y desde el punto de vista histórico, este organismo -creado para responder a las necesidades de la coexistencia pacífica y la distensión- está hegemonizado por los partidos comunistas, contando con un apoyo considerable, del Gobierno y partido Soviético. El Presidente del Consejo es un Indú de apellido Chandra; el vice presidente es un panameño de nombre Camilo Perez.

Este Consejo tiene representaciones por país; son los consejos nacionales de la Paz. En todos ellos los PC tienen un papel hegemónico. En este marco, se registra un fenomeno singular, representado por la participación de fuerzas de un caracter diferente en cuanto al papel que cumplen en susrespectivos países. A modo de ejemplo señalamos: La OLP, Frente Polisario, Frente Sandinista de Liberacion, Partido Socialista de Puerto Rico (hegemonizando la delegacion de su país), el MIR Chileno, formando parte de la delegación de su país como algunos de los ejemplos más notorios. Este hecho, que no modifica las relaciones dentro del organismo, ha introducido una dinámica y conductas nuevas dentro de esta reunión, que por la profundidad con que se manifestaron, podemos afirmar que es poco problable que tengan el caracter de circunstaciales.

La modificacion señalada se ha expresado en un tema concreto: Argentina; y ha provocado la más inusitada polémica, que no registra antecedentes en la historia de este organismo mundial, provocando -induso- un planteo de principios por parte de la delegacion soviética ante los presidentes de delegaciones nacionales donde solicitaron se respetara la posición de la delegacion oficial de la Argentina en torno al tratamiento de ese probleme por la reunión; finalmente fue rechazado el pedido, en una votacion que obtuvo 15 votos en contra de la posición soviética, 5 abstenciones y un voto a favor de la misma.

A modo de aclaración, la delegacion soviética, xactuaba como observadora, pues la reunión era solamente para América Latina.

CONFIDENCIAL

I. La reunion del Consejo Mundial de la Paz y el problema de Nuestro País

Como decíamos anteriormente, fue el tema de nuestro país, el origen de la de la actividad más política y dinámica del Consejo, lo que inicialmente se planteó como el problema de nuestra participación, culminó con la polémica en torno a la cuestión central, es decir el carácter de la dictadura que sopxtamos y la situación de nuestro país.

Ninguna delegación supuso de antemano que lo que pasó, iba a suceder en realidad. Sorprendimos con un manejo político correcto, subordinando el problema de nuestra participación, y poniendo en un primerx plano la cuestión de los derechos humanos y el caracter antipopular y represivo de la junta, por encima de cualquier objetivo secundario.

Ante la imposibilidad de poder participar en formax directa y dada la debilidad en que nos encontrabamos para poder permanecer dentro de la reunión, desde el punto de vista legal, no político por supuesto, optamos por fijarnos un objetivo central en torno al cual girara toda nuestra actividad y nuestras tareas. Sobre este tema, abundaremos cuando hablemos de la evaluación de nuestra participacion.

No existía una voluntad expresa dentro de los participantes, para que se tratara el tema de Argentina en los términos en que nosotros proponíamos, más aun cuando la delegacion oficial se resistía a su tratamiento, en cualquier término, particularmente el PCA. Sí existía un concenso generalizado por parte de delegaciones como las de Puerto Rico y los que más arriba señalamos, enel sentido de que era una aberracion que no se tratara, y les preocupaba de manera particular que nosotros no tuvieramos presencia en todos los niveles, característica que dominó hasta el día miercoles, donde remontamos este problema. El fortalecimiento y la correccion de nuestra labor dentro del congreso, sumado a nuestro [redacted] creciente prestigio internacional como organizacion política de la Argentina, fueron los factores que permitieron que estas delegaciones se sintieran empujadas a defender nuestra posición dentro de las reuniones públicas y privadas, que finalmente se impuso como posición oficial de la reunión, condenando a la dictadura Argentina y sumándola a los regimenes facistas del Cono Sur.

La Organización de la Reunión

El desarrollo de la reunión estuvo previsto de la siguiente manera: Existían tres formas organizativas; las reuniones plenarias, las reuniones de Comisiones, y las mesas redondas.

Reuniones plenarias hubo solo dos, una al comienzo y otra al final donde se leyeron las conclusiones de las comisiones. A estas reuniones estabamos invitados, en razon de constituir la inauguracion y la clausura del evento. En cuanto a las comisiones eran 5: Sobre Derechos Humanos, Sobre el Facismo en America Latina, Sobre la Cuestion Económica, Sobre Armamentismo y, finalmente, una Comisión encargada de la organizacion de la reunión. Cada una de estas comisiones estuvo conducida por una mesa coordinadora, encargada de dirigir los debates que ocuparon la mayor parte de la reunión, y al final de los cuales se conformaba una mesa redactora de las conclusiones finales a las que se arribaron. Finalmente, existían mesas redondas sobre temas diversos, que funcionaron el último día de la reunión, antes de la sesión plenaria de clausura. Los temas fueron: Derechos Humanos, Sobre la cuestión Religiosax, Sobre la mujer, Sobre la organización del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, Sobre la cuestión Economica,y otras que no tengo presente en este momento.

De todas estas estructuras, las comisiones eran el corazón mismo de la reu-- nion, y era allí donde se centraba la actividad mayor en relación a las dis-- tintas ponencias presentadas por las delegaciones oficiales. Las mesas redon- das eran de un peso menor dentro de la reunión, y las plenarias era donde se volcaba el resultado -irreversible- del trabajo en comisiones.

. Los Participantes

Eran prácticamente la totalidad de los países de América Latina, como miem-- bros plenos, formando lo que se denomina Consejos Nacionales de La Paz. Tam-- bien estaban, las organizaciones invitadas y países invitados. Para esto ad-- juntamos la lista donde falta la delegación de Mexico.

La calidad de los participantes podía ser: Miembros de delegacion; éstos son miembros plenos, con Voz y Voto y plenos derechos; los invitados, con Voz pero sin derecho a Voto; y los Observadores, sin y sin Voto.

.I. El tema de la Argentina

Todo comenzó cuando nosotros nos vinculamos al Comite Mexicano de la Paz y, enterados de la reunion, solicitamos nuestra incorporacion como delegacion. Lo hicimos a traves de Natalio Vazquez Pallares, que es el Presidente de la Comision, quien nos dijo que no habría problemas y que se encargaría personal- mente de las gestiones. Esto, que detallaremos más adelante, finalizó con el veto de la Delegacion Oficial Argentina, que fue aceptado por el conjunto, y con la invitación para que asistieramos a la inauguración y clausura, permi-- tiendonos permanecer en el lugar de la reunión y poder así repartir material del Movimiento, a las delegaciones.

. La delegacion Oficial Argentina. Es el Consejo Argentino de la Paz; está compuesto por casitodos los partidos politicos, incluidos el Radicalismo y del Justicialismo. Las fuerzas que componían la delegacion que vino a la reunion era reducida e irrepresentativa: PCA, PSP, PSU, PI, va una lista que se distribuyó al comienzo en la cual estaba incluido Tessio y que no vino y una lista final. La postura con la que concurrieron era la de evitar el diálogo con nosotros -exceptuado el PI-, y evitar toda condena a la Argen- tina que los pudiera hacer víctimas de la represión. El PCA y el PSP iban a la cabeza de esta posicion. Imbaud, trató de no meterse en nada, ponien-- dose al margen de toda discusion (él tambien formeba parte de la delegacion).

Cabe aclarar que por una relación previa con un miembro de la Juv. del PSU en la reunión de Juventudes, que se realizó en México entre el 23 y 29 de Enero, fueron cambiando de actitud con nosotros, es decir que se les fue el terror que los invadió el primer día que nos vieron.

. Su posición en la Reunión. Cada delegación nacional tenía que preparar un tema por escrito, que se refiera a alguno de los cuatro temas que tra-- tarían las comisiones. Esto se resolvio 6 meses antes de que se hiciera esta reunion. El Consejo Argentino de la Paz, presentó una ponencia en el tema sobre el Desarme nuclear y la Bomba de neutrones. Esto, según el PI y el PSU habría sido resuelto por el PC, en las reuniones preparatorias pues -según su versión- ellos fueron invitados un mes antes de la reunión. Pa-- radójicamente, la presidencia de la comision sobre Derechos Humanos -no por casualidad- la tenía la Delegacion Argentina, especificamente Varela, del PCA. Esta situacion les mantenía en inmejorables condiciones pues habían conseguido nuestra exclusión como par- ticipantes oficiales, presidían la comisión de los derechos humanos, evi-- tando que se pudiera filtrar algo allí, y , finalmente, llevan una ponencia

sobre la guerra nuclear, lo cual los dejaría bien parados ante la Junta Militar. Con lo que no contaron en ningún momento, fue que nosotros transformamos su propia maniobra para forjar el triunfo político de nuestra propuesta, contando con la solidaridad de fuerzas concurrentes a la reunión, e incluso con aliados dentro de su propia delegación, caso concreto el PI y el PSU.

No existió, por parte del PCA, intención alguna de hablar sobre los derechos humanos. Esta decisión fue compartida en un primer momento por el resto de los miembros de la delegación. La postura de otras delegaciones oficiales, como la de Puerto Rico, expresada públicamente, les hizo sentir el peso de nuestra presencia política dentro de la reunion, que en un principio no se manifestó, debido a nuestras deficiencias corregidas a tiempo, que tambien detallaramos; solo señalaremos que esta corrección fue hecha en el preciso momento en que estos déficits empezaban a afectar nuestra capacidad de maniobra dentro del evento, haciéndola mucho más notoria para el conjunto, principalmente la delegacion Argentina,

La audacia con la que nos manejamos, que nos llevó a obtener aliados que no esperábamos, como el vice-presidente del CMP, Camilo Perez, de Panamá, y la justeza de nuestra posición, expresada en que nosotros no queremos entorpecer la reunión, al contrario la apoyamos, más allá de que no estemos presentes oficialmente; que la delegacion Argentina es irrepresentativa, pues las fuerzas que la integran no expresan, apenas, ni el 20% de los votos de 1973; que nosotros sólo procuramos que esta reunión se expida acerca del caracter de la Junta Militar y sobre las responsabilidades que sobre ella recaen, para lo cual entregamos una declaracion, breve y amplia, que proponiamos, se incluyera dentro del texto que contenía las conclusiones finales de la comision sobre los Derechos Humanos; finalmente que si bien nosotros no nos asumíamos como la representacion de la totalidad del Pueblo Argentino, eramos los únicos que asumíamos una posición legitima y justa acerca de la situacion de nuestro país, dentro de esta reunión. Esto produjo una bomba, pues nuestra propuesta de declaracion, era incuestionable desde todo punto de vista, y CUALQUIERA PODÍA FIRMARLA.

Esta posicion, sintéticamente expresada, produjo sus primeros efectos el dia 1 de Febrero, cuando el Gordo Lazzara del PSU, nos plantea que el va ha hacer una ponencia sobre la situación de la Argentina, pues tanto él como Rabanaque del PI, no coinciden con la posicion del PCA. Lo harían el Jueves 2. El Segundo efecto fue que los portorriqueños, que mostraron una gran solidaridad con nosotros, a la que hay que tener en cuenta, al final de su ponencia sobre su país, y antes que hablara el gordo del PSU, manifestaron su preocupacion ante la inexistencia de una ponencia sobre la Argentina, yendo más allá al hacer una caracterización de la situacion Argentina y una crítica a las delegaciones que pudiendo mencionarla, no lo hicieron, en un claro apriete público a la delegacion de Argentina.

La ponencia volcada por el Gordo del PSU, y aceptada por el PC, hecha en nombre de la delegacion Argentina, contenía los siguientes ejes:

* Hay violacion de los Derechos Humanos, expresada en los presos, desaparecidos y muertos, producto de la acción de bandas de Derecha.

* Existe crisis económica, aunque no señaló a quién perjudica y quién la causa.

* No hay vigencia de los instrumentos jurídico-políticos del Estado.

* Se ha perdido el monopolio de la fuerza por parte del Estado.

* La violencia en la Argentina es producto del accionar de grupos terroristas de derecha, y de la"ultraizquierda, que utiliza la violencia para lograr la transformacion inmediata de las estructuras sociales, prescindiendo de la Soberanía popular". Lo encomillado es textual.

Su propuesta fue:

* Retorno de la Argentina a los cauces Democráticos.

* Ejercicio del monopolio de la fuerza por parte del Estado.

* Libertad a los presos políticos sin causa ni proceso.

Finalmente, como síntesis de su posición, propusieron una declaración de caracter resolutivo, que no iba incluída en las conclusiones finales, y que salía por separado, lo que le resta fuerza en su repercusion pública, pues son las conclusiones de las comisiones, las que tienen importancia, en cuanto a su repercusion pública. Esta declaracion, que adjuntamos aparte, le otorga margen a la dictadura, al reconocerle posibilades de revertir la situacion actual; sin embargo tiene valor, en tanto expresaba la situacion interna de la delegación Argentina, y la existencia de contradicciones en su seno, expresada tambien en el hecho de que durante la exposición de Lázara, Varela, que presidía la sesión de la Comisión, lo corrigió públicamente.

Sobre esta situación, nosotros trabajamos permanentemente, procurando hacer más profunda la contradicción, aumentando el -ya visible- aislamiento del PC dentro de la reunión.

El día Viernes se transformó, para nosotros, en el dia "D", pues se comenzaban a elaborar las conclusiones finales de la comision. Hasta aquí Varela había manejado las sesiones de la Comision, en forma autóritaria y sectaria, más allá del problema de la Argentina, lo que le permitió granjearse la antipatía del conjunto de sus integrantes, haciendolos más permeables a nuestras justas reclamaciones, expresadas allí por los portorriqueños, Chilenos y Carnero Checa,de Perú. Pero fue durante la discusion de las conclusiones finales, donde Varela se descontroló totalmente diciendo cosas tales como que "esto(refiriendose a la posicion de los delegados, en el sentido de condenar a la Dictadura Argentina) PUEDE SER TOMADO como una conspiración de los grupos terroristas argentinos, principalmente los Montoneros". La indignacion que provocó en los delegados, por la forma que empleó para detener la posición sostenida, que más allá de nosotros, es justa, superó lo previsible por nosotros, transformándonos en los "buenos", para aquellos que tenían dudas sobre nosotros y aumentando la simpatía frente a los que nos reconocen como verdaderos luchadores de la causa popular en la Argentina.

Este enfrentamiento culminó con el acuerdo de todos los delegados presentes en la reunion, en el sentido de incorporar el parrafo siguiente:
..."Continúa la violación a la vigencia de los derechos humanos en Argentina, expresada en numerosos presos, desaparecidos y muertos".

Cuando parecía que se había arribado al acuerdo final, por parte del conjunto, Varela retiró el acuerdo dado en nombre de su delegación; ésto sucedió el mismo viernes a última hora, generándose una violenta discusión, con los delegados participantes, en particular con Carnero Checa del Perú, y con el compañero del MIR de Chile, que le enrrostraron la tarjeta de Navidad que adjuntamos aparte. Es en este momento cuando participó un compañero nuestro del CPL, que tenía tarjeta de invitado, haciéndolo en forma brillante.

La situacion pareció tomar un caracter irreversible en el sentido del enfrentamiento planteado, lo que llevó al PCA a plantear una cuestión de principios. Las delegaciones de Chile y Perú, plantearon que el texto inicialmente aprobado era insuficiente para explicar la situacion real de la Argentina, ante lo cual plantearon un texto mucho mas duro que el presentado por nosotros. Ante esta situacion, la respuesta del PCA fue plantear su retiro de la presidencia de la Comisión, e incluso su retiro del Consejo Mundial de la Paz. Esta maniobra era un aprete a las autoridades del CMP, para que tomaran parte en defensa de su posición, que era la de no incluir nada con respecto a la Argentina. Esto-según pudimos enterarnos- motivó serias discusiones entre algunas de las delegaciones participantes con la delegación Argentina, particularmente la delegación de Cuba, y el Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz. Estas discusiones, que se desarrollaron en forma privada, giraron en torno a la posición sostenida por Varela, en las sesiones públicas; procuraban en todo momento una solución que permitiera declarar públicamente el carácter de la dictadura, y evitar un enfrentamiento público, entre el PCA y nosotros, donde Varela tenia serias posibilidades de ser derrotado. Sabemos que las discusiones no fueron amistosas, sino agrias y donde el PCA recibió serias críticas a su actuacion.

Por otra parte, este tema que no encontró una solución aceptable para el conjunto de las delegaciones, que defendían nuestra posición, fue tratado por la Comisión Redactora General, e incluso por autoridades del Consejo Mundial de la Paz. En todos los casos, por lo indefendible de la posición del PCA, y por nuestra presencia polémica las decisiones nos favorecieron. Las características inusitadas que adquirió la polémica en torno a la Argentina, permitió que esta estuviera en boca de todos los delegados, y generara un consenso favorable a nosotros. El último intento para tratar de remontar a favor del PCA la situación, fue dado por los soviéticos, en la reunión que ya señalamos, y que finalizó con la reafirmacion, por parte de los delegados, de la posición sostenida en favor de la condena a la dictadura argentina.

El final de esta agitada polémica, en torno ala posición a adoptar respecto a la Argentina, finalizó con el retiro de Varela de la presidencia de la Comisión sobre derechos Humanos , y la inclusión de la Argentina en la declaración General de Condena a los regimenes fascistas del cono sur, que adjuntamos aparte.-

IV. Conclusiones finales.-

- Los resultados politicos

  - Se obtuvo la condena explícita a la dictadura militar, contenida en el texto que contiene las conclusiones finales de la Comisión sobre Derechos Humanos.

  - Se pidió por la libertad de los sacerdotes detenidos en la Argentina, en particular por las dos monjas francesas. Se repudió la muerte de los curas palotinos; ésto fue obtenido, a partir de nuestra intervención en la mesa redonda sobre problemas religiosos.

  - Se menciona el caso de la Argentina, en el texto final de la mesa redonda sobre problemas de la mujer. Aquí logramos participar en la comisión redactora del documento final.

- Balance político de nuestra participación

  - En nuestra imagen frente a los participantes de la reunión. Sin que nuestra evaluación pueda ser tomada como exitista, podemos afirmar que los resultados han sido francamente positivos. El caracter eminentemente político de

nuestra participación y la justeza de nuestra propuesta política para esta reunión, nos ha permitido aumentar nuestro prestigio, frente a los que nosxxx conocían, y quebrar la imagen militarista que tenían algunas delegaciones, producto de la propaganda del PCA y de algunos sectores de la Prensa internacional. Todas las delegaciones han tenido oportunidad de comprobar, por su relación por nosotros, o por lo que nuestros aliados en el campo internacional, les trasmitieron, la naturaleza y el caracter de nuestra fuerza. Entendemos que hemos dado un paso importante, en el marco de la difusión internacional, de nuestra propuesta política. Pasamos de ser un potencial agresor en esta reunión (por los infundios del PCA), a ser los legítimos defensores de una posición que era comprendida x y aceptada por todos los participantes.

En este contexto, se inscribe la relación politica, establecida con Camilo Perez, Panameño y Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, que pasó de ser un ambiguo defensor de la posición del PCA, a ser un defensor ferviente de nuestra posición. Tuvimos un par de conversaciones en las que nos interrpgó acerca de nuestra no participación en el consejo Argentino dela Paz y también sobre la causa de que no dialoguemos con el PCA. Se sorprendió notoriamente cuando le respondimos de que era el PCA el que no quería dialogar con nosotrosy respecto al problema de la Paz en la Argentina que la cuestión no era estrictamente organizativa, sino que se definía a partir de las posiciones que se sustentaron frente a la situación actual de nuestro país; que la expresión más clara de lo que decimos era la constitución de la delegacion oficial, dado que las fuerzas que la componían, no llegaban a representar al 20% del pueblo argentino y que su posición politica xxxxxxxxxxxxxxxxxxx dentro de la reunión era la consecuencia de su no lealtad a las aspiraciones del pueblo argentino. Pareció comprendernos y para comprobarlo nos insinuó la posibilidad de una reunión con el PCA, a lo que accedimos con el agregado de que él fuera testigo de la reunión. Se sintió complacido, y durante dos días buscó infructuosamente una respuesta, que finalmete no llegó, y que lo llenó de indignación. Esto nos dejó en inmejorables condiciones ante él, que por su propio deseo, colaboró en la resolución final de este conflicto.

Nuestra presencia, y la aceptación de la misma fue tan notoria que el propio Romesh Chandra, presidente del CMP, recibió una delegación encabezada por la Cra. Silvia Bergman y ante la cual manifestó cierto interés por la situación argentina;esto se manifestó en la aceptación por parte de él, de ocuparse de casos de detenidos o de desaparecidos. Por otra parte reconoció que el caso argentino no había sido fácil para ellos, poniendoxx como comparación, la claridad con que habían llegado a una caracterizacion xxxxx precisa de la situación chilena.

Existen otras anécdotas, que no detallaremos, que abonan las afirmaciones que hemos hecho, tal el caso de miembros de la delegacion del Ecuador y El Salvador, por citar algunos.

- Alternativas de nuestra participación. Existen una serie de condicionamientos que dificultaron, desde un inicio el desarrollo ordenado de nuestra participación. La dificultad central fue que nos enteramos tardíamente de la realización de esta reunión. Esto motivo una respuesta apresurada, y en cierta forma desordenada de parte del Movimiento. El primer paso que dimos para tratar de garantizar nuestra participación, fue la reunión celebrada entre Natalio Vazquez Pallares, presidente del consejo Mexicano de la Paz, y Silvia Bergman, Goyo Levenson y Holver Martinez Borelli por el Consejo xxx uperior del MPM.En esta reunión planteamos nuestro deseo de participar en la reunion a celebrarse, lo cual fue aceptado por Natalio Vazquez Pallares, comprometiéndose a hablar con la delegación Argentina para gestionar nuestra incorporación. La actitud de esta última, impidió cumplir el acuerdo establecido, siendo derivado el problema a la comisión para asuntos latinoamericanos del Consejo Mundial de la Paz; dada la posición de la delegación argentina estaxxxxxxx comision no aceptó nuestro

pedido , y nos invitó ala sesión inaugural y de clausura. Se nos permitió permanecer dentro del lugar de sesiones, a partir de un acuerdo con el PC mexicano y el PST, tambien de México, que ejercían la función de custodia y seguridad de la reunión. Esto nos permitió recontar, con posterioridad al inicio de la sesiones , la situación desfavorable en quenos había dejado la resolución adoptada. Cabe aclarar que en ningún momento el C.S. del MPM se resignó a la posibilidad de laparticipación en esta reunión, y que esto fue expresado a las distintas autoridades, en el sentido de que nosotros aspirábamos a que el conjunto de las delegaciones presentes conocieran la verdadera situación argentina, a partir de la información que pudiésemos proporcionarles ; y que ésto lo haciamos dentro de un marco de plenn apoyo a esta reunión.

Por otra parte existieron gestiones previas entre Obregon Cano y Vazquez Pallares promoviendo la reunión que mencionamos mas arriba.

La situación en que nos encontrábamos en el comienzo de la reunión no permitían una respuesta eficaz alas necesidades que planteaba el congreso. Cros. de base de nuestro movimiento, que formaban orte de las distintas ramas hicieron un denodado esfuerzo para arribar a la reunión con materiales de sus respectivas ramas dando respuesta a las exigenciasxxxx particulares de cada una de las actividades que planteaba esta reunión. Ellos que finalmente fueron los forjadores del triunfo que xxxxxxx obtuvimos producto de su constante labor militante, carecierón en los primeros días del elemento central: un objetivo político claro que les permitiera coordinar los esfuerzos que ellos estaban haciendo en una misma dirección . Este deficit se hizox manifiesto en distintas oportunidades, lo que motivo al cro. R. Galimberti a hacer una evaluación, que se demostró correcta, y a dar las directivas a su secretario de organización en un intento de remontar la situación.

La situación de nuestra fuerza propia se podía definir como de una desorientación, que se manifestaba ante la falta de una conducción que fuera capaz de centralizar y proponer políticas correctas ante cada situación concreta. Esta responsabilidad recayó centralmente sobre xxx nosotros y contamos con una ayuda muy importante, que fue la cra. Rene Chavez, que trabajaba con la comisión de familiares. La tarea central fue la realizada por la base y cuyos protagonistas fueron los compañeros que mencionamos al comienzo del informe. Estos elementos nos permitieron forjar nuestro triunfo y ganar esta batalla.

. Los objetivos propuestos. Ante la inexistencia de un objetivo claro que pudiese encabezar y aglutinar la actividad del conjunto de nuestros compañeros dentro de la reunión, y ante la imposibilidad de abarcar la enorme cantidad de actividades del Congreso, nos propusimos centrar nuestra actividad sobre la comision de los derechos humanos, para obtener una condena a la Dictadura. Nos planteamos abarcar la mayor cantidad de actividades posible, pero sin abandonar el objetivo principal. Para esto elaboramos untexto breve y amplio que hicimos circular entre las delegaciones.

Otro objetivo que nos surgió como una necesidad dentro mismo de la reunión, como una necesidad para obtener lo que nos proponíamos, era el aislamiento del PCA ante las delegaciones, y originarle contradicciones internas dentro de la propia delegación Argentina. Este objetivo se fue conquistando en el mismo desarrollo de las reuniones, y su expresión fue el retiro de Varela como presidente de la comision de derechos humanos. Lo que fue una posicion dura e irrevocable de la delegacion Argentina, que los llevó -al comienzo de la reunión, cuando se discutía nuestra participacion oficial- a afirmar que si xxxxxxx nosotros entrabamos por la ventana, ellos tambien se irían por la ventana, culminó con la derrota ante todas las delegaciones, cuando se leyó las conclusiones, que fueron vitoreadas por los participantes en la reunión

plenaria final. Queremos señalar que es la primera vez en la historia de este organismo mundial, que se aprueba una mocion, con la oposición de la delegación oficial del país en cuestión. La delegación oficial emitió una declaración donde explica porque se abstiene en la votación, que solicitó se leyera, a lo que les respondieron, que si se leía ésa, también se leeria la declaración nuestra.

. Las tareas desarrolladas. Cada compañero tenía en sus manos los materiales de nuestro movimiento, los que repartió entre los delegados, explicando además nuestra posición dentro del Congreso. Repartimos 100 sobres con material del movimiento, 40 ejemplares del folleto del mundial, que causo sensacion.

Se trabajó en forma constante y cotidiana, más de 12 horas por día. Esto sólo lo mencionamos, como ejemplo del esfuerzo puesto por el conjunto, y como un elemento más que permitió forjar nuestro triunfo.

.Balance para nuestra política nacional. Podemos afirmar que la delegacion Argentina retornó con una serie de contradicciones profundas, expresadas a través de la particular actitud de los delegados del PI y del PSU, que buscaron la relación permanente con nosotros, que finalizó en una serie de acuerdos que van por otra vía.

Tareas propuestas.

Nuestro prestigio dentro de esta reuniones a sido grande y es por esto que entendemos que podrían llevarse adelante una serie de propuestas que recomendamos.

. Es necesario reconocer que tenemos una falla que afecta al conjunto del MPM. Se trata de escasa información sistematizada acerca de eventos de esta naturaleza, en el plano internacional. Para esto recomendamos que todas las ramas trabajen para sistematizar este tipo de información, en lo concerniente a su actividad especifica, para luego ser centralizada, tambien a nivel de la S.R.E..

. A raíz de varias conversaciones tenidas dentro de la reunion, en particular con el Panameño mencionado, nos mencionaron la cuestión de nuestra participación en forma permanente. El Panameño sugirió una carta al Presidente del Consejo, mencionándole nuestras conclusiones. Nos parece que podría tratarse como nuestras relaciones con la Iglesia. Es importante pues acá ha habido varias derivaciones positivas, como la respuestas que recibieron los soviéticos.

Pienso tender un [illegible] de las relaciones establecidas

MANUEL PEDREIRA

GOYO LEVENSON

Este Documento es producto del acuerdo de los compañeros que trabajaron en la reunión y de la reunion no resolutiva de los miembros del C.S. presentes en México, celebrada el 9 de Febrero de 1978.

MIGUEL BONASSO

HULVER MARTINEZ BORELLI

SILVIA BERGMANN

CESAR CALCAGNO

RENE CHAVEZ

1. LAS CARACTERISTICAS DEL JUICIO REVOLUCIONARIO EN NUESTRO PARTIDO

. Cuando la presunta o real violación de las normas legales previstas por el partido, por quienes están obligados a respetarlas, llega a un cierto nivel, el mismo Partido prevé el método del Juicio Revolucionario para resolver esta contradicción.

. Nuestro Partido considera que el mejor método para estos fines es la aplicación de la crítica y la autocrítica. Aquí la indagación de la verdad, sin fiscales acusadores ni abogados defensores, apunta a desentrañar no sólo los hechos, sino fundamentalmente las concepciones que sostienen a los mismos.

. A partir de este supuesto, el Juicio Revolucionario, no hace más que objetivar, en un punto crítico, la existencia de dos opuestos, en permanente relación: la esfera de los intereses individuales de cada compañero (sus relaciones familiares, sus aspiraciones individuales, etc.) y los intereses colectivos expresados por el Partido. Esta contradicción signa la vida de todo militante. El Partido y su práctica desarrollan la síntesis en esta contradicción, pues al mismo tiempo que la lucha por imponer los intereses colectivos en la estructura social va conduciendo la transformación de cada uno de sus militantes, por ser estos los agentes de dicha transformación.

. Esta preeminencia de los intereses colectivos, supone que toda sanción procura sintetizar un doble aspecto: a) Como aspecto principal el efecto ejemplificador para el conjunto de las fuerzas partidarias y para el pueblo. Este valor ejemplificador es variable y está determinado por las circunstancias concretas del ejemplo que el Partido quiere defender o imponer en determinadas condiciones. Así por ejemplo en 1976 en momentos en que la resistencia no se había masificado y era preciso preservar a cualquier precio la integridad partidaria y el ejemplo ante las masas de la posibilidad de resistir, sancionamos con la pena máxima al hecho de caer en manos del enemigo, estando armado, sin defenderse; situación esta que hoy también sancionaríamos gravemente, pero sin llegar a la pena de fusilamiento. b) Como aspecto secundario, mientras ello no se vuelva antagónico con el aspecto principal toda sanción debe procurar establecer las condiciones materiales, para la recuperación como militante revolucionario del compañero sancionado.

2. EL JUICIO REVOLUCIONARIO AL Compañero MAYOR VALENZUELA (Tucho)

2.1. Los cargos:

. Del relato de los hechos efectuado por el propio compañero Tucho surge que se han cometido los siguientes delitos:

a) Traición: El Art. 4 dice que: "Incurre en el delito de traición cualquiera de las personas indicadas en el Cap. 1, que por cualquier medio, colabore o sirva conscientemente al enemigo". En este caso concreto este delito se manifestó en la colaboración consciente con el enemigo en el planeamiento y desarrollo para infiltrarse en la reunión de Area y en la elaboración de doctrina para asesinar al Cmdte. Firmenich.

b) Delación: El Art. 7 establece que constituye este delito: "la entrega consciente al enemigo de datos o elementos que puedan perjudicar objetivamente a la organización o a las estructuras que ella conduce". Se manifiesta este delito en la entrega de la vivienda de Mar del Plata donde se había ordenado su instalación provisoria, y del "embute" con dinero del Partido.

o) Instigación: Si bien no está previsto en el Código, el Tribunal Revolucionario considera que este delito, debe ser incluído y el mismo consiste en la presión del Compañero Tucho sobre la compañera para que cometa le delito de entregar la c..sa partidaria, que compartían en Rosario.

2.2. La crítica y autocrítica en el juicio:

. En su primer autocrítica el compañero Tucho se afirma en la corre ción de la maniobra, autocriticándose de algunos hechos que al no esta encuadrados correctamente aparecen como problemas marginales. Como por ejemplo el haberle dado a su compañera instrucciones paraque siguiera simulando luego que el se fuera de la quinta de Funes, el no haber pue to el esfuerzo suficiente para proveerse de algún arma para su defensa personal, etc. Sostiene que la maniobra es globalmente correcta y que llo se prueba por sus efectos, donde se logró la protección y salvagua día de la CN, se avanzó en la posibilidad de preparar contratácticas y se desbarató la infiltración; correspondiendo la sanción a los delitos objetivamente cometidos por : a) la proporcionalidad entre la importan cia de los objetivosplanteados al realizar esta maniobra, los medios empleados para alcanzar esos objetivos (simulación y entrega de datos) y los riesgos existentesde servir como instrumento involuntario del enemigo. b) Por elprincipio del estado de necesidad que hace no punibl un delito cuando se lo comete con el fin de evitar otro mal mayor é in minente.

Simultaneamente se plantea una autocrítica sobre su responsabilidad personal en la defección generalizada en los cuadros de la columna Rosario, cuya jefatura ejercía en el momento de su detención.

. El Tribunal revolucionario le plantea la crítica en un doble aspe to: el cuestionamiento a la maniobra como tal, en la medida que implic la violación de la doctrina partidaria sobre el comportamiento frente al enemigo. Doctrina que no puede ser violada por un cuadro en forma individual y por su propia decisión.

En segundo lugar se le cuestiona el desarrollo mismo de la manibra, do de al margen de sus intenciones lleva la ejecución de la misma (doctri na para operar sobre el compañero Firmenich y llegar hasta México con el enemigo) hasta un puntodonde el riesgo se vuelve muy alto y se este ban creando las condiciones para que el enemigo, al margen del propio compañero y sus intenciones, operara sobre los objetivos que se había fijado. Además en medio de la maniobra, poniendo en riesgo su vida y l do su compañera, tenía posibilidades de alertar, mediante una llamada telefónica en clave, a la Conducción sobre su caída y los riesgos de l infiltración existente y la que se podía producir.

. Finalmente el compañero Tucho profundiza su autocrítica ante el T bunal Revolucionario y plantea que la maniobra como tal supone un curs de desarrollo conceptualmente incorrecto porque conduce a una progresi va situación de debilidad de los cuadros con respecto al enemigo. Se autocrítica del hecho de simular y entregar información al enemigo se- gún su apreciación subjetiva, con lo que lleva la relación a una inter acciónde tal grado que se corre el riesgo que el enemigo imponga su vo luntad, haciendo privilegiar los aspectos individuales sobre los inte- reses colectivos y quebrándlo hasta el punto de latraición-.

2.3. El fallo:

. Terminada la audiencia anterior, se reúne el Tribunal Revoluciona rio el 7 de marzo y:

VISTOS Y CONSIDERANDO:

QUE hay plenoreconocimiento de hechos que nuestro Código contempla en los cargos de Traición, Delación y que tam bien hay reconocimiento de los hechos que justifican el cargo de Insti

gación, planteado por el Tribunal.

QUE deben tenerse en cuenta la existencia de atenua perfectamente verificados, como lo son: a) la no consumación de la e ga de la CN, principal objetivo del enemigo: b) El desvaratamiento d la infiltración producida y el alerta sobre la que se estaba por pro cir; c) el descentramiento de aspectos importantes sobre nuevas tác ticas del enemigo; d) la total disposición hacia el Partido, desde momento en que toma contacto con el mismo en México y e) No haber en gado ningún compañero.

QUE a pesar que los cargos probados están sancionad hasta con la pena de fusilamiento (art.28), no corresponde la aplica ción de la misma, por cuanto el efecto final y principal previsto po el enemigo no pudo ser ejecutado.

QUE tampoco corresponde la aplicación de la expulsi (art.24) del compañero Tucho, por cuanto los delitos cometidos tuvie por objetivo y como efecto, evitar males mayores que serían cometido por el enemigo mediante la colaboración premeditada de traidores.

QUE la sanción a aplicar incluye la evaluación auto crítica sobre su responsabilidad en la conducción de la columna, eva ción que en forma autónoma de ninguna manera podría implicar una deg ción en más de un grado.

QUE los delitos fueron cometidos en medio de una ma bra que permitió preservar a importantes sectores de la estructura p tidaria, salvar su vida, pero también evitar la acción sobre la propi conducción partidaria, todo lo cual merece el reconocimiento del con de nuestro Partido, no obstante lo cual, el compañero Tucho debe ser castigado con la máxima severidad que permite nuestro Código en funci del nivel del mismo y como efecto ejemplificador para evitar la reite ración en la aplicación de este tipo de doctrinas totalmente sujetas al arbitrio individual.

Por todo ello..; EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO RESUELVE...

Aplicar al compañero MAYOR TULIO VALENZUELA (Tucho) la pen de degradación (Art. 28 en su máxima degradación dentro del Partido). compañero Tucho mantiene su pertenencia al Partido, con todos sus der ehos y obligaciones, con el grado de SUBTENIENTE, sin ninguna otra pe accesoria, cesando a partir de la comunicación de la presente sentenc las medidas de libertad vigilada a las que estaba sujeto.

A los fines de su recuperación establecer para el compañer el desarrollo de prácticas superadoras, las que le serán comunicadas oralmente, que le permitan su reintegración plena a la militancia rev lucionaria.

Que la sentencia dictada implica la plena confianza en la habilitación revolucionaria del compañero sancionado, para lo cual, s hace un llamado no solo al compañero sancionado, sino al conjunto par dario, para permitir que la autocrítica formulada se verifique en los hechos.

Que la presente resolución, una breve consideración de la audiencia del juicio, serán puestos en conocimiento del conjunto del Partido (art.45)

(Siguen las firmas de los miembros del Tribunal Revolucionario: Presidente: Cmdte. MarioFirmenich, Comandante Cmdte. Roberto Perdía y Cmdte. Raúl Yäger.)

o

2.4. La apelación

. Según lo dispone el art. 44, toda resolución de un Tribunal Revolucionario puede ser apelada por el enjuiciado y cualquier miembro del Consejo Nacional, dentro de los cinco días de conocida la sentencia.

. El compañero Tucho, con fecha 11 de marzo acepta el fallo y eleva una autocrítica mas extensa, que queda incorporada como Anexo al Juicio.

3. ANEXO AL JUICIO REVOLUCIONARIO. RIO PM. Comp. [illegible] TULIO VALENZUELA (Tucho)

DESTINO: CONDUCCION NACIONAL--

En la operación existen distintos componentes objetivos y subjetivos. Los primeros son: la traición de la columna Rosario, cuyo miembros más representativos están en la quinta de Funes colaborando, el hecho de haber caído vivo con mi familia en poder del enemigo, lo que determina el 2 enero una relación de fuerzas extremadamente desfavorable para mí y favorable para el enemigo. Los elementos subjetivos están dados por una doctrina particular nueva que ha empleado el enemigo para destruir Rosario y capturarme, que tiene una adaptación especial para lograr quebrarme y mediante mi colaboración, lograr el aniquilamiento del centro de gravedad partidario.

El segundo aspecto subjetivo consiste en una incognita, o factor "x", que es que haré yo ante la situación objetiva y la acción subjetiva del enemigo.

Mis decisiones se van dando a partir de un "apreciación de la situación" donde se parte de caracterizar elementos correctos con los incorrectos. Es correcto haber caracterizado como muy grave la situación para el Partido. Es incorrecto haberse sentido "inmune" frente al accionar del enemigo en esa relación de fuerzas, con capacidad de modificarla por una acción personal, y sentirme autorizado para el empleo de cualquier medio a fin de lograr impedir los objetivos enemigos y salvar la vida

esta subestimación del enemigo y sobreestimación de mi mismo, me llevó a asumir un papel que durante 14 días era globalmente el que el enemigo buscaba que yo asumiera: de traidor. Hago llamadas telefónicas de control, entrego mis dos casas, un embute con dólares, elaboro una doctrina para asesinar a Firmenich, me ofrezco como instrumento de esa operación, instigo a la colaboración a mi compañera. Es decir, me coloco o influyo a mi compañera para que ella también se coloque en una situaciónmaterial de traición, violando expresas medidas partidarias.

Al violentar por una decisión individual la doctrina partidaria sobre la actitud frente al enemigo, al colocarme y colocar a mi compañera en una situación material de traición, no comprendo ni por un momento que estoy haciendole el juego al enemigo, que estoy debilitando mis defensas que estoy corriendo el serio riesgo de que me quiebren o al menos, de ser usado como instrumento involuntario del enemigo para operar sobre la OM. Dejando de lado las intenciones y pensamientos, lo concreto es que nadie podría reconocer si soy o no un traidor en esos 14 días. La identificación con esa situación es tan alta, que termina por engañar a al enemigo y a los traidores, que me conocían desde hace años. La suerte de la lucha montonera, queda al arbitrio de un individuo, que voluntariamente se ha colocado en situación de poderladefinir en un sentido u otro, y durante esos 14 días, su decisión está fuertemente condicionada por la situación material en que se encuentra y la apreciación de situación y doctrina incorrecta que está empleando. Nadie puede estar seguro de que si obrará con acierto y lealtad si uno se atiende a los elementos objetivos, es mas, la balanza de estos hechos está inclinada más a favor de la traición que de la lealtad.

Las concepciones y acciones incorrectas siempre reconocen la influencia determinante en última instancia de la ideología. Sentirse autorizado a cometer delitos de traición alterando la doctrina partidaria, necesariamente nos lleva a caracterizar que la defensa de mi vida y de la de mi familia, ha jugado un papel mas alto del que corresponde a un Montonero. De la combinación defectuosa de la defensa del interes colectivo y por ende de un partido infiltrado por el enemigo y en peligro de

ser muy golpeado , la defensa del interés individual de salvarme con mi familia , es de donde nace la doctrina de "traicionar un poco" para evitar males mayores. En el desarrollo de la maniobra aparecen hechos donde se trata de compatibilizar el interes individual con el interés colectivo. Las especiales características que tuvo, impiden ver esto en contrastes nítidos, ya que generalmente , en la gran mayoría de los hechos, ambos intereses se armonizaban naturalmente. La clara prevalencia de lo colectivo sobre lo indivudual se produce materialmente en Léxico al tomar contacto con los compañeros, cuando cambia la relación defuerzas.

La primera autocrítica es, en síntesis, haber cometido delitos de colaboración y traición, con hechos concretos reprimidos por el Código Revolucionario. La segunda es haber elaborado una doctrina incorrecta y haberme sentido autorizado para implementarla. Una doctrina donde se busca p compatibilizar el interes individual con el interés colectivo, en una relación defectuosa que necesariamente coloca al filo del error , o incursiona irresponsablemente en el terreno donde el campo de la revolución y el campo de la contrarevolución se tocan, pensando que la mera voluntad individual nos garantiza que en última instancia obraremos con lealtad. Lo autocritico de la soberbia de haber pensado que tenía el control de la situación y de que podía jugar inmediatamente a vencer al enemigo dandole mas ventajas de las que tenía en el momento de la captura.

- Sobre este último punto no soy consecuente con el principio de que las condiciones materiales tienen un peso concreto en la apreciación de la situación y en las decisiones que se toman. A veces este peso obra como condicionante a veces como determinante, siendo siempre en última instancia determinante. La doctrina del partido buscar siempre que las condiciones materiales que rodean a sus cuadros sean lo más favorables posibles para que sus decisiones - y en el largo plazo su ideología - sean influidas significativamente por estas. Cometer hechos de traición "menores", nos influye para cometer hechos de traición mayores y no para evitarlos, como tendencia material. Por otra parte elaborar doctrinas de acción confusas, donde no aparece la correcta relación entre el interés individual y el interés colectivo, porque el primero aparece con más peso de lo correcto, nos coloca en una situación conceptual de "mezcla" de doctrinas rojas y enemigas, cuya tendencia estructural es al avance de la doctrina enemiga y al retroceso de la propia, porque en manos del enemigo la relación de fuerzas es a favor de este. El principio básico es que si al enemigo se le hacen concesiones, la tendencia general es que favorecemos su avance. Aunque este principio no es absoluto, aunque hay excepciones, nadie tiene derecho a violentarlo y jugar con él creyendose inmune y con control de la situación, porque la mayor parte de las perspectivas son de que la situación se le vaya de las manos y no que la pueda controlar.

Otro error grueso se da en la autocrítica. Desde el inicio de la operación, el 2 de enero, hasta el 8 de marzo, yo estoy convencido de haber obrado mirando el interés colectivo con clara desprioritación del interés individual. De haber resuelto doctrinariamente bien la operación obrando por "estado de necesidad" jurídico y el principio político militar de "proporcionalidad entre los objetivos, medios y riesgos". Convencido de que si no hacía exactamente lo que hice, se produciría una catástrofe nacional del partido. Valorizando la operación a partir de su resultado y no a partir de su doctrina. Durante el tiempo que estuve en manos del enemigo, sentí miedo personal, sino miedo por la suerte del conjunto, no tuve pensamientos egoístas explícitos. Me sentí seguro de mi mismo, de mi ideología, actué friamente entre traidores y enemigos, convencido de que estaba venciendo a unos y otros. Jamás me sentí traidor, ni siquiera potencial. Como podía sentirme traidor débil ideológicamente, si an-

nidad de elegir entre mi vida y cantar o la muerte elegí la muerte...(1)
La falta de autocrítica hasta en la misma audiencia del juicio, habla de no haber querido analizar objetivamente la maniobra, no por falta de capacidad, sino por individualismo. El individualismo de no querer reconocer el error. Me quedé tranquilo en el análisi subjerivo del pensamiento conciente, que era favorable para mi y no busqué en el inconciente cuales eran las ideas individualistas que durante todo ese período luchaba por un espacio que no les correspondía, hasta que alguna circunstancia fi favorable (que no se produjo), les permitieran prevalecer sobre la defensa del interés colectivo.

Claro a ningún cuadro le gusta ser individualista, Cada uno de nosotros lo reprime permanentemente. Pero esa represión puede llegar al fondo de las cosas y corregirlas o limitarse a corregir sus expresiones externas, inclusive como en mi caso, al colmo de ocultarse en el inconciente y no explicitarse en los pensamientos concretos.

Mi individualismo durante los últimos tres años no aparecía en expresiones importantes ni en la práctica política ni en el plano del pensamiento conciente. Yo creía que lo había vencido, en una actitud suficiente y sobreestimativa. Pero allí estaba, esperando una portunidad propicia para manifestarse. Esa oportunidad favorable la dio la situación de ser capturado por el enemigo y sometido a una acción sicológica que es u un buen caldo de cultivo para su desarrollo. Operó en la elaboración doctrinaria, en los hechos de "traiciones menores", en que yo me diera cuenta entrara en el campo donde la revolución y la contrarevolución coexisten, presionando para que cruzara el punto de "no retorno" que hiciera irreversible a la traición-.

Las acciones deben ser analizadas por las concepciones que las inspiran, con independencia de los resultados que generen. Este método es lo que distingue al Partido Revolucionario del resto de las estructuras sociales. El resultado final se convierte en un elemento de verificación de esas concepciones, y obra además como agravante o atenuante de la responsabilidad de los autores de las acciones.

El enemigo en esta acción tuvo un gran apremio de tiempo táctico y estratégico. Tuvo una mentalidad subjetiva y sobreestimó la relación defensa de interés individual- defensa de interés colectivo. Mientras yo subestimaba mi individualismo, el enemigo lo sobreestimó, por el apremio político y de tiempo. Circunstancias totalmente fortuitas, propias de cada operación, hacían que la mayor parte de las veces hubiera coincidencia del interés individual con el interés colectivo. Que dentro de todo a mi me resultara "facil", no internarme más profundamente en las acciones y doctrina enemiga. Que no me viera forzado a cruzar el "punto de no retorno" individual.

Pero si los acontecimientos tomaban otro curso, si yo me viera en situación de tener que entregar las cosas, o si pese a mis intenciones, el enemigo operaba sobre la CN independientemente de mi conocimiento y voluntad, los componentes se hubieran acomodado de otra forma y en la decisión final: lealtad vs. traición ¿ Cual hubiera sido el resultado? Aunque yo subjetivamente siga convencido de que cualquiera hubiera sido la situación, yo nunca hubiera elegido la traición la apreciación objetiva es que en estos casos la decisión final es incierta. La tendencia estructural de hechos mas concepciones incorrectas, es más favorable a la traición que a la lealtad, y además están los riesgos son de convertirse en instrumento involuntario del enemigo.

Recién ahora comprendo que mi apreciaci ón sobre que la táctica de Funes hacía obsoleta la doctrina partidaria era un error.
Si la doctrina que apliqué en esa operación de cometer "delitos menores" para evitar "males mayores" se generaliza, los resultados(que en mi caso fueron buenos), será peores que el remedio, tanto por el porcentaje

de gente que [illegible] quebrarse termine por bajar tanto sus defensas que llegue al quiebre efectivo e irreversible, como por el porcentaje de compañeros que pue en llegar a convertirse en instrumento involuntari del enemigo.

El enemigo no logró que la operación tuviera exito. Tuvo además que pagar el costo de que yo esté vivo y en libertad como precio a su error. Perdió las infiltraciones ya logradas. Conocimos sus tácticas actuales. Pero penetrando sobre mis debilidades logró un éxito parcial generó confusión en el Partido, me hizo equivocarme, y además en algunos sin consecuencias y en otros con consecuencias.

En el plano personalha logrado que tenga remordimientos por algunos de esos errores conconsecuencias posteriores. Por otra parte, sin haber debilitado mi confianza en las masas, en el Partido,en su política, ha logrado generarme desconfianza hacia los cuadros considerados como individuos. Este éxito del enemigo se dá también por mis debilidades ideológicas. Durante este tiempo he sentido que solo podía estar seguro de mi mismo, pero que no podía confiar en tal o cual compañero, en concreto en ninguno, sobre su evolución como cuadro, sobre todo si caía en manos del enemigo. Al haber muerto prácticamente todos mis amigos, y haber perdido mi familia, se generó un vacío afectivo, que venga negandome a llenar por desconfianza. El aspecto condicionante de esa desconfianza está dado por la efectiva traición de algunos de mis amigos en Funes. Pero lo determinante está en el individualismo con que he venido viviendo esta situación. Mi lado revolucionario, me hace confiar en las masas, en el Partido y en su política. Me hace querer siendo Montonero a toda costa. Mis limitaciones individualistas me hacen confiar muchoen mi y desconfiar del resto de los individuos.

El juicio que se me ha hecho tiene valor de jurisprudencia. Las sanciones que me aplican, sancionan delitos objetivos y cuestionan una doctrina confusa, pequeño burguesa, en parte revolucionaria, en parte contrarevolucionaria, donde el peso de la defensa individual es mas alto del que corresponde a un cuadro Montonero. Reconoce que pese a los herrores cometidos, del resultado filal se puede extraer un fondo de buenas intenciones mías, que al cambiar la relación de fuerzas tienen la oportunidad de triunfar sobre el individualismo y lo hacen. Reconoce como atenuante que el resultado finalfue beneficioso para el Partido. Mira el interés de conjunto y me sanciona. Contempla la situación individual y me da la posibilidad de recuperación.

Compañeros de la CH: Ahora soy consiente hasta que punto debe haberles costado sancionarme. Algunos de Ustedes, están vivos porque a pesar de todos los errores míos, el haberme presentado en México impidió que el enemigo los matara. El error del enemigo y algunas circunstancias fortuitas fueron el aspecto determinante de que yo llegara al local de Alabama. Cuando se fueron disipando las sospechas de que podía estar loco, ser un mentiroso o inclusive un cuadro ganado por el enemigo; debe haberse vuelto muy difícil para Uds. volverse objetivo para con el cuadro que protagonizó estos hechos. Vencer la tendencia espontanea a protegerme; proceder con justicia y mirando el interés del conjunto los honra como Conducción.

Que hayan tenido la paciencia y el acierto de hacerme ver las cosas desde una nueva optica, despojada del subjetivismo individualista, es a algo de lo que les estaré muy reconocido para siempre.

Esta no es la autocrítica definitiva de la operación, hay que avanzar más, ir reconociendo en cada hecho que fue lo que subyacía, irse mas atrás al resto de mi práctica política, implementar las correcciones en una práctica prolongada. No es un camino fácil, si soy superficial en la autocrítica los problemas volverán a aparecer en el momento

más inesperado, defraudando las esperanzas que el Partido ha puesto en mi recuperación, si se me va la mano, perderé en confianza y seguridad, y no hay capacidad natural ni experiencia que pueda compensar esos elementos, defraudando también al Partido.

Por eso hohe querido avanzar más en la autocrítica. Pero me pareció que quizás es importante fundamentarlos en estas líneas porque no voy a apelar el falloy, de paso, si algun cuadro del Partido tiene diferencias con el mismo, quizás esta aproximación autocrítica sea un aporte q que contribuya a disipar dudas.

Liberación o Dependencia
Patria o Muerte
Venceremos

Tucho : Subteniente
11 de Marzo/78

Habla el Subteniente Tucho:

- El 2 de enero fuí secuestrado, junto con mi compañera, Raquel Negro y mi hijo Sebastián por oficiales del Ejército que me llevaron a una quinta en la localidad de Funes, ciudad de Rosario. En este lugar, cuyo número de teléfono es 93-200, estaban prisioneros otros 14 secuestrados, entre ellos Pedro Retamar, Carlos Capella, Carlos Laluf y Jaime Dri, Algunos de ellos, como por ejemplo Retamar, habían sido dados como muertos en Comunicados oficiales de las FFAA. El compañero Jaime Dri, había sido detenido el 12 de diciembre de 1977 en Uruguay.

Por manifestaciones de estos prisioneros y de los oficiales enemigos presentes, se verifica una vez más que todos los desaparecidos políticos que se encuentran con vida, están en poder de las FFAA, en alojamientos que, en su mayor parte, son los propios cuarteles militares.

Los oficiales enemigos que me capturaron y retuvieron en esa quinta estaban encabezados por el Gral. Galtieri. Eran: un Mayor apodado Sebastian, un Coronel con nombre de guerra Coco, Jefe del Area de Inteligencia de II Cuerpo, un Teniente Coronel apodado Jorge, Jefe II de Inteligencia, un Mayor apodado Sebastián, Jefe de la quinta de Funes.

Con el Gral. Galtieri nos conocíamos desde 1973, cuando yo estaba prisionero en el Penal de Rawson y se negociaba la amnistía que el 25 de Mayo de dicho año nos puso en libertad.

Hablé en tres oportunidades con él en Funes. Me manifestó su oposición y la de muchos oficiales a la política económica del Gobierno, la intención de los mandos de permanecer en el poder por lo menos 7 años más, la necesidad imperiosa de lograr de cualquier forma la terminación de la guerra civil argentina antes del Campeonato Mundial de Futbol. Afirmó que de no lograrse un golpe decisivo sobre los Montoneros en este plazo, la guerra se prolongaría 5 o 6 años mas.

Dijoque el gobierno no estaba en condiciones de resistir un año 1978, igual a lo que fué 1977.

Por otra parte me manifestó textualmente: "nadie es detenido, hecho desaparecer, muerto o puesto en libertad sin orden expresa -

de un comandante de Cuerpo de Ejército. El poder de decisión sobre la detención, la desaparición, la ejecución o la libertad de todos los habitantes de la jurisdicción del II Cuerpo, la concentro en mis manos y ninguno de mis subordinados, ni nadie realiza acciones represivas al margen de mis órdenes".

Con esto se confirmó un hecho conocido: No existen fuerzas de ultraderecha, ni civiles ni para militares responsables de los secuestros y asesinatos en Argentina. Son los cuerpos regulares, subordinados a los Comandantes de Cuerpo de Ejército

concentro en mis manos y ninguno de mis subordinados, ni nadie realiza acciones represivas al margen de mis órdenes".

Con esto me confirmó un hecho conocido: No existen fuerzas de ultraderecha, ni civiles ni para militares responsables de los secuestros y asesinatos en Argentina. Son los cuerpos orgánicos, subordinados a los Comandantes de Cuerpo de Ejército, quienes realizan todas las operaciones clandestinas de la guerra sucia, sin que ningún Comandante pueda oponerse a las acciones de otro.

En tono de crítica, los oficiales de inteligencia Jorge y Sebastian me comentaron que a veces se cometían errores, como el secuestro de dos religiosas francesas en el mes de diciembre, acción ejecutada por orden del Gral. Suarez Masson, encontrandose las mismas, según sus declaraciones, en la guarnición militar de Campo de Mayo.

Desde hace un tiempo, las FFAA están agrupando a los secuestrados en tres sectores:

a) el de los que se niegan a colaborar con el enemigo.

b) el de los que han tenido algún tipo de colaboración, pero de poca magnitud.

c) el grupo de los que han tenido y tienen un grado máximo de colaboración con el enemigo.

Estos tres sectores reciben tratamientos abismalmente opuestos, que van desde la tortura sistemática e inhumana hasta una vida relativamente cómoda.

Esta política ha sido particularmente desarrollada por la ESMA en donde se encuentran una gran cantidad de desaparecidos, según relato que me hiciera Jaime Dri por haberlo visto el con sus propios ojos. La ESMA se encuentra en Bs As. a pocas cuadras del estadio de River Plate, en donde se disputarán los cotejos más importantes del mundial de futbol.

Fuí llevado a la quinta de Funes, en donde había un grupo de secuestrados, la mayor parte de los cuales tenían máxima colaboración con el ejército. Me llevaron para chantajearme y presionarme con mis propios ex compañeros a fin de obligarme a que les facilitara un ojetivo militar y otro político.

El objetivo militar consistía en facilitar el asesinato en el exterior del compañero Comandante Firmenich y otros de nues-

tros compañeros dirigentes.

El objetivo político era que junto a los secuestrados colaboracionistas existentes en distintos puntos del país, yo me prestara a realizar una conferencia de prensa, donde se firmaría un acta de finalización de la guerra. En la misma, se aceptaría la derrota militar del campo popular y la victoria de la camarilla de Grales. que conducen al Gobierno y FFAA argentinas.

Si no aceptaba sumarme a los otros colaboracionistas en esta doble traición, nos asesinarían a mi familia y a mí. Si yo aprovechaba el hecho de tener que viajar al exterior para fugarme e informar a mi Partido, asesinarían a mi familia, que quedó allí como rehén y de la que hasta la fecha desconocemos su suerte.

Para realizar la operación militar sobre el Comandante Firmenich, se inició un viaje por Sudamérica donde pude constatar la plena colaboración con la Dictadura Argentina, de las dictaduras del Cono Sur. La Dictadura Uruguaya, asesinó a compañeros en Montevideo y entregó a las FFAA Argentinas a De Gregorio y Dri, a este último lo vi personalmente.

En Brasil la colaboración era plena y el enlace con los servicios, se hacía a través del Teniente Coronel Ricardo Bastos Huerta, a quién se localizaba en el Ministerio de Agricultura. Los mismos acuerdos existen con Paraguay y con Chile, aunque existían problemas de coordinación debido al conflicto de Beagle.

Viajaron conmigo un Mayor, Un Teniente y otro oficial, que respondían a los nombres de Sebastián, Daniel y Barba: los dos primeros lo hicieron con pasaporte falso a nombre de Ferrer y Ca Caravetta, y se alojaron el 14 de enero en la habitación 2701 del Hotel Meridien de Cojacabana, Brasil. Carlos Lalaf y yo lo hicimos en la habitación 402 del Hotel Rio Copa, bajo los nombres de Miguel Vila y Jorge Catteni.

El día 16 de enero, viajé con este grupo hacia otro país, de donde pude fugarme y conectarme con mi partido.

Yo denuncio el intento de la Camarilla de Generales que conducen a las F.A. y al gobierno argentino, de violar la soberanía de otros países sudamericanos y europeos, intentando asesinar a nuestros dirigentes clandestinamente en sus territorios.

tro de aviones comerciales, si lograban obtener el número de vuelo en que podían hacer un viaje nuestros dirigentes.

A la presión internacional, a la presión de todos los sectores políticos y sociales del país y de la Iglesia, para que cese su guerra sucia e injusta contra el pueblo, se respeten los derechos humanos, se cambie la política económica y se democratice al país, se suma hoy un hecho nuevo.

Hemos podido comprobar que es creciente el número de oficiales de las propias FFAA que se suman parcial o totalmente a estos reclamos, sobre la cúpula militar.

Aislada, y presionada desde todos los costados, prepara la farsa de firmar una paz tan viciada por su contenido claudicante, como por la falta de representatividad de sus firmantes. Comprobamos así que esa Dictadura no quiere firmar la paz con sus 20.000 secuestrados, ni con sus familiares, ni con los trabajadores en conflicto, ni con los sindicatos obreros, ni con las las conducciones de nuestro Partido, Ejército y Movimiento peronista Montonero, que son las que legítimamente representan a las fuerzas que resisten.

Habla el Comandante Firmenich:

1. VISTO:

1.1. Lo declarado, con valor testimonial, por el compañero Tulio Valenzuela.

1.2. El rechazo de la actual Junta Militar a considerar cualquier propuesta de pacificación nacional o cualquier tipo de tregua temporaria; visto en consecuencia, la imposibilidad de suspensión de las hostilidades en relación al desarrollo del campeonato Mundial de Futbol por exclusiva responsabilidad de la actual Junta que gobierna dictatorialmente la Argentina, Y

2. CONSIDERANDO:

2.1. Que todas nuestras decisiones tienen por objetivo acortar los plazos y reducir los sufrimientos de nuestro pueblo, de todos aquellos mártires y héroes que están en manos de la dictadura y de todos aquellos que de una forma u otra sufren los efectos de una guerra interna que vive nuestro país.

2.2. Que la actual Junta de Comandantes, no sólo ha rechazado reiteradamente nuestras propuestas públicas y secretas de pacificación nacional o de treguas temporarias por motivos específicos, sino que además pretende responder a sus contradicciones internas y a las presiones externas con falsedades de distinto tipo.

Valgan como ejemplo y como denuncia concreta dos de las mentiras con las que trabajan actualmente. La primera de ellas consiste en el proyecto de una conferencia de paz falsa entre supuestos jefes montoneros y los actuales mandos superiores de las FFAA; tales jefes montoneros no son otra cosa que el puñado de ex-compañeros quebrados física y moralmente en la tortura y que han pasado a colaborar, como traidores, con las fuerzas de la represión dictatorial. La segunda mentira con que trabajan actualmente algunos de los integrantes de la Junta Militar, consiste en difundir, en sus relaciones políticas, la falsa información de que poseen relaciones con nosotros, con ello pretenden dar una muestra de su supuesta amplitud individual o de su voluntad de contribuir a la pacificación nacional. Tales relaciones no existen en la actualidad.

Si la Junta de Comandantes o alguno de sus miembros deseara

público para la pacificación nacional, con sólo aceptar algunas de las vías idóneas a través de las cuales hemos hecho llegar nuestras propuestas, estarían creadas las condiciones para la discusión. Aún en el caso de que no les hubieran resultado satisfactorias las vías propuestas, no hubieran tenido más trabajo que el de mandar a un emisario para que tomara contacto oficial con nosotros.

2.3. Que ha sido y esnuestra permanente preocupación e intención el no trasladar al exterior la guerra sucia que los militares gorilas han impuesto contra nuestro pueblo y nuestra patria. Esta consideración se basa en la convicción de que la guerra es un hecho doloroso y de graves consecuencias, que sólo hemos aceptado bajo la necesidad imperiosa de la defensa propia como individuos, como pueblo y como nación; que sólo tiene justificación histórica en las condiciones políticas, económicas, jurídicas y morales que le dieron origen.

Procuramos, por todos los medios posibles, evitar el traslado de nuestro doloroso enfrentamiento hacia aquellos países cuyos pueblos, fuerzas políticas y gremiales y aún gobiernos, han manifestado su solidaridad con la justa causa de la pacificación y liberación nacional que sostiene el pueblo argentino, que han sido consecuentes en la defensa de los derechos humanos, constante y sistemáticamente violados por la dictadura; que han sido respetuosos defensores del derecho de asilo; que han posibilitado, inclusive, la actividad política del Movimiento Montonero en el exterior, destinada exclusivamente a favorecer la pacificación y la liberación nacional en nuestro país.

Que pese a nuestra posición pública y reiterada en este sentido, los actuales mandos de las FFAA han demostrado que están dispuestos a violar la soberanía de otros estados, realizando operaciones militares clandestinas en sus territorios.

Q.q. que la continuidad de la política criminal proclamada por la Junta Militar y demostrada cotidianamente en hechos de salvajismo inconfesable nos obligan a mantener nuestra resistencia sin interrupciones ni treguas unilaterales. Valga como doloroso ejemplo de esta afirmación el asesinato en masa de presos

3. La Conducción Nacional del Partido Montonero y Comandancia en Jefe del Ejército Montonero RESUELVEN:

3.1. Ampliar nuestra propuesta de pacificación nacional a los efectos de evitar que la irresponsabilidad de los Comandantes en jefe de las FFAA, actualmente en el poder, impida la concreción de nuestra justa propuesta para la salvación de nuestra patria y la liberación de nuestro pueblo.

En consecuencia, ofrecemos a los oficiales superiores, oficiales jefes y aún oficiales subalternos de las FFAA argentinas, la posibilidad de establecer negociaciones parciales de pacificación en las jurisdicciones que cada uno de ellos tenga bajo su mando.

Hacemos esta nueva propuesta sin perjuicio de reiterar nuestro programa mínimo de pacificación y liberación en el orden nacional. Estas negociaciones de pacificación y liberación parciales deberán concretarse por contactos directos y serán secretas mientras las condiciones generales lo indiquen como necesario.

3.2. Ofrecer a aquellos ex-compañeros que han cometido el delito de traición, colaborando activamente con el enemigo, el indulto sobre la pena de muerte que tienen pendiente, siempre y cuando se fuguen de las manos de sus cancerberos, se presenten ante nuestras fuerzas y estén dispuestos a declarar públicamente todo lo que han visto en las prisiones, campos de concentración y salas de tortura que utiliza el enemigo.

Para poder acogerse al indulto, los involucrados deberán presentarse orgánicamente ante nuestras fuerzas antes del 31 de diciembre de 1978.

3.3. Ordenar directivas muy precisas para las operaciones militares de nuestra resistencia a los efectos de no impedir el desarrollo del campeonato mundial de fútbol. Reiteramos nuestra voluntad de no boicotear el certamen. Por consiguiente, las directivas a las fuerzas del Ejército Montonero son las siguientes:

a. está terminantemente prohibido realizar operaciones de cualquier tipo a distancias inferiores de 500 m. respecto de los estadios en que se disputen partidos del campeonato mundial de fútbol.

b. están terminantemente prohibidas las operaciones que puedan

argentinos o extranjeros.

c. están terminantemente prohibidas las operaciones que puedan dañar o afectar la integridad física de cualquier integrante de los equipos intervinientes en el torneo, tanto el argentino como los extranjeros, o de cualquiera de los miembros de las delegaciones oficiales correspondientes.

d. están terminantemente prohibidas las operaciones que puedan dañar o afectar la integridad física de los espectadores argentinos o extranjeros o turistas que visiten nuestro país durante el desarrollo del torneo.

e. observando estrictamente las directivas anteriores, se deberá mantener la resistencia armada, en tanto que sería suicida establecer una tregua unilateral ante una dictadura criminal y enfurecida.

3.4. Advertir pública y privadamente a todas las fuerzas políticas, gremiales, religiosas, a la prensa en general, a las delegaciones que concurrirán al campeonato mundial de fútbol, a los gobiernos y a las instituciones no gubernamentales que tanta solidaridad han demostrado con la heroica lucha de nuestro pueblo para que no se dejen confundir con las provocaciones que seguramente realizarán los servicios de inteligencia de la dictadura.

Es probable que el salvajismo político, militar y jurídico de los actuales dictadores los induzca a realizar operaciones o a emitir comunicados que atribuyan engañosamente a nuestras fuerzas. Valgan como pruebas de nuestra afirmación el secuestro y presunto asesinato de dos religiosas francesas junto con una veinte madres de compañeros nuestros desaparecidos, delito que la dictadura pretendió adjudicarnos por medio de comunicados falsos; valgan así mismo como prueba los varios comunicados falsos emitidos por la dictadura según los cuales nos solidarizábamos con diversos secuestros realizados en Europa, entre otros, el del Honorable Aldo Moro.

3.5. Difundir esta declaración masivamente tanto en el país como en el exterior, a través de la filmación, la cinta grabada y el papel impreso.

... los 24 días del mes de Marzo de 1978

BOLETIN INTERNO
DEL PARTIDO MONTONERO

Junio 1978 AÑO DE LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

documento y anexo
REUNION DE LA CONDUCCION NACIONAL
MARZO 1978

1. CARACTERIZACION DEL CAMBIO DE COYUNTURA DENTRO DE LA ETAPA DE DEFENSIVA ESTRATEGICA.

1.1El fin de la ofensiva estratégica del enemigo.

1.1.1.Lo que caracterizamos como el fin de la ofensiva estratégica del enemigo es un hecho objetivo, resultante de la correlación de fuerzas. En consecuencia, es independiente de la voluntad o de las intenciones de la dictadura militar, es independiente de lo que digan o de lo que pretendan hacer. Esto quiere decir que si el enemigo decide lanzar en estas circunstancias una nueva ofensiva similar a la que lanzó en marzo de 1976, puede iniciarla pero al poco tiempo comenzará a sufrir los efectos desastrosos de un grave error estratégico. La medición de la correlación de fuerzas, en este caso, no se hace con todas las fuerzas del sistema, sino con las que tiene empeñadas en la guerra y las que podría disponer como reserva movilizable. Por ejemplo, en la guerra de Vietnam la correlación de fuerzas no se medía con el poder de todas las FFAA norteamericanas, sino con las fuerzas norteamericanas que combatían en Vietnam y las que el imperialismo podía movilizar hacia el frente de combate como reserva, la cual, obviamente no era la totalidad de sus fuerzas. La limitación para sumar fuerzas militares a la ofensiva, no es solo un problema de carácter militar, sino que muy frecuentemente es un problema político tanto de orden interno del que se lanza a la ofensiva como de orden internacional. Así, el imperialismo, no pudo usar armas atómicas cotra el pueblo vietnamita (por razones de orden internacional), ni pudo mandar más tropas (por la resistencia política interna frente a la continuación de la guerra).

1.1.2.-Entendemos que hemos llegado al fin de la ofensiva enemiga a través de un proceso de algo menos de dos años de duración en la cual la fuerza enemiga se ha ido desgastando hasta agotar su capacidad para culminar su campaña de ofensiva estratégica. Esto ha sucedido a causa de nuestra resistencia armada y a la creciente resistencia sindical, las que obtuvieron en su favor la presión internacional. Las fuerzas populares y revolucionarias en general, y nuestras fuerzas en particular han debido realizar numerosas campañas y maniobras para mantener la resistencia impidiendo que el enemigo alcanzara sus objetivos de aniquilamiento total para consolidar su victoria en los campos económico y político, fundando una nueva república. El indicador más claro de este fracaso es la renuncia de Díaz Besone y el archivamiento de su proyecto nacional.

Todos los movimientos estratégicos y tácticos están descriptos , con sus errores y aciertos, en todos los documentos que hemos producido en estos últimos dos años. Valorada la resultante general de todas esas apreciaciones a la luz de lo acontecido y de la situación actual, podemos afirmar que en las grandes apreciaciones estratégicas no nos hemos equivocado gruesamente, ya que la apreciación sobre el desarrollo masivo de la resistencia sindical alimentada por la resistencia armada y el consiguiente agotamiento de la ofensiva estratégica del enemigo, sin haber obtenido el aniquilamiento de nuestras fuerzas más organizadas, se ha cumplido inclusive en un tiempo algo inferior al previsto, aún cuando nuestras bajas hayan sido superiores a las previstas.

1.1.3.- ¿Como verificamos el agotamiento de la campaña de ofensiva estratégica lanzada por el enemigo con el golpe de estado?

La determinación de una conclusión de este tipo tiene toda la complejidad y los

márgenes de imprecisión que corresponden a la medición de la correlación de fuerzas. Entre el conjunto de elementos que existen para la medición y valoración de los elementos estratégicos son muy pocos los que se pueden medir cuantitativamente en modo totalmente objetivo y las valoraciones cualitativas tienen siempre mayores componentes subjetivos que objetivos. Esto es así tanto para nosotros como para los enemigos y tanto en nuestra guerra en particular como en todas las guerras en general. A partir de ésto, la descripción de la situación siempre contiene un margen de error, el que debe ser cubierto suponiendo siempre la situación más desfavorable para las fuerzas propias. De todos modos, lo más importante, suponiendo que la descripción de la situación no contiene errores muy gruesos, es el paso de la apreciación de la situación. En la apreciación, los elementos subjetivos juegan un papel más importante que los objetivos y es justamente la capacidad de acierto en la apreciación lo que distingue a un jefe estratégico de otro.

Hacemos esta aclaración por cuanto nuestras conclusiones se basan en un cálculo estratégico en el cual interviene el espacio político, geográfico y el de aparato, el espacio nacional y el internacional; las armas políticas, las militares y las organizativas, la crisis económica y la conciencia política de las masas; el tiempo estratégico y el tiempo táctico, la historia política del país, etc. La relación entre algunos de estos elementos puede hacerse según leyes científicas de la guerra en general, pero para realizar el cálculo estratégico es imprecindible otorgarle valores numéricos a esos elementos, así como también valores cualitativos para su comparación. En la determinación de esos valores intervienen los elementos objetivos disponibles y tam bén los elementos subjetivos, que son los que definen a la apreciación.

1.1.3.1. Espacio:

Las características particulares de la guerra revolucionaria en nuestro país determinan la existencia de tres categorías dentro del espacio: el político, el geográfico, y el espacio de aparato; las fuerzas se desplazan y combaten sobre el espacio geográfico, pero para la conquista de los espacios político y de aparato. Se pueden integrar esos tres espacios en términos porcentuales para uno y otro campo, por ejemplo el 57 por ciento del espacio total para el campo oligárquico-imperialista y el 43 por ciento restante para el campo del pueblo y la Nación.

A partir de 1976, luego de una gran conquista del espacio total, obtenido por el desgaste del gobierno de Isabel, la fractura del movimiento y del frente y el golpe de Estado en sí mismo, a medida que se ha ido desarrollando la ofensiva estratégica enemiga el porcentaje de espacio total del campo oligárquico-imperialista se ha ido reduciendo continuamente y por lo tanto, el porcentaje del espacio total del campo del pueblo y de la Nación se ha ido expandiendo continuamente. Esto ha sido así tanto en el espacio nacional como en el internacional.

Por otra parte debemos tener en cuenta las diferencias existentes entre lo que es el espacio y lo que es la distancia. El espacio físico tiene tres dimensiones, el largo, el ancho y la altura. En las guerras convencionales, al planificar una ofensiva, se tienen en cuenta las tres dimensiones, de acuerdo a las armas que se utilicen, pero se considera como principal a una sola de ellas que es la distancia que existe entre el punto de partida de la ofensiva y el objetivo que se desea conquistar; esa distancia se mide sobre la dirección principal de la ofensiva, o sea es la profundidad que se planifica para la ofensiva; esta distancia sería por ejemplo, el largo, una de las tres dimensiones del espacio. Las otras dos, el ancho y la altura, son secunderias y corresponden al grado de despliegue de las fuerzas en la ofensiva y al uso de armas de tipo parabólico, de aviación de helicópteros, de artillería antiaerea, de submarinos, etc.

En las características particulares de nuestra guerra, el espacio integrado o espacio total es una categoría abstracta e imaginaria, cuyas tres dimensiones no son el largo, el ancho y la altura, sino lo que llamamos espacio político, geográfico y de aparato. Esta comparación entre el espacio físico y nuestro espacio integrado, o espacio total, abstracto e imaginario, no es exacta, pero sirve a los efectos explicativos e ilustrativos. La dirección principal de la ofensiva estratégica del enemigo estuvo tomada sobre una de las dimensiones del espacio total, que fue el espacio de aparato sobre el cual se midió la distancia que debía avanzar la ofensiva enemiga. Luego del consejo nacional de octubre de 1976, nosotros desplazamos nuestras fuerzas del partido y el ejército desde el espacio de aparato hacia el espacio político; y luego de las reuniones de C.N. de abril y julio de 1977 desplazamos gran parte del aparato mínimo necesario para el funcionamiento en esas fuerzas hacia el espacio geográfico exterior. Con estos desplazamientos salimos de la dirección principal que llevaba la ofensiva enemiga que era el espacio de aparato.

Lo mismo ocurrió con el movimiento obrero organizado, la ofensiva enemiga se lanzó sobre el espacio de aparato sindical, pero el lanzamiento de la CGTA fue el desplazamiento desde ese espacio de aparato hacia el espacio político-sindical. Esta maniobra, y sus tácticas adecuadas a las circunstancias fue aceptada en la práctica masivamente por los trabajadores. Así, el movimiento obrero salió de la dirección principal de la ofensiva enemiga y lejos de ser destruido pudo aumentar continuamente su capacidad de resistencia. Todo esto, sumado al cambio de algunas de nuestras tácticas y contratácticas, ha sido lo determinante para el quiebre de los tiempos estratégicos previstos por el enemigo para la duración de su ofensiva.

1.1.3.2. Armas:

Las FFAA FFSS enemigas no disponen de una cantidad ilimitada de hombres y medios. El total de hombres de las FFAA y FFSS en todo el país no sobrepasa los 250.000. El máximo de esa fuerza que el enemigo pudo utilizar en su ofensiva estratégica contra el campo popular y las fuerzas de la nación, contando las fuerzas de combate, la logística, la inteligencia, las jefaturas, la intervención en todo el aparato estatal y en el aparato sindical, las custodias,etc, no pudo haber sobrepasado los 135.000 hombres, ya que el resto de sus fuerzas no es movilizable para la guerra interna que debía librar; ya sea por estar afectado a funciones diferenciadas (por ejemplo, hipótesis de guerra exterior, lucha contra la delincuencia común, etc ...La policía provincial de Santa Cruz no puede ir

a combatir a la ciudad de Córdoba ni los regimientos ubicados en la frontera con Brasil pueden abandonar sus posiciones totalmente), o ya sea también porque no es movilizable debido a su inutilidad para la guerra urbana (por ejemplo, los cazabombarderos y los bombarderos, los submarinos, etc.)

La movilización de más del 50 por ciento del total de sus fuerzas ya es una sobreexigencia, incluidos los costos logísticos y presupuestarios. Estimamos que si bien pudo haber movilizado esa cantidad en el inicio de su ofensiva, en la actualidad la cantidad de efectivos empeñados es sensiblemente inferior. Esto se debe a múltiples factores.

En primer lugar, al lanzar su ofensiva, el enemigo debe empeñar el máximo posible de sus fuerzas a los efectos de garantizar una correlación de fuerzas suficiente para lograr el objetivo; por lo tanto se quedó sin reserva estratégica para poder reforzar la ofensiva en caso de que fuera necesario.

En segundo lugar, el enemigo le restó valor militar a la resistencia sindical y sus nuevas tácticas de lucha; en consecuencia, en abril de 1977 estando el E.R.P. virtualmente aniquilado, nuestras fuerzas seriamente golpeadas, no existir aún el M.P.M. y no estar masificada ampliamente la propia resistencia sindical, la comandancia enemiga estimó seriamente que tenía la guerra prácticamente ganada, aún cuando no había destruido nuestro centro de gravedad y la resistencia sindical crecía continuamente. Esta apreciación, seguramente fue motivo para sacar del frente de combate a una porción de sus fuerzas y eliminar de ese modo la sobreexigencia que se habían impuesto. Las fuerzas que continuaban combatiendo garantizaban la correlación de fuerzas necesaria para concluir la ofensiva sobre nuestro centro de gravedad y nuestras fuerzas más organizadas.

En tercer lugar, el surgimiento de conflictos con Chile y Brasil obligó a restar otra porción de sus fuerzas con la ofensiva estratégica de la guerra interna para devolverla a sus funciones de hipótesis de guerra externa, la que pasó a adquirir la naturaleza de probable a corto plazo.

En cuarto lugar, el desarrollo de la contradicción secundaria contra el imperialismo introdujo contradicciones internas entre diferentes líneas del enemigo, incluida la propia Junta de Comandantes. A partir de esto, una porción de las fuerzas enemigas dejó de combatir contra nosotros para comenzar a combatir entre sí, secuestrándose y asesinándose a diferentes personeros de las diversas corrientes políticas del enemigo que comenzaron a enfrentarse. Del mismo modo, otra porción de las fuerzas enemigas queda neutralizada parcialmente ante el desconcierto por esa lucha interna o simplemente por oportunismo, a la espera de ver quién triunfa en la disputa y decidir, entonces si continúan la lucha bajo el principio de la guerra sucia total o bajo el principio de la guerra total pero "respetando "los derechos humanos.

En quinto lugar, el hecho objetivo de que la dictadura no ha podido cumplir sus planes ni en lo económico, ni en lo laboral, ni en lo político-social, ni en lo militar, ni en la política internacional, hace que algunos oficiales comiencen a percibir el fracaso de la ofensiva estratégica respecto de los objetivos propuestos, lo que inevitablemente lleva a considerar la posibilidad de negociación con nosotros. Esto ya ha determinado que algunos de esos oficiales acepten tener una vía de comunicación con compañeros nuestros y determina, en general, otra fuente de neutralización parcial de efectivos empeñados en la ofensiva como si nada hubiera pasado. Esto se debe, por una lado, a que la causa que on-

ginó su separación, en cada uno de los casos, sigue teniendo vigencia; además, el tiempo perdido en la ofensiva es irrecuperable y las nuevas condiciones políticas, económicas, internacionales y militares que se han ido generando a lo largo del proceso no son reversibles . En realidad, esa disminución de las fuerzas enemigas empeñadas en la ofensiva deben considerarse, junto con las bajas que les ha producido nuestra acción directa y los costos políticos y económicos que les han significado estos dos años, como la expresión material del desgaste y agotamiento de la campaña que emprendieron el 24 de marzo de 1976.

Al apreciar la correlación de fuerzas, no solo se aprecia la situación de las fuerzas enemigas , sino también la de las fuerzas propias.

Nuestras fuerzas también han sufrido el desgaste de la resistencia. Cuando recién se lanzó la ofensiva enemiga, las únicas fuerzas que resistieron fueron las nuestras, el P.R.T/E.R.P.,O.C.P.O.y otros grupos armados menores. Esa resistencia tuvo un costo humano y militar muy alto que suponía al mismo tiempo , una inversión política que sería capitalizada más tarde. Nuestras fuerzas se vieron seriamente disminuidas en cantidad y en calidad, las restantes organizaciones fueron virtualmente aniquiladas. Pero esa resistencia armada y miliciana alimentó y dió fuerza a la resistencia sindical, la que desde agosto de 1976 ha crecido continuamente hasta desembocar en una resistencia masiva y frontal en los meses de octubre y noviembre de 1977. Esta resistencia sindical, incluida objetivamente en una estrategia de guerra integral, más allá de la ausencia de control organizativo, posee un valor militar concreto; esto se debe al hecho objetivo de que dicha resistencia constituye un arma masiva de lucha contra la dictadura militar, constituye también una fuente concreta de reclutamiento de cuadros para la reposicion de las bajas de las resistencia armada y miliciana y fundamentalmente obliga a que una gran parte de las fuerzas militares del enemigo deben destinarse a la contención de la movilización obrera abandonando la misión del aniquilamiento de nuestras fuerzas, más organizadas.

La resistencia sindical masiva es el arma más importante en la contención de la ofensiva del enemigo y, al mismo tiempo, cuando es encuadrada políticamente por el movimiento, apoyada militarmente por nuestro ejército y nuestras milicias y conducida estratégicamente por nuestro partido, se transforma en el arma más importante para la contraofensiva.

Al comenzar la ofensiva del enemigo éste contaba con el máximo de sus fuerzas y solo existía la resistencia armada y miliciana. En la actualidad, las fuerzas enemigas se han reducido en varias decenas de miles de hombres, continúa la resistencia armada y miliciana, existe una resistencia sindical masiva, existe una nueva arma que es el M.P.M., se ha iniciado el proceso de reunificación del peronismo, hemos generado un hostigamiento político internacional permanente y los partidos políticos, la iglesia y las organizaciones empresariales de la burguesía nacional han ido cambiando paulatinamente su actitud inicial para transformarse en la actualidad en fuerzas de diversos grados de oposición.

A este cambio de la correlación de fuerzas entre las fuerzas empeñadas en la ofensiva de aniquilamiento y la fuerzas empeñadas en la resistencia hay que ponerle el marco del cambio de las condiciones generales del proceso en los órdenes nacional e internacional .

La correlación es aún levemente favorable al enemigo, pero está muy lejos de la correlación necesaria para continuar su ofensiva con perspectivas de éxito.

Además al medir la evolución de la correlación de fuerzas en el tiempo comprobamos que la tendencia es perjudicial para la dictadura, especialmente si continúa la ofensiva con una base de apoyo que se reduce permanentemente y una resistencia sindical que crece continuamente apoyada por la resistencia armada y miliciana.

1.1.3.3.- Tiempo:

Hemos dejado el tiempo en último lugar debido a que opera como elemento independiente, es decir que al medir la correlación de fuerzas se consideran todos los elementos cuantitativos y cualitativos, objetivos y subjetivos del espacio y de las armas. El tiempo, tanto en el orden estratégico como en el táctico, permite medir las capacidades relativas de una y otra fuerza para sus movimientos. Esto permite prever las modificaciones que sufrirá la correlación de fuerzas en el transcurso del enfrentamiento.

Cuando se planifica una ofensiva estratégica, el tiempo estratégico que se establece para alcanzar el objetivo debe ser más corto que el tiempo que necesitan las fuerzas de contraofensiva para ponerse en movimiento y entrar en la lucha. Si esto no es así, antes de que el atacante pueda conseguir su objetivo, aparecen en la escena nuevas fuerzas que respaldan a las fuerzas que ofrecían resistencia ante la ofensiva del atacante; en consecuencia se modifica la correlación de fuerzas y la ofensiva estratégica fracasa. Dicho de otro modo, las fuerzas que oponen resistencia ante una ofensiva, deben defender la posición durante un tiempo no inferior al necesario para que entren en acción las fuerzas propias amigas o aliadas con capacidad de contraofensiva.

En los aspectos concretos de nuestra guerra, nuestras fuerzas debían mantener la resistencia e impedir el cumplimiento de los objetivos de la ofensiva enemiga hasta que reapareciera la resistencia sindical masiva y se reconstruyera el movimiento peronista, superando su estado de agotamiento y orfandad. Pese a que nuestras bajas han sido superiores a lo previsto, en términos estratégicos hemos conseguido el objetivo de mantener la resistencia durante el tiempo necesario, preservando al mismo tiempo nuestro centro de gravedad partidario y generando un nuevo centro de gravedad para el movimiento. Este es el significado y el valor estratégico de lo que llamamos el quiebre de los tiempos estratégicos del enemigo.

El vencimiento de todos los lazos estratégicos previstos por la Junta de Comandantes, sin haber conseguido los objetivos previstos, más la aparición de una resistencia sindical y popular masiva, (en plazos inferiores inclusive a los previstos por nosotros mismos), es lo que lleva a la comandancia enemiga a realizar golpes desesperados, con un gran margen de riesgo aceptado concientemente, para tratar de aniquilar al centro de gravedad de la resistencia. Este es el significado y la verdadera explicación de las operaciones en el exterior, particularmente la que intentaron recientemente en México. El fracaso estrepitoso de esta operación se debe a múltiples factores, entre los cuales el determinante es que la correlación de fuerzas en el exterior es absolutamente diferente a la que existe en el país.

1.2.- No hay retirada del enemigo si la resistencia no se transforma en contraofensiva integral.

1.2.1.- Ante el agotamiento de la ofensiva estratégica como hecho objetivo de la correla-

ción de fuerzas, el enemigo tiene tres grandes apreciaciones estratégicas posibles. La primera es apreciar que tal agotamiento no existe y, en consecuencia, intentar profundizar la ofensiva.

La segunda es apreciar que efectivamente se ha agotado su ofensiva, pero que la correlación de fuerzas le permite mantener sus posiciones actuales y, en consecuencia, cambiará su estrategia de cerco y aniquilamiento por otra de defensa y ampliación de su espacio, manteniendo ofensivas tácticas para impedir nuestra preparación de contraofensiva.

La tercera posibilidad es apreciar que no sólo se ha agotado su ofensiva estratégica sino que, además, el desgaste sufrido no le permitirá hacer frente a nuestra contraofensiva y, en consecuencia, debería cambiar su estrategia de cerco y aniquilamiento por otra de retirada estratégica hasta una posición defendible, lo que le permitiría una nueva ofensiva posterior.

Según los elementos de juicio de que disponemos, no existe coherencia en las jefaturas enemigas acerca de la apreciación estratégica y los planes que en consecuencia debe poner en práctica. Estimamos que entre el conjunto de corrientes internas de las FFAA surgirá como resultante la que hemos descripto como segunda posibilidad es decir, cambiar la estrategia de ofensiva por la de consolidación de la situación actual.

1.2.2.Si el enemigo cambia en el curso del presente año su estrategia en el sentido que hemos dicho, optaría, según nuestra propia apreciación, por la variante más realista en relación al estado actual de la correlación de fuerzas. Este cambio de estrategia obviamente no significa ni el comienzo de la retirada ni, mucho menos, el fin de la guerra.

En términos prácticos, la nueva estrategia supondría la ampliación del margen legal para los partidos políticos pero proscribiendo al M.P.M.; la promulgación de la ley de Asociaciones Profesionales , pero permitiendo un sindicalismo débil sin centralización nacional; el abandono de la táctica de la tortura salvaje y el secuestro sistemático, pero utilizando, en su reemplazo, una tortura superior a la de la dictadura de Lanusse aunque muy inferior a la aplicada durante 1976; la intensificación de los esfuerzos en la táctica de infiltración y, sobre todo, la búsqueda continua de un golpe salvador, es decir, el aniquilamiento parcial o total de los cuadros que componen nuestro centro de gravedad, tanto del partido como del movimiento y ejército.

La actual lucha interna que se desarrolla en las FFAA gira en torno a la definición de la estrategia a aplicar de aquí en más. El cambio de la estrategia iniciada por la variante que estimamos como más probable está encabezada actualmente por Massera; la continuación de la estrategia ofensiva de cerco y aniquilamiento es sostenida por un sector del ejército encabezado actualmente por Suarez Mason. Videla oscila negociando entre las diversas corrientes internas del ejército y las diferentes posiciones dentro de la propia Junta de Comandantes. La resolución de estas contradicciones internas , definiendo una nueva estrategia, tiene como consecuencia lógica el relevo de los jefes que han sostenido la lucha interna desde otras posiciones. El mayor problema que tienen los que sostienen la necesidad de un cambio de estrategia en lo militar, está dado por la política económica de Martínez de Hoz que es totalmente contradictoria con esa nueva estrategia. Algunos como Massera, la cuestionan justamente porque es contradictoria con la iniciación del "diálogo político"; otros, como Videla, entienden que la nueva estrategia tiene por

objetivo darle cobertura a la misma política económica. Del otro lado están los que, como Harguindeguy apoyan a Martínez de Hoz y sostienen que, en consecuencia, no se puede cambiar de estrategia.

1.2.3.-Haber hecho fracasar la ofensiva estratégica, obligar al enemigo a la lucha interna para definir el cambio de la misma y obligarlo finalmente a optar definidamente por otra estrategia, son grandes victorias de nuestra estrategia, basada en la heroica resistencia de nuestros cuadros y en el heroísmo demostrado por nuestra clase trabajadora y amplios sectores populares en la resistencia multiforme desarrollada contra la más feroz dictadura que haya conocido la Argentina en toda su historia.

Nuestra lucha inmediata, incluída la campaña de ofensiva táctica "mundial '78", tiene por objetivo obligar al enemigo a cambiar definitivamente su estrategia inicial, con el costo político que esto supone para su propia cúpula. Derrotada la estrategia de ofensiva total, nuestro objetivo estratégico inmediato consistirá en hacer fracasar la nueva estrategia que seguramente será el intento de consolidar la situación actual, con los rasgos que hemos definido más arriba.

Si el enemigo no puede continuar su ofensiva estratégica y luego le impedimos la consolidación de la situación actual, nos estaremos acercando al siguente objetivo estratégico, que es forzar su retirada.

1.2.4.Para hacer fracasar la nueva estrategia enemiga y forzarlo a adoptar una estrategia de retirada, es imprescindible no solo mantener el hostigamiento y la resistencia, sino que además deberemos adoptar nuevas contratácticas que nos preserven de las ofensivas tácticas enemigas; pero lo fundamental está en preparar nuestras fuerzas para lanzar nuestra contraofensiva. Debemos tener perfectamente en claro que no forzaremos la retirada de la dictadura, en condiciones claramente ventajosas para los trabajadores y el pueblo, si no iniciamos nuestra contraofensiva integral. Al mismo tiempo, debemos ser conscientes de que no podremos lanzar una contraofensiva estratégica integral con probabilidades de éxito, si previamente no la preparamos. Para ello debemos alistar a las tres armas imprescindibles para iniciar la contraofensiva que son partido, movimiento y ejército; debemos preparar a la cuarta arma, imprescindible para profundizarla, que es el organismo de masas sindical; y finalmente debemos preparar la quinta arma, imprescindible para consolidarla, que es el frente de liberación nacional.

1.2.5.-LA PREPARACION DE LA CONTRAOFENSIVA INTEGRAL.

Desde el inicio de la ofensiva estratégica enemiga, nosotros definimos nuestra estrategia como de defensa activa con preparación de condiciones para la contraofensiva; a lo largo del tiempo fuimos corrigiendo y modificando nuestra práctica para garantizar nuestros objetivos, los que peligraban por la acción del enemigo y nuestros propios errores.

Actualmente, si bien hemos ido preparando condiciones de contraofensiva, el hecho de que este objetivo debiera ser secundario frente a la defensa activa determina que, al agotarse la ofensiva de las FFAA y FFSS nuestras fuerzas aún no están en condiciones de lanzar la contraofensiva estratégica que nos lleve a reconquistar la situación de equili-

brio estratégico.

Cuando el enemigo adopte definitivamente una nueva estrategia, nuestra estrategia seguirá manteniendo los elementos de la defensa activa y los de preparación de la contraofensiva; la diferencia consistirá en que la preparación de la contraofensiva pasará a ser lo principal.

El tema específico de la preparación de la contraofensiva será el objetivo principal del próximo documento de la C.N. por lo tanto no lo desarrollaremos en profundidad ahora. Esto se debe a que nuestro objetivo inmediato aún sigue siendo obligar al enemigo a cambiar definitivamente de estrategia, para lo cual debemos poner el máximo empeño en la campaña de ofensiva táctica "mundial '78".

Sin embargo, existe la necesidad de iniciar desde ya algunas tareas específicas de la preparación de la contraofensiva. Por las razones ya expuestas y por razones de secreto militar, no podemos detallarlas en este documento; por lo tanto serán comunicadas oralmente a quienes corresponda. No está de más recordar las condiciones materiales en las que estamos funcionando, en las cuales los problemas de comunicaciones son particularmente graves. Esto significa que, en más de una ocasión, deberemos impartir órdenes tendientes a cumplir las tareas actuales de preparación de contraofensiva sin la posibilidad de discutirlas previamente con los compañeros que deben ejecutar dichas tareas. Esto, en términos concretos, significa que todos los compañeros deben recordar y cumplir el viejo principio de que la orden primero se cumple y luego se critica.

En líneas generales, podemos decir que la contraofensiva posee las mismas leyes de la ofensiva. De acuerdo con ésto, la preparación de la contrafensiva supone, movimientos inversos a los de retirada o de simple resistencia; o sea, que en lugar de dispersión organizativa, por ejemplo debemos avanzar nuevamente hacia la concentración organizativa. Varios aspectos de esta inversión de movimientos están desarrollados en este documento dentro del tema de la contratáctica a aplicar frente a la nueva táctica del enemigo la que si bien aún no podemos caracterizarla como la claramente principal entendemos que lo será en la medida que el enemigo cambie su estrategia.

Durante 1978 existe un evento que divide claramente el año en dos, que es el campeonato mundial de fútbol. Salvo la existencia previa de hechos de gran significación que nosotros no podemos determinar, como sería un estallido violento de masas con características de insurrección parcial o un enfrentamiento armado entre diferentes corrientes políticas de las FFAA, el campeonato mundial se transformará en un hito estratégico, ya que después del mismo el enemigo está obligado a definir sus contradicciones internas y, en consecuencia, nosotros pondremos en marcha un nuevo plan general para nuestra propia estrategia.

Es de suma importancia que todos los compañeros discutan y profundicen estos conceptos a los efectos de que todo el partido adquiera una nueva coherencia sobre la apreciación de una situación también nueva. De este modo evitaremos que algunas parcialidades organizativas se lancen a la contraofensiva antes de tiempo, con el grave riesgo de ser aniquiladas, y también evitaremos que , definido un nuevo plan estratégico otras parcialidades organizativas continúan en el plan anterior, con lo cual le estaremos regalando tiempo estratégico al enemigo para rearmar sus fuerzas, sobre una nueva estrategia, sin que la presión de nuestra lucha se lo impida.

2.-CAMPAÑA DE OFENSIVA TACTICA PARA EL CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL 1978.

El enemigo previó, de acuerdo a sus planes estratégicos, que este evento se produciría luego de haber completado su maniobra de cerco y aniquilamiento de nuestras fuerzas, haber consolidado el objetivo y, entonces, el torneo serviría nacional e internacionalmente a los fines de explotación del triunfo obtenido.

Lejos de ello, se encuentra con que gran parte del mundo pone sus ojos en Argentina en momentos en que la Dictadura solo puede exhibir el agotamiento de una brutal pero infructuosa ofensiva, dejando a la vista los aspectos más explotadores, represivos y salvajes de su política. Al mismo tiempo, el mundo constata la lucha de un pueblo heroico y combativo conducido por una vanguardia revolucionaria con una estrategia correcta que logra su primera gran victoria en estos dos años de guerra, al hacer detener el avance enemigo.

Es por ello que decidimos utilizar el Campeonato para lanzar una ofensiva táctica contra el enemigo antes de comenzar la preparación de la contraofensiva al efecto de obtener mayores ventajas y tiempo en la realización de esta maniobra.

En esta Campaña vamos a emplear, si bien parcialmente todas nuestras armas, o sea Partido, Ejército y Movimiento. Sin embargo, ello no convierte a esta ofensiva en estratégica, no le quita su carácter táctico. Eso es así por las siguientes razones:

a) Objetivo perseguido: que consiste en obtener una presencia política y militar importante cuyos efectos nos otorguen mayor facilidad de movimiento para la maniobra de preparación de la contraofensiva.

b) Participación limitada de fuerzas: si bien en la Campaña empeñamos las tres armas mencionadas anteriormente, ninguna de ellas participa con la totalidad de sus fuerzas sino con parcialidades.

c) Tiempo de duración muy limitado: La presente Campaña no se continuará tras la obtención de determinados objetivos, sino que culminará con el término del Campeonato Mundial.

A los efectos del desarrollo de la presente campaña, la Conducción Nacional del Partido y Comandancia en Jefe del Ejército emitió, en el mes de noviembre una Orden General conteniendo la fundamentación política de la misma y las directivas de acción por fuerza participante con objetivos generales y otros particulares reservados.

En el presente material publicamos una síntesis de la mencionada Orden General, obviando los fundamentos políticos por ser ya conocidos y discutidos por nuestras fuerzas y brindando los elementos generales de las maniobras particulares dado que, por razones de seguridad, no podemos explicitar el conjunto de ellas.

2.1. Síntesis de la Orden General de Campaña para el Mundial 1978.

2.1.1. CARACTERIZACION Y OBJETIVOS GENERALES

Los conceptos indicados en este punto indican que la Campaña "Mundial '78", consiste en un combate político-militar, con un tiempo de duración limitado y ya en vigencia mediante el cual, el enemigo, utilizando las armas políticas, militares y organizativas, intentará modificar a su favor la situación existente en el espacio político nacional e internacional.

Frente a este combate, nosotros nos planteamos derrotar al enemigo haciendo

condicionados por la estrategia que desarrolla cada campo.

Los valores cuantitativos de las fuerzas enfrentadas son finalmente datos objetivos cuantificados. Pero sus componentes son elementos objetivos a veces medibles en forma directa, a veces apreciados subjetivamente. Es posible establecer el número de tropas militares enemigas pero es compleja la estimación del valor militar de una toma de fábrica o una movilización obrera.

Las fuerzas militares enemigas tienen un valor cuando se enfrentan con las nuestras en una guerra de aparato, pero su eficacia cambia cuando debe enfrentar a las masas movilizadas. De la misma manera que nuestra fuerzas militares operando aisladas de las masas aportan un valor cuantitativo diferente a la construcción del poder popular que si lo hacen ligadas a las masas.

Establecer los valores de cada una de las fuerzas (cuantificación) y definir la forma de relación es la fase final del análisis de la relación de fuerzas.

6.2.3. LOS TRES ELEMENTOS ESTRATEGICOS EN LA RELACION DE FUERZAS.

Con todos los elementos planteados anteriormente, se pueden cuantificar el espacio y las armas, estableciendo su interrelación y confrontándolas con los valores del campo enemigo. El tiempo resulta ser una variable de apreciación independiente; su valor ha de ser definido y de acuerdo a ello, avanzar en la disposición que deben adoptar el espacio y las armas para que los movimientos estratégicos se desarrollen a la velocidad establecida.

Por ejemplo, la Dictadura Militar aprecia en dos años el tiempo necesario para el desarrollo de su estrategia de cerco y aniquilamiento; en función de ello establece los objetivos parciales, dispone las fuerzas, etc.

La fijación del tiempo como variable independiente es un elemento subjetivo, el resultado de una apreciación de la situación.

La estimación final de la relación de las fuerzas en juego es el resultado de sucesivas aproximaciones, y está sujeta a permanentes variaciones por las modificaciones que sufren las fuerzas, su disposición, etc, en el interior de cada campo y en el enfrentamiento.

7. MOVIMIENTOS.

Dentro de una determinada situación estratégica, las fuerzas no están estáticas sino que realizan diversos movimientos. Estos movimientos pueden ser tácticos o estratégicos, según comprendan una parcialidad de las fuerzas o su totalidad.

No se deben confundir en consecuencia las características de las situaciones estratégicas con las características de los movimientos que se realizan dentro de ella. Así por ejemplo dentro de una situación de defensiva estratégica se puede realizar un movimiento estratégico que responda a las leyes de la ofensiva; éste es el caso de la contraofensiva estratégica, que es un movimiento estratégico de ofensiva que se lanza centro de una situación de defensiva estratégica.

Los movimientos se inician dentro de una determinada etapa, caracterizada por el estado de la relación de fuerzas; en el transcurso de ese movimiento, la modificación de la relación de fuerzas puede dar un salto cualitativo, producirse un cambio de etapa, y cambiar entonces el carácter del movimiento sin solución de continuidad. El lanzamiento de la contraofensiva puede alcanzar el equilibrio o no; en tanto que la situación sigue sien-

a) que sean inocultables.

b) que sus objetivos no afecten el desarrollo del Campeonato.

Por razones de seguridad no se especifican en este material los blancos a atacar.

Cada Pelotón del Ejército es responsable de la propagandización de la acción que ejecute.

2.1.2.2. -Objetivos y tareas políticas.

Armas: M.P.M y Partido Montonero (Secretaría Política).

Por estas armas pasará el grueso del esfuerzo propagandístico que tendrá a las masas como protagonista principal así como también la mayor parte de las tareas de denuncia.

Las concentraciones populares que generará el Mundial deberán convertirse en centros de manifestaciones de repudio popular a la Dictadura, a través de cánticos, silbatinas y todos los medios que históricamente utiliza nuestro Pueblo en esas ocasiones y con esos fines.

Obleas y pintadas, así como presentes con símbolos montoneros a los extranjeros deberán estar presentes durante el desarrollo del Campeonato.

Deberemos aprovechar la presencia de la prensa extranjera en ayuda de los miles de compañeros presos y secuestrados. Se vehiculizarán las denuncias de los familiares instalándose en Iglesias de barrio, Consulados, Embajadas, etc. y solicitando la mediación para la publicación completa de las listas de detenidos y la autorización para visitar a sus familiares en las cárceles.

Se pondrá también esfuerzo en el apoyo a las luchas reivindicativas que surjan en este período.

Consignas: para pintadas, obleas, mariposas y carteles, nuestras consigna central será"Argentina Campeón, Videla al Paredón. Montoneros". Esto significa identificar a nuestra política, símbolo de la Resistencia con el nombre de Argentina y el anhelo de ser Campeón, al tiempo que manifestamos el repudio a la Dictadura.

Por último teniendo en cuenta la presencia de extranjeros, la tarea de explicación de la situación política "hombre a hombre" con éstos, adquiere gran importancia. A cada extranjero que contactemos debemos hacerle una detallada explicación.

Deberemos también alentar a la gente que no vea los partidos por la TV de sus casas, sino que en los barrios se reúnan en grupos, en los clubes o en lugares similares. La Dictadura quiere dispersar al Pueblo, nosotros debemos contribuir a unirlo.

2.1.2.3.- Tareas Propagandísticas

Armas: M.P.M. y Partido (Sec. de Prensa, Propaganda y Adoctrinamiento y Sec. de Relaciones Internacionales)

2.1.2.3.1.- Conducción y ejecución de las tareas que permitan una producción homogénea.

Se ordena la elaboración de un Plan Nacional que incluya medios y metodología al efecto de que el conjunto de las fuerzas ejecuten homogéneamente las políticas centrales.

2.1.2.3.2.- Acción de difusión sobre periodistas y delegaciones deportivas.

La tarea principal es previa al Mundial y se efectúa sobre unos 6.000 periodistas acreditados.

Se editarán folletos o boletines conteniendo:

a) Demostración del país real.

b) Información sobre el Mundial en sí mismo (fixtures, etc.)

c) Aspectos técnico-profesionales (problemas de credenciales, etc.)

Dentro el país esta tarea se hará a través de comunicados de la oficina de prensa.

2.1.2.3.3.-Emisiones de RLTV.

La Secretaría de Prensa, Propaganda y Adoctrinamiento, asegurará medios de producción y distribución para garantizar emisiones.

En las emisiones que se efectúen durante el desarrollo del torneo, que serán la mayor parte y las principales, se tendrá cuidado en no interferir los cotejos importantes en momentos culminantes.

2.1.2.3.4.-Oficina de Prensa.

Los comunicados de Prensa dirigidos a las agencias noticiosas extranjeras y a los periodistas extranjeros que estén en el país, son una de las principales herramientas para la propagandización de todo hecho político o acción militar que se realice durante el Mundial. Por lo tanto y a los efectos de lograr una mayor afluencia informativa, durante el desarrollo del Campeonato, es decir, desde el 1 de junio al 20 del mismo mes, cada compañero del Partido y del Ejército, está autorizado a emitir comunicados firmados como Oficina de Prensa, informativos de los hechos políticos de todo tipo y militares que sucedieron durante el desarrollo del torneo. Dichos comunicados deben enviarse, sea por correo, sea telefónicamente, a las agencias noticiosas extranjeras: Asociated Press, France Press, Reuter, etc.) y a los periodistas extranjeros que estén en el país.

3.CONTRATACTICAS A APLICAR A LA TACTICA PRINCIPAL DEL ENEMIGO.

3.1.- La táctica y contratáctica en el momento del golpe.

Producido el golpe reaccionario del 24 de marzo de 1976, el desarrollo de la estrategia de guerra rápida de cerco y aniquilamiento sobre nuestra fuerzas, llevó al enemigo a adoptar como su táctica principal: el secuestro en citas, la tortura salvaje, para luego sobre las informaciones arrancadas restablecer el ciclo con nuevos secuestros.

-Frente al hecho: que la Resistencia no estaba masificada y que nuestro Partido y Ejército estaban cayendo en el internismo y en el aparatismo, favoreciendo el accionar enemigo, en el Cons. Nac.de Octubre 76, se sintetizan las contratácticas adecuadas para responder a la táctica principal del enemigo. Para ello planteamos:

-Privilegiar el accionar externo sobre el funcionamiento interno: con lo que creamos las condiciones para insertar al Partido en las masas y obligamos al enemigo a combatirnos en medio de éstas, disminuyendo los riesgos de nuestro funcionamiento interno y sus consecuentes citas y aumentamos la resistencia al avance enemigo.

-Preservar las estructuras del Partido y Ejército y demostrar que la Resistencia era posible. Nuestras fuerzas eran practicamente las únicas que resistían a la ofensiva enemiga

por lo que se trataba de una cuestión de vida o muerte garantizar la continuidad organizativa, hasta que la resistencia de masas aflorara como el aspecto principal de la resistencia popular. Para ello planteamos no sólo la resistencia armada en citas y todo tipo de enfrentamiento con el enemigo, sino que se formula como obligación la de no caer vivo para evitar el riesgo de entregar información al enemigo, se hace obligatorio el suicidio con la "pastilla". El conjunto lo acepta y exige porque era una de las formas de eludir las torturas salvajes que el enemigo aplica.

3.2. La dialéctica de enfrentamiento va produciendo modificaciones en la situación y en la táctica y contratáctica a aplicar (desarrollo 76/77)

-Como consecuencia del desarrollo de nuestra estrategia general, con eje en la defensa activa, la situación se ha modificado:

La Resistencia se ha masificado y ha agotado la ofensiva enemiga.

Nuestro Partido y Ejército han ganado representatividad ante las masas, por ser quienes aportaron la mayor cuota de sacrificio y condujeron con eficacia la Resistencia Popular. Hoy lo principal en la vida de un militante no está puesto en demostrar que la Resistencia es posible, sino en desarrollar su capacidad y experiencia adquirida en la perspectiva de organizar las fuerzas para preparar y conducir la contraofensiva

-Este cambio producido en la situación , y nuestras contratácticas, han ido modificando la táctica principal del enemigo. Pero a su vez, la aplicación de nuestras viejas contratácticas ante una situación distinta y una modificación de la táctica principal del enemigo se vuelve obsoleta y contraproducente.

En el Boletín interno No 5 del mes de octubre de 1977, retomando afirmaciones del documento de la CN del mes de julio, decimos que el enemigo está obligado a aplicar nuevas tácticas ante la pérdida de eficacia de la anterior de secuestro en cita-tortura-delación-secuestro. Fundamentamos en que el agotamiento de su ofensiva le hacía perder la posibilidad de ataques indiscriminados, por lo que buscaría el aniquilamiento "acentuando la represión selectiva sobre la vanguardia y particularmente sobre sus estructuras y cuadros de conducción nacionales y zonales, es decir, acentuando los ataques sobre el centro de gravedad del campo del pueblo en general y de nuestro Partido en particular". Para ello previmos dos modalidades particulares: el seguimiento y la infiltración y dijimos: "la táctica más lógica que el enemigo utilizará en previsión o en ejecución de una estrategia de retirada será la infiltración, trabajando a más largo plazo, pero por una vía firme para lograr el aniquilamiento de una parcialidad importante del centro de gravedad de nuestro Partido o del Movimiento". Hoy tenemos pruebas contundentes que el enemigo está aplicando esta nueva doctrina sobre los compañeros que caen y sobre un número importante de secuestrados, el caso del compañero Valenzuela y su relato sobre lo visto por él, es una prueba concluyente al respecto.

En el Partido y Ejército se generalizó la aplicación de las contratáctica planteadas en 1976. Las estructuras partidarias se insertaron en el Movimiento de masas disminuyendo las bajas en funcionamiento, por reducción de los flancos de ataque (por extención en el tiempo-distanciamiento de las reuniones- y despliegue en el espacio), se cumplió en un grado muy alto la obligación de la defensa armada y del principio de no caer vivo toman-

dose la "pastilla". Pero estas mismas medidas que permitieron poner fin al internismo, al aparatismo y desplegar con todo su vigor las energías contenidas, en medio de la lucha de masas, crearon las condiciones para que se debilitara la vida partidaria. Sometidos al desgaste de una guerra donde no hay un minuto de descanso, donde cotidianamente se pierden compañeros, familiares y amigos, en medio de la propaganda enemiga; estas deficiencias abren una brecha por la que la nueva táctica del enemigo pretende colarse.

Los golpes permanentes sobre el aparato partidario y la comprensión que el Movimiento constituye nuestra arma principal en la etapa, van creando las condiciones para el desarrollo de concepciones incorrectas, que contienen desviaciones reformistas, que reducen el rol del Partido hasta el punto que, en muchos casos, queda cuestionada de hecho la necesaria relación dialéctica entre Partido y Movimiento, donde para que el Movimiento desempeñe su papel de arma principal requiere el papel dirigente del Partido. Esta incorrecta concepción tiende a ir diluyendo la especificidad de cada una de las armas: el Ejército aparece como el "brazo armado del Movimiento" y el Partido como su logística y "conducción entre bambalinas"; cuando nada de ello debe ser así y tal como lo fundamentamos en el Boletín Interno No 5, cada una de estas armas (Partido, Ejército, Movimiento) tienen su función específica y todas ellas forman parte de una estrategia única.

3.3. Los aspectos centrales de la táctica principal del enemigo:

-La táctica principal que el enemigo está en condiciones de aplicar, en la actual situación en la que tiene agotada su ofensiva, es la infiltración. El objetivo más importante de esta táctica continúa siendo el aniquilamiento de nuestras fuerzas organizadas. En esta situación, la nueva táctica será selectiva y su objetivo central apunta a la destrucción de las parcialidades de nuestro Partido-Ejército y Movimiento más importantes para preparar, desarrollar y conducir la contraofensiva popular, comenzando por sus jefes y organismos de conducción. Como componente de esta misma táctica contiene la infiltración del derrotismo en el conjunto de los cuadros, con respecto a las políticas sostenidas y desarrolladas por el Partido.

La aplicación de esta táctica no la hace excluyente de la ejecución de otras, que progresivamente irán cediendo terreno ante la imposición de esta principal.

-Estas tácticas que tienden a desarrollarse como secundarias, pueden hacerlo, como una forma complementaria de la que tiende a ser principal o como manifestaciones de la propia lucha interna con el campo enemigo. Son: la continuación de la vieja táctica (secuestro-tortura-delación-secuestro), el seguimiento y la profundización del terror (secuestros en masa, asesinatos de secuestrados o prisioneros) por parte de quienes no aceptan el agotamiento de la ofensiva y plantean la continuidad de la misma.

-Acerca de la importancia alcanzada en el desarrollo de esta táctica sabemos que las principales estructuras que las aplican son el II Cuerpo de Ejército y la Escuela de Mecánica de la Armada. En el II Cuerpo tenía en proceso de infiltración a tres traidores, todos los cuales a partir de la maniobra del compañero Tucho quedan al descubierto, con lo que podemos afirmar que han perdidp allí el 100 por ciento de las vías de infiltración. En la Escuela de Mecánica de la Armada esta táctica está aún impregnada de la vieja doctrina y tiene un desarrollo mucho menor, sus vías posibles no pasan de dos, no alcanzando en

ninguno de los casos el grado de Capitán. Como el objetivo de estas infiltraciones es actuar sobre el centro de gravedad y en corto plazo, la imposibilidad de actuar en ese sentido , hará que esta maniobra se manifieste bajo la forma de generalizar el derrotismo en el interior de nuestras fuerzas.

·Para aplicar esta táctica principal el enemigo requiere la colaboración de los militantes. Este mismo hecho le da una debilidad estructural a esta táctica en la medida en que no se trata especificamente de "infiltrados," sino de "reclutados"que deben ser rápidamente devueltos a su funcionamiento para que no sea detectada su desaparición. De esta debilidad estructural que tiene la táctica enemiga surgirán los fundamentos de la contra táctica que debemos aplicar, para no darle tiempo al "reclutamiento" y fortaleciendo el funcionamiento partidario. Para alcanzar esta colaboración aplica, según cada circunstancia, una serie de medios complementarios: el terror, la tortura, el quiebre político, las deficiencias organizativas, las debilidades sicológicas, etc. exacerbando, en todos los casos las contradicciones entre cada individuo y los intereses colectivos expresados por el Partido y procurando privilegiar los intereses individuales e introduciendo el derrotismo en los cuadros.

·Para alcanzar estos objetivos, la táctica enemiga opera sobre ejes falsos de dicciones reales o ficticias·

Entre la vida y la muerte: sostienen que mientras el Partido manda a la muerte a sus cuadros, ordenándoles combatir hasta morir o suicidarse con la "pastilla", ellos los salvan procurando apresarlos con vida o contando con antídotos eficaces sobre la "pastilla"; simultáneamente reivindican el valor de los heroicos montoneros muertos en combate, que ellos mismos mataron.

Entre la militancia personal y los sacrificios y riesgos de la misma: ofrecen a los colaboradores la seguridad del respeto de la vida y una ficticia militancia junto con ellos en un proyecto "populista" que dicen sostener, siendo para ello necesario diluir el Partido y desarmar al Ejército. Es en función de estos principios que mantienen, en algunos sitios, aspectos formales de funcionamiento con bibliotecas montoneras con parte del material que han secuestrado y un simil de reuniones de funcionamiento partidario, etc., simulando participar de la vida en común con los secuestrados y compartiendo con algunos traidores migajas de los millonarios botines de guerra producto del robo de nuestras viviendas y bienes operativos.

Entre la injusta situación actual y las necesidades de transformación social: los sostenedores de esta táctica se presentan "comprensivos"acerca de la necesaria transformación , acusando al partido y su conducción de no permitirlo al impedir la "pacificación" que permitiría avanzar este proceso transformador que ellos dicen representar. Para ello es preciso terminar con la Conducción, lo intenta: con la campaña de desprestigio en forma permanente, con el asesinato cuando se les presenta la menor oportunidad. En esta campaña de desprestigio, la inconsistencia de las críticas morales (corruptos, drogadictos etc.) va cediendo a las críticas más políticas (son" descolgados", no saben lo que pasa, etc.)

·Entre la situación de derrota que el enemigo muestra y un pretendido descuelgue " de la conducción que fundamenta el triunfo de sus políticas: En función de lo cual producen sobre los compañeros una avalancha de información para probar la progresiva disminución de la estructura organizativa del Partido y Ejército, pero nada dicen de la lo-

cha de masas, de la inaplicabilidad de su plan económico, de sus crecientes contradicciones internas que incluyen el hecho que algunos de sus oficiales buscan contacto con nosotros, de su aislamiento internacional y por encima de todo del prestigio en aumento de nuestra política que encabezó la Resistencia Popular que hizo fracasar los planes del Estado Mayor enemigo.

Entre la tortura salvaje que el Partido propagandiza y el "trato humanitario" que reciben en estos "centros de rehabilitación". Donde nada dicen de la suerte que corrieron los miles de heroicos compañeros secuestrados desde el momento del golpe y de la suerte que aún corren la mayoría de aquellos que no aceptaron incorporarse a estos planes de colaboración con el enemigo; muchos de los cuales siguen teniendo una gloriosa muerte en los basurales o descampados donde estos "patriotas" los asesinan.

Entre el hecho que en el Partido se consideran muertos a quienes en realidad están con vida y colaborando. A partir de un par de situaciones de este tipo, el enemigo ha generalizado una doctrina según la cual la gran mayoría de los compañeros que el Partido considera que han muerto heroicamente, en realidad están con vida y colaborando, pero simultáneamente, nada dicen de aquellos traidores comprobados que el Partido sabe que trabajan para el enemigo.

Entre las diferencias propias de toda estructura en desarrollo: las mismas son planteadas como contradicciones antagónicas y cristalizadas, las que utilizan para su trabajo interno de enfrentar a unos contra otros y desprestigiar al conjunto.

Entre la simulación natural que todo cuadro asume frente al enemigo y la doctrina de éste de encuadrar como colaboración cualquier tarea en el lugar de detención. Esto crea a través de la interacción sobre los compañeros una tendencia subjetiva hacia el enemigo, que, en la medida que el Partido no logre revertir, crea las condiciones para un posterior quiebre de ese mismo que no ha traicionado, ni entregado información al enemigo.

Sobre estas contradicciones y sobre otras más burdas y conocidas como las de : Nacionalismo vs. marxismo, lucha de masas vs. militarismo, sacrificios de los militantes de base vs. vida suntuosa de los jefes, etc., actúa la inteligencia enemiga para quebrar a los cuadros que caen presos, combinando estos métodos con la tortura y el aprovechamiento y conocimiento de la personalidad y debilidades de cada compañero. Pero el verdadero y mayor engaño del enemigo está constituido por sobre el mentiroso manejo en la relación de fuerzas entre el campo popular y el enemigo. Según lo analizamos en el punto respectivo de este mismo documento, nosotros no somos unos pocos centenares de militantes dispersos, ni ellos más de un centenar de miles de tropas en completa disposición de combate.

Este objetivo derrotista es introducido por las más diversas formas por la acción propagandística propia del sistema, pero sobre todo por el rumor interno, que es llevado al seno del Partido, como un forma de infiltrar el derrotismo en sus filas y, paralizar su acción revolucionaria, contribuyendo a su desmoralización.

3.4.- Las contratácticas a aplicar:

·El objetivo de las contratácticas a aplicar no consiste, ahora, en disminuir el ritmo de avance del enemigo, sino en aplicar las contratácticas que nos permitan desde el punto de vista defensivo protegernos de la actual táctica principal del enemigo y desde el

punto de vista ofensivo ejecutar la ofensiva táctica que se plantea y apuntar a preparar las condiciones para desarrollar la contraofensiva.

-Nuestros militantes ya no tienen por objetivo principal demostrar la viabilidad de la Resistencia. La sangre derramada por miles de compañeros y la protesta de millones de trabajadores, son incontestables. Ahora es preciso ejecutar esta ofensiva táctica y apresarse a preparar, desarrollar y conducir la contraofensiva, esa es la tarea más impotante de todo militante.

-El conjunto de las contratácticas a aplicar parten de la necesidad del restablecimiento de la vida partidaria, para que el Partido se vuelva a constituir en el punto de síntesis de la práctica del conjunto de los compañeros. En medio del fortalecimiento del Partido podremos avanzar con total confianza en el desarrollo y organización de un Movimiento con toda la amplitud necesaria y en un Ejército aguerrido y profundamente ligado a los intereses y sentimientos populares.

Contratácticas a aplicar:

Dada la debilidad estructural de la táctica enemiga, es posible desarrollar una contratáctica que será informada oralmente a quien corresponda, definida y ejecutada en forma centralizada y secreta.

En cuanto al funcionamiento:

El fortalecimiento del Partido y la preparación de las condiciones para el desarrollo de la contraofensiva requieren del estrechamiento en los plazos de funcionamiento.

El funcionamiento de los ámbitos, salvo las excepciones que para cada caso fijen los organismos nacionales de conducción, será mensual.

A los fines de garantizar estas reuniones se establecerá un sistema de comunicaciones permanentes entre los miembros de cada ámbito que será realizado por: a) El asistente, cuando el jefe de ámbito sea un compañero Capitán; b)Por otro miembro del ámbito cuando el jefe sea un Teniente primero; c) Por el mismo Teniente o Subteniente jefe de ámbito, o por quien ellos designen.

Estos compañeros, responsables de comunicación de cada ámbito tendrán a su cargo: a)Mantener un contacto visual cada 15 días con todos los compañeros del ámbito y b) Mecanismos de control y comunicación sin contacto visual (señales en paredes, llamadas telefónicas, etc.)dos veces por semana con los miembros del ámbito.

Sobre los mecanismos de comunicación descansa el aspecto principal de la seguridad necesaria para poner en marcha el nuevo tipo de funcionamiento, de modo que se deberá ejecutar con la mayor exactitud; quien no se controle por esta vía quedará descolgado y retomará la comunicación por la vía exterior, mientras comunica su situación por caminos que de ninguna manera impliquen plantear contactos visuales.

En el caso de caídas éste será el aspecto de máxima preservación y los compañeros podrán simular colaboración dando pistas falsas sobre formas y tiempos de comunicación asegurando así el margen necesario para que se ponga en marcha la emergencia del caso.

Los medios y modos de comunicación se establecerán en forma independiente por ámbito y los mismos también servirán para recepcionar "partes" y emitir directivas.

Los ámbitos nunca incluirán más de 4 compañeros (el jefe y 3 más), cuando se supere este número se subdividirá el ámbito.

En ninguna cita se reunirán más de dos compañeros. Los lugares de cita no se repetirán.

Si bien se deberán privilegiar los lugares públicos las reuniones, se podrán hacer en lugares ad-hoc (recreos, habitaciones de hoteles, etc.)autorizándose los gastos para ello, nunca durarán más de un día y nadie podrá abandonar el lugar hasta que no finalice la reunión.

En cuanto al enfrentamiento con el enemigo:

Se mantiene el principio que no hay rendición. Todo compañero está obligado a escapar esté o no armado. Para crear las mejores condiciones para ello, las reuniones y citas se harán armados. Se elimina la obligación al suicidio, consecuentemente queda abolido el uso de la pastilla, no solo porque para sus efectos el enemigo tiene previstos los antídotos del caso, sino porque en última instancia, agotada la posibilidad de escaparse, optamos por la vida del compañero y sus posibilidades de lucha individual con el enemigo; dado que se abren cada vez más posibilidades de sobrevivir y resistir en este enfrentamiento, por el propio cambio de doctrina que va produciendo el enemigo. Sólo los organismos nacionales (CN, Secretariado Nacional y Secretarías Nacionales) en su reglamento podrán establecer excepciones a estos principios generales.

En cuanto a los compañeros que caen en manos del enemigo :

Se mantiene el criterio que la primera y mayor obligación del preso es escaparse.

Nuestro Partido sabrá premiar, en su momento , la actitud de aquellos compañeros que en manos del enemigo han mantenido o mantengan una actitud heroica y no han entregado ningún dato o llevaron la Inteligencia enemiga por carriles incorrectos, mediante datos falsos.

Ante las modificaciones producidas, las nuevas características de la situación y la nueva doctrina enemiga, el Partido autoriza a mantener frente al enemigo una actitud de simulación, con entrega de datos, dentro de los siguientes y precisos límites: a) Todo compañero está autorizado a simular que colabora, realizando para ello las tareas naturales de mantenimiento del sitio de alojamiento y demás tareas de semejante valor. También se lo autoriza a realizar llamadas telefónicas a familiares y compañeros, informando su situación no haciendo llegar mensajes derrotistas. En todos los casos está prohibido hacer declaraciones públicas que puedan ser utilizadas en contra del Partido, Ejército Montonero, MPM. demás organizaciones populares y el pueblo en general.

Se lo autoriza a redactar los informes políticos que el enemigo le solicite, cuidando que los mismos no sirvan para elaborar doctrina operativa, ni puedan ser utilizados en contra de los intereses populares procurando profundizar las contradicciones en las filas b) En esta tarea de simulación todo compañero está autorizado a entregar, según su conveniencia particular, los siguientes datos: 1- Su pertenencia al Partido , Ejército o Movimiento, con indicación de función y grado.2. Aquellos aspectos de la militancia que considere conveniente.3- Su vivienda, siempre que ello no implique: la caída de compañeros, colaboradores o amigos (por ejemplo garantes), ni la entrega de secretos o recursos no conocidos por el enemigo (planes de acción no ejecutados, armas o planos desconocidos por el enemigo, etc.). Para entregar este dato de su vivienda deberá respetar escrupulosamente los plazos previstos para que su vivienda sea levantada y su emergencia conocida, no pudiendo entregarla nunca antes de las 72 horas de su caída.

A los fines de que esta autorización que se formula, para que cada compañero pueda entregar una vivienda, se haga posible sin riesgos, cada ámbito planificará y ordenará los recursos para que los compañeros puedan usar este derecho sin afectar la seguridad del resto. Se autoriza el alquiler de hasta 1 habitación por ámbito par que se la pueda utilizar a estos fines.

Cuando un compañero, en el desarrollo de esta simulación, avanza más allá de los límites previstos, será sometido a Juicio Revolucionario para determinar su exacta responsabilidad. En ningún caso donde no medie entrega de compañeros será de aplicación la pena de fusilamiento.

En cuanto a quienes ya se encuentran en manos del enemigo (presos o secuestrados) a)Cuando no haya mediado entrega de compañeros: Para los mismos no será de aplicación la pena de fusilamiento y se apreciará en juicio sobre la gravedad de la falta cometida, para determinar si corresponde o no la expulsión. Pero mientras se mantenga esta situación es obligación del conjunto partidario impulsar la política de mantener comunicación con estos compañeros, fortaleciendo a los mismos y llevándoles los planteos y opiniones del Partido para contribuir a superar debilidades, y fortalecerlos en la confianza del triunfo de nuestro pueblo, introduciendo un nuevo problema en las filas enemigas y abriendo un nuevo frente de combate. b)Cuando se trate de ex-miembros del Partido, Ejército o Agrupaciones que hayan cometido cualquier tipo de delitos contra el Partido, Ejército o Movimiento: En este caso no queremos que el enemigo utilice a estos traidores en su plan de aniquilamiento de las fuerzas partidarias. Por ello resolvemos que si antes del 31 de diciembre del corriente año se escapan de las manos del enemigo y se presentan al Partido, haciendo entrega de la información que tengan sobre la actividad del enemigo y reconociendo públicamente el delito cometido, serán indultados de la pena de fusilamiento, sin perjuicio de la aplicación de otras penalidades previstas por el código de Justicia Revolucionria.

En cuanto al fortalecimiento del espíritu de cuerpo y compañerismo entre los militantes:

Se plantea el uso del uniforme y el trato entre los compañeros según las resoluciones que en otro capítulo se indican.

Se establece una fórmula de juramento de cuyo cumplimiento son responsables todos los jefes de ámbito partidario. Este juramento se hará en formación con motivo de la primera reunión de ámbito que se realice luego de conocido este juramento, en las celebraciones del 25 de mayo, 7 de setiembre y 17 de octubre y cada vez que se constituya un ámbito, muera o caiga preso un compañero de ámbito: la fórmula del juramento es:

COMPAÑEROS: JURAN LUCHAR HASTA VENCER O MORIR, POR LA PATRIA Y POR EL PUEBLO

Respuesta: SI, JURO.

JURAN HONRAR CON TODAS SUS FUERZAS LA MEMORIA DE LOS HEROES Y MARTIRES DE LA CAUSA POPULAR.

Respuesta: SI, JURO.

JURAN ODIAR LA TRAICION Y APLICAR SANCIONES QUE DICTEN LOS ORGANISMOS SUPERIORES.

Respuesta: SI, JURO.

LIBERACION O DEPENDENCIA.— PATRIA O MUERTE. Todos: VENCEREMOS.

Solo la vida militante de compañeros plenamente solidarios entre sí y con su pueblo hace posible soportar las penurias y sacrificios de esta guerra sin descanso. Esta manifestación de compañerismo se hará presente en la vida cotidiana de cada ámbito, de modo tal que sean las células partidarias el foco de irradiación de una actitud nueva que vincule a los compañeros no solo en su práctica militante, sino también en su vida personal y afectiva.

UN PARTIDO FERREAMENTE ORGANIZADO, CONSOLIDADO EN LOS SACRIFICIOS DE LA CONSTRUCCION REVOLUCIONARIA, UNIDO FERVOROSAMENTE A LAS MASAS, COHESIONADO EN TORNO A SU CONDUCCION Y SEGURO DE SU TRIUNFO, SERA NUESTRA RESPUESTA A LOS INTENTOS DEL ENEMIGO DE INTRODUCIR EL DERROTISMO Y LA INFILTRACION. LA JUSTICIA DE NUESTRA CAUSA, LA EXPERIENCIA ADQUIRIDA, EL COMPROMISO HACIA NUESTROS HEROES Y MARTIRES, EL EJEMPLO DE NUESTRO PUEBLO, NOS ASEGURAN LA VICTORIA FINAL.

Mario E. Firmenich
Primer Secretario del Partido
Comandante en Jefe de
Ejército Montonero

Roberto C. Perdía
2do Secretario del Partido
1er Vicecomandante del
Ejército Montonero.

Raúl C. Yaguer
3er Secretatio del Partido
2do Vicecomandante del
Ejército Montonero

Horacio A. Mendizabal
4to Secretario del Partido
3er Vicecomandante del
Ejército Montonero.

Anexo del documento elaborado por la Conducción Nacional en su reunión de marzo de 1970.

DEFINICIONES:

Este documento, discutido y elaborado en la Reunión de Conducción Nacional de marzo de 1970, deberá ser entregado a los distintos niveles partidarios a medida que se lo vaya discutiendo. Es decir, los secretarios nacionales lo entregarán a los secretarios zonales cuando lo lean y discutan con ellos, los secretarios zonales lo entregarán a los jefes de células cuando también lo hayan discutido, y así sucesivamente. Esto se hará así para evitar que, llegando a todos los niveles simultáneamente, y sin una profundización adecuada, no sea entendido, o sea esquematizado, deformado, etc; que en síntesis, produzca un efecto contraproducente en lugar de ser, como es, un material para la formación de los cuadros.

1. ESTRATEGIA

Entendemos por estrategia la ciencia que estudia las leyes que rigen la situación de guerra en su conjunto. A su vez, la situación socioeconómica y política del país, en cada zona, de parcialidades diferenciadas dentro de cada zona. Es decir que existe una estrategia global para el país, para las zonas y aún para una parcialidad dentro de una zona.

Además existen estrategias para toda la guerra, para una etapa, para una campaña y aún para una batalla.

Para estos diferentes niveles de definición de estrategias, rigen las leyes de la dialéctica del enfrentamiento. Toda guerra es un enfrentamiento de dos voluntades, cada uno trata de imponer la suya a su adversario. Al desarrollar una determinada maniobra, el enemigo opondrá su fuerza para frenarla, modificar la velocidad y dirección de avance, etc.

A toda acción el enemigo opondrá una reacción, y del juego permanente de las fuerzas enfrentadas resultarán modificaciones de las condiciones iniciales que introducirán la necesidad de reacomodar la estrategia.

2. TACTICA

Es lo mismo que la estrategia pero referido a las partes de la situación global de la guerra; es decir que táctica son las leyes que rigen una situación parcial de guerra, o aspectos parciales de una situación global de guerra.

También en la táctica se debe contemplar la aplicación de las leyes de la dialéctica del enfrentamiento.

3. RELACION ENTRE ESTRATEGIA Y TACTICA.

La táctica es a la estrategia lo que las partes al conjunto. El conjunto determina a las partes, las partes sólo condicionan al conjunto. Dentro de un marco estratégico acertado, una táctica incorrecta puede no ser relevante y no modificar el resultado global de la aplicación de la estrategia; mientras que una táctica correcta en un marco estratégico incorrecto es inconducente.

4. RELACION ENTRE LOS DISTINTOS NIVELES DE CONDUCCION.

En toda situación de guerra hay conducciones estratégicas y conducciones tácticas, según tengan la conducción global o la conducción de las partes de las fuerzas enfrentadas.

En nuestro Partido, las únicas estructuras de conducción estratégicas que no son tácticas en ningún momento son el Congreso Nacional, el Consejo Nacional y la Conducción Nacional. Las demás son tácticas respecto de un nivel y estratégicas respecto de otro, por ejemplo, la Conducción Zonal es estratégica respecto de las distintas Secretarías Zonales, pero es táctica respecto de la Conducción Nacional.

No debe confundirse conducción táctica con conducción operativa, y conducción estratégica con conducción no operativa. Si una conducción es estratégica asume la conducción de esa estrategia sobre el terreno, asume la conducción operativa sin dejar de ser conducción estratégica.

Al hablar de conducir sobre el terreno nos referimos a conducir el desarrollo de las acciones. Una conducción no es operativa si sólo define las líneas de acción, sin conducir estas acciones en su desarrollo o ejecución (por ejemplo, el Consejo Nacional).

Al relacionar las estructuras integrales con las funcionales, se debe tener en cuenta que en un mismo nivel de esas conducciones, son superiores las conducciones integrales sobre las funcionales; pero cuando existe una diferencia de niveles, se impone la conducción funcional (a partir de ser un nivel superior) sobre la integral, pero solamente en su función, no sobre las demás funciones aún cuando sean de menor nivel. Por ejemplo, el Secretario Político Nacional impone su supremacía sobre los secretarios políticos zonales por encima del Secretario General de Zona, pero solamente en lo que respecta a esa función (conducción de la política de masas del Partido) y solamente sobre los Secretarios Políticos.

5. ELEMENTOS ESTRATEGICOS

5.1. Espacio

5.1.1. Espacio político: es aquel que se define a partir del comportamiento político de las clases y sectores de clases de que se compone la sociedad, delimitándose en base a la contradicción principal los campos enfrentados. El espacio político debe ser analizado tanto en su expresión nacional como internacional.

5.1.1.1. Espacio político de base: es el que se define en base a la situación concreta en que se encuentran los diversos sectores sociales. Para su caraterización deben tenerse en cuenta:

-La situación objetiva: es decir, las condiciones materiales en que se encuentra el sector social en cuestión; grado de explotación, etc.

-El comportamiento político:o sea el grado de conciencia que tiene de esa situación y su accionar para transformarla.

Para una misma situación de las condiciones objetivas, no siempre corresponde un comportamiento político único, un sector que por las condiciones objetivas debería ubicarse dentro del campo de la nación, puede tener un comportamiento político que lo coloque en el campo enemigo en determinadas circunstancias.

5.1.1.2. Espacio político superestructural: se refiere a la organización que adopta ese espa-

cio político, y a la forma en que el mismo se expresa a través de esa organización. Estas superestructuras pueden o no reflejar legítimamente el comportamiento político de la base que se pretende representar; en determinados momentos las superestructuras se mueven en función de sus propios intereses de sector, adquiriendo relativa independencia, y cayendo en la claudicación, traición, vanguardismo, etc. En esos movimientos, pueden arrastrar tras de sí a la base social de la que son producto o que se proponen representar, o bien dejar de ser depositarios de la representatividad política de ese sector, generalmente la realidad política indica que arrastran fracciones de ese espacio político presentándose muy pocas veces los casos extremos.

El espacio político superestructural está estrechamente ligado a la existencia de un espacio de aparato que lo cualifique. La tendencia de un espacio de aparato (local público legal, por ej.) es decisivo para el accionar del espacio político superestructural.

En la caracterización del espacio político, es determinante el espacio político de base sobre el superestructural.

Respecto de la velocidad de desplazamiento de un campo a otro del enfrentamiento, el espacio político superestructural (precisamente por ser una superestructura lo que con más facilidad lo hace; el espacio político de base está mucho más sujeto a las condiciones materiales en que se desarrolla el proceso.

5.1.2. Espacio geográfico.

Se entiende como espacio geográfico propio a la porción de territorio que pertenece a uno de los campos enfrentados, el cual no puede ser utilizado por el enemigo. Por las características de la guerra revolucionaria en la Argentina, esta situación no se presenta. El único espacio geográfico propio es el que está comprendido dentro del espacio de aparato(casas, cuarteles, locales, etc.), en tanto que el resto del territorio es compartido por ambos campos disputándose la supremacía en su control.

Este último elemento genera una de las características particulares de nuestra guerra: la inestabilidad del equilibrio.

La supremacía en el control del espacio geográfico está determinada en función de la proporción del espacio de aparato controlado., jugando un papel decisivo el control del aparato de gobierno (Estado).

Estas características del espacio geográfico en nuestra guerra condiciona a su vez la concepción de retaguardia.

Existe espacio geográfico nacional e internacional.

5.1.3. Espacio de aparato.

La existencia y calidad del espacio de aparato está en estrecha relación con la calidad de las armas organizativas. El funcionamiento de una célula partidaria sin un lugar de reunión (una casa) la coloca al borde de su disolución. Una estructura sindical que no posee local público al que concurran sus afiliados, reduce a ese sindicato a una agrupación de activistas. Cuanto más centralizada es la estructura organizativa y mayor el espacio que se propone conducir, más imprescindible se vuelve la posesión de un espacio de aparato.

El espacio de aparato existe si tiene un espacio geográfico donde funcionar; una máquina impresora no se convierte en un aparato de impresión si no tiene un local donde

instalarla y hacerla funcionar.

Esto no quiere decir caer en el aparatismo ; el aparatismo es una concepción incorrecta de la construcción de nuestras fuerzas, pero la desaparatización total, más allá de lo necesario en cada momento, nos impide un aprovechamiento adecuado de nuestras fuerzas

El espacio de aparato puede ser legal o clandestino, grande o pequeño , de acuerdo a las características de la etapa por la que se atraviesa.

5.1.3.1.-Espacio de aparato militar.

.Es el espacio de aparato que ocupa el asentamiento de las fuerzas militares , legal o clandestino.

5.1.3.2.- Espacio de aparato sindical.

Es el ocupado por la estructura sindical legal o clandestino.

5.1.3.3.- Espacio de aparato político.

Es el ocupado por las fuerzas políticas, legal o clandestino

5.1.3.4.- Espacio de aparato de prensa.

Es el ocupado por la prensa oral, escrita, televisiva, legal o clandestino.

5.1.3.5.- Espacio de aparato de gobierno (Estado).

Es el ocupado por el aparato estatal: legal.

5.2. Tiempo.

El tiempo en si mismo carece de sentido, lo adquiere en relación con el movimiento, al vincular los diferentes elementos que componen la estrategia desarrollados en un determinado período.

Permite analizar a esos elementos en su acción, desarrollo , interacción y transformación , dándoles unidad y armonía.

Cada movimiento dentro de una determinada situación estratégica tiene su validez condicionada al momento en que se aplica y a su duración.

La relación entre tiempo táctico y tiempo estratégico es la misma que existe entre táctica y estrategia. Tiempo táctico es el referido a la velocidad de avance táctico, y condiciona al estratégico.

5.3. Armas.

5.3.1. ARMAS POLITICAS

Llamaremos armas políticas, o armas políticas propiamente dichas, a todos aquellos elementos que pueden ser utilizados en la lucha política ; estas herramientas de la lucha política son : la huelga , el sabotaje, la movilización, las elecciones, la prensa, etc.

5.3.2.ARMAS MILITARES.

Llamaremos armas militares, o armas militares propiamente dichas, a aquellas

cuyo caso está regido por las leyes militares. Estas herramientas de la lucha militar son : artillería , fusiles, blindados, etc.

Dentro de las armas militares hay una subcategoría , que es la constituida por las armas paramilitares: molotov, caño, etc.

5.3.3.ARMAS ORGANIZATIVAS.

Son las que dan posibilidad de movimiento a las armas políticas y militares, además de relacionarlas entre sí.

Al dar movimiento y relacionar entre sí a estas armas, permite ponerlas en acción a todas en una misma dirección, haciendo posible que "el poder brote de la boca del fusil, siendo la política quien guía al fusil".

La clase obrera y demás sectores populares son en sí una fuerza potencial, al igual que las armas propiamente dichas. Para que esta fuerza potencial se ponga en movimiento en una determinada dirección, debe mediar el uso de las armas organizativas.

Un fusil es un arma en sí; el hombre le da posibilidad de acción a esa arma, y la organización de esos hombres armados permite su accionar simultáneo en una misma dirección.

5.3.3.2. Armas organizativas políticas, o fuerza política.

Son la fuerza social organizada para la lucha política; son los sindicatos, partidos políticos, etc. Sin las fuerzas políticas, las armas políticas propiamente dichas no tienen posibilidad de acción. Pero las fuerzas políticas que no están dotadas de las armas políticas propiamente dichas, carecen de eficacia.

5.3.3.2. Armas organizativas militares, o fuerza militar:

Son la fuerza social organizada militarmente. También aquí la fuerza militar le da posibilidad de acción a las armas militares propiamente dichas pero una fuerza social organizada militarmente es una fuerza militar sólo potencial si no posee las armas militares propiamente dichas.

Dentro de la fuerza militar incoporamos como subcategoría las paramilitares (milicias). Esta ubicación responde a nuestra concepción del rol de las milicias en las insurrecciones, y en el proceso de formación del ejército de masas.

5.3.3.3. Armas organizativas mixtas, o fuerza político- militar.

Es el caso de nuestro Partido, que está organizado para la conducción de la lucha tanto política como militar.

5.3.3.4. Armas organizativas propiamente dichas.

Son las necesarias para el funcionamiento de cualquier fuerza organizada. Por ejemplo, las comunicaciones.

6. SITUACIONES ESTRATEGICAS

Entendemos por situación el estado concreto en que se encuentran las fuerzas enfrentadas.

Para definir la situación, es necesario establecer cuál es la relación de fuerzas existente entre los campos enfrentados. Estos dos campos enfrentados, definidos en base a la contradicción principal, son: por un lado el campo de la Nación, por el otro el campo oligárquico-imperialista.

6.1. Las tres situaciones estratégicas.

Para definir a las situaciones estratégicas utilizaremos el término de etapa. Las tres etapas son: ofensiva, equilibrio , defensiva.

La relación que existe entre el estado de la relación de fuerzas, las etapas y los polos de la contradicción principal, desde la óptica del campo de la Nación son:

6.1.1.ETAPA DE OFENSIVA ESTRATEGICA.

Se llama así a la etapa en que la relación de fuerzas es favorable al campo de la Nación, y éste se constituye en el polo principal de la contradicción principal.

6.1.2. ETAPA DE DEFENSIVA ESTRATEGICA.

Se llama así a la etapa en que la relación de fuerzas le es desfavorable, y se convierte en el polo secundario de la contradicción principal.

6.1.3. ETAPA DE EQUILIBRIO ESTRATEGICO:

Se llama así a la etapa en la que hay paridad de fuerzas; este equilibrio es inestable y móvil, temporal y relativo, constituye una etapa de transición entre la ofensiva y la defensiva o viceversa.

Los cambios en la relación de fuerzas dentro de una misma etapa son cambios cuantitativos y se denominan cambios de coyuntura. El cambio de etapa constituye un salto cualitativo en la relación de fuerzas, que invierte la polaridad de la contradicción principal.

Respecto de las situaciones estratégicas debemos tener en cuenta que lo que para una fuerza es una situación estratégica, puede no serlo para el enemigo. Por ejemplo, nuestra situación en la Argentina. Para el campo de la Nación, la situación nacional es una situación estratégica, al igual que para las fuerzas del campo oligárquico-imperialista que operan dentro del territorio. Pero considerando al imperialismo en su conjunto, a nivel mundial, Argentina puede ser considerada como una situación estratégica (por un determinado valor que le asigne el imperialismo a su conservación o pérdida) pero también puede ser tomada como aspecto táctico, cuya modificación no altera cualitativamente su situación estratégica.

6.2. Relaciones de fuerzas.

La relación de fuerzas no es un sencillo cálculo matemático, cuya resultante se obtiene de operar un conjunto de datos objetivos y fácilmente cuantificables, cuyas magnitudes sean además convertibles en patrones comunes.

En la determinación de la relación de fuerzas, se presentan dos momentos de análisis, desde el punto de vista cualitativo y desde el punto de vista cuantitativo.

6.2.1. DESDE EL PUNTO DE VISTA CUALITATIVO.

La relación de fuerzas es en principio un concepto clasista; el análisis de clases de la sociedad permite establecer cuáles son, en cada momento y lugar, los campos enfrentados y cuál es, dentro de cada campo, el sector hegemónico. O sea que es el punto de partida para determinar los elementos principales en la correlación de fuerzas.

Por ejemplo, es un hecho conocido y comprobado que el avance revolucionario se facilita enormemente en medio de las crisis económicas del sistema capitalista, de ahí se desprende la existencia de profundos vínculos entre la evolución de la relación de fuerzas, y los procesos en la esfera de la producción y lucha de clases.

En el estudio de la correlación de fuerzas, aparecen dos tipos de elementos:

6.2.1.1. Elementos objetivos.

Son las condiciones concretas en que se encuentra cada uno de los campo enfrentados.

Establecidos los campos enfrentados, es necesario definir cuáles son las fuerzas y organizaciones económicas, sociales, políticas y militares que se mueven entre ellos. Es claro que la distribución y correlación de este conjunto de fuerzas constituyen las condiciones objetivas en que se desarrolla el enfrentamiento, y su estudio permite avanzar en la determinación de la relación de fuerzas.

Se determinará del estudio de estas condiciones la existencia de crisis de resistencia sindical, lucha militar, etc; las fuerzas de todo tipo en uno y otro campo, la historia de lucha, etc.

6.2.1.2. Elementos subjetivos.

Es la apreciación que se hace de esas condiciones materiales y el comportamiento que tiene el desarrollo de esos elementos, y la acción que se fijan los hombres para encauzar ese desarrollo en una determinada dirección.

La estrategia de enfrentamiento que adopte cada campo busca, a partir de las condiciones objetivas y de la apreciación que se haga de ellas, el máximo aprovechamiento de las fuerzas disponibles.

Para una misma situación objetiva, las diferentes apreciaciones que se hagan de ella y la estrategia que desarrolla cada campo para el enfrentamiento, pueden conducir a correlaciones de fuerzas diferentes. Dentro de este orden de cosas es necesario contemplar la influencia de factores tales como la capacidad que tiene un hombre o grupos de hombres de influir o imponer su voluntad sobre las acciones o ideas de otros hombres o grupos de hombres.

Claro está que los elementos de tipo político moral como la conciencia de clase, experiencia de lucha, grado de organización, multiplican su capacidad y ejercen una mayor influencia en la correlación de fuerzas cuando se apoyan en una sólida base material.

6.2.2. DESDE EL PUNTO DE VISTA CUANTITATIVO.

De la situación objetiva, su apreciación, y la de estrategia de enfrentamiento, es posible avanzar en la cuantificación de las fuerzas, y de ahí al valor de la relación. Recalcamos que estos valores y su relación están dererminados por los elementos objetivos pero condicionados por la estrategia que desarrolla cada campo.

Los valores cuantitativos de las fuerzas enfrentadas son finalmente datos objetivos cuantificados. Pero sus componentes son elementos objetivos a veces medibles en forma directa, a veces apreciados subjetivamente. Es posible establecer el número de tropas mili-

tares enemigas pero es compleja la estimación del valor militar de una toma de fábrica o una movilización obrera.

Las fuerzas militares enemigas tienen un valor cuando se enfrentan con las nuestras en una guerra de aparato, pero su eficacia cambia cuando debe enfrentar a las masas movilizadas. De la misma manera que nuestras fuerzas militares operando aisladas de las masas aportan un valor cuantitativo diferente a la construcción del poder popular que si lo hacen ligadas a las masas.

Establecer los valores de cada una de las fuerzas (cuantificación) y definir la forma de relación es la fase final del análisis de la relación de fuerzas.

6.2.3. LOS TRES ELEMENTOS ESTRATEGICOS EN LA RELACION DE FUERZAS.

Con todos los elementos planteados anteriormente, se pueden cuantificar el espacio y las armas, estableciendo su interrelación y confrontándolas con los valores del campo enemigo. El tiempo resulta ser una variable de apreciación independiente; su valor ha de ser definido y de acuerdo a ello, avanzar en la disposición que deben adoptar el espacio y las armas para que los movimientos estratégicos se desarrollen a la velocidad establecida.

Por ejemplo, la Dictadura Militar aprecia en dos años el tiempo necesario para el desarrollo de su estrategia de cerco y aniquilamiento; en función de ello establece los objetivos parciales, dispone las fuerzas, etc.

La fijación del tiempo como variable independiente es un elemento subjetivo, el resultado de su apreciación de la situación.

La estimación final de la relación de las fuerzas en juego es el resultado de sucesivas aproximaciones, y está sujeta a permanentes variaciones por las modificaciones que sufren las fuerzas, su disposición, etc; en el interior de cada campo y en el enfrentamiento.

7. MOVIMIENTOS.

Dentro de una determinada situación estratégica, las fuerzas no están estáticas sino que realizan diversos movimientos. Estos movimientos pueden ser tácticos o estratégicos, según comprendan una parcialidad de las fuerzas o su totalidad.

No se deben confundir en consecuencia las características de las situaciones estratégicas con las características de los movimientos que se realizan dentro de ella. Así por ejemplo dentro de una situación de defensiva estratégica se puede realizar un movimiento estratégico que responda a las leyes de la ofensiva; éste es el caso de la contraofensiva estratégica, que es un movimiento estratégico de ofensiva que se lanza dentro de una situación de defensiva estratégica.

Los movimientos se inician dentro de una determinada etapa, caracterizada por el estado de la relación de fuerzas; en el transcurso de ese movimiento, la modificación de la relación de fuerzas puede dar un salto cualitativo, producirse un cambio de etapa, y cambiar entonces el carácter del movimiento sin solución de continuidad. El lanzamiento de la contraofensiva puede alcanzar el equilibrio o no; en tanto que la situación sigue siendo de defensiva estratégica, el movimiento ofensivo seguirá siendo de contraofensiva; a partir de alcanzado el equilibrio, el movimiento de ofensiva puede detenerse, o bien puede continuar porque las condiciones sean propicias para hacerlo. En este último caso, la contraofensiva se convierte en ofensiva estratégica. El movimiento como tal responde en ambos casos a las mismas leyes, el cambio de carácter se da por modificación de la etapa.

7.1. Según abarque la totalidad de las fuerzas o una parcialidad, los distintos movimientos son:

7.1.1. CAMPAÑA.

Es un movimiento de carácter estratégico porque abarca al conjunto de las fuerzas de uno de los campos enfrentados. La campaña tiene objetivos de la campaña y los abarca mediante un conjunto de movimientos tácticos, que abarcan cada uno de ellos una parcialidad de las fuerzas y que se denominan Maniobras.

7.1.2. MANIOBRA.

Es un movimiento de carácter táctico ya que abarca a una de las fuerzas del conjunto de las del campo que las desarrolla. Por ejemplo en nuestro caso, cada una de esas fuerzas serían el Partido, el Ejército, el Movimiento, el Frente. La maniobra tiene objetivos globales para la maniobra pero parciales para la campaña. Y los alcanza realizando una serie de movimientos tácticos llamados misiones.

Estas misiones son encomendadas a cada una de las partes de la fuerza en cuestión; en el caso del Ejército, las partes serían Logística, Operaciones, Inteligencia; en el caso de Movimiento, cada una de las ramas.

7.1.3. MISIONES.

Son movimientos tácticos que tienen objetivos de la misión y para ello realiza un conjunto de movimientos llamados Operaciones.

7.1.4. OPERACIONES.

Tienen objetivos de las operaciones y una determinada técnica de ejecución (técnica operativa).

7.2. Según el sentido del movimiento principal, los movimientos pueden agruparse en avances y retrocesos. Dentro de estas dos categorías, se encuentran englobados diversos movimientos que se realizan alrededor de la línea principal de movimiento, sin modificar su signo. Así mientras una fuerza tiene como línea principal de movimiento el avance, puede realizar movimientos (parciales o totales) de despliegue, concentración, dispersión, etc. Todos estos movimientos se realizan manteniendo la misma dirección de movimiento, aún cuando sea afectada la totalidad de la fuerza.

8. ANALOGIA DE ESOS CONCEPTOS CON EL ESQUEMA DE DESARROLLO DE NUESTROS DOCUMENTOS.

8.1 Situación o descripción de la situación.

Corresponde a la definición de la etapa en la que se desarrolla el enfrentamiento.

8.2. Apreciación o análisis de la situación.

Es el análisis del conjunto de movimientos que se desarrollan dentro de esa situación: maniobras, campañas, operaciones, misiones.

8.3. Conclusión.

Es el diagnóstico de la tendencia, o curso probable, en la evolución de la relación de fuerzas.

8.4. Plan de acción.

Es la idea de las acciones a desarrollar.

México, 22 de mayo de 1978

A la comisión de solidaridad con los familiares de presos, muertos y desaparecidos por causas políticas en la Argentina.

S/ D

Queridos compañeros:

queremos hacerles presente que con mptivo de la realización de Las Jornadas de Solidaridad con la Lucha en la Argentina de los familiares de presos, desaparecidos y muertos por causas políticas se ha organizado por la Rama Femenina del Movimiento Peronista Montonero distintas jornadas que simultaneamente se efectuaran en Europa y América entre el 28 de mayo y el 8 de junio de este año, que finalizarán con un acto central.

El eje de estas jornadas, que las intitulamos " La mujer y el mundial", es la denuncia de la situación en nuestra patria , conseguir la solidaridad a nivel internacional y destacar el papel fundamental de la mujer, especialmente por "Las locas de Plaza de Mayo". Las oradoras serán mujeres latinoamericanas, mejicanas y una compañera de la rama femenina.

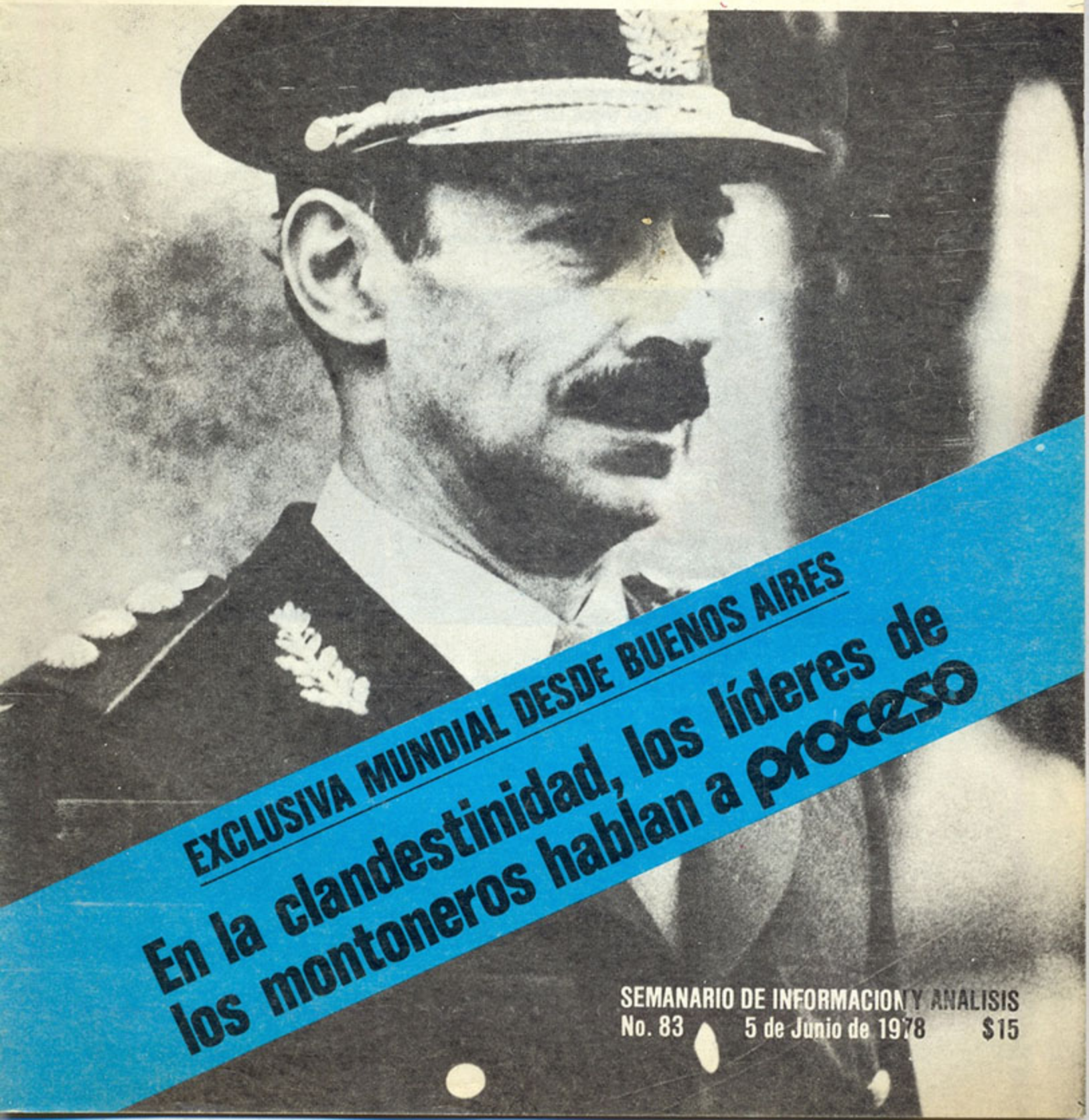
Considerando que seria un aporte muy importante para el éxito de estas jornadas que una compañera del COSOFAM hiciera uso de la palabra.

Esperando una respuesta afirmativa de nuestra parte reciban un abrazo revolucionario

Susana Carmen Sanz
Secretaria de Organización
Rama Femenina- Movimiento Peronista Montonero

proceso

DIRECTOR GENERAL: JULIO SCHERER GARCIA



EXCLUSIVA MUNDIAL DESDE BUENOS AIRES

En la clandestinidad, los líderes de los montoneros hablan a proceso

SEMANARIO DE INFORMACION Y ANALISIS
No. 83 5 de Junio de 1978 $15

Con los Montoneros, en Buenos Aires

La Junta Militar, en la vereda de la derrota

Proceso de México y Der Spiegel de Alemania fueron las únicas publicaciones seleccionadas por el Consejo Supremo Montonero para conocer, desde su punto de vista, la situación que hoy, en pleno campeonato de futbol, vive Argentina. En las siete páginas siguientes se presentan los testimonios y reportajes de

Julio Scherer García

BUENOS AIRES.— A un lado quedaron las granadas de mano y sobre un sofá descansan la ametralladora portátil y una 45. El secretario de Acción Política del Consejo Supremo de los Montoneros, Norberto Habegger, se dispone a beber el primer vaso de vino.

Nos muestra copia de la carta que hace unos días envió al Episcopado Argentino:

". . .el ejercicio de la violencia, a la cual fuimos empujados después de tantos años de represión y de imposibilidad de vida democrática en el país, es asumida con dolor, con responsabilidad, en defensa propia, como respuesta a tantos crímenes y persecuciones, orientada por objetivos políticos y sin concebirla jamás como una cosa buena en sí misma.

"No vamos a renunciar a la lucha. Es nuestro imperativo como argentinos, peronistas y montoneros y para muchos de nosotros también una obligación como cristianos: la fidelidad a un mensaje bíblico que se apoya en las justas aspiraciones de los perseguidos, de los proscritos, de los pobres".

Arribamos con naturalidad al dilema que muchos hombres se plantean, pero que muy pocos encarnan. Casi sin sugerirlo quedó expuesto el tema ante Juan Gelman, el otro miembro del Consejo Supremo presente en la entrevista; de Mario, delegado del Consejo en la provincia de Buenos Aires y del corresponsal de **Der Spiegel**, la revista alemana que se disputa la primacía con **Stern**, famosa en el mundo.

"Imagine a Moro Presidente de Argentina. ¿Festejaría el crimen Norberto Habegger?".

—Si Moro hubiera sido el Presidente de Argentina, bueno como fue, honesto y sinceramente religioso como fue, inteligente y culto como fue, su muerte habría sido saludada con una explosión de júbilo popular".

El silencio que se hace es largo, doloroso.

"En la lucha política no están en juego las virtudes personales. El tema que importa es el papel histórico que juegan los personajes. Videla o Moro en la Argentina es lo mismo, pero hablemos de Videla, que no es honrado, que no es bueno, que no es culto, que es hipócritamente religioso, que representa el crimen, la tortura, la opresión, el secuestro, la pobreza, el escamoteo de la dignidad nacional, la injusticia, el sufrimiento del pueblo, en suma. Sabemos que Videla no es el objetivo, pero igualmente sabemos que es parte del aparato y es el aparato el que tenemos que desmontar. La muerte de Videla como hecho aislado no contaría en el proceso de la historia nacional. Si así fuera, que viva o muera, lo mismo da".

Norberto Habegger tiene 36 años, rostro de adolescente, cuerpo atlético. Después de días de paciencia y tensión, estira y afloja en el alma, la entrevista pudo celebrarse en el barrio proletario de Mataderos. El primer contacto para lograrla fue en la cervecería "Otto", esquina de Independencia y Libertad. Identificaría al enlace y me identificaría a través de un diálogo trivial. Visible so-

ERNESTO SABATO: El gasto del Mundial, desproporcionado a la pobreza

BUENOS AIRES.—De locura o poco menos, o poco más, calificó Ernesto Sábato la celebración del Mundial en Argentina. El país, que vive una catástrofe económica, no puede permitirse gastos que serían razonables en Alemania o Estados Unidos, pero no aquí, donde la pobreza tiene un rostro que todos miran.

Dijo el escritor:

"Me interesa lo que interesa a mi pueblo, desde el tango hasta el futbol, deporte que practiqué cuando estudiante, que no sólo requiere resistencia física, sino destreza, tenacidad, imaginación y espíritu de equipo. No es por exquisitez, entonces, que hago esta crítica.

"El deterioro del país asume caracteres de catástrofe. Bastaría pensar en el cierre de un hospital antes de abrir otro más moderno, pues no sabemos adónde podrán acudir miles de pobres y que ya en los establecimientos que hay no son bien atendidos. En tales condiciones, me parece una locura gastar 700 millones de dólares en un campeonato. Eso pueden hacerlo países como Estados Unidos y Alemania, que nadan en la abundancia. No nosotros.

"Se dice que con esos millones de dólares se hicieron algunas obras perdurables. Sí, el arreglo de aeropuertos y algunas calles, pero esas obras deben hacerse de cualquier modo en una nación seria, sin necesidad de campeonatos. ¿Para qué televisión en colores? ¿Cuántos hospitales como el Rawson podrían haberse restaurado con lo que se gastó en estadios desproporcionados a nuestra pobreza?"

Los estadios vigilados

bre la mesa un libro de Norman Chandler. "La Ventana Siniestra", esperaría a que un parroquiano se aproximara con la pregunta casual:

—¿Le gusta Norman Chandler?".

—Es uno de mis favoritos.

"¿Permite?".

El segundo encuentro fue en "El Gran Caruso", restaurante de postín y un tercero en la confitería "Las Violetas", sobre Rivadavia. Seguirían caminatas y caminatas, un eterno ascender y descender de los colectivos, un eterno ascender y descender de los taxis, vuelta a los taxis, vuelta a los colectivos, vuelta a las caminatas. Subimos finalmente a un Renault amarillo, particular, y después del previsible recorrido sin brújula aparente nos detuvimos frente a una casa, como todas, en una calle cualquiera de Mataderos.

"La clave no está en Moro o en Videla —sostiene Habegger—. La clave está en el país".

Por vez primera interviene Gelman —48 años, poeta, en un tiempo director del suplemento cultural de **La Opinión,** aires de capitán de caballería, el bigotito recortado, la mirada levantada, orgulloso el porte—:

"Pocos días después de la muerte de Aldo Moro la Junta Militar produjo un falso comunicado en que atribuyó a los Montoneros su solidaridad con las **Brigadas Rojas.** Desmentimos el comunicado, condenamos la muerte de Moro y expresamos nuestra solidaridad con las fuerzas democráticas italianas. Hicimos todo esto porque en Italia existen formas clásicas de expresión, posibilidades de una verdadera democracia y porque Moro no encabezaba ninguna dictadura militar.

"No es el caso de la situación argentina. Aquí no existen formas de expresión y las posibilidades de una vida mínimamente civilizada están clausuradas. Videla encabeza la peor dictadura en la historia de Argentina y una de las más sangrientas del Continente. ¿Qué hacer? ¿Cruzarnos de brazos? ¿Esperar? ¿Esperar qué? ¿Conoce usted o usted —se dirige a los periodistas— alguna oveja que se haya salvado nada más que balando?".

Y vuelve el recuento, el argumento:

Aproximadamente treinta mil desaparecidos, centenares de miles de exiliados, miles de muertos, inflación galopante, desempleo galopante, empobrecimiento galopante, mortalidad infantil de 30 por mil, índice nunca antes visto; deserción escolar del 50 por ciento, índice nunca antes visto; prohibición de clásicos universales, de Freud a Marx; prohibición de historietas infantiles, como "La Tacita Azul"; clausura o desaparición de 102 publicaciones; muerte del sindicalismo, del Congreso, de los partidos, de los foros. Muerte civil.

"Los militares hacen del pueblo lo que quieren", resume Gelman.

Hace ocho años, el 29 de mayo de 1970, el expresidente Pedro Eugenio Aramburu fue liquidado a sangre fría por los Montoneros y sus autores hicieron un espeluznante y apologético relato del secuestro, del cautiverio, del juicio sin apelación posible y con lujo de pormenores describieron los momentos últimos y los disparos finales.

"Una explosión de júbilo saludaría hoy la muerte de Videla, júbilo que saludó ayer el ajusticiamiento de Aramburu, autor de los fusilamientos sin piedad del 9 de junio, autor del derrocamiento del general Perón, autor del encadenamiento de Argentina al capitalismo dependiente, iniciador de la desgracia nacional, que nos abate", dice Habegger.

No hay un sentimiento, si acaso indiferencia, en su semblante concentrado.

"A Aramburu no lo lloró nadie; en cambio, nadie se alegró por la muerte de Aldo Moro. Tenemos una carta del general Perón en la que felicita a los Montoneros".

Las palabras son piedras, filos, navajas, cuchillos.

En el cuarto diminuto, frente a un asado pampero, servido con nerviosismo, escuchamos:

"El Papa reza por Aldo Moro. Nos parece muy bien. Todos rezan por Moro. Nos parece muy bien. Pero muy pocos rezaron por el general José Torres, expresidente de Bolivia, asesinado en Argentina; por el general Prats, excomandante en jefe de las fuerzas armadas de Chile, asesinado en Argentina; por el exsenador uruguayo Hugo Michelini, asesinado en Argentina; por más de setenta uruguayos asesinados en Argentina. ¿Quién piensa en los 50.000 bolivianos que vivían en barracas de cartón y madera a cincuenta metros del "Shera-

EL MIEDO, COMO LA SANGRE

BUENOS AIRES.—¿Qué hace Gelman? Entra y sale de Argentina cada vez que hace falta. Con documentos falsos viaja a Europa, donde los Montoneros han constituido grupos que mantienen relaciones con Brandt, con Mitterrand, con Olof Palme, con los eurocomunistas y otras corrientes políticas importantes.

Poco habla de su vida. El luto que lleva a cuestas, su hija en la cárcel, ella con siete meses de embarazo anhelante e inútil, sólo dolor en la piel y hacia adentro, jamás lo menciona. Quien sabe, sabe por los amigos de Gelman, que confían con cuidado, mil reservas de antemano, la promesa de no hablarle acerca de lo que no se debe hablar.

"Habegger —confía alguien— tiene a su compañera en la cárcel. Y la compañera que conoció el otro día, la rubita, perdió a sus dos hermanas grandes, su padre fue expulsado del país y su madre llora y busca a una cuarta hija, desaparecida desde hace dos años".

Pero no se debe hablar de las penas. El sufrimiento personal es tabú.

En una de tantas caminatas recuerdo a Gelman algo que Malraux contaba acerca de sí mismo. Ignoraba si personalmente era valiente o cobarde, pues vivía con la certeza de que nada definitivo podría ocurrirle. Un día una bala le saltó un pedazo del cinturón. No se inmutó. El valor o la cobardía, como experiencia vital, como dato autobiográfico clave, fue un tema que nunca se pudo plantear.

Discurre Gelman:

El miedo no se siente. Tampoco la sangre que circula por las venas. El miedo se siente cuando sale la sangre. Es rojo el miedo, nubla los ojos. Como la sangre.

ton", repatriados con alarde de violencia para que los turistas del lujo no contemplaran espectáculo tan feo en vísperas del Mundial?".

Los relatos se suceden. Mario, el delegado del Consejo en la provincia de Buenos Aires, narra una historia. Esta es, menudita como un cuento:

"Una familia de mi barrio se alarmó porque el pibe no llegaba. Las nueve, las diez, las once, las doce de la noche; la una, las dos, las tres de la madrugada. Por fin apareció el pibe.

—Pero ché, decí, ¿qué te ocurrió?

—Mirá. Venía para casa cuando de un auto sin chapas bajaron dos milicos que me metieron dentro. Iban por unos guerrilleros localizados en una casa. Cuando llegamos, me bajaron y me ordenaron que tocara el timbre. Temían la respuesta con ráfagas de ametralladoras. La casa estaba vacía. Entraron los milicos y lo destrozaron todo. Luego me dijeron:

—Mirá que tenés suerte—. Y me botaron lejos.

Ni para Habegger ni para Gelman ni para Mario ofrece dudas el futuro. Toma la palabra el primero:

"Hemos dado el paso inicial: hay resistencia popular, porque hay repudio popular.

"Argentina es un proceso largo, de varios años. Hemos sufrido golpes durísimos, enfrentado situaciones límite. El costo ha sido muy alto, pero nuestra fuerza regenera sus tejidos.

"A Videla no lo tiramos en 78. Decirlo sería una mentira. No es mentira decir que la Junta camina por la vereda de la derrota. Las fuerzas armadas tienen contradicciones por arriba, por abajo, por en medio. Prometieron que la inflación no pasaría del 60 por ciento. Ya admiten 58 por ciento. Oficialmente. Oficiosamente hablan de 160 a fin de año para anticiparse al desencanto y a la ira popular de los últimos meses.

"No contaban con el esquema de poder que el repudio popular les ha impuesto. Ya no son tres los que mandan. Mandan cuatro. Videla es débil, pues es sólo Presidente y no representante del Ejército. Su fuerza es el triunvirato. Pero la del triunvirato no es Videla. Triste Presidente que camina sobre un pie.

"Al día siguiente del golpe, el 24 de mayo de 1976, las fuerzas armadas anunciaron su propósito de liquidar lo que ellas llaman la subversión. Dos años después se ven obligados a crear un aparato impresionante para la vigilancia del Mundial. Se habla de 290.000 hombres, todos los disponibles, en el dispositivo. Sabemos por qué: hay odio en Argentina.

"No existe grupo social o político del campo popular que apoye a la Junta. Tardará la ocupación de las fábricas por los obreros y tardarán más tiempo las grandes concentraciones en las calles y en la Plaza de Mayo. Este es el período de los pequeños golpes, corteros y continuos. Poco a poco pasaremos de la resistencia popular al cerco político de la Junta. Será el momento".

Der Spiegel pregunta, los ojos del corresponsal de Habegger a Gelman, de Gelman a Habegger:

"¿Son ustedes marxistas?".

—Yo no soy marxista —dice Habegger.

—El marxismo es una categoría científica, un instrumento para la investigación. No soy marxista ni físico atómico. Soy argentino, peronista, montonero —contesta Gelman.

Habegger da por concluida la entrevista. Cada minuto de sus días obedece al cálculo y conversaciones como ésta, con extranjeros, han de ser particularmente breves.

Todo mundo se pone en pie, menos Mario. Con un gesto teatral reclama la atención de todos, abre su portafolios y muestra, feliz como el más feliz de los hombres, varios blocks de entradas para el Mundial.

—¿Saben a quién se las compramos? A los milicos. Los muy cabrones están en la reventa.

Militares en Buenos Aires

La Argentina

Los estadios la calle

BUENOS AIRES.—Bajo la represión, la Junta Militar ha hecho saber su propósito: los estadios son para gritar y cantar; la calle, para obedecer y callar.

El gobierno vendió el país a una imagen y a un balón. Hacia el exterior muestra la televisión en colores a un pueblo ordenado y a una nación magnífica. Hacia adentro los argentinos siguen los partidos en blanco y negro y en blanco y negro se ven a sí mismos. Las instalaciones de TV Color Argentina 78, recién terminadas, fueron diseñadas para el mundo, no para los nacionales. TV Argentina 78 capta la señal del satélite y envía la resplandeciente imagen a los cuatro puntos cardinales. Aquí ni esa tristeza fue ahorrada. No hay televisores en color.

A quince días de la iniciación del campeonato el diario **La Prensa** publicó cuatro enormes planas con nombres y más nombres de personas desaparecidas, casi todas de Buenos Aires y los alrededores. La Junta Militar no se inmutó y en las calles no hubo signo de respuesta, como no fueran las "locas de la Plaza de Mayo" que, semana a semana, se llegan hasta la Casa Rosada y muestran su luto. Son cien, son cincuenta, a veces hasta doscientas mujeres que en silencio gritan.

de la clandestinidad

son para gritar y cantar; para obedecer y callar

NOBLE ROSTRO DE UN FORO MUERTO

BUENOS AIRES.—Hay un simbolismo en la Plaza del Congreso, sobre todo en la noche, cuando todo se ilumina y brilla, cuando de los surtidores de cinco fuentes brinca y baila el agua al compás de la música clásica.

Seres estilizados, bellos e indescifrables, son los acuosos personajes de la plaza. Los visten los rojos, los azules, los amarillos, los anaranjados. Hacen figuras entre el asombro de los niños y la diversión de los curiosos, que son muchos. Crecen, se empequeñecen, se quiebran en el aire como si se quebraran de la cintura y caen desmayados sobre el gran lecho de la fuente.

Como fondo, la armonía de obras que todos hemos escuchado, fáciles, pegajosas. "El Vals Triste" y "El Cascanueces", Sibelius y Chaikovsky. La plaza ha de ser colmada, si no de trinos, sí de una música que pueda entretener el ocio y llevar placidez a los espíritus.

Plaza del Congreso es ésta. Del Congreso. Potentes reflectores iluminan también su fachada, el noble rostro del foro muerto.

Desde el jueves pasado la vida tiene un nombre: gol. Todo es una fiesta, aunque los diarios subsistan bajo el amago de la clausura (la publicación de **La Prensa** obedeció a una 'insinuación' de la Marina, enfrentada subterráneamente al Ejército y a Videla, se afirma); aunque se pudra en los cajones lo mejor de la producción de los escritores; aunque los artistas independientes sigan proscritos; aunque el cine y el radio permanezcan esclavizados a la mediocridad; aunque los niños y muchachos de las secundarias salgan a la calle con sus documentos de identidad para no correr el peligro de terminar en la cárcel; aunque no exista en todo el país un abogado que ejerza en lo penal; aunque los dueños de los predios sean responsables de cuanto se pintarrajee contra la Junta en las fachadas de sus casas y en cualquier momento puedan ser acusados como aliados de la subversión; aunque no haya manera de protestar contra nadie, como no sea contra los jugadores que fracasan frente a la meta enemiga.

Deslumbrado por el esplendor del estadio River, pero dueño de su mundo interior, su vida verdadera, Luis Brandoni habló para **Proceso**. El secretario general de la Asociación Argentina de Actores, presidente del Bloque Latinoamericano de Actores y vicepresidente de la Federación Internacional de Actores apenas trabaja. Sesenta actores, él entre ellos, están proscritos del cine y la televisión, confinados al teatro estrictamente privado. No hay cargos en contra de ellos, pero la prohibición rige con la fatalidad del tiempo. A todos los niveles de gobierno se han dirigido en busca de una explicación. Nadie les ha hecho caso. Terminaron por aceptar que no hay manera de planear su defensa, pues no podrían documentar una sola acusación en su perjuicio.

Cuenta:

"La vida en Argentina es difícil, frecuentemente horrorosa, siempre inexplicable. El miedo está al lado, pero no hay que dejarse vencer por él. No es un fantasma. Tiene la realidad del absurdo, pero es tan humano como la clarividencia y tan atroz como el crimen. Hay que luchar día y noche contra el miedo, porque si le gana a uno la vida puede terminar como en la obra de teatro, devorado por las ratas el buen hombre que se escondió para salvarse".

En septiembre de 1974 Brandoni salió de Argentina rumbo a México. El temor por su vida fue tan concreto como un ultimátum. En octubre se enteró de su elección como secretario general de los actores argentinos. Lloró por la confianza y la solidaridad que le demostraron sus compañeros. Permaneció diez meses fuera, paralizado por las noticias que lo cercaron. La iniquidad sobre el país fue la vida invivible de ese lapso.

Cuenta:

"Los seres humanos, por una necesidad de supervivencia, generamos anticuerpos. Gracias a estas defensas queremos vivir la vida de una manera pretendidamente normal. Amamos, tenemos hijos, nos apasiona nuestro trabajo, todo nos empuja, pese al escalofrío del miedo. Interiormente creo que cada uno de nosotros alienta la esperanza de un futuro mejor y para quienes nos manejamos con pautas de libertad no se agota la posibilidad de la lucha".

Mira en la mirada de su interlocutor —¿un espectador en la butaca?— y monologa:

"¿Sabés por qué es maravillosa la última esperanza?".

—¿...?

"Porque no se sabe cuál es".

Brandoni: no más de cuarenta años, sin afiliación política, incrédulo respecto de la extrema izquierda, más incrédulo aún de la guerrilla, convencido de que siempre puede haber un paso más hacia abajo en la desdicha. "En Uruguay la picana eléctrica se aplica a quienes representaron, no importa cuándo ni en dónde, a Chejov, a Gorki, a Brecht. Aquí —suspira— no".

Dice:

"El cine argentino es una mierda. También el radio. Por supuesto la televi-

sión. Nada hay que hacer en estos medios comprometidos con la mediocridad. ¿Una protesta de parte de ellos? Jamás. ¿Una salida de tono? Nunca. ¿Posibilidades de creación? Para eso haría falta tener el alma suelta".

Cree saber por qué él, proscrito y libre, conserva los márgenes del teatro privado y aún puede trabajar en el **Ateneo**, ahora con **Posdata**. La Junta Militar calcula que no la dañan sus representaciones ante doscientos espectadores y si le pueden significar una carta de liberalidad frente a los ataques internos y externos.

Sonríe con amargura:

"¿Imagina algo más grotesco que una carta de liberalidad entre muertos, desaparecidos y torturados?".

Sigue el actor:

"También calcula la Junta que el control de los medios masivos de comunicación le representa una garantía y una seguridad frente al pueblo. ¿Garantía y seguridad para qué? ¿Para que creamos en la paz? ¿Para que repitamos, con los periódicos, que 'Argentina es Libertad'?".

El propósito del gobierno es claro, pero los resultados le serán adversos. Resume:

"Parten los militares de un principio: un público limitado no es peligroso, peligrosa es la masa. No lo creo así. Habría que preguntarse dónde están las ideas y quiénes las generan. Nacen de un clima, de un estado social. Esto va más allá de cálculos y manejos electrónicos".

Le pregunto por Leopoldo Torre Nilsson, el cineasta premiado en Cannes.

"Hace comerciales para la televisión".

—¿Podría entrevistarlo?

Se comunica con su amigo. La conversación telefónica dura unos minutos.

"No quiere hablar. Pero le pregunta: ¿Qué no ha visto el país? ¿Qué no sabe que estamos reventados?".

El presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, don Aristóbulo Echegaray, transpira satisfacción: el cinco de junio la SADE inaugurará un comedor para los hombres de letras del país y dos habitaciones —cuatro camas cada una— para los colegas de provincia.

—Don Aristóbulo: ¿qué limitaciones tiene el escritor independiente en este país?

"En nuestro país el escritor independiente puede decir todo lo que quiera en tanto no vulnere con sus expresiones los lineamientos que rigen la convivencia nacional".

—¿Qué lineamientos son esos y quién los dicta?

"El respeto a la Constitución, a la familia, a la paz. Podemos expresarnos libremente, y lo que voy a decir es obvio, en tanto no hagamos el panegírico de la guerrilla, por ejemplo".

—¿Qué tiene que ver la guerrilla con la familia?

"La guerrilla es, a mi criterio, la destrucción de todo, inclusive de la familia como organización".

—¿Marca la Constitución algún límite a la libertad de expresión?

"La Constitución no marca límites. Dice que todos tenemos derecho a la expresión."

—¿Ataca la prensa al gobierno?

"No habla en términos negativos del régimen militar".

—¿Cómo definiría usted a este gobierno?

"Yo diría que es consecuencia ineluctable de una situación imposible".

—Le pido, don Aristóbulo, que lo defina, no que lo explique por sus efectos.

Dos animales muertos aparecen en las pupilas del señor Echegaray.

"No puedo".

DECRETO DE SECUESTRO DE "CRONICA" Y "LA OPINION"

BUENOS AIRES.—Copiamos de la primera plana de **La Nación**. Ni un punto de más, ni una coma de menos:

"El Poder Ejecutivo Nacional dictó ayer los decretos por los cuales se prohibe la distribución, venta y circulación de la edición número 2088 del diario "La Opinión" y de la edición número 4827 del diario "Crónica", ambos editados en esta capital.

"La suspensión rige desde ayer y a partir de pasado mañana ambas publicaciones podrán reanudar sus ediciones habituales.

"La Secretaría de Información Pública dio a conocer ayer, por la tarde, la información correspondiente con los fundamentos de los decretos 936 937, por las cuales se han dispuesto ámbas sanciones, así como también el secuestro de las ediciones indicadas.

"Es interventor en 'La Opinión' el coronel (RE) Francisco O. Basaldúa, y está a cargo de la dirección el señor Luis Clur. El director de "Crónica" es el señor Héctor Ricardo García.

LA CLAUSURA DE "LA OPINION"

En los fundamentos de la sanción aplicada al diario "La Opinión", de la editorial OLTA A.A.C.L. se expresa que "del análisis de una información insertada en la página 1, titulada 'Definiciones en el Ejército', surge la evidencia que la difusión de una noticia, a título de trascendido, constituye una temeraria afirmación sobre decisiones unilaterales de una Institución que, por la naturaleza trascendente de su objeto, no sólo es de competencia exclusiva de la Junta Militar, sino que en modo alguno aquella institución se ha atribuido.

"Destácase también que hechos distorsionados como el señalado, si bien no tienen la posibilidad de lesionar la cohesión de las instituciones responsables de la conducción del Proceso de Reorganización Nacional, evidencian la difusión de especies totalmente infundadas que introducen elementos nocivos para la tranquilidad y confianza pública".

LA CLAUSURA DE "CRONICA"

En los fundamentos de la norma legal que dispone la sanción al diario "Crónica" se expresa en forma textual "que es deber ineludible del Poder Ejecutivo preservar en todo momento las condiciones políticas y sociales que aseguren una relación armónica y respetuosa entre gobernantes y gobernados como elementos básicos del orden y la confianza públicos, impidiendo todas aquellas actividades que puedan alterarlos."

Indícase también " que en su quinta edición del 21 de abril de 1978, páginas uno, diez y once, el diario "Crónica" inserta dos artículos cuyo análisis permite advertir la difusión de una noticia que, a título de trascendido, constituye una afirmación temeraria sobre decisiones unilaterales de una institución que, por la naturaleza trascendente de su objeto, no sólo lo es de competencia exclusiva de la Junta Militar, sino que en modo alguno aquella institución se ha atribuido.

"Por otra parte, agrégase que hechos distorsionados como el señalado, si bien no tienen la posibilidad de lesionar la cohesión de las instituciones responsables de la conducción del Proceso de Reorganización Nacional, evidencian la difusión de especies totalmente infundadas que introducen elementos nocivos para la tranquilidad y la confianza públicas.

"Finalmente, señálase que conforme lo ha admitido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la clausura y secuestro de una publicación se encuentran dentro de las facultades privativas del Poder Ejecutivo, acordadas por el artículo 23 de la Constitución Nacional".

Militares en Buenos Aires

LA VIRGEN, GENERALA

BUENOS AIRES.- El pensamiento militar quedó expuesto el pasado 29 de mayo, Día del Ejército. Después de que el Presidente Videla invocó "la protección de Dios Nuestro Señor, por mediación de su Santísima Madre, Nuestra Virgen Generala, para que nuestras armas puedan seguir velando con honor el futuro de grandeza que todos los argentinos deseamos, en paz y libertad", el general Ibérico M. Saint Jean dijo en el discurso oficial:

"Sólo hace falta fortaleza de espíritu y un profundo sentido nacional para imponer nuestro cristiano sentido de la vida".

Estas fueron sus afirmaciones textuales:

"Sólo los timoratos pueden vivir en esta hora crucial de la humanidad rodeados de indefiniciones, de verdades a medias, de actitudes sin compromiso.

"En un mundo donde la confusión semática ya merece hasta tratados, donde sangrientas dictaduras se titulan democracias, donde víctima se confunde con victimario, donde el asesinato es justicia revolucionaria, donde los delincuentes terroristas son formaciones especiales y los derechos humanos tienen color político, no tienen cabida la complacencia, la hipocrecía o la tolerancia frente a quienes buscan nuestra desintegración.

"En esta lucha sólo sobrevivirán los pueblos vitales. El resto pasará a ser una cuenta más del rosario de los países sojuzgados por el mundo comunista.

"Durante años aprendimos que en cada uno de nuestros pueblos existían hombres que eran utilizados aprovechando su candor y su alma limpia. Eran los llamados 'idiotas útiles'. Hoy a esta altura de la lucha creo en la existencia de los útiles, pero los idiotas ya no existen en el campo de la ideología.

"El ejército más poderoso está de nuestro lado, contamos con la razón, los hechos y la historia, sólo hace falta fortaleza de espíritu y un profundo sentido nacional para imponer nuestro cristiano sentido de la vida.

"Quien desee gozar y disfrutar de la libertad, tiene que estar dispuesto a luchar para conquistarla y a luchar para mantenerla; quien no se atreva o no quiera luchar por ella tiene merecida la esclavitud.

"Las empresas de envergadura no son para los pusilánimes, no tienen misiones trascendentes, se contentan con vivir lo más placenteramente posible, evitando el rigor de la oposición".

"Aldo Moro, como tantas otras víctimas, debió ser defendido en vida y no llorado después de muerto, porque muchos de los representantes de países que asistieron a rezar por su alma (en la misa convocada por el Papa) cobijan y amparan en su territorio asesinos internacionales llamados terroristas por el léxico moderno.

"¿Tienen derecho a sorprenderse los socialdemócratas, demócratas cristianos, comunistas y eurocomunistas que firman solicitadas conjuntamente con los delincuentes terroristas Firmenich, Vaca Narvaja, Gelman o Laguzzi?

"Solicitadas que pagan con dólares manchados con sangre.

"¿Tienen derecho a sorprenderse quienes nos enjuician si tienen como fuente de información a la tendenciosa Amnesty International, preocupada por los derechos humanos en la Argentina, pero que cubre con un manto de silencio las matanzas de Hungría, Checoslovaquia, Indochina, Angola o Vietnam, abandonado a su suerte y de quien ahora nadie se acuerda?

"¿Cuáles son los parámetros del mundo occidental?

"Tenemos derecho a saberlo.

"Mientras en organismos internacionales recibimos votos negativos o abstenciones provocadas por directivas de gobiernos que debieran ser rectores de Occidente; países que se desviven por supuestas violaciones a los derechos humanos en el nuestro, consagran en su legislación la legitimación del aborto.

"Vale decir, suprimen de hecho y de derecho el más elemental, el primero de los derechos humanos, el derecho a la vida, el derecho a nacer, el derecho a ser.

"Los que nos difaman desde el exterior procurando el fracaso de un evento deportivo o un congreso científico, con absurdas y fantasiosas historias de genocidio, no nos conocen.

"No saben que acosados estrechamos filas y templamos nuestros espíritus, ignoran que somos hijos de legendarios conquistadores españoles, que somos hijos de la inmensidad de la pampa y por eso circula en nosotros sangre de hombres libres.

"Esos pobres vociferantes no saben que están despertando sentimientos adormecidos en la profundidad de nuestras almas, porque somos hijos de una Patria que se hizo con sangre y con lágrimas, que no conoció fronteras cuando se trató de la dignificación del hombre, que viriImente defiende su libertad en todos los terrenos y canta su amor por ella en el idioma de Cervantes".

Las mujeres de Merlo

La interminable búsqueda del ser querido

BUENOS AIRES.—Hay que oir contar a las mujeres de Merlo, en el Gran Buenos Aires, qué es la búsqueda del ser querido ese amanecer en que se volvió imperioso aceptar la realidad de una cama vacía y de una voz ausente.

Con la luz de la mañana se iniciará el recorrido por las cuarenta y tres comisarías de la capital federal. Comisaría tras comisaría habrá que explicar el caso. Luego irá de hospital en hospital.

Uno, otro, otro. Visitará el departamento administrativo correspondiente y acechará a algún médico que pudiera interesarse por un dolor más profundo que el de las hemorragias internas.

Varios días después la cita obligada será en Irigoyen 977, Ministerio del In-

terior. La lista de angustias que allí encontrará, la cola de mujeres a la que habrá de agregarse le significarán un shock y un consuelo. Explicará y explicará, verbalmente primero y después en una tarjeta que irá al archivo. Graves y ajenos, los funcionarios del Ministerio le prometerán una respuesta. "Sin falta. Esté segura, señora". "¿Para cuándo, señor?" "Esté tranquila. Pronto, señora".

Como la respuesta tarde —tarda siempre, si es que tarda— consultará con un abogado. Rápida y automática será la contestación. Convendría firmar un habeas corpus y presentarlo ante el juzgado de turno en lo federal. Puede emprenderse de inmediato la gestión. El documento requiere sólo de una firma, la de la interesada. En el juzgado se le pedirá la ratificación de autos. Firmará ante el juez y ratificará que todo cuanto dijo se ajusta a la verdad.

Otra vez los días y la misma opresión en el estómago. Nueva consulta con el abogado, nueva, automática respuesta. Convendría dirigirse al Ministerio del Interior, otra vez: a la Policía Federal, al Ministerio de Justicia, a la Gendarmería Nacional, a la Prefectura Nacional, al primero, al segundo, al tercero, al cuarto y quinto Cuerpos de Ejército, a Aeronáutica y a la Armada, y darles cuenta, a todos, del habeas corpus interpuesto y de la ratificación correspondiente satisfecha con oportunidad.

"Dios mío, ¿por qué todo esto?"

La respuesta será diligente, pero en confianza, sigilosa:

"No se cuenta con los periódicos. No existen vías de comunicación entre los ciudadanos y el gobierno. El gobierno es un edificio gigantesco con miles y miles de puertas y ventanas. Hay que asomarse por cada ventana. Hay que tocar en cada puerta".

Empezará la segunda etapa.

Ante la Liga de Derechos del Hombre y ante la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos (en Callao y Corrientes, en Paraguay 1484) repetirá la historia de sus días. Mujeres diferentes contarán tribulaciones idénticas a circunspectos personajes iguales. En la eternidad de la espera, frente a las horas vacías, las mujeres entrarán en conversación, se consultarán unas a otras y recomendarán, unas a otras, a los amigos de los amigos; al teniente coronel amigo; al general, quizá, amigo; al amigo, amigo del ministro. Se confortarán entre sí e intentarán llegar a los amigos de los amigos.

Volverá a la Liga y a la Comisión de Derechos del Hombre y leerá las listas con instituciones y personajes interesados en casos como el suyo. Ahora habrá que enviar cartas al exterior. Firmar y firmar. A la ONU, a Waldheim en lo personal, a Carter, a Kennedy, a la Cruz Roja, a Amnistía Internacional, a los Premios Nobel, al mundo entero. Cada carta deberá estar acompañada de testimonios que acrediten la verdad de lo que se expone y demanda. De nuevo el peregrinaje. Otra vez la búsqueda de los que supieron y de los que quieran acreditar y firmar.

Recibirá respuestas, todas reconfortantes, todas inútiles. Pero habrá que seguir. El presidente de la Comisión Episcopal de Argentina, el arzobispo Primatesta, escuchará o leerá el relato que ya ha escuchado y leído antes. También los obispos. Y los sacerdores. Y los evangélicos consejos acabarán por ser rutinarios y rutinario será el adiós de cada encuentro:

"Hija, ten fe".

"TRABAJO A TRISTEZA" Y SABOTAJES

BUENOS AIRES.—En un reducido cuarto de hotel, Armando Croato, primer secretario de la rama sindical ante el Consejo Supremo Montonero y exdiputado nacional, narra la forma como los trabajadores han iniciado la lucha en las fábricas. La entrevista durará exactamente quince minutos.

Llaman 'trabajo a tristeza' a la acción más generalizada en el país. "Sí señor, sí señor, sí señor, sí señor", responden los obreros al jefe de personal. Pero el rostro aburrido y el desgano en el gesto le están gritando: "No señor, no señor, no señor, no señor". Nada les llama la atención. Nada los divierte. Nada les arranca una sonrisa. Cumplen con eficacia. Pero el clima de tensión que crean envenena el ambiente.

"No hay manera de acometer contra un peso muerto, como no hay manera de enfrentar el 'trabajo a tristeza'", dice el responsable de la política encaminada a desquiciar la relación humana en los centros fabriles. "Nada contra las máquinas, que son la vida del obrero; todo contra el producto terminado, que es la riqueza del patrón y una seguridad para el estado-dictador, reza nuestra consigna".

En algunos centros "la acción es muy avanzada": sabotaje. Los trabajadores meten una botella de refresco entre la cámara y la rueda de los tractores de la John Deere. Imposible detectarla. El producto terminado es impecable. ¿Pero qué no provoca la inocente botella cuando el tractor es puesto en movimiento? En la Ford, alineados centenares de carros para la última revisión, uno tras otro sobre los rieles en movimiento, ofrecen el espectáculo de un engranaje perfecto. Bailotea sobre la portezuela delante de los vehículos cerrados el correspondiente juego de llaves. Alguien, al pasar, desprende uno de estos juegos y lo arroja lejos. El ritmo se altera. Se cae en la ineficacia.

En ferroviarios, uno de los gremios más combatidos, es frecuente que los trabajadores se instalen ante las mesas del comedor por gracia de la empresa: les han permitido que cubran su cuota hasta el próximo día de pago. Se llega la fecha y no pagan. El jefe de personal les grita que si no pagan no comen. Le gritan que no comen, pero que están cansados. Les grita que se vayan a la mierda. Le gritan que a la mierda se irá el trabajo, pues, fatigados como están, rendirán poco. Las tensiones estallan.

Dice Croato:

"Entre ochenta y cien dólares mensuales gana un obrero en Argentina. Necesitaría trescientos para vivir bien. Un teniente coronel gana cuatro mil dólares al mes y tiene libres las manos sobre la mesa. Cien dólares representan el 35 por ciento del ingreso de 1973. Reconoce el gobierno que en este año el aumento del costo de la vida ha sido de 58 por ciento y sólo un 25 por ciento han aumentado los salarios".

Croato mira el reloj. Quedan unos minutos.

"El movimiento obrero ha sido brutalmente castigado por la represión. De cada diez desaparecidos, muertos o torturados, ocho son trabajadores. No se ha escatimado la crueldad tratándose de nosotros".

Sabe de memoria el comunicado que hizo público el Comando del Ejército Número Uno el pasado mes de octubre:

"El día de ayer, en Plaza Constitución, estando un activista incitando a la huelga, al ser instruido y no dejar de hacerlo, fue abatido por el fuego de la fuerza de seguridad".

En Plaza Once, frente al tren a Mercedes, dos activistas intentaron arengar al gentío.

"¡El tren no va a salir. Estamos en paro!", gritaban.

Paralizada la multitud, cayeron acribillados.

Ya en la puerta, la voz un susurro, se despide Croato:

"No sabe la Junta Militar cuánto odio ha sembrado entre la clase obrera. Ese odio y el coraje de los trabajadores será su tumba".

noticias de argentina

1a Quincena Octubre 1978 — No. 3 — 10 pesos

BREVIARIO

MONTONEROS, SOLIDARIOS CON EL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION

Con la firma del Secretario de Relaciones Exteriores, Fernando Vaca Narvaja, el Movimiento Peronista Montonero hizo saber su identificación y solidaridad "con las legítimas y justas luchas del pueblo nicaragüense y su conducción, el Frente Sandinista de Liberacin" en guerra contra la dinastía Somoza y el imperialismo.

En idéntico sentido, se expidió en Panamá el Profesor Rodolfo Puigrós (miembro del Consejo Superior del MPM) en oportunidad de realizarse la Conferencia Continental de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua, quien señaló a un periodista de la Agencia EFE que "la conferencia, sin duda, ha de tener consecuencias alentadoras no sólo para la lucha de los nicaragüenses, sino para todos los movimientos de Liberación de América".

pasa a la página 6

DIA DE LA LEALTAD

El 17 de octubre próximo, se realizarán en esta capital dos actos recordativos de la fecha fundacional del Peronismo.

Uno, será el organizado por el MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO. Hablarán el Secretario de Prensa y Difusión, Miguel Bonasso y la ex diputada Renée Cháves, integrante del Consejo Superior del M.P.M.

El otro acto, lo organiza la Mesa Exterior del MOVIMIENTO SINDICAL PERONISTA y tendrá lugar en el Auditorio del Congreso del Traabjo, Flores Magón 44.

PROHIBIR EL MSP, VANO INTENTO PARA FRENAR LA REUNIFICACION PERONISTA

Mediante una resolución del Ministerio de Trabajo, **la dictadura argentina prohibió las actividades del Movimiento Sindical Peronista (MSP).** En los fundamentos de la medida se señaló que el accionar del MSP viola el espíritu y la letra del decreto 10 de la Junta Militar, que prohibió la actividad de las "62 Organizaciones".

Trascendidos recogidos por varios matutinos de Buenos Aires dan cuenta, a la vez, que el general Horacio Liendo dejará de ser ministro de Trabajo.

Ambas medidas, sumadas al respaldo que la Junta Militar presta a Martínez de Hoz, y la ratificación del general Harguindeguy en el Ministerio del Interior evidencian el propósito de la dictadura de "congelar" durante el mayor tiempo posible, la situación del país.

Una vez más, **las ilusiones gorilas se desvanecen frente al resurgimiento del peronismo.** Como en tiempos de la dictadura gorila de Aramburu (1955-1958) —cuando las 62 Organizaciones fueron, en el país, el vértice de la Resistencia— hoy el MSP está retomando ese papel. El general Liendo, quien desde el Ministerio de Trabajo aspiraba a capitalizar al sindicalismo peronista para dar base social a un nonato partido cívico-militar, vuelve a un destino militar sin mayor relieve, probablemente como segundo comandante de algún cuerpo del ejército.

En medio del terror desatado por las Fuerzas Armadas, **la resistencia obrera se expresó en huelgas, paros, trabajo a desgano, sabotaje.** El blanco fue el plan económico de Martínez de Hoz, la represión al movimiento obrero y sus organizaciones, y los planes políticos de la Junta Militar.

En lo organizativo, la resistencia se manifestó en el nacimiento de la "comisión de los 25", formado por ese número de sindicatos no intervenidos y conducida por "los cinco". Estos representan a las sigiuentes corrientes: verticalistas, antiverticalistas, ortodoxos (ex combativos), participacionistas e independientes.

Esta comisión, aún antes de constituirse formalmente, y con mayor vigor después, impidió que Liendo llevara una delegación sindical complaciente a las asambleas de la OIT y, lo que es aún más importante, hizo fracasar las tentativas de sancionar una ley sindical que atomizara al movimiento obrero. Por eso, a casi tres años de dictadura, la nueva Ley de Asociaciones Profesionales continúa "en estudio".

Del mismo modo, y haciéndose eco de la persistente re-

pasa a la página 6

MITTERRAND APOYA LA LUCHA DEL PUEBLO ARGENTINO CONTRA LA DICTADURA MILITAR

PARIS, 20 de setiembre (AFP).—El líder socialista francés Francois Mitterrand apoyó hoy aquí "la lucha del pueblo de Argentina", durante una conferencia de prensa en la que dirigentes montoneros señalaron "las vinculaciones de los torturadores con el centro piloto argentino de información en París".

"Lo esencial es la lucha contra la dictadura militar y afirmar nuestra solidaridad a los testigos sufrientes de una situación intolerable", expresó el primer secretario del Partido Socialista Francés, al asistir a la rueda de prensa que, en los locales de esa fuerza política, realizaron dirigentes del Movimiento Peronista Montonero de Argentina (MPM).

Asistieron a la conferencia de prensa el secretario de Relaciones Exteriores del MPM, Fernando Vaca Narvaja y los dirigentes de esa organización, Miguel Bonasso y Jaime Dri, este último "evadido de la Escuela de Mecánica de la Armada de Argentina", así como Flora Habegger, esposa del dirigente montonero Norberto Habegger, "secuestrado en Río de Janeiro el tres de agosto último y por cuya vida se teme".

Tras señalar haber estado recluido "desde el 15 de diciembre de 1977 hasta el 19 de julio de 1978, en diversos campos de concentración de Argentina", Dri suministró varios nombres entre los cuales destaca el del "teniente de navío Jorge Perren, torturador conocido bajo los seudónimos de 'Puma' y 'Octavio' quien, hasta fines de 1977, fue responsable del centro piloto de París".

"Así mismo —agregó— otro torturador, 'Martín' o 'Trueno', en realidad Antonio Pernias, a fines de 1977 fue trasladado al centro piloto de París en donde estuvo, con otras funciones, un teniente al que se llamaba 'Rubio' o 'Cuervo', cuyo nombre sería Atis o Actis".

"Este oficial —puntualizó Dri—, bajo el falso nombre de Alberto Escudero, debió abandonar Francia precipitadamente a mediados de abril último, al ser descubierto por miembros del Centro Argentino de Información y Solidaridad (CAIS) donde trató de infiltrarse y volvió a Buenos Aires para reanudar sus funciones de torturador en la Escuela de Mecánica de la Armada".

Montoneros—OLP: resultados de una entrevista

Yasser Arafat (OLP) y Horacio Mendizábal (Montonero).

Por invitación de la **Organización para la Liberación de Palestina** (OLP), una delegación del **Ejército Montonero** visitó durante varios días campos de adiestramiento, bases militares y centros de producción de la Revolución Palestina.

La delegación estuvo integrada por el **Comandante Horacio Alberto Mendizábal** —Jefe del Ejército Montonenero y 4to. Secretario del Partido Montonero— y por dos miembros de su Estado Mayor. Todos ellos fueron recibidos por el **Compañero Abu Jihad** —miembro del Comité Central de Al Fatah y miembro del Comité Ejecutivo de la OLP y Comandante General de las Fuerzas Armadas Palestinas. En el curso de las entrevistas realizadas, y en un clima de fraternidad militante, se pusieron de manifiesto las coincidencias de ambas delegaciones en sus análisis acerca de la situación actual y las perspectivas futuras de los respectivos procesos revolucionarios.

El Comandante Mendizábal expresó su total solidaridad con la heroica lucha que el pueblo palestino sostiene bajo la dirección de su único representante legítimo, la OLP, para el regreso a su propio país: un Estado Democrático Palestino en todo el territorio palestino. Por su parte, el compañero Abu Jihad reiteró su solidaridad con la lucha del Peronismo Montonero y las metas establecidas en el Programa de Pacificación y Liberación Nacional.

Por último, los representantes de ambas organizaciones revolucionarias denunciaron y condenaron enérgicamente el sionismo, el racismo y las salvajes dictaduras militares de América Latina, así como el apoyo que el imperialismo y el neocolonialismo les brindan.

Lo único que les queda a los gorilas, es continuar con los agravios al Peronismo

Los cientos de conflictos laborales con que nuestro Pueblo resiste a la política de hambre y miseria de Martínez de Hoz y al entreguismo de los militares al imperialismo o las 600 operaciones militares ejecutadas durante 1977 por el Ejército Montonero o, (para citar tan sólo algunas de las realizadas durante este año) las quince operaciones llevadas a cabo mientras se disputaba el Mundial de Fútbol (sin contar las interferencias de Radio Liberación), parecen no indicarle nada al general Edmundo Renee Ojeda, jefe de la Policía Federal Argentina.

En "diálogo" con el matutino bahiense La Nueva Provincia, manifestó este segundón de Videla que "en la lucha contra la subversión el triunfo ha sido militar; hemos ganado las operaciones militares; el (triunfo) ideológico es mucho más complejo y es probable que nos demande varios años".

De "gira por la Patagonia", como informa La Nueva Provincia en su edición del 22/IX/78 en la pág. 4, el general policía no aclaró si los "triunfos militares obtenidos estaban referidos a los recientes asesinatos del Doctor Bueno, abogado vinculado a las "62 Organizaciones" y la C.G.T. de Bahía Blanca y del ex Presidente del Consejo Deliberante por el FREJULI de esa ciudad, Don Julio Valemberg, detenidos desde el 24 de marzo de 1976 en las mazmorras de Videla y Ojeda. O quizá este gorila se refería al secuestro hace ya dos meses, del periodista Enrique Esteban que cumplía funciones en Neuquén como corresponsal de Clarín de Buenos Aires, en procedimiento cuyos autores se identificaron como miembros de la P.F. y sobre el cual, pese a las movilizaciones impulsadas por el gremio de prensa en la zona, Ojeda y su banda pretende echar un manto de olvido.

Pero de lo que también se dialogó con el periódico de la Armada Argentina, fue sobre el Peronismo. Y aquí, con categórica sentencia gorila Ojeda dijo: "EL MAL QUE LE HIZO EL PERONISMO A NUESTRO PAIS ES TAN TREMENDO QUE VA A DEMANDAR MUCHOS AÑOS RECUPERARNOS".

A lo anterior, se referiría tal vez cuando señalaba que el triunfo en lo ideológico les demandaría varios años. Pensará este reaccionario que podrá asesinar a todos los Peronistas y destruir el Movimiento Nacional, Popular y Revolucionario que a lo largo de casi 35 años fuimos haciendo con Perón, con Evita y con todas las luchas que nos permitieron llegar a hoy con la misma entereza y convencimiento en el triunfo que tuvimos el primer día, en aquel glorioso 17 de octubre de 1945.

Ayer, la herramienta para derrotar a la oligarquía y liberar a nuestro General, fue la movilización de todo el Pueblo. Hoy, para sacudirnos definitivamente de encima a los vendepatria y el imperialismo, en el trabajo por la unidad de todo el Peronismo, tenemos el arma eficaz para que con las banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Popular, eliminemos, sin dejar vestigios, el régimen de oprobio y sus lacayos estilo Ojeda que soportamos.

Enfrentan los periodistas organizados la derogación de una conquista

Los trabajadores de prensa en Argentina han sido uno de los objetivos principales de la represión. Una nueva medida represiva la constituye una propuesta de derogación del artículo 14 del Estatuto del Periodista que concede una rebaja del 50% sobre las tarifas de las empresas públicas de transportes a los periodistas profesionales.

Las razones que se arguyen, son "la cancelación de un privilegio y la necesidad de reducir el déficit del sector público". Sin embargo, los periodistas tienen larga experiencia para leer entre líneas. La malversación y la ineficiencia del sector público no se van a reducir y el supuesto privilegio de los trabajadores de prensa es justamente el instrumento necesario de trabajo para cualquier productor de información, que busca reproducir la realidad y no solamente un cable.

Ante la aprobación que tuvo la iniciativa en la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL), los integrantes del Círculo de Periodistas Gremiales, Rodolfo Perri (La Prensa), Claudio Polosecki (Clarín), Jorge Migliora (La Nación), Roberto García (La Opinión), Julio Bazán (Noticias Argentinas), Oscar Vattuone (Télam), Adolfo Gallo (Saporiti) y Rubén Scalone (Crónica) se entrevistaron con el Ministro de Trabajo, general Horacio Tomás Liendo. Explicaron que la medida vulneraría el Estatuto, abriendo las puertas para otras modificaciones y constituiría una traba para el desempeño de la función profesional reglamentada por la ley 12.908. Una agrupación del intervenido Sindicato de Prensa manifestó su disconformidad con la medida inconsulta y explicó los riesgos de la influencia que puede tener sobre el periodismo, cuando sus pasajes son pagados por empresas privadas.

La Unión de Periodistas Profesionales manifestó que sería mucho más constructivo profesionalizar el ejercicio del Periodismo, jerarquizando la función y propuso la creación del Colegio de Periodistas. El proyecto de ley que propone la derogación se encuentra a la firma del Presidente para su sanción.

Continúa sin solución el conflicto Argentino-Chileno

Concluída la sexta ronda de reuniones de la Comisión Mixta Número 2 y debiéndose expedir definitivamente el 2 de noviembre, no existen aún perspectivas de acuerdo.

El problema, consiste en la delimitación de los espacios marítimos y de cooperación económica y tecnológica en la zona austral y en el Canal del Beagle.

La Argentina, que rechazó el laudo arbitral de la corona británica sostiene, sintéticamente, la soberanía sobre el Atlántico para ella, y sobre el Pacífico para Chile, basándose en el principio oceánico. Dicho principio, establecido en el Tratado de Límites de 1881, le otorgaría a la Argentina todos los territorios insulares, áreas marítimas, plataforma continental y fondos marinos al este del meridiano del Cabo de Hornos, incluyendo por lo tanto las islas Nueva, Lennox y Picton, actualmente en litigio.

Chile sostiene que la corte arbitral, sobre la base del Tratado de Límites de 1881, asignó a Chile todas las islas al sur del Canal del Beagle y hasta el Cabo de Hornos. Además reafirma la obligatoriedad del laudo, que sería inapelable de acuerdo al compromiso suscripto el 22 de julio de 1971.

En mayo del presente año, Videla y Pinochet, llegaron a un nuevo acuerdo en el cual se creó la Comisión Mixta Número 2, con un plazo de ciento ochenta días para expedirse. Esa misma comisión debía aconsejar medidas destinadas a "promover políticas de integración física, complementación económica y de explotación de recursos naturales en común, incluyendo la protección del medio ambiente."

43 billones de toneladas de aluminio, 358 billones de toneladas de manganeso, un billón de toneladas de circonio, 14,7 billones de toneladas de níquel y perspectivas de quintuplicar la extracción de petróleo, son sólo algunas de las riquezas ya detectadas en el mar disputado.

Mientras la comisión delibera, ya comenzaron a aparecer manifestaciones en ambos países. En Argentina, el ejército hace producir con fines bélicos, a industrias como IKA (fabricante de jeeps) y GRAFA (fabricante de telas). En el sur argentino, se hacen simulacros de ataques aéreos para adiestrar a la población civil. La Dirección de Defensa Civil organizó una campaña de esclarecimiento, utilizando medios masivos de comunicación para impartir instrucciones a la población y explicar las funciones que deberán desempeñar. El obispo de Neuquén, Jaime de Nevares denunció "el clima de desconfianza y agresividad" que reinaba en su provincia y los atropellos a que son sometidos los ciudadanos chilenos, a los cuales se los excluye de los planes de vivienda, se los deja cesantes, se los detiene y se los devuelve al país de origen. Finalmente, termina preguntándose "¿porqué tendrán que pagar los desposeídos, los que

menos intervención tienen en los errores o disposiciones de quienes los gobiernan tal vez sin representarlos?"

Las dictaduras militares argentina y chilena someten a sus pueblos por medio de la represión más cruel que haya conocido la historia del cono sur. Su única representatividad es la de las armas, el terror y el genocidio. Por lo tanto, las fuerzas democráticas argentinas rechazan cualquier decisión que estos gobiernos puedan tomar y que comprometan el destino de sus pueblos. Las dictaduras pretenden distraer la atención del verdadero atentado contra la seguridad nacional, que es la masacre que realizan. Ahora intentan comprometer a los pueblos hermanos para que levanten las armas unos contra otros en defensa de una seguridad inexistente.

Sólo un gobierno legítimamente constituído, elegido por la voluntad del pueblo, podrá comprometer la soberanía nacional, en la medida que la represente. Mientras tanto, se supone que las fuerzas democráticas argentinas y chilenas repudian todo intento belicista, buscando la paz para su pueblo y entre los pueblos.

Mapa de Alejandro Malofiej

Prohibir el MSP....

viene de la pág. 1

sistencia de los trabajadores, los 25 se han constituído en el centro de la oposición al plan económico, cuyo único sostén es, hoy, el poder militar de la Junta y la Sociedad Rural Argentina.

La Comisión Nacional del Trabajo (CNT) agrupó al sindicalismo enfrentado a los 25 y su eje hegemónico, el MSP. Su propuesta de unidad sindical apolítica fue contestada por los 25 con la invitación de que se sumaran a este nucleamiento, lo que motivó que los independientes, encabezados por el desarrollista Antonio Baldassini se sumaran en bloque a la CNT. Lorenzo Miguel, desde su nuevo lugar de detención (su domicilio de Villa Lugano, en Buenos Aires) dejó trascender su apoyo a los 25.

La prohibición del MSP, unida a la detención de 27 dirigentes obreros de la zona norte del gran Buenos Aires, mas toda la represión contra el movimiento obrero y popular, evidencian que los planes dictatoriales de borrar al peronismo mediante el terror y la traición, para establecer una democracia oligárquica, no caminan.

Lo que sí camina es la reunificación peronista, con todo el pueblo en su torno. Porque la prohibición del MSP sólo puede significar la desaparición de una sigla, pero no más que eso; el MSP es, para todos los trabajadores peronistas, una clara señal de que **el peronismo está vivo y en marcha hacia su reorganización.**

En la búsqueda de una alternativa para la psiquiatría

Del 15 al 22 de septiembre se realizó en Cuernavaca, México, el Segundo Encuentro Nacional de Alternativa a la Psiquiatría, con la participación de compañeros integrantes de la Red Internacional de Alternativa a la Psiquiatría (RESEAU), constituída en Bruselas en enero de 1975.

En su documento fundacional, la Red explicita que "las luchas en el campo de la salud mental deben insertarse dentro del conjunto de las luchas de los trabajadores por la defensa de su salud y en coordinación con todas las luchas de las fuerzas sociales y políticas por la transformación de la sociedad".

Es en este marco que se plantean las Jornadas de Cuernavaca. No sólo se discute el papel del trabajador de la salud mental como agente de control social y obturador de las contradicciones existentes, así como la situación de los marginados (mujeres, locos, homosexuales, indios, negros, niños, jóvenes, poblaciones migrantes, etc.) sino que se intenta señalar la especifidad de esta problemática en América Latina, territorio explotado económicamente y colonizado culturalmente, en donde en algunos países las luchas de sus pueblos por la liberación han obtenido feroces respuestas represivas por parte de sus gobiernos.

En este contexto, la Comisión de Salud Mental del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) presentó una ponencia de análisis y denuncia de la política de aniquilamiento que la Junta Militar desarrolla sobre los trabajadores de la salud mental responsables de la implementación de una práctica acorde a las necesidades populares.

El encuentro (al que adhirió la Juventud del MPM) aprobó un documento de denuncia de la represión en la República Argentina y de repudio a la dictadura somocista y apoyo a la lucha del pueblo nicaragüense encabezado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Breviario

viene de la pág. 1

COMPRA ARGENTINA, NAVES DE GUERRA FRANCESAS

El diario "La Nación" de Buenos Aires, publicó el 27 de septiembre un cable procedente de París. El ministro de defensa francés Ivon Bourges, señaló que el gobierno argentino decidió comprar dos patrulleros navales de 1,250 tonleadas cada una, construidas en Francia.

UN JEFE MILITAR YANQUI "VISITA" ARGENTINA

"La Nación" de Buenos Aires informa que se espera la visita del comandante de la División Aérea Sur de la Fuerza Aérea de EE.UU., mayor general Robert B. Tanguy. El militar estadounidense, invitado por la Fuerza Aérea Argentina, posee un "nutrido" curriculum, destacándose como comandante del 480 Escuadrón de Lucha Táctica en Vietnam, con 186 misiones de combate en un año de actuación.

DESVALORIZACION DEL PESO:

El diario "La Nación" publicó un informe del Banco Central, donde se señala que la circulación monetaria registró en Argentina un aumento de 18.162 millones de pesos, al pasar de 2 billones 671.740 millones a 2 billones 689.902 millones de pesos, en el período comprendido entre el 15 y el 23 de septiembre. Las reservas de oro, divisas y otros activos externos, por su parte, disminuyeron 4.633 millones de pesos en el mismo lapso, ya que a su cierre totalizaron 2 billones 493.633 millones, contra 2 billones 498.266 del anterior.

DERECHOS HUMANOS

Con las firmas de monseñor Jaime de Nevares, del obispo de la Iglesia Evangélica Metodista de Argentina Carlos Gattinoni y de los doctores Alicia Moreau de Juto, Raúl Alfonsín, y Oscar Alende y Eduardo Pimentel, se entregó al general Videla una solicitud con los siguientes requerimientos: 1) empeñar por la autoridad pública todos los esfuerzos para la dilucidación del paradero de los desaparecidos; 2) poner término a los procedimientos irregulares, secuestros, torturas y actos de terrorismo, resolver la situación de 4,000 personas arrestadas por causas políticas, sociales y gremiales y 3) mejorar sustancialmente el régimen al que se encuentran sometidos los arrestados a disposición del P.E. y de las autoridades civi-

les y militares.

En el mismo sentido, el tirano militar argentino recibió otra demanda que firman: Oscar Alende, Raúl Alfonsín, José Antonio Allende, Roberto Ares, Deolindo Felipe Bittel, Eloy P. Camus, Augusto Conte, Enrique de Vedia, Manuel de Anchorena, Víctor O. García Costa, Mario R. González, Rubens Iscaro, Simón A. Lázara, Mariano Lorences,, Juan C. Manes, Armando Molina Zavalía, M. Monserrat, Fernando Nadra, Raúl Rabanaque Caballero, Angel Federico Robledo. Aldo Tessio, Manuel Torres, Vicente Solano Lima, Miguel Unamuno, Néstor Vicente y Otelo Zamponi.

POR HABLAR DE MAS, LO RETORNARON A FRANCIA

Hubert De Germiny, ex agregado de prensa en la Embajada de Francia con asiento en Buenos Aires, quizá seducido por algunas prebendas del régimen videlista, tuvo algunas apreciaciones algo desafortunadas para su carrera diplomática.

En efecto, De Germany, que manifestó públicamente que "sólo problemas menores afectan las relaciones franco-argentinas y que el caso de las monjas Alice Dumont y René Laquet pertenece al pasado", fue desautorizado por el gobierno de Giscard D'Estaing y además cesado en sus funciones, como informan cables de Reuter y EFE del 26/IX/78.

Para explicar esta situación, el gobierno de Francia emitió un comunicado señalando la preocupación que lo aqueja por los secuestros y desapariciones en Argentina y -fundamentalmente- por la permanente violación de los derechos humanos que caracteriza a la dictadura de Jorge Rafael Videla y los mandos militares.

DESIGNAN GOBERNADORES EN SAN JUAN Y ENTRE RIOS

CLARIN 22/Sept. pág. 8

RAUL EDUARDO SUAREZ (Cap. de Navío RE) y CARLOS ENRIQUE AGUIRRE (Gral. de Brigada RE). serán designados gobernadores de San Juan y Entre Ríos en reemplazo de ALBERTO VICENTE LOMBARDI (Cap. de navío RE) y de RUBEN DI BELLO (Brigadier RE).

LOMBARDI presentó su renuncia al PEN aduciendo "motivos de salud". No obstante, trascendió en San Juan que las razones de su dimisión "serían otras que las que oficialmente se informaron": un entredicho con el Ministro de Bienestar Social, Vicealmirante JULIO JUAN BARDI.

AGUIRRE se desempeña actualmente como gobernador de La Pampa y su traslado a Entre Ríos obliga a cubrir el cargo vacante. Su predecesor DI BELLO dimitió en agosto, al ser cuestionado por el Ministro del Interior Gral. de Div. ALBANO EDUARDO HARGUINDEGUY.

pasa a la página 8

LA UNIDAD PERONISTA ES EL CAMINO DE LA VICTORIA

Con las declaraciones del Ministro de Justicia del Brasil, Armando Falcao, dando cuenta que a principios de agosto había ingresado a ese territorio el Secretario de Organización de la Rama Política del Movimiento Peronista Montonero Norberto Armando Habegger, como lo difunde el diario La Nación de Buenos Aires, quedaron confirmadas las denuncias sobre el tráfico de prisioneros entre las dictaduras del Cono Sur formuladas en ese caso concreto, por dirigentes del MPM y algunos órganos de prensa como "UnoMásUno", "Universal" o "Proceso".

El funcionario brasileño precisó también que "no existen constancias en los registros migratorios acerca de su salida, ya sea con documentacion a nombre de Norberto Armando Habegger o de Héctor Esteban Cuello".

Lo anterior es un rotundo mentís al embajador argentino en Brasil, Oscar Héctor Camilión, que se encargó de hacer notar que "si un ciudadano argentino fuese preso en Río o cualquier ciudad brasileña, la noticia sería de inmediato llevada a mi conocimiento". Lo dicho por el Ministro Falcao, lo dejó mal parado porque supone que Habegger estuvo en manos de las autoridades brasileñas y éstas, lo canjearon por otro secuestrado en Argentina.

Así, al menos, resulta de lo publicado por el vespertino carioca "Ultima Hora" que informó que "el dirigente peronista montonero, había sido entregado al régimen argentino a cambio de un brasileño de apellido Kouzig". Por su parte, en México, el diario "El Día" dio cuenta que Kouzig había sido liberado en su país, luego de estar cumpliendo una condena en Argentina.

Hombre clave en el proceso unificador

Al margen de lo anterior y en apariencia como si fuera otra cuestión, lo que hay que tener en cuenta acerca del motivo por el cual la dictadura militar secuestra a Norberto Habegger lo encontramos en las palabras de otro dirigente montonero, el ex diputado Jaime Dri, quien tras estar varios meses secuestrado logró fugar de la Escuela Mecánica de la Armada. Dice Dri "...me enteré (en la escuela Mecánica) además, de los planes para secuestrar al Compañero Habegger y a caracterizadas figuras del Peronismo en el interior y el exterior del país **con el fin de impedir la reunificación** de este gran movimiento de masas que significará la derrota definitiva de la dictadura militar".

La revista "Proceso" (que lo entrevistó en Buenos Aires en pleno desarrollo del Campeonato Mundial) define a Habegger como "organizador nato, hombre clave en el proceso unificador impulsado por el Movimiento Peronista Montonero, reconocido por su amplitud por todas las fuerzas democráticas argentinas...

"Y esto, que perjudica a la tiranía militar en sus objetivos de seguir explotando al conjunto de nuestro Pueblo y de permitir que continúe el saqueo a nuestra Nación por parte del imperialismo, es la causa de los secuestros de los dirigentes más representativos de la vida política argentina. Y también, de los intentos que realizan las fuerzas armadas de meter una cuña en la unidad del campo popular y hasta de hacer aparecer una disidencia en el seno mismo de Montoneros, como se intentó "con la conferencia de

pasa a la página 8

La unidad peronista es el.....

viene de la pág. 7

prensa de marzo de 1977 en Madrid, organizada por la Marina de Guerra con el traidor González de Langarica", según surge ahora por la fuga de Dri. Aquí cobra vida la enseñanza del General Perón acerca de que "cuando un ejército enfrentó a un Pueblo, nunca desapareció el Pueblo", lo cual nos sirve para afirmar que serán vanos todos los intentos de torcer el rumbo trazado por el Peronismo que se reunifica en la resistencia.

Quieren parar la que se viene

En su "carta a los Compañeros del Partido Peronista Auténtico" del mes de febrero último, Habegger se refirió al "final victorioso que ya nada ni nadie puede evitar; el tiempo favorece al Pueblo, a todas las fuerzas que luchamos por la Liberación Nacional y Social". Esto es lo que quieren parar los milicos en maniobra de obediente cumplimiento de los dictados del amo imperialista y la oligarquía local. El andamiaje montado se les derrumba. Hasta hablan temerosos, los subordinados del marinero Massera, de un nuevo Nüremberg. Y para evitarlo, un torturador con el grado de capitán de corbeta (el Tigre Jorge Acosta) que ya ve "la que se viene", propone convocar "sin más remedio a elecciones"; el jefe de la tortura en la armada, el ahora jubilado almirante Eduardo Emilio Massera, se presenta ante argentinos y extranjeros en versión de consumado demócrata, como si creyera que no existe una memoria colectiva en el Pueblo y el general Videla, con su plana mayor encabezada por otro torturador, el general Viola, inventa un enorme globo guerrerista para "salvar" la integridad nacional del "peligro" chileno, imaginando que los argentinos somos partidarios de la política del avestruz y tenemos incapacidad para entender el significado de los aprestos bélicos de estos días.

Esta muestra de debilidad ante el avance lento pero firme y decidido de las fuerzas populares sobre las contradicciones internas de los militares, debemos aprovecharla. Así ha sido entendido por quienes como el dirigente Montonero secuestrado no tienen la estrechez mental que caracteriza a los logreros y entonces trabajan para modificar la correlación de fuerzas a nuestro favor.

No bajar la guardia; sigamos exigiendo

Definir y afianzar "una política de poder y una conducción de conjunto que unifique y sintetice las luchas populares, que transforme el aislamiento de la dictadura en cerco político; que articula una política de alianzas del campo popular con otros sectores de la Nación; que concite la solidaridad de otros pueblos y países del Mundo en torno a las luchas de nuestro Pueblo para crear las condiciones de la contraofensiva hacia la victoria popular", es una de las mejores enseñanzas que recogemos de la prédica y la práctica de Norberto Habegger. Por eso lo secuestran. Esto no tenemos que perderlo de vista. Que nos sirva para no bajar la guardia y continuar exigiendo su libertad hasta arrancarlo de las garras de sus carceleros, sean brasileños o argentinos. Que nos sirva para ver que no debemos ahorrar esfuerzos en la lucha por la libertad de todos los secuestrados y presos que pueblan los campos de concentración y las cárceles de nuestra Patria, que en definitiva es pelear por la Liberación Nacional y Social de la Argentina. Que nos sirva para no darle el handicap de otro secuestro a los tiranos y para no permitir el juego divisionista que seguramente intentan realizar los militares. En fin, que nos sirva, como dijo el mismo Habegger el pasado mes de abril, para ver, analizar y comprender que LA UNIDAD PERONISTA ES EL CAMINO DE LA VICTORIA.

Breviario

viene de la pág. 7

PROCEDIMIENTOS POLICIALES NOCTURNOS

En el almuerzo mensual de la Cámara Argentina de la Construcción, el General EDMUNDO RENE OJEDA, Jefe de la Policía Federal Argentina, señaló que "a mediados de 1976" se veía obligado "a despedir los restos mortales de uno o dos servidores públicos por semana"; al contestar preguntas de los comensales, Ojeda dijo que "desde que asumió el cargo, la Policía Federal efectúa de 20 a 25 operativos de seguridad por noche en su lucha contra la subversión". LA PRENSA (Bs. As.), 27-IX-78.

ALFREDO CANTILO, EL MISTERIOSO

"Yo me hago el misterioso", fue la respuesta con la que el titular de la Asociación del Fútbol Argentino (A.F.A.), Doctor ALFREDO CANTILO evitó varias respuestas que le formularon poco más de doce periodistas asistentes a una rueda de prensa convocada por el propio Dr. Cantilo. Lo que en la oportunidad quería conocer el periodismo estaba referido a la situación económica de la A.F.A., a la financiación del Campeonato Nacional y a algunos de los gastos originados con el Mundial '78.

Durante toda la reunión flotó en el ambiente una sensación de tensión, que señaló la intención de encubrir las grandes pérdidas originadas por la realización de la Copa Mundial. — Buenos Aires, 26/IX/78.

SEISCIENTOS MIL POR LA PAZ

Más de 600,000 jóvenes participaron en una marcha de sesenta kilómetros, por la paz en Argentina y en el mundo.

La manifestación, organizada por el grupo laico Pastoral Juvenil, ligado a la Iglesia Católica, se realizó el sábado 30 de setiembre entre la capital Argentina y el santuario de la virgen de Luján.

En el punto de partida, la iglesia de San Cayetano, estalló una bomba a poco de partir los manifestantes. (P.L.-EFE)

DISCURSO 17 OCTUBRE 1978.

Pronunciado por René CHAVES

en MEXICO. sindicato Telefonistas

Distinguidos Invitados;

Amigos mexicanos;

Compañeros del Consejo Superior del

Movimiento Peronista Montonero

Comapañeras latinoamericanos

Compañeras y compañeros:

"Me largué a la calle buscando a los amigos que podían hacer todavía alguna cosa por él.

"Fuí así de puerta en puerta. En ese penoso e incesante caminar sentí arder en mi corazón la llama de su incendio, que quemaba mi absoluta pequeñez.

"Nunca me sentí, lo digo de verdad, tan pequeña, tan poca cosa como en aquellos días memorables.

"Anduve por todos los barrios de la ciudad. Desde entonces conozco todo el muestrario de corazones que laten bajo el cielo de mi patria.

"A medida que iba descendiendo desde los barrios orgullosos y ricos a los pobres y humildes, las puertas se iban abriendo generosamente, con más cordialidad.

"Arriba conocí únicamente corazones fríos, calculadores, corazones de hombres pequeños incapaces de pensar o de hacer algo extraordinario, corazones cuyo contacto me dió asco, náusea,

vergüenza.

"Esto fue lo peor de mi calvario por la gran ciudad. La cobardía de los hombres que pudieron hacer algo y no lo hicieron, lavándose las manos como Pilatos, me dolió más que los bárbaros puñetazos que me dieron cuando un grupo de cobardes me denunció gritando: Esa es Evita;

"Estos golpes, en cambio, me hicieron bien.

"Por cada golpe me sentía morir y sin embargo a cada golpe me sentía renacer. Algo rudo pero al mismo tiempo inefable fue aquel bautismo de dolor que me purificó de toda duda y de toda cobardía.

"Acaso no le había dicho a él: por muy lejos que haya que ir en el sacrificio no dejaré de estar a su lado hasta desfallecer?

"Desde aquel día pienso que no debe ser muy difícil morir por una causa que se ama. O simplemente morir por amor".

Así describió Eva Perón, la Abanderada de los Trabajadores, sus vivencias de los días previos a la insurrección obrera y popular del 17 de octubre de 1945, cuyo 33 aniversario recordamos hoy. ~~Siete años después moría, el 26 de julio de 1952, por amor a ese pueblo descamisado que hasta hoy la lleva en su corazón~~.

En 1930, con el golpe oligárquico militar que derribó al caudillo radical Hipólito Yrigoyen, la oligarquía clausuró la etapa

pag 2. — (1)

Siete años después, tras una incansable e inmensurable labor en lo político, luchando en pos de la conquista del voto femenino y ~~en la organizac. del y formación del del 1er partido~~ creando la primera org. política de la Mujer Argent. el Part Peronista femenino y, en lo Social, a través de la fundación que llevaba su nombre, luchando para q' el peronismo sea revolucionario, 7 años después de aquellos hist jornadas de Octubre, el 26 de julio de 1952, moría por amor a ese pueblo descomisado que hoy la lleva en su corazón.

popular abierta en 1916 con la vigencia del voto universal y secreto, ~~xxxxxx~~, y abrió un período de entrega, corrupción y represión conocido como "la década infame".

Doy un ejemplo: en 1935, el vicepresidente Julio Roca, al pactar con el ministro inglés Runciman la entrega de nuestra producción agrpecuaria, ~~xxxxxxxxx~~ hizo esta declaración de sumisión colonial: "la Argentina es una de las joyas más preciadas en la corona del Imperio Británico".

Así estaba la Patria.

El 4 de junio de 1943, las fuerzas armadas derribaron al régimen fraudiento de Ramón Castillo. ~~Xxxxxx~~ Pero existía un poder detrás del trono: el grupo de oficiales Unidos (GOU), cuyo inspirador era un coronel casi desconocido: Juan Domingo Perón.

Antes que concluyera ese año, Perón emprende sus funciones de gobierno al frente de la secretaría de Trabajo y Previsión, creada a sus instancias. Desde allí, dicta las normas jurídicas que legalizan y organizan al movimiento obrero argentino.(1)

Nace la primera ley de asociaciones profesionales, que otorga el reconocimiento del Estado a una sola Confederación General del Trabajo, a un solo sindicato por industria o servicio.

Se organizan así los poderosos sindicatos argentinos, únicos representantes de los trabajadores ante las empresas de acuerdo a lo establecido despúes por la ley de convenios colectivos de trabajo.(2) Sobre esa estructura Perón organizó su fuerza político social con la clase obrera, a la que definió como

Pag 3: (^)

Se dictaron una serie de leyes sociales que elevaron las condiciones económicas y políticas de los Obreros. Una de ellas fue el Estatuto del Peón, siendo la 1ra vez que el Estado se preocupa por la situación del trabajador rural dandole seguridades, un nivel de vida mejor, a la vez que les permitió liberarse de la opresión de los terratenientes.

* Un hecho de enorme importancia es la extensión que adquirió en poco tiempo el Mov. Obrero, de lo que da una idea cifras como un Sindicato tan importante como es de la U.O. Metalúrgica pasó de 1500 afiliados 1943
80.000 " 1944
200.000 " 1954.

Este fenómeno se repitió con parecida intensidad en todos los sindicatos argentinos.
Lo importante es la extensión del Mov. Sindical a regiones a donde antes no existía o era terriblemente reprimido. A ello hay que agregar el ascendente que adquirieron la CGT y los sindicatos al punto que

muchos de sus representantes ocuparon no sólo el congreso nacional como diputados y senadores, sino ~~gobernaciones~~ de provincias y puestos en legislaturas provinciales y concejos municipales.

De la importancia q' se le asignó ~~al~~ a la participación obrera en la elaboración y conducción de la política Argentina lo muestra el hecho de haber designado en los Enhojados los agregados obreros.

"la columna vertebral del peronismo".

Entre las dos guerras mundiales -la segunda estaba en sus postrimerías- la vieja Argentina de los cereales y las carnes había cambiado. Para sustituir las importaciones canceladas por el conflicto bélico el país había desarrollado su propia industria y, con ella, una nueva clase trabajadora: los "cabecitas negras. Así, con ese desprecio, bautizó la oligarquía gorila a la gran masa campesina que afluyó del interior a Buenos Aires para incorporarse a las fábricas. Eran los descendientes de los caudillos montoneros que, en el siglo pasado, levantaron las banderas de la soberanía nacional frente a la aristocracia agroexportadora.

En el período señalado nació también una burguesía nacional. Nacional, pero no nacionalista. Sin coherencia, sin proyecto propio. Por eso Perón apeló a los trabajadores.

Tres banderas: independencia económica, soberanía política y justicia social, definieron el proyecto peronista, sostenido por la clase obrera, apoyado por la burguesía y combatido por la oligarquía.

El desarrollo económico autónomo necesitaba entregar al estado el dominio de los servicios públicos, y fue así como las compañías de teléfonos, de gas, los ferrocarriles, la flota mercante, el trasporte urbano, fueron estatizados.

Se nacionalizaron los depósitos bancarios y el comercio ex-

terior, con lo cual los ingresos de la oligarquía, provenientes de las exportaciones de carnes y cereales, pasaron al Estado. El mercado interno se fortaleció merced a la creciente participación de los trabajadores en la renta nacional, originada en los aumentos de salarios y la institución ~~-por un decreto inspirado por Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión-~~ del aguinaldo.

Después, en 1948, Perón cerró el círculo de su política independiente ~~estableciendo~~ relaciones con la Unión Soviética. Sin embargo, ~~xxxxxxxxxx~~ el partido comunista argentino no comprendió este proceso. Cometió un gravísimo error que ha arrastrado hasta ahora, apoyando al régimen criminal de Videla en su política ~~de destrucción del peronismo.~~

Trasladando mecánicamente, sin comprender los procesos internos, las alianzas antifascistas al país, se unió a lo más reaccionario de la sociedad argentina, el partido Conservador, en la denominada Unión Democrática. Con la bendición expresa del embajador yanqui, Spruille Braden, caracterizó a Perón como "el enemigo número uno del pueblo argentino".

La derrota del fascismo, en 1945, precipitó la reacción gorila. Los oligarcas, los comunistas, ~~los socialistas~~, ~~encabezados~~, se lanzaron a las calles reclamando la destitución de Perón. La Sociedad Rural y la Unión Industrial declararon que no pagarían el aguinaldo.

Se aproximaba octubre. Lenin había escrito: "No es lo mismo el

(Pag 5) (1)

Después, de 1948, Perón cerró el círculo de su política independiente, siendo el 1er gobierno q' establece relaciones con la unión soviética y los países socialistas.

Sin embargo, el P.C.A no comprendió este proceso. Cometió un lamentable error aislarse de las masas, sin int este fenómeno voc y popular, error q' ha arrastrado hasta ahora, apoyando a Videla en su política criminal y opresora de todo el pueblo Argentino.

nacionalismo en un país opresor que el nacionalismo en un país oprimido", pero quienes lo invocaban no le entendían.

El 9 de octubre Perón es obligado a presentar su renuncia. La noticia provoca agitación entre los obreros, y se producen los primeros disturbios. Perón se despide con un discurso exhortando a los trabajadores a defender sus conquistas.

El 13 de octubre Perón es detenido y Evita, a quien le impiden acompañarlo, comienza a golpear las puertas.

La inquietud popular crecía, y el 17 invade la calle. Los obreros corean: Perón sí, otro no, y "queremos a Perón". En las primeras horas de la mañana diez mil trabajadores llegan a la plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno. Por la tarde, son más medio millón. Un general Xxxxxx intenta hablar desde los balcones, pero el pueblo se lo impide. Los trabajadores emplazan: media hora para que aparezca Perón. A las once de la noche, Perón sale al balcón. Su aparición produce el grito más multitudinario, unánime y clamoroso que hubiera resonado hasta entonces en la Argentina. El reinado de la oligarquía había terminado.

Las elecciones se fijaron para el 24 de febrero de 1946. Bajo la consigna "Braden o Perón" el naciente peronismo derrotó por mayoría absoluta a la unión Democrática.

Eso fue, en grandes líneas, el 17 de octubre de 1945. El

peronismo que nació entonces sigue vigente hoy expresando políticamente, contra una feroz dictadura, la voluntad revolucionaria del pueblo.

Los trabajadores, las mujeres que tras las banderas de Evita se incorporaron a la vida política del país, la juventud, los intelectuales y profesionales, los campesinos, todo el pueblo, la Nación, encuentran en nuestro movimiento, hoy como ayer, la tabla de salvación de la Patria, la viga maestra del frente de liberación nacional.

Con la indoblegable lucha popular, con el valor de nuestros combatientes, con la reunificación del peronismo y la constitución del frente de liberación nacional, derrotaremos a la dictadura y abriremos en nuestra Patria un ancho camino de democracia, paz, justicia social, independencia y soberanía.

invocar

Compañeros Representantes del Pueblo
Invasión Vietnamita

Día de la mujer
Para femenino del
movimiento montonero
17/10/78

Compañeras mexicanas,
Compañeras latinoamericanas,
Compañeras, compañeros:

¡Cuántas de nosotras! creo que todas, quisiéramos en este día contarles a Uds., qué están viviendo nuestros pueblos, un poco de su historia, de su paisaje, incluso algunas anécdotas de la lucha cotidiana y de ese modo, llegar a todos y ser expresión fiel de la lucha de nuestras compañeras.

¡Cómo quisiéramos conocer todo sobre la lucha de la mujer en cada país, sobre su participación. Pero hoy debiéramos también pensar un poquito en el por qué estamos reunidas aquí: mexicanas, chilenas, uruguayas, brasileñas, colombianas, nicaraguenses, argentinas, peruanas, en fin, mujeres latinoamericanas; dos términos que no son casuales.

¿Por qué mujeres?
¿Por qué latinoamericanas?

Tal vez, lo primero, porque reconocemos las limitaciones que hemos tenido históricamente en tanto tales, para entregarnos a la lucha por nuestras reivindicaciones y la de nuestros pueblos, porqué hemos tomado conciencia de que esas limitaciones surgen de milenarias ideologías de opresión, que prefieren tenernos como callad-o y sufrido ejército de reserva, que prefieren mantenernos aisladas y desorganizadas, y que intentan hacernos actuar como freno en el avance de la lucha por la LIBERACION; por esto creemos urgente la tarea de estudiar y comprender [redacted] la situación de la Mujer en nuestros Pueblos Latinoamericanos, las diversas manifestaciones de su opresión y sus intentos para lograr su liberación como Mujer.

~~No del pueblo que siempre será encabezada por la clase obrera,~~ pero debemos tener bien presente, que no puede haber liberación de la mujer, separada de la Liberación Nacional y Social de su pueblo. Que la luchade la mujer debe formar parte de la lucha de los explotados y oprimidos, o sea de la lucha del Conjunto del Pueblo.

También debemos tener en cuenta que la incorporación de la mujer a la lucha tiene que ser vista considerando sus problemas específicos, que si bien interesan al conjunto del Pueblo, son asumidos específicamente por las mujeres, ya que les atañe en su rol de Madre, ama de casa y trabajadora.

Volviendo ahora al segundo de los interrogantes planteados: ¿Porqué reunidas aquí las latinoamericanas?

Tal vez podría contestarlo con otra pregunta: ¿ Porqué latinoamérica?

Sin ni siquiera pensarlo podría decir que estamos aquí porque estamos seguras que tenemos una historia común, un enemigo común y la necesidad y la convicción de la lucha, pero también la esperanza de un mundo mejor para nuestros pueblos, en paz, justicia y democracia.

¡Sí! han tratado de tenernos de brazos caidos, pero tenemos el orgullo de decir que no lo consiguieron, que a pesar de todo ello, hemos participado en la lucha de nuestros pueblos.

Tal vez nos ayude mirar un poco hacia atrás o intentar hacer un poco de historia.

América Latina, conquista y colonización:

Franceses, españoles, ingleses o portugueses: Los agresores.

Nuestros Pueblos: GUERRA DE LIBERACION.

Ayer como hoy vemos a las mujeres que lucharon representando a la nativa, artesana, esclava, llegando al frente de combate como Juana Azurduy, Capitana del Ejército Libertador del Alto Perú o "Toya", Jefa de ejército de Haití, o aquellas valerosas haitianas que preferían el aborto antes que entregar hijos esclavos al opresor, o aquellos cientos de mujeres "~~nortinas~~ del Norte" de Chile que pelearon junto a los trabajadores en las huelgas mineras del salitre en 1907, o como hoy, cue podemos con orgullo mencionar a cientos y cientos de mujeres ejemplares en todos nuestros países, como son: nuestras queridas Madres de Plaza de Mayo en Argentina, o las compañeras Mercedes Solar de Lettelier y Matilde de Neruda que a través del Comité del Retorno, luchan por el derecho de todos los chilenos a regresar y vivir en su Patria, o como Domitila Chungara, humilde y sacrificada compañera de las minas de Bolivia, quien a riesgo de su vida fue factor importante en muchos combates codo a codo con su pueblo ~~todo.~~

Todas las formas de lucha han sido asumidas por la mujer latinoamericana en contra del imperialismo y la opresión, actuando a igual nivel que el hombre, lo que indica una creciente toma de conciencia. A diario nos llegan noticias del valor de la Mujer. No es ya novedad para nadie que en nuestros pueblos las mujeres hayan asumido la lucha armada, tales como por ejemplo: los casos en el F.S.L.N, Tupamaros, Montoneros, E.R.P Mir, etc. No es novedad para nadie que la mujer participe en la lucha política y sindical ocupando en algunos casos ~~los~~ altos niveles en la conducción del Estado y organizaciones gremiales.

No es novedad para nadie que en nuestros pueblos los represores encarcelan, torturan, secuestran y asesinan, olvidándose de las ideologías, por ellos pregonadas, que marcan la diferencia entre el hombre y la mujer. Para no citar nada más que un ejemplo, que

se repite con diferencia de matices en toda Latinoamérica, en Argentina el número de mujeres presas por causas políticas asciende a 3000 aproximadamente, esto, sin contar aquellas compañeras desaparecidas ni las asesinadas.

Me interesa también señalar el salto cualitativo que significó en América Latina la incorporación masiva de la mujer a la lucha política. Y en este punto no puedo dejar de nombrar el papel sobresaliente de Eva Perón en Argentina, que organizó revolucionariamente a la mujer en todos los niveles, fundamentalmente a la mujer trabajadora, dándole una cohesión y fuerza de lucha que más tarde haría tambalear a más de un dictador.

Otra de las formas en que se manifiesta la lucha de la mujer en américa latina y que quizás sea una de las más destacadas es la Solidaridad y Denuncia de las víctimas de la guerra. Estas manifestaciones que muchas veces no se valoran en toda su extensión, se expresan hoy con caracteres similares en muchos países. Comienza siendo una actitud de tipo afectivo pero luego se transforma rápidamente, en uan actitud política de resistencia. Un ejemplo claro de esto es AMPRONAC que comenzó como una inquietud de familiares por la desaparición de campesinos en Nicaragua, y hoy es la única asociación política femenina.

En Chile las mujeres desarrollan las tareas de Solidaridad y Denuncia a traves del "Comité de presos y desaparecidos", "Comité de cesantes" y "Vicaría de la Solidaridad".

En otros países como Perú y Unuguay las mujeres han formado los "Comités de lucha y defensa de los presos políticos".

En Argentina, las madres de presos y desaparecidos, a quien la Dictadura bautizó cruelmente como "las locas de Plaza de Mayo", han llegado a constituir uno de los más altos niveles de resis-

tencia a la Junta Militar. asume

Nosotras, que por diversas razones, no podemos hoy estar físicamente junto a las mujeres en de nuestros pueblos, pero que podemos, gracias a la generosidad del pueblo y gobierno mexicano, reunirnos en este comité de solidaridad de las mujeres latinoamericanas, queremos a través de él, convocar a todos a la tarea de Solidaridad con los pueblos en lucha como una forma de la tarea política en que estamos empeñadas; hasta lograr la Liberación Nacional y Social. El ejemplo de Cuba y Vietnam nos alienta.

Sabemos que la guerra es larga. Sabemos ya que la mujer estará siempre presente, activa y cambatiente en todos los terrenos/ con las banderas de nuestros héroes y mártires, con la convicción profunda de que conseguiremos la victoria, CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.

HACIA NUESTRA IDEOLOGIA

17/10/78

Pensar en hombres concretos que producen hechos concretos, es norma del pensamiento revolucionario. Una grecuente desviación de este pensamiento es el praguantismo, que reduce es correcta relación de causas y efectos. Otra desviación, en sentido opuesto, se traduce en el subjetivismo individualista que vez de ver la realidad tal como es y, en consecuencia, operar sobre ella para transformarla, intenta vanamente de que la realidad se amolde a sus presupuestos ideológicos. Estas dos desviaciones son casi un lugar común en casi todos los movimientos revolucionarios y su rectificación, desde la teoría y la práctica, no es, naturalmente, cosa facil. No es, en todo caso, un problema de buena voluntad de quienes conducen los movimientos revolucionarios, sino de la elaboración de una ideología que nace de la práctica en lo real concreto con la intención significativa de transformar una determinada realidad.

En momentos de crisis como el que atraviesa nuestro Movimiento y nuestro Partido, no es ocioso observar las posibles desviaciones que pueden aparecer en uno y otro sentido: el pragmatismo reductor o el subjetivismo mesiánico.

Es cierto: la realidad es nuestra única verdad. Pero la realidad se enriquece y se transforma con la dinámica de un pensamiento revolucionario que la interpreta con exactitud y con audacia. En este sentido es necesario ir elaborando nuestra propia ideología con las herramientas del pensamiento materialista dialéctico y con el valiosos aporte del pensamiento nacional y popular de la Argentina, del que somos (o pretendemos ser) Herederos en la teoría y en la práctica.

Ambas vertientes que concluyen en nuestra manera de ver e interpretar la realidad no han encontrado su síntesis aún. Por el contrario, algunas veces parecen separarse hasta en la terminología de nuestros documentos de caráter teórico.

El pragmatismo reductor (que aparece como una forma de aimilacion mecánica del pensamiento materialista) no pocas veces nos induce a errores que el lenguaje delata. Así, cuando hablamos de "personal" al referirnos a nuestros compañeros encuadrados en tal o cual función, lo que hacemos es trasladar nuestra propia visión organizativista -militavista a un campo mucho vasto- el campo entero de la Nación - que, desde luego, tiene su propio lenguaje.

Hablar claro, como lo hicieron los hombres del pensamiento nacional y popular de la Argentina, no es renunciar a las más altas categorías del pensamiento científico sino inscribir esas categorías en el cuerpo social de nuestro país, en nuestro pueblo, no solo en la clase trabajadora en su más alto nivel de conciencia sino en otros estadios a los que también debemos llegar con nuestra propuesta.

No caigamos en la ideologización, no seamos tilingos, como decia Don Arturo Jauretche. Veamos los ejemplos de nuestra propia Historia, como nos la reclamaba el lúcido Rodolfo Walsh. Actuemos en esto como nuestros compañeros latinoamericanos que rescatan el pensamiento de Martí, como los compañeros africanos que elaboran su propio pensamiento revolucionario, como lo hicieron Franz Fanon, Agostihno Neto, Amílcar Cabral entre otros. Hace años, Manuel Ugarte señaló este camino. Estudiémoslo y profundicemos esa propuesta.

No es tarea fácil ni de un día para otro, ni labor de un solo hombre. Es tarea básica en la elaboración de un Proyecto Nacional Revolucionario para nuestro país. Unamos a los compañeros que puedan trabajar en este sentido y colaboremos todos, con los ejemplos y experiencias de nuestra propia práctica, para enriquecer y ensanchar la visión del proyecto.

Acortemos, en lo posible, las distancias entre teoría y práctica en la discusión de nuestros ámbitos. Esto beneficiará nuestra propia percepción de lo real. Es una propuesta para superar nuestras propias tendencias al voluntarismo subjetivo. De ese modo, al oir y evaluar las experiencias de nuestros compañeros, al confrontarlas con las propias, iremos avanzando en la elaboración teórica y en la preparación de nuestros cuadros.

Todo, absolutamente todo, debe preocupar a un revolucionario, para quien todo lo que es humano no es ajeno. La vida misma, en su complejidad, al fin. Por eso debemos analizar también lo que a veces denominamos, con cierta apresuración, la problemática de la muerte. Problemática que no es ajena a la vida misma, a nuestra concepción de la vida como relación dialéctica entre el yo y el nosotros, entre lo individual y lo colectivo, o para decirlo en nuestro contexto: entre el revolucionario y su pueblo.-

Combatamos el nihilismo mesiánico también en este aspecto, el que hace a la vida de los hombres, a los que debemos llevar una propuesta de vida frente a la ideología de la muerte de los represores.

La violencia popular opuesta a la violencia del opresor, es propuesta de vida. El acto aislado, solitario, no lo es. Pensemos en esto. Con criterio revolucionario. Decía el Compa-

ñero Firmenich "que un partido revolucionario que conduce la resistencia de masas no tiene derecho a despilfarrar vidas humanas y mucho menos las de sus cuadros de Conducción Estratégica". Cierto. Como es cierto también que el heroismo es superación de limitaciones individuales, situación límite de la militancia. Heroísmo, sí, no holocaustos inútiles.

No traslademos a la moral revolucionaria los presupuestos de la moral burguesa. Debemos aprender a eliminar viejos conceptos, como proponía el Comandante Ernesto Che Guevara. Y a propósito decía: "Queremos o no queremos la felicidad del pueblo?. Luchamos o no, por ser un país libre entre los libres, sin pertenecer a ningún bloque querrero, sin tener que consultar ante ninguna embajada de ningún grande de la tierra cualquier medida interna o externa que se vaya a tomar aquí?. Si pensamos redistribuir del que tiene demasiado para darle al que no tiene nada; si pensamos aquí hacer del trabajo una fuente dinámica, cotidiana, de todas nuestras alegrías, entonces ya tenemos metas a que referirnos.

Y todo el que tenga esas mismas metas es nuestro amigo. Si en el medio tiene otros conceptos, si pertenece a una u otra organización, esas son discuciones menores".

Vayamos a la discusión mayor, entonces. Con generosidad, con pensamiento crítico, con grandeza.

3 de diciembre de 1978

A TODOS NUESTROS QUERIDOS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS PRISIONEROS DE LA DICTADURA Y A NUESTROS ABNEGADOS FAMILIARES QUE DIGNA Y HEROICAMENTE LOS ASISTEN:

Por tercer año consecutivo pasaremos las tradicionales fiestas de fin de año con el padecimiento de todas las lacras, tristezas y sufrimientos que nos ha impuesto la más salvaje dictadura militar de toda la historia argentina.

La tradición de las fiestas de fin de año contiene la alegría de la reunión de las familias. Una vez más, desde el golpe de Estado de 1976, brindaremos con el odio y el rencor de miles de familias mutiladas con los secuestros, los asesinatos, las torturas y encarcelamientos de tiempo indefinido. Pero todos sabemos también que junto a este odio a los criminales se encuentra erguido nuestro orgullo de pueblo digno, heroico, conciente de sus derechos y capaz de afrontar todos los padecimientos necesarios para no aceptar jamás el vasallaje que nos han pretendido imponer.

Todos los sacrificios sobrehumanos que nos ha exigido la criminalidad entronizada en el poder del Estado, toda la persistencia, la fuerza y la continuidad de esta histórica resistencia argentina, dan hoy los frutos esperados en el resquebrajamiento definitivo de la dictadura militar.

Nadie nos quitará jamás el dolor sufrido, ni las tristezas naturales que la situación nos impone en los brindis de fin de año. Pero tampoco habrá nada capaz, en estas próximas fiestas, de contenernos en la alegría de comprobar que la resistencia ha sido más fuerte que las pretensiones dictatoriales. Al costo de un precio altísimo estamos destruyendo la última gran aventura oligarquico-imperialista para intentar embrutecernos como pueblo y subyugarnos como Nación. Es por eso que todo el dolor, el odio y la tristeza se transformarán en estas fiestas en el verdadero valor del triunfo de la resistencia popular; han sido el precio que hemos pagado y darán por eso mismo, la auténtica dimensión del valor que tiene el resquebrajamiento definitivo del regimen militar, del mismo modo en que nadie podrá dudar ni desconocer que quienes han pagado el costo serán los dueños naturales del triunfo que ya está en marcha.

La estupidez de los militares vendepatria los ha llevado a intentar disimular los fracasos en todos los ordenes de su política interior con la absurda idea de una guerra internacional supuestamente destinada a la defensa de la soberanía nacional.

Esta "genialidad" de los señores dictadores es similar a la de aquel pobre hombre que para quitarse un tremendo dolor de muelas se hizo pisar el pie por una aplanadora, convencido de que este dolor le quitaría el otro. El peronismo montonero y el pueblo argentino en general han sabido responder a tan grande insensatez clarificando ante el mundo entero la verdadera causa del nuevo crimen planificado por la dictadura, movilizando todos sus esfuerzos por impedir una guerra absurda entre pueblos hermanos que nada tienen que ver con las dictaduras que circunstancialmente los oprimen y rescatando el auténtico valor de la soberanía nacional como proyección exterior de la plena soberanía popular en la política interna del país. Podemos decir, sin temores y con humildad que la claridad y firmeza de nuestra posición, avalada por la movilización de cientos de miles de argentinos y por la contundencia de la huelga de todos los compañeros ferroviarios, ha marcado rumbos para todas las fuerzas políticas latinoamericanas. Una vez más, ante la insensatez de las dictaduras, hemos sabido responder dignamente y transformar la intención criminal de nuestros enemigos en motivo de acumulación de fuerzas para el pueblo.

Hoy ya casi no queda margen para las intenciones belicistas, aunque debemos continuar la lucha para impedir esta nueva aventura criminal. Así, nuevamente, las dictaduras militares argentinas, por criminales que sean, pasarán a la historia como gallinas inútiles, que creen que cacarear desde el palo más alto del gallinero es lo mismo que poner un huevo.

No se puede dejar de destacar en esta histórica resistencia la fuerza de voluntad y la fidelidad a los derechos del pueblo y de la nación, puestos de manifiesto por la inmensa mayoría de los compañeros que han sido prisioneros de la dictadura.

Haber soportado las más salvajes torturas con heroismo y entereza, haber sobrellevado el aislamiento y la indigencia impuestos por las autoridades carcelarias, con firmeza e inteligencia, son una prueba elocuente de esa fuerza de voluntad y de esa fidelidad política a la causa por la cual han caído prisioneros. No exageramos nada si decimos que constituyen un ejemplo para el mundo entero; han demostrado, como no decía hace unos meses un amigo sudamericano, que la tortura no es una máquina infernal contra la cual no se puede hacer nada. Son, al mismo tiempo, el dedo acusador de aquellos pocos, entre tantos miles, que se rindieron ante el enemigo sumergiéndose en diversos grados de claudicación.

Estas dos caras de la moneda nos deben hacer reflexionar sobre el valor indestructible de la fuerza de un pueblo consciente de su destino, sobre el valor histórico de morir para que la patria viva. Si los montoneros del siglo pasado no hubieran peleado hasta el final, si la resistencia peronista no hubiera existido, el pueblo argentino no hubiera acumulado la larga experiencia de heroismo que lo embellece, ni hubiera podido arrastrar al fracaso en sólo dos años y medio al salvajismo de esta dictadura. Los desaparecidos, los muertos y los presos, que han sobrellevado con inmensa valentía las peores situaciones, son el mejor ejemplo de que nuestro pueblo ha sabido comprender aquello que decía el Gral Perón: " Los pueblos incapaces de luchar por su liberación, merecen la esclavitud".

No se podrá tampoco olvidar jamás la hidalguía y el coraje de los familiares que los han asistido en sus necesidades a cualquier precio. La mujer argentina, desde la resistencia a las invasiones inglesas de principios de siglo pasado, desde la asistencia a los heridos del ejército patrio en Vilcapugio y Ayohuma, desde la valentía combatiente de Eva Perón a Norma Arrostito, han sabido siempre ocupar valientemente el lugar que la historia les ha exigido.

En la actualidad, una muestra del coraje histórico de la mujer argentina son las madres y esposas de los presos y desaparecidos que han sabido soportar todos los vejámenes en las visitas a las cárceles, todas las angustias de los desfiles, la mayor parte de las veces infructuosos, por el Ministerio del Interior. Estas heroicas mujeres que han mantenido su lucha a pesar de los reiterados secuestros de que fueron víctimas, no sólo merecerán siempre nuestra gratitud y reconocimiento, sino que también son un ejemplo nacional. Ese peregrinar de todos los jueves por la Plaza de Mayo, impregnado del silencio que sólo la profundidad de las convicciones puede producir, enbanderado con un clavo en el corazón, los ha hecho merecedoras del pretendido insulto de los represores: " Las Locas de Plaza de Mayo". Para nosotros un insulto de los criminales es un motivo de orgullo; sí, son abuelas, madres y esposas locas, pero locas de amor por la patria, por nuestro pueblo, locas de amor por los mejores hijos del pueblo argentino que son sus propios hijos. No nos cabe ninguna duda sobre que debemos difundir este virus de locura de amor por los más nobles sentimientos, porque la experiencia indica que es el mejor antídoto frente a la locura criminal y genocida de la dictadura militar.

Hoy podemos constatar que la masiva y multifacética resistencia popular ha hecho fracasar los planes dictatoriales. La Junta Militar que llevó adelante este crimen desde el golpe de Estado ya casi no existe. Videla como Presidente no es mas que un monigote disfrazado de General pero sin mando; es el payaso que pone la cara para los cachetazos, como acaba de ocurrir con la visita del Rey de España. Martínez de Hoz, el principal responsable de la miseria en que se encuentra nuestro pueblo, trata de amerrarse con uñas y dientes [illegible] en baluarte de la Casa Rosada, tratando de evitar una caída que su propio fracaso y el repudio generalizado hacen inevitables.

La consigna de hoy ya no puede ser "Resistir es Vencer", porque la resistencia ya ha vencido. Ahora lo que se impone es Organizarse para la Victoria. La resistencia debe organizarse para transformarse en contraofensiva popular, única forma de desalojar para siempre a la dictadura.

La multiplicación de los delegados de base de todas las Ramas del Movimiento Peronista Montonero en todo el país; la reunificación de todo el pueblo peronista en el Movimiento Peronista reunificado y transformado en base a la crítica y la autocrítica, a la superación de los errores del pasado que han significado el fracaso del último gobierno; la recomposición del frente de liberación que garantice un futuro de justicia social, independencia económica y soberanía política, un futuro de paz y estabilidad sin marginaciones ni proscripciones contra las mayorías populares; la normalización sindical; todos estos son ejes centrales de la contraofensiva popular para echar definitivamente a la dictadura. Una contraofensiva cuya fuerza principal serán los trabajadores, el pueblo movilizado, respaldados siempre por la heróica lucha de los combatientes montoneros.

El futuro de paz y estabilidad para el pueblo argentino sólo habrá de consolidarse con la transformación del país clásico que hemos conocido. Se trata de construir la unidad nacional en torno a un Proyecto Nacional Revolucionario conducido y orientado por los intereses de los trabajadores y el pueblo argentino. A esto estamos abocados en la actualidad para garantizar que tanto la reunificación del peronismo como las alianzas políticas frentistas tengan como base una sólida coincidencia programática. Todos los sectores nacionales tienen algo que aportar desde su visión particular; debemos ser conscientes que si la Argentina no define el nuevo modelo económico, social y político sobre el cual construir la sólida unidad nacional, seguiremos deambulando entre dictaduras militares reaccionarias y gobiernos más o menos populares, más o menos proscriptivos, hasta la desintegración nacional en beneficio de terceros extranjeros.

Constituye un deber para todos nosotros , para los que hemos llevado el mayor peso en la lucha contra esta dictadura militar, el organizarnos para la contraofensiva y presentar al pais entero el Proyecto Nacional Revolucionario como única garantía de paz, estabilidad, justicia social, desarrollo económico y soberanía nacional para los próximos 30 años.

En lo que se refiere a las tareas inmediatas, debemos tener presente que también en las cárceles y en las organizaciones de familiares y de solidaridad, habrá que prepararse para la contraofensiva.

Esto significa avanzar en mayores niveles de organización y de coordinación, para que todos los esfuerzos sean más eficaces.

No deberemos perder de vista que los compañeros que están en manos de la dictadura son siempre los más expuestos y no deberán ser, por lo tanto, los primeros en lanzarse a la contraofensiva; de lo contrario sufrirían inútiles represiones. Pero al mismo tiempo hay que tener presente que si el enemigo está cada día más débil no es necesario hacerle concesiones también inútiles porque ello sólo serviría para facilitarles la defensa de sus posiciones en el gobierno y para debilitar nuestra propia lucha.

Corresponde a los familiares la principal tarea de organización en este frente. En todo el país hay que repetir el ejemplo de nuestras queridas"Locas de Plaza de Mayo" juntándose todas las semanas para reclamar por la

aparición de los secuestrados y la libertad de los presos.

Debemos procurar un mayor nivel de organización y coordinación entre los múltiples grupos de familiares de todo el país, peticionando permanentemente ante la Iglesia Católica Argentina y los partidos políticos en general, el amparo y el justo reclamo por los compañeros desaparecidos y prisioneros.

Debemos coordinar la organización de los familiares en el país con la inmensa solidaridad internacional que ya existe, con lo que se logrará la mayor movilización directa de los organismos internacionales en la defensa de la vida y la libertad de los presos y los desaparecidos; se podrá asimismo garantizar que los fondos que los organismos internacionales de solidaridad comiencen a otorgar, puedan realmente ser canalizados hacia las necesidades de los prisioneros y de las familias que han quedado en la indigencia. Finalmente, podremos garantizar que no se repitan eventuales matanzas colectivas como las que la dictadura ha protagonizado en el pasado.

El maquiavelismo criminal de estos militares pretenderá dividirnos con falsas expectativas de salvación individual, procurando de ese modo comprometer a los compañeros prisioneros o a sus familiares en claudicaciones no sólo vergonzosas sino estériles para el futuro de paz y liberación.

Frente a esto tengamos siempre presente que todos unidos triunfaremos, que sólo el pueblo salvará al pueblo, que únicamente nuestra propia solidaridad y organización son las armas de la victoria. Si hemos mantenido la resistencia con tanto sacrificio y heroísmo, si hemos triunfado así sobre los planes de la Junta Militar que se retira derrotada, sólo la ingenuidad y la desorganización podrán producir claudicaciones individuales que no tienen ningún sentido. Si seguimos dispersos y desorganizados, los "torturadores buenos" podrán engañar a algunos diciéndoles que están solos. Si nos organizamos para la contraofensiva, en cambio, seremos nosotros quienes demostraremos a los militares que son ellos los que están solos y perdidos.

No quiero terminar este mensaje sin decirles que he recibido en estos días el precioso regalo que han enviado los compañeros de una de las cárceles de la dictadura. Es un hermoso trabajo en hueso con el dibujo de un gaucho montonero en el anverso y un escudo montonero en el reverso con la inscripción "PRISIONEROS" y la indicación del penal en que se encuentran. Una breve nota adjunta indicaba: " Esto es la representación de lo que se hace en las prisiones de Argentina. Va dirigido a Pepe Firmenich o Vaca Narvaja y a todos los compañeros del movimiento. Fué entregado por los prisioneros el 13 de noviembre de 1978" e indicaba luego de la prisión que procedía. Lo recibimos en una reunión de la Mesa Ejecutiva del Movimiento Peronista Montonero, para alegría y emoción de todos los presentes. Quiero que sepan, particularmente los compañeros que la han enviado, que la considero la condecoración más hermosa que se pueda recibir y que la llevaré colgando sobre mi pecho mientras viva, como símbolo del profundo cariño, unidad y solidaridad que existe entre todos nosotros.

Queridos compañeros, en estas fiestas de fin de año, tal vez no tengamos sidra con que brindar, porque ya no alcanza para nada el escaso dinero que disponen las manos de nuestro pueblo. Brindemos con agua, que total lo que importa no está en las copas. Brindemos con la alegría de comprobar que nuestras esperanzas de los brindis de los dos últimos años ya son una realidad en el triunfo de la resistencia y el fracaso de la dictadura. Brindemos haciendo ahora un nuevo juramento: " Organizarse para la Victoria", porque toda la sangre y todas las lágrimas derramadas han regado de heroísmo el suelo patrio y la semilla de ayer, que era la esperanza, hoy comienza a florecer en la victoria. Cuidémosla, construyámosla para que crezca, porque pronto nos dará como frutos la paz y la liberación.

LIBERACION O DEPENDENCIA PATRIA O MUERTE VENCEREMOS

Mario Eduardo Firmenich

Vota

DENUNCIA SOBRE LA REPRESION EN LA CULTURA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Rama de Profesionales, Intelectuales y Artistas del Movimiento Peronista Montonero

INTRODUCCION

"La subversión comienza en la cultura y la educación".
I. Saint Jean, general, gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

"La lucha que libramos no reconoce límites morales ni naturales, se realiza más allá del bien y del mal".
Hugo Pescarelli, teniente coronel, comandante del Grupo I de Artillería. Ciudadela, Buenos Aires.

"Quien empieza quemando libros termina quemando hombres".
E. Heine.

El Movimiento Peronista Montonero hace llegar a los compañeros miembros de la Conferencia Continental Latinoamericana y del Caribe por la Paz, por la Soberanía y por la Independencia Económica, su fraternal saludo y aspira a llamar su atención sobre los gravísimos sucesos que asolan y desgarran a nuestro pueblo, víctima de la tiranía más sangrienta de que tenga memoria, protagonista de una heroica e indomable lucha por su liberación definitiva.

Quiere llamar vuestra atención, en esta oportunidad, sobre los aspectos vinculados a la represión al nivel de la cultura - ciencia, arte y educación -, expresiones más elevadas que los pueblos han ido elaborando a través de su historia en el proceso de la lucha por una real dignidad humana, de la conquista de la naturaleza para beneficio de todos los hombres, del goce del arte para la elevación de los hijos del pueblo y no de un grupo de privilegiados.

Como se ha expresado "para el cumplimiento de esa alta misión histórica, la cultura, la ciencia y la educación de un pueblo, deben estar pro-

fundamente insertos en la marcha de ese pueblo hacia sus más caras conquistas. Este compromiso histórico de la cultura, el arte, la ciencia y la educación es precisamente la contrapartida de su necesidad de libertad".

El 11 de marzo de 1973 nuestro pueblo afirmó su voluntad de "independencia económica, soberanía política y justicia social", junto a sus aspiraciones de un real goce del patrimonio cultural común y nacional. Bajo el gobierno del doctor Héctor J. Cámpora se abrieron las universidades al pueblo, se intensificó la investigación científica al servicio de las reales necesidades del país, se fomentó una variada y rica vida cultural, expresada en una alta producción de obras teatrales, espectáculos diversos, películas y en una intensa actividad editorial y pictórica.

En este informe se podrá comprobar el total empobrecimiento y deterioro de dichas actividades, sometidas a un planificado y sistemático aniquilamiento por parte de la junta militar. Como expresara Rodolfo J. Walsh a la junta militar, "las tres A son hoy las tres Armas y la Junta que ustedes presiden no es el fiel de la balanza entre 'violencias de distintos signos', ni el árbitro justo entre 'dos terrorismos', sino la fuente misma del terror que ha perdido el rumbo y sólo puede balbucear el discurso de la muerte".

Frente a ellos el pueblo argentino levanta sus banderas de pacificación y de liberación nacional, que se enlazan con las de los demás pueblos latinoamericanos en lucha por su definitiva independencia.

CONQUISTEMOS LA PAZ CON LA LUCHA
LA VICTORIA NACE DE LA UNIDAD DEL PUEBLO.

ATAQUE A LAS ESTRUCTURAS ARTISTICAS

1973 marca en el campo de la cinematografía el punto máximo de un proceso en la producción fílmica, con 4 o 5 cintas comerciales, pero que contrastan tanto en su calidad artística como en su aproximación a los problemas sociales con las realizadas en la década anterior y obviamente con posterioridad.

La propuesta de "La Hora de los Hornos" se verá reflejada en estas películas e incidirá inclusive en producciones extranjeras, como en aquellas producidas por los directores Costa Gravas y Sanginés.

En este marco aparecen "La Patagonia Rebelde", "Quebracho", "Operación Masacre" y "Los Traidores". Estas películas, de una manera muy precaria unas ("La Patagonia Rebelde" y "Quebracho") y de una forma más clara otras, reflejaban un visible acercamiento de los cineastas a la movilización del conjunto del pueblo argentino. Las películas encararon fundamentalmente los problemas de la represión y de la burocracia sindical. Dichas manifestaciones de la reacción eran efectivamente las banderas más caras del pueblo. Ese acercamiento de dos cineastas de dos cineastas es el que contrasta con el quietismo, con la autocensura que caracterizó a los cineastas de la época "democrática" de Frondizi, Guido, Illia y que se prolongaría durante la dictadura militar hasta 1973. Algunos de dichos cineastas fueron o son funcionarios de Videla (caso Simón Feldman). El movimiento que se había gestado a mediados de la década del 60 con "La Hora de los Hornos", el grupo Cine Liberación, la Escuela de Cine en Córdoba, la Escuela Documental de Fernando Birri de la Universidad del Litoral, la proliferación de grupos de cine independiente, la gestación de cooperativas de producción, se "institucionalizó en el 73", dando por resultado las películas mencionadas. La represión en el campo del cine fue entonces coherente con la propuesta de la dictadura. Todos los compañeros que participaron de ese proceso fueron reprimidos con los diversos métodos que utilizan las fuerzas armadas, es decir, el secuestro, asesinato, persecusión, cárcel, tortura, cierre de las escuelas y de los centros de trabajo, control de laboratorios, secuestro y destrucción de materiales y equipo. Como en todos los campos de la actividad social, sea cultural, religiosa o política, en el campo de la cinematografía las listas de compañeros muertos, presos o desaparecidos son interminables. Como ejemplo está Raimundo Gleyser, director de "Los Traidores".

Los directores Gerard Guillemot y Federico Bazan han

sido encarcelados y asesinados por la junta militar y Gustavo Octavio Gettino ha sido encarcelado por permitir la proyección de la película "El último Tango en París". Un sinnúmero de directores, actores y profesores de cine se hallan exiliados.

La producción cinematográfica argentina está parada, las empresas productoras quiebran, el financiamiento de la actividad es nulo y aunque esto aparezca como un problema económico y fundamentalmente usado como control de la producción, no es financiado nada que eventualmente pueda sobrepasar la censura de la junta.

La censura no opera solamente con el cine nacional, sino también con el cine internacional. En la Argentina no se exhibe ninguna película que tenga valor artístico real y, mucho menos las que están signadas por la estrechamente de la junta. Debido a ello los argentinos no ven cine, el pueblo no tiene acceso a los aportes que otros pueblos hacen a través de este medio. Esto se ve aumentado por los prohibitivos precios de las entradas que reducen la participación a la selecta elite del grupo dominante.

Idéntico panorama [illegible]ramos en otras manifestaciones artísticas como ser: teatro, música, pintura o literatura.

El sentimiento popular, empujado por la ofensiva, encontró exponentes que lo sintetizaron y expresaron.

En lo referente al teatro, los principales conjuntos rompen con la concepción elitista que los regía hasta ese momento e inician una nueva etapa caracterizada por actuaciones en gremios y barrios populares.

Los músicos abandonan el frío asceptisismo de sus letras por la real concepción de vida y ansias de cambio recogidas del sentimiento popular.

La literatura rompe definitivamente con las barreras culturales y económicas impuestas por el público exclusivista y las elites intelectuales y universitarias permitiendo por vez primera a escritores y poetas acceder con sus obras a las grandes masas del pueblo.

Los militares argentinos, concientes de la importanciay proyección de estas actuaciones, han visto como objetivos de gran significación la exterminación de las mismas.

El Subsecretario de Cultura y Educación declaró a los periodistas que "la cultura ha sido, es y será el medio más apto para la infiltración de ideologías..." los que "han sido usados hasta el 24 de marzo de 1976", para con-

tinuar anunciando que se combatirán "las canciones de protesta, exaltaciones de artistas y textos extremistas, teatros de vanguardia u obras que por su transferencia se utilizan sutilmente, musicalización de poemas, actuaciones individuales desinteresadas de artistas para grupos de alumnos universitarios y en barrios de pocos recursos, obras plásticas con marcado tinte guerrillero, conferencias de prensa en defensa de 'compañeros' de otros países, actuaciones en 'café-concerts' en los cuales aparece siempre el mensaje colocado de manera de lo más inocente posible (que) han sido métodos bien conocidos del proceso deformante de la acción cultural".

A pesar de ello, la campaña de intimidación y terror desatada por la junta es incapaz de frenar este proceso de integración de los artistas con la lucha del pueblo trabajador. Solo basta con citar algunos ejemplos: Miguel Angel Estrella, pianista de reconocida fama mundial, es detenido y condenado a 18 años de cárcel en el Uruguay, con el único cargo de pertenecer al Movimiento Peronista Montonero; el secuestro del conocido escritor Rodolfo Walsh o el caso del escritor Francisco Urondo caído en combate enfrentando a la dictadura que demuestran la constante y presente validez de ese compromiso.

ATAQUE A LAS ESTRUCTURAS CIENTIFICAS

La ciencia tampoco estuvo al margen de la represión que sufrió la cultura toda. Las universidades y los centros científicos son el principal objetivo, pero no el exclusivo. La educación primaria y secundaria, las editoriales y el sistema de salud son también duramente atacados.

El 30 de marzo, en dependencias del Regimiento 14 de Infantería Aerotransportada de Córdoba, fueron quemados miles de libros y revistas. El Jefe de la Unidad invitó a periodistas a presenciar el "espectáculo", y emitió el siguiente comunicado: "Se informa que en la fecha se procede a incinerar esta documentación perniciosa que afecta al intelecto y nuestra manera de ser cristiana. A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos y revistas, se toma esta resolución para evitar que con este material se continúe engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, y, en fin, nuestro más tradicional acervo espiritual, sintetizado en Dios, Patria y Hogar".

Por Decreto No. 21.276 se derogó la Ley No. 20.624

que establecía la autonomía universitaria.

Se derogó el régimen de concursos para la obtención de cátedras universitarias, las que han sido cubiertas por personas designadas por los interventores militares.

Las bases de la política educativa oficial, expuestas por el Ministro de Cultura y Educación son: "La libertad que se proclama como sistema de vida, tiene un precio previo: la disciplina y aquello que por desviaciones eventuales llegase a ser necesario, queda totalmente en claro, en resguardo del bien común, que serán separados del sistema los docentes, los alumnos e inclusive los establecimientos que no actúen según los criterios anteriores". El Ministro terminó diciendo: "Los ideólogos marxistas no deben seguir gravitando en las instituciones educacionales" (La Nación, 14 de abril).

Se promueve un esquema de militarización estudiantil y docente, atribuyendo a la autoridad universitaria, ejercida por personal militar, la función de "controlar y prevenir toda actividad de tipo ideológico subversivo que nos aparte del modo de vida democrático y cristiano, y denunciarlo a las autoridades militares o policiales que correspondan" (La Nación, 30 de junio).

Se disponen cesantías masivas de docentes, "mientras los altos cargos vacantes son desempeñados por oficiales superiores y jefes de las Fuerzas Armadas" (ver declaraciones del Ministro de Educación en La Nación, 27 de mayo). Se disponen relevamientos de la población universitaria con propósitos discriminatorios y represivos: "La Universidad del Comahue dispuso realizar un censo obligatorio a todo el personal docente, y será requisito indispensable para el cobro de haberes; esta medida se está tomando en todas las universidades nacionales, y forma parte de un plan más ambicioso, se pretende realizar a la brevedad un relevamiento total de la población universitaria por lo que también serán censados en el futuro alumnos y personal no docente" (La Nación, 15 de abril). Conjuntamente con este "censo", el Ministro de Educación declara: "A nadie escapa que desde la Universidad y por medio de la captación de las mentes juveniles, es fácil introducir en los hogares las más extrañas ideologías. Esto lo saben bien quienes han hecho de las cátedras un comité de adoctrinamiento marxista, y han buscado todos los recursos para permanecer en las mismas, pero por medio del censo en todas las universidades se tiende al conocimiento cuantitativo de los profesores y a determinar sus antecedentes. Las autoridades nacionales están empeñadas en efectuar una depuración exhaustiva de todos aquellos que puedan producir deformaciones ideológicas, de modo que el sector docente universitario se encuentra actualmente bajo la lupa oficial a fin de detectar y erradicar toda forma de subversión

que subsista en ese ámbito".

En el mes de diciembre de 1977 el Ministro de Cultura y Educación, Juan José Catalán, estableció los cupos de ingreso para las 26 universidades estatales del país. El total de vacantes asignadas fue de 52.277, correspondiéndole a la Universidad de Buenos Aires 12.380, Córdoba 4.870, Tucumán 2.630, por ejemplo. Cabe recordar que en 1974, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, siendo rector de la misma el profesor Rodolfo Puiggrós, ingresaron 40.000 alumnos de un total de 90.000 en toda la casa de altos estudios. La cifra de este año representa aproximadamente un 13% de la registrada en 1974.

Al mismo tiempo, en todas las universidades argentinas se prohiben como obras de estudio, y aún como de consulta bibliográfica, los trabajos de Freud y Piaget, entre otros. La lectura del marxismo es delito que cae bajo las disposiciones de la Ley de Represión al Terrorismo.

Numerosos establecimientos del Estado Nacional son traspasados a los estados provinciales, los cuales debido a la falta de recursos económicos disponen el cierre de dichos centros educativos.

La acción oficial no se ha limitado al ámbito académico, sino que tiene expresiones más amplias, como lo demuestran el allanamiento y clausura de la Editorial Siglo XXI, y la prisión de dos de sus directivos. El procedimiento, además, significó el secuestro de buena cantidad de libros de la editorial, calificados como "literatura marxista y subversiva". Idéntica suerte corrieron las editoriales La Línea Recta y La Flor, entre otras.

El 10 de julio de 1976 el Ministro de Cultura y Educación, Ricardo Bruera, reconoce a los periodistas que la deserción en la escuela primaria llega al 50% de los alumnos que ingresan.

A diario encontramos en los periódicos listas de profesores de escuelas primarias, secundarias y universidades cesanteados, por "facilitar la penetración de ideologías marxistas y populistas", sin mencionar los miles que abandonan sus tareas por razones económicas o para evitar la represión.

Los profesionales argentinos tienen hoy solo dos caminos a seguir: el exilio o transformarse en tecnócratas de la dependencia al servicio de la junta. Serán necesarios muchos años para recuperar todo el avance logrado en el período de gobierno popular, pero el inquebrantable compromiso, demostrado por universitarios y científicos en innumerables hechos, nos hacen ser optimistas respecto a esta recuperación.

ATAQUE A LAS ESTRUCTURAS SANITARIAS

El episodio inmediatamente previo de gobierno militar (la así llamada Revolución Argentina 1966-1973) se caracterizó por un deterioro en el nivel de salud del país. El presupuesto federal para salud disminuyó de 5.1 a 3.5 entre 1968 y 1972; los hospitales públicos, antes gratuitos, comenzaron a cobrar por sus servicios - en un país con una larga tradición de atención hospitalaria sin cargo - ; y se firmó el "Acuerdo de París", que reforzó el control de las drogas utilizadas en el país por la industria farmacéutica multinacional, a través del manejo de patentes, royalties y transferencias de capital a sus oficinas centrales. Simultáneamente, la mortalidad infantil aumentó de 52 por mil en 1966 a 62 por mil en 1970 (en la ciudad de Buenos Aires de 37 a 45 por mil; en la provincia de Jujuy de 120 a 135 por mil). En 1973 una investigación calculaba que el número de menores de un año que moría de enfermedades fácilmente prevenibles era de 20.000. El "Estudio Interamericano de Mortalidad en la Niñez", realizado por la OMS/OPS, que analizaba este fenómeno con técnicas muy cuidadosas en las provincias del Chaco y San Juan, encontró que en el Chaco la mortalidad relacionada con la desnutrición en los menores de un año provocaba el 34% de todas las muertes, y en los chicos de uno a cuatro años el 50%; las cifras correspondientes para la provincia de San Juan eran del 27 y 30%.

La Argentina pasó por un breve respiro de gobiernos populares. Los hospitales públicos volvieron a ser gratuitos, las escuelas de medicina abrieron sus puertas a decenas de miles de nuevos estudiantes, se estimuló a las comunidades para que resolvieran sus problemas de salud a través de la participación popular, se empezó a distribuir gratuitamente leche entre los grupos de población vulnerables. Todo esto fue barrido por los acontecimientos posteriores.

Es casi imposible encontrar datos numéricos de los resultados de la política de salud de la Junta, que parece haber elegido a este respecto una política de silencio. Se ha dicho, además, que la Junta carece de una política de salud. Esto es verdad si se observa a este respecto la confusión de las declaraciones oficiales. De cualquier modo, es evidente que el plan económico de la Junta no deja posibilidades para medidas populistas a través del sistema de salud, y es igualmente verdad que su filosofía de defensa de la "propiedad privada" y la tremenda concentración económica que ha promovido tienen consecuencias directas en cualquier política de salud que se implemente.

El primer gobierno peronista (1946-1955) dobló el número de camas hospitalarias en el país y creó una red de hospitales nacionales espe-

cialmente densa en las provincias más pobres, aquellas donde eran más urgentes los problemas de salud. El presupuesto para estos hospitales provino de fondos federales, y esta politica implicó una distribución igualitaria de los recursos en beneficio de las partes más necesitadas del país. Estos hospitales han sido transferidos ahora a las provincias, pero sin sus presupuestos, anulando a este respecto una política de 30 años.

Se ha generalizado la práctica de cobrar por los servicios en los hospitales públicos. En los hospitales y en otras dependencias oficiales de la ciudad de Buenos Aires se han cerrado las guarderías para los hijos de los empleados (porque esto significaba un "privilegio") y se echó a su personal. Junto con la institución de tarifas hospitalarias se han disminuido o anulado otros servicios sociales. En estos hospitales, en abril de 1977, una placa de tórax costaba el 7% del salario mínimo.

Al intentar una sinopsis del cuadro general de salud en la Argentina, uno de los miembros de la Comisión Asesora en Salud del Ministerio de Planeamiento, el conocido cardiocirujano René Favaloro, declaró recientemente que los hospitales están obsoletos, que las cifras corrientes de mortalidad infantil deberían avergonzar al país y que su estado de salud estaba en el nivel de "menos 100".

ATAQUE A LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Desde marzo de 1976, los medios de difusión y los periodistas fueron también blanco de la represión.

Una demostración incontrastable de esta afirmación lo constituye el hecho de que desde esa fecha más de 110 trabajadores de prensa han sido secuestrados, asesinados, desaparecidos o presos. De la mayoría de ellos nunca más se ha tenido información de su paradero. En esta lista se encuentran periodistas de las mas disímiles corrientes de opinión, como Edgardo Sajón, ex-secretario de Prensa y Difusión durante el gobierno del general Agustín Lanusse; el sacerdote y periodista Jorge Ferreyros y el dirigente gremial de los periodistas Héctor De Marchi.

De la misma manera suman varias decenas los medios de difusión sancionados por publicar información que la Junta Militar juzgó "atentatoria contra la estabilidad del país", y el matutino "La Opinión" fue intervenido por un director militar y su ex-director, el periodista Jacobo Timerman, permanece detenido sin que pesen cargos formales en su contra.

Sobre esta situación han protestado enérgicamente ante el gobierno argentino la Organización Internacional de Periodistas (OIP), la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), y otros prestigiosos y representativos organismos internacionales relacionados con la actividad informativa.

Sin embargo, en Argentina, los medios de difusión se ven obligados a ocultar esta situación por la constante persecusión de que son objeto, o simplemente porque son cómplices de las autoridades.

La censura no solamente se preocupa de la información referida a la constante violación de los derechos humanos por parte del gobierno militar, sino que alcanza fundamentalmente a todas aquellas noticias referidas al descontento popular.

Una demostración de ello fue cuando las autoridades retrasaron la salida de todos los matutinos durante las movilizaciones obreras de octubre del año pasado, por considerar que llevaban demasiada información sobre estos hechos.

Esta síntesis esquemática sobre la situación que soportan los periodistas en Argentina debido a la represión por parte del gobierno, es difícilmente equiparable con ningún otro país.

Graciela Delatorre 2

PROPUESTA PARA EL C.O.S.P.A.

El C.O.S.P.A. ha realizado una tarea significativa.Desde su creación cumplió con un deber de solidaridad y de denuncias en los medios del exilio,sin imponerse limitaciones.Esa tarea merece el respeto del pueblo mexicano y de las colectividades que comparten con nosotros la lucha por la libertad de nuestros pueblos.Trascendió las fronteras del país en que vivimos y se concretó en acciones de conjunto con organismos similares,las cuales fueron duros golpes para la tiranía juntista.

Pero se da la paradoja que cuando el C.O.S.P.A. amplía la composición de la Comisión Directiva su actividad interna empieza a decaer.Es fácil comprobar que en tal actividad hay un antes y un después.Y del después nadie puede decir con justicia que nada se hizo o se hace-salvo quienes hablan de si mismos,porque nada hicieron o hacen-,pues en la defensa de la condición de los exiliados en el ámbito nacional mexicano y en la defensa de los derechos humanos de todos los argentinos,vulnerados por la Junta Militar,el C.O.S.P.A. asume hoy la auténtica,reconocida y completa representación.

Debemos analizar las causas de la declinación de la vida interna del C.O.S.P.A. desde un ángulo global y descartando cualquier parcialidad,incluida la pretendida imparcialidad que se reduce a una parcialidad más.Señalamos como causas fubdamentales:desconfianza entre los sectores políticos;sectarismo que se manifiesta al colocar por encima de la solidaridad en la lucha contra la tiranía las discrepancias políticas o ideológicas;falta de cumplimiento de las resoluciones;presencia de miembros que boicotearon al C.O.S.P.A. y que hubo necesidad de separarlos;y subestimación de las tareas prácticas,de todos los días.A pesar de las deficiencias,cada vez que el C.O.S.P.A. convocó a actos tuvo respuesta y venció la apatía,el escepticismo y el derrotismo que dominan a una parte de la colonia argentina,aun a quienes se autodenóminan revolucionarios y viven en pleno solipsismo.

La situación argentina nos obliga a trabajar cada día con mayor intensidad y más unidos.Repetimos:el C.O.S.P.A. nació sin imponerse limitaciones frente a los exiliados.Y el M.P.M. está de acuerdo con tal principio.Pero,¿qué actitud tomar com quienes se acercaron al C.O.S.P.A. para resolver sus problemas

personales y,una vez resueltos,desaparecieron o se convirtieron en nuestros enemigos y ahora pretenden incluirse en una unidad que hipócrita e inútilmente tratan de quebrar?.Recordemos que el año pasado aceptamos incluir en la C.O.,después de larga discusión,a dos personas que pronto defeccionaron.No nos arrepentimos de la solidaridad que el C.O.S.P.A ha prestado a exiliados que no han respondido a la solidaridad con la solidaridad.Tampoco hacemos el mea culpa por los errores cometidos al facilitar la entrada a México de perseguidos por la tiranía que se entregaron a Massera,puesto que no podíamos adivinar los avatares de la traición.Queremos,eso sí,remarcar que a esta altura de los acontecimientos en nuestra Patria no pueden tener cabida en el C.O.S.P.A. quienes han dejado de ver en la Junta Militar al enemigo y predican la división y la confusión en el exilio.

El M.P.M. no ha tenido ni tendrá una sola actitud en el C.O.S.P.A. que impida o debilite la incorporación de los argentinos que coinciden en el objetivo fundamental:la solidaridad en el derrocamiento de la Junta Militar.Creemos necesario un nuevo y mayor esfuerzo por incorporar a nuestra labor a un sector importante de la colonia que hasta ahora no ha participado en ella o que solo lo hace parcialmente al asistir a nuestros actos.

Sin abandonar la pequeña solidaridad consideramos que el C.O.S.P.A. debe concentrar sus esfuerzos en dos objetivos de lo que llamaremos la gran solidaridad.Uno de ellos-la defensa de los derechos humanos-es el que más daño causa a la tiranía.Nuestras denuncias de desaparecidos,presos,torturas,muertos, la preparación o intervención en congresos o tribunales de enjuiciamiento de los culpables,son tareas que desarrolla el C.O.S.P.A. y que culminarán con el triunfo de la democracia argentina.Estimamos que cada día se hace más factible combinarlas con las acciones de sectores sociales y políticos latinoamericanos. El otro objetivo es la ampliación de nuestros contactos con los C.O.S.P.A. y demás organismos de refugiados argentinos en el mundo.

Por último,al referirmos a la organización interna nos pronunciamos en desacuerdo con la propuesta de nuestros compañeros de la ORGANIZACION COMUNISTA PODER OBRERO,en la parte que trata de la formación de cuatro comisiones con un respondable ideológico distinto en cada una de ellas.Sería atomizar y no unir.Daría lugar a la aparición de autoorganismos dentro del C.O.S.P.A. que

no responderían a una dirección única,sino a una parcialidad.Traería la mayor disociación interna,ya que cada comisión actuaría con criterio distinto.

Creemos,al contrario,que en este momento y para llevar a cabo la tarea señalada con la mayor eficacia se requiere centralizar la acción,mediante una dirección unificada y representativa.No se trata de ganar pequeños espacios individuales o sectoriales,sino de unificar criterios tras una sola dirección que los hará cumplir en conjunto y no por partes.

Opinamos,en consecuencia,que salvo la supresión de las secretarías de Acción Social y de Extensión Cultural-creadas,como todos sabemos,para satisfacer la exigencia de sectores-las otras secretarías deben conservarse tal cual están,ya que cada una tiene asignadas tareas tan específicas que sería difícil unirlas o suprimirlas,sin ocasionar grave deterioro al conjunto del C.O.S.P.A.

El sistema de las secretarías permite,además,cubrir los cargos con compañeros de indudable prestigio y seriedad de la colonia.Y que siga predominando el espíritu de amplia unidad que le otorga al C.O.S.P.A. su carácter representativo.

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

México,agosto de 1979

EL AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO EN LA ARGENTINA

LA JUNTA MILITAR NO SOLO SECUESTRA, DESAPARECE, TORTURA NIÑOS, SINO QUE HA CERCENADO TODOS LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ A EDUCACION, SALUD, PRESTACIONES SOCIALES.

VIVIENDA, DEPORTES LIBERTAD DE LEER Y DE PENSAR.-

La represión en Argentina no se circunscribe a los crímenes, secuestros, desapariciones, cárceles, tortyra. Abarca todas las áreas de la vida de una sociedad. Porque la necesidad de un sistema violento, irracional, es destruir todo impulso en un pueblo, toda posibilidad de resistencia o pensamiento. Así lo intentaron los regímenes fascistas. Más tarde o más temprano, el poder de esa violencia sin límites cayó en pedazos bajo la heroica decisión de libertad de los pueblos.. Los militares argentinos resucitaron las más olvidadas formas de esa violencia.

A los secuestros , asesinatos masivos que el mundo conoce y condena se agrega la pauperización creciente del pueblo, el desmnatelamiento de los avnazados sistemas de salud, la irracional persecución a la cultura, la destrucción lenta de las posibilidades de educación masiva, la desesperada vigilancia de las mentes, la destrucción en suma. El mínimo impulso humano resulta subversivo. La crueldad no tiene entonces límites. Asombra al mundo en este período que se dice de avnces cientpíficos-tecnológicos, de perfeccionamiento humano.

La dictadura militar argentina, que llegó al poder en marzo de 1976, perfeccionó todos los sitemas usados por las dictuaduras militares anteriores. Se inventó "la tecnología del terror. Pero esa "tecnología " no está aplicada a máquinas ,sino a seres humanos. El resultado de la resistencia

~~heroica~~ del pueblo.

Entonces ese sistema frío se deteriora, se rompe. Los pueblos deciden la resistencia heroica. Se empeñan en sobrevivir sobre la destrucción, en crecer bajo la mira de la ametralladora, en retronar a su humanidad.

LA REPRESION SOBRE LOS NIÑOS

La República Argentina, se había colocado a la vanguardia en cuanto a sistemas de ~~xxx~~ educación y salud, derechos generales de la niñez.
Ello se reflejaba en una alta esperanza de vida, en ~~una~~ baja mortalidad infantil, comparada con otros países en vías de desarrollo, un consumo adecuado de proteínas y leche para grandes masas de la población, en excelentes recursos humanos para la salud, con especialistas preparados en el mejor nivel, centros hospitalarios y de investigación científica, reconocidos internacionalmente. En cuanto a educación, se destacaban sus programas, el alto grado de alfabetización.
El poder adquisitivo de las masas, los salarios, que en la época del gobierno peronista había alcanzado su tope más alto, habían conocido antiguos sistemas. Los niños llegaron a disfrutar de ~~una~~ niñez ~~feliz~~ y a crecer ~~cuidadosamente~~ y desarrollarse hacia una mejor posibilidad futura.
De todo aquel cuadro, que poco a poco fueron destruyendo las distintas dictaduras militares, ya nada queda.
la Junta Militar Argentina, acaba de dar sus últimos embates contra toda
La represión y sus efectos psicosociales
la política económico -social de la junta, que ha llevado al país a la miseria, a la inflación más alta del mundo, ~~pese a que todos los países sufren la crisis del capitalismo~~
La política de salud y educación, cuyos efectos no tienen parangón en la historia del país,.

LOS UNICOS PRIVILEGIADOS SON LOS NIÑOS

LA NIÑEZ DURANTE EL GOBIERNO PERONISTA.

El primer gobierno peronista (1946-1955) derrocado por un golpe militar, introdujo modificaciones legales fundamentales de protección a la niñez.

17 de octubre de 1950. Evita en su informe a los trabajadores, dice ~~frases que~~ sintetizan ~~una de las~~ las obras sociales más importante del período "derribamos jubilosamente los oscuros orfanatos, para levantar las paredes blancas y alegres de la ciudad infantil, de los hogares escuelas, de los policlínicos, de los hogares de tránsito, de la ciudad estudiantil de las ciudades universitarias, colonias de vacaciones, maternidad, escuelas populares... Desterramos la limosna para exaltar la solidaridad como obra de justicia.

Una de las primeras obras fué la destrucción de los orfanatorios, dónde los niños vestían uniformes grises y eran rapados. Mal alimentados, terminaban como sirvientes en casa de las señoras de beneficencia. Estos asilos fueron reemplazados por modernas unidades, hogares-escuelas, que fueron reconocidos internacionalemnete como lo más avanzado para el cuidado y la preservación de la mente infantil. Miles de niños alcanzaron el derecho a vivir dignamente y estudiar. Las obras sociales de los sindicatos y el propio Ministerio de Eduacción, se encargaban de la recreación y la posibilidad de vacaciones de los niños. La colonia Chapadmalal, cerca de Mar del Plata, es un ejemplo de colonia de vacaciones infantiles. Hoy veranean en ella los militares, su familias y sus guardaespaldas.

INFORME DEL GENERAL JUAN DOMINGO PERON. 1951. Congreso de la Nación.

(Distribución justicialista de los bienes del Estado.)

- SALUD PUBLICA.

tasa de mortalidad de 1946 10,5 %, ha descendido a 8,3 por ciento,

Argentina pasa a ocupar el segundo lugar en la escala sanitaria del mundo entero.

En 1951, se había reducido lacifra demortalidad por tuberculosis de 73 por por cien mil a 43 por cien mil.

"a protección materno infantil hizo descender lamoratli ad de 82 por mil en 1946 a 68 por mil en 1951.

En 1946 el país tenía 66.300 camas hospitalarias, que en 1951 suman 114.000 La fundación Eva Perón había aportado la inauguración de 76 institutos:hospitales, hogares deancianos, clínica de rehabilitación, hogares escuelas, universitarias, infantiles. En 1951, estaban en marcha 30 hospitales más, distribuídos a lo largo de todo el país, con los más modernos aparatos y personal bajo rigurosa selección.

"ampañas masivas devacunación , llegaban por primera vez a los lugares más apartado del país.

La política de salariosy de vivienda desarrollada por el gobierno peronista incidía profundamnte en las condiciones de salud de la población. Así el paludismo, enfermedad end mica, fué totalmente eliminado, como así de disminuyeron considerablemente los casos de lepra en las zonas de existenia Unida a la mayor cantidad de establecimentos hospitalrios y centros de salud, esta política de salarios contribuía a niños sanos, lo que no estaba tampoco desprendido de las campañas de educación sanitaria y de educación general.

En cuanto a EDUCACION

al subir al poder el Primer gobierno peronista, el país tenía un déficit de 10.000 escuelas. D~~esde~~

"esde 1949, venimos entregando a la niñez y a la juventud una esceula por día. En marzo de 1952, el 50 % de la población argentina escolar primaria, educada por el estado, ocupará edificios nuevos, la mayoría de los cuales ya está habilitado y en funcionamiento. "

Las primeras 1.000 escuelas, de una capacidad 10 veces superior a lasantiguas albergaron al 22 % de la población escolar del país. 1.000 edificios más para escuelasprimarias,secundarias y técnicas se terminaron a fines de 195

con las consiedraciones más avanzadas en materia de educación.

Por su parte laprovincia, con ayuda de financiación federal había construído dos mil escuelas y la Fundación Eva Perón, comenzaba para 1951 ,la construcción de 1.000 escuelas, que consideraban los lugares más apartados del país.

139 esceulas de enseñanza ténica profesional, estaban funcionando con los mayores adelantos en la materia en 1951.

En cuanto a Educación Universitaria, se crearon desde 1946, catorce nuevas facultades, entre ellas la Facultad de Ciencias Médicas de Cuyo.

1946, el presupuesto universitario alcanzaba 48 millones de pesos. En 1950 alcanzó 256 millones. De 49.000 alumnos en 1946, ascendieron en 1950 a 96. mil, ~~casi la mitad~~. Ha otra característica fundamental fue la legislación que hizo posible a los jóvenes ~~x~~ hijos de los trabajadores tener acceso a la Univrsidad.

Campañas de alfabetización en todo el país, más las leyes de escuelas laicas y gratuitas, hizo posible ~~que se alcanzaran~~ los más altos índices de población escolar.

Pero otro sentido había en la educación.

Decía Perón : "Si la Constitución establece nuestra irrevocable decisión de constitui una nación económicamente libre y soberana ?Porqué no vamos a enseñar en las escuelas la auténtica historia y laauténtica realidad de la justicia social, la independencia económica y de la soberanía política?. "Nostros decimos laverdad en todas partes, también en la escuela y principalmente en la escuela....

Toda esta política de eduacción y salud estaba avalada por lasconquistas realizadas por los trabajadores en el plano salarial. El salario real había aumentado entre 1942 y 1949 en un ~~53x~~.40 %.

DE TODAS LASPOSIBILIDADES DE LA NIÑEZ ~~XXXXXXX~~TOLOGRADAS EN AQUEL PERIODO NADA ESTA QUEDANDO EN PIE.

LA REALIDAD EN 1979.

A partir de 1955, en que tomaron el poder los militares, todo aquel esfuerzo, se fue destruyendo paulatinamente. La irracional política de persecución a todo lo que llevara el sello peronista, hizo a los militares tomar medidas que terminaron prontamente con las escuelas hogares, con las ciudades infantiles, con las escuelas de enfermería. La obra del Hospital de Niños, cuyo diseño era uno de los más adelantados en esa materia, se detuvo, porque estaba siendo construído por la Fundación. Hoy quedan esqueletos de edificio en construcción , en lo que debió ser un Hospital de Niños, adecuado a las necesidades de una población como Buenos Aires. La irracionalidad que llevó a perseguir y prohibir a la fuerza política mayoritaria, se enseñoreó en la destrucción de servicios para la población.

Los antecedentes más cercanos de la actual Junta Militar, están dados por el gobierno militar de la que se llamó "Revolución Argentina" 1966-1973. Su política fue disolver algunos ervicios de salud, subsidiar entidades privadas de atención médica y eliminar el hospital gratuito. Entre 1969 y 1972, el presupuesto de salud descendió del 5,1 por ciento al 3,5 % y la población aumentaba. Se comenzaron a registrar aumentos en la mortalidad infantil (de 52 por mil en 1966 a 62 por mil en 1970).

~~Se continuaba con la política de destrucción de todas las obras realizadas~~ Comenzaron a deteriorase los salarios. La represión y violencia militares, dieron origen a una resistencia que se fué generalizando con los años, hasta el momento en que los militares deciden, que no importa la cantidad de muertos, ellos van a imponer su orden, el orden de los cuarteles y la antinteligencia. El orden de los cementerios de la matanza y secuestros de niños de meses o días hasta ancianos de más de 70 años. El orden del crimen organizado.

LOS NIÑOS DE 1950 A LOS NIÑOS DE 1979.

REPRESION DIRECTA.

A partir del ascenso dela junta militar al poder más de 250 niños entre 2 días y 15 años han sido secuestrados y desaparecidos. No se cuenta el número de adolescentes cuya cifra es pavorosa.

En el año Internacional del Niños, cientos de familiares vagan por las dependencias oficiales sin obtener respuesta a unabúsqueda ique alcanza ribetes de álienación.

Testimonios del informe de Armesty Internacional en 1979 en Argentina.

" Mis únicos hijos Daniel Enrique Mariani y su esposa ~~Diana~~ Diana Esmeralda Teruggi fueron muertos, cuando la policía rodeó la casa donde vivían en La Plata. Con ellos estaba su hijita de 4 meses. Avisada por los vecinos de quela niñano había muerto, me trasladé a la Comisraía 5. Meconfirmaron que la niña no estba en la lista de muertos, pero no me informaron dónde se encontraba. Desde ese 27 de noviembre de 1976, vago por todos los tribunales, busco en asilos, ruego, escribo al Presidente. Junto con otrasabuelas y familiares, porque son cientos quebuscan a los niños secuestrados, nos presentamos al Presidente de la Corte Suprema de Justicia para pedir protección para mi nieta y los otros niños, en escrito fechado el 28 de abril de 1978. La corte, pocos días después, nos contestó diciendo que no tenía jurisdicción. Entonces sólo queda el horror y la desperanza. ?Dónde están los niños?.

Esa pregunta, a diario se hacen los familiaresy el pueblo argentino.

No son sólo los niños secuestrados junto con sus padres y desaparecidos. Muchos de ellos se sabe, fueron usados para torturar delante de los padres y obligarlos a hablar. En los interrogatorios.

También existe el caso de las cientos demadres embarazadas secuestradas

en Argentina.

Un testiomonio nos ilustra de la crueldad y deshumanización del régimen.

INES BEATRIZ ORTEGA. Desaparición el mismo día que su esposo, el periodista Rubén Leonardo Fossati, el 21 de enero de 1979. Inés estaba embarazada. Parece que pudo dar aviso a su familia que había dado a luz a un hijo Leonardo el 18 demarzo de 1977. Cuatro horas después el niño le fué quitado Desde entonces nada se ha sabído de Rub'en, de Inés ni del niño.

Siguen los testimonios de jóvenes embarazadas.

LAURA ESTELA CARLOTTO : Desapareció el 16 denoviembre de 1977. Debía dar a luz en junio de 1978. El cadáver de Laura Carlotto, fue entregado a la madre en agosto de 1978 en Isidro Casanova, Provincia de Buenos Aires.

Que sucedió con el niño?. Cómo murió la madre?

Estos interrogantes y miles de ellos no serán contestado jamás a los familiares. El crimen está institucinalizado. las bandas paramilitares que operan con total anuencia de la dictuadura, que son su formación para el crimen, ~~han demostrado la más siniestra de frildada en tales acciones~~.

Las"locas de laplaza de mayo", son estasabuelas, estasmadres, este mundo de mujeres cuya vida transcurre en una búsqueda sin esperanza.

Dónde están los niños, dónde los padres?. Existen rumores aún sin confirmar de que algunos niños secuestrados se les ha dado otra identidad y los han mandado a ser adoptados. Hay abuelas que buscan nietos jamás visto, los que nacieron en las c'arceles y de allí desaparecieron.

El 5 de agosto de 1978, las abuelas pusieron un anuncio en La Prensa suplicando a las autoridades y apesronas desconocidas que pudieran haber adoptdo sus nietos. En algunos pocos casos, se han entregado a lasabuelas nietos nacidos en cautiverio. De los padres nada se sabe,

Se puede recordar aquí el caso del Senador Michellini, asesinado en Buenos Aires. También fue secuestrada su hija y su yerno ,los que desaparecieron. Con ellos estaban dos hijistos menores. Mucho tiempo despues, de largas y caras búsquedas, la familia llegada de Uruguay expresamente localizaron a los niños en un asilo, con otros nombres. Esta crueldad no reconoce límites. No sólo son secuestrados, torturados y muertos los niños, sino que en un acto de venganza las autoridades argentinas los separan de su posibilidad de crecer en familia y los condenan a hospicios y asilos, mientras ábuelasy familiares cercanos los buscan ppor todo el país, para darles su amor y una vida familiar.

ESTO SUCEDE EN ARGENTINA EN EL AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO.

LAS MADRES DEL MUNDO DEBEN CONOCER ESTOS HECHOS PORQUE ELLOS ENCIERRAN UNO DE LOS EPISODIOS MAS GRAVES CONTRA LOS ELEMENTALES PRINCIPIOS HUMANOS.

Recuadro LISTA DE NIÑOS- En otro recuadro lista de madres embarazadas.

Testimonios sueltos en recuadros.

EN EL AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO LLAMAMOS A LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL A PRESIONAR SOBRE LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA, PARA QUE RESPONDA POR LOS NIÑOS DESAPARECIDOS Y POR SUS MADRES. EL GENOCIDIO DEBE TERMINAR.

LA SALUD EN ARGENTINA BAJo LA DICTADURA MILITAR

De toda aquella protección a la niñez que caracterizó ~~xxix~~ al gobierno de Perón y que fueinternacionalemnet reconocida, por sobre diferencias ideológicas que pudieran mantenerse, nada queda.,

Si la represión directa alcanza esos límites de~~irrealidad que despiertan la conciencias humanas, a la denigración que significa la represión con esas características para quienes la practican,~~ en cuanto a Salud, educación, el país da muestras de un retroceso incalificable.

("El sistema de salud que pmoponemos) "tiene la ventaja de lacimilitud con la organización de las Fuerzas Armadas, no solamente de nuestro país, sino de otros países del mundo" (Coronel médico Joseba Kelmedi de Ustaran Viana, Ministro de Binhestar social de la provincia de Buenos Aires.

No se necesita ser sociólogo ni politólogo para leer enestas líneas la alienación de un sistema. La salud, un hospital, parangonado con un cuartel. Eso es lo que haresultado. Militares al frente de la Salud. Las consecuencas son el desmantelamiento hospitalarios, la destrucción. Miles de médicos, enfermeras, especialistas técnicos, han sido secuestrados. Se han realizado operativos miliatres con tanques en los hospitales, para detectar subversivos. Se ha exonerado a conocidos especialistas porque "piensan". Puede imaginar la población lo que significa estar en unn hospital internado y que suceda un operativo. O ser enfermo y que secuestren a su médico.

Por supuesto el recurso de la Junta Militar hasido detener toda estadística sobre la situación de salubridad. Un organismo de las Naciones Unidas señala la carencia de Estadísticas vitales en Argentina.

~~Para ilustrar esta realidad señalamos dos casos~~

En Argentina 1979

La Argentina ostenta el récord mundial de aumento de precios que no se ha compensado con un aumento general de salarios.

El salario real ha descendido a niveles que ya no aseguran la supervivencia física de los trabajadores y sus familiares

SALARIO REAL DEL CONVENIO DEL ~~OBRERO Y PATRON~~ OBRERO PECN
Promedio de 1974=100

AÑO Y MES	
enero de 1976	103 %
~~febrero de 1976~~	~~88 %~~
~~marzo de 1976~~	~~77 %~~
abril de 1976	57 %
agosto de 1976	55 %
enero de 1977	52 %
agosto de 1977	44 %

Fuente. Diario El Economista Buenos Aires septiembre de 1977 (Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Agregar Tabla 1 y Tabla " II de la misma fuente.

Caracteriza a la Argentina, la rapidez del ~~xxx~~ deterioro económico, la brutal concentración del ingreso., endeudamiento externo. El empobrecimiento de la población argentina tiene pocos precedentes en la historia económica mundial: quizás Alemania y Austria en la década de los 20 o la China en del Kuomintang en los 40. La inflación es la más alta del mundo. Y está transfiriendo ingresos de las clases obrara y media a los sectores económicos poderosos. 170% de inflación ? —

En 1977 los aumentos de precios llegaron al 160,4 % En 1978 este aumento ha sido del 191,9 %. En conjunto, el Producto Bruto Interno de Argentina durante el primer cuatrimestre de 1978 fué 7,2 % menos que la cifra correspondiente de 1977.

Analizando este deterioro de la economía y la pauperización creciente de la clase obrera, el desempleo, la destrucción de la pequeña y mediana industria, se puede ubicar más realísticamente el problema de salud.

anexar los cuadros
de estas páginas

La salud ha dejado de ser una necesidad humana que debe ser satisfecha, para convertirse en una mercancía que se compra y se vende.

El caso más ejemplificador de lo sucedido en materia de salud es el del Hospital de Niños de Buenos Aires.

En los meses de mayo y junio de 1978, aparecieron gran cantidad de crónicas periodísticas sobre renuncias y despidos en el Hospital de Niños. Es éste, un hospital docente de alta complejidad que tiene 450 camas y proporcionaba 45.000 consultas externas y 12.000 internaciones anuales. Guía científica de la pediatría en el país, a este centro docente han concurrido a especializarse miles de médicos de América Latina.

A partir del golpe de 1976, todos los hospitales sufrieron una serie de "purgas". Varios médicos fueron secuestrados de su lugar de trabajo y desaparecidos. Otros debieron tomar el camino del exilio ante amenazas de muerte y una gran mayoría fue destituído de sus cargos, pese a que eran autoridades en su materia y su aporte a la salud del país resultaba imprescindible. Ante esta situación, las renúncias de jefes de equipos y compañeros de los "perseguidos" que no compartían sus ideologías pero que respetaban su trabajo, fue permanente. Los hospitales bajo direcciones militares, disciplina militar, fueron quedando vacíos de recursos humanos. A esto se agrega el cierre de salas, como las de Psicología. La psicología es subversiva para las autoridades actuales. En el hospital de niños, los médicos residentes que cumplían una labor especial fueron diezmados. El conflicto no tardaría en estallar y tomar estado público.

En la revista Gente, que se caracteriza por sus simpatías al régimen aparecieron notas: "Hay que salvar al Hospital de Niños."

El 28 de marzo, en el diario la Opinión pareció una denuncia del Presidente de la Academia Nacional de Medicina, José Enrique Rivarola. Es una carta dirigida al Intendente Municipal brigadier (R) Osvaldo Cacciatore, se refiere " a los graves acontecimientos que se registran en el Hospital de Niños. El Dr. Rivarola se caracteriza por su apoyo a la Junta, lo que sin embargo "en una época, dice, en que las autoridades están realizando un esfuerzo ímprobo para recuperar al país....situaciones como ésta se asemejan a una modo de subversión, ya que al ser conocidas por el público que ya lo sabe, se adjudica a ell -

Los acontecimientos sucedidos en el hospital de niños, persecución cesantías, renuncias, lo obligan, según afirma, a "presentar la triste realidad de ver como se está destruyendo uno de los centros más importantes de la pediatría argentina y latinoamericana, señalando "que he presenciado el derrumbe científico y asistecial del último trimestre del año que se pasado, que se fue ahondando día a día y no tiene miras de cesar".

Sostiene en su nota, que la situación reinante comenzó cuando se denigró y provocó la renuncia de dos jefes de división y dos jefes de unidad, que habían sido cubiertos de imporperio y de allí en adelante disposiciones incongruentes del Director del Hospital han provocado en cadena la renuncia de los pediatras más conspícuos.

"El servicio de endoscopía ha sido diezmado, otro tanto ocurre con el de psicopatología infantil (se alejaron 38 personas entre médicos, psicólogos y tecnicos. y últimamente ha sido víctima el servicio de cirugía cardiovascular, ya que al ser separados los doctores Kreutzer y Valíndez, desistieron todos los demás.
Denuncia además que 850 niños,están desprotegidos en espera de su intervención quierúrgica al no disponer de recursos materiales y humanos".
Por tratarse de la personalidad del Dr. Rivarola y de su posición política que en ningún momento ha sido contraria a la Junta, esta denuncia tomó estado público. Para 1979. el panorama del Hospital de Niños es más desolador.
La revista Siete Días, intentó hacer un reportaje en el Hospital pero tropezó con el terror de las empledas. "No no,poedmos hablar".o "Tengo 20 años de empleda municipal, no lo voy a perder por ésto" o "No, fotografías ,no, tenemos suspensión de diez días si nos fotografiamos
La situación del hospital de Niños, es el fiel reflejo de toda la política de salubridad del régimen
El Hospital Finochieto de la Fundación Eva Perón, que se llamó luego Hospital de Lanús, tenía como características en el Gobierno peronista el de ser uno de los más adelantados en recursos médico, técnicos y humanos.
En la actualidad, se han desmanteladola mayoría de sus servicios. La policía realizó allanamientos en el lugar. Medicos arrestados y desaparecidos, exonerados o perseguidos, fueron el resultado de la polfica "sanitaria-militar" del régimen. Agrupaciones de profesionales en el exteeior denunciaron esta situación.
Esta política comenzada en 1966, dió como cifras en 1973. un aumento de 52 a 62 mil nacidos vivos en 1970, de mortalidad infantil En 1973 un estudio calculó que todos los años morían 20.000 niños en el país, por causas facilmente prevenibles (7). La "Investigación interamericana de Mortalidad en la niñez" estudió desde 1970 a 1972 el problema.
En Chaco niños menores de 5 años con causa básica de mortalidad: la desnutrición (34 % del total para los menores de un año y 50% el total de niños de uno a cuatro años.
En San Juan la misma causa daba las cifras de 27 % en menores de un año y 30 % en 1 a cuatro años.(8).
La Junta ,por otra parte ha eliminado los estudios estadísticos. Prácticamente no existen en la actualidad.El programa Nacional de Estadística de Salud, que llegó a publicar anualmente cerca de treinta trabajos, publica ahora menos de tres anuales, pero ninguno de ellos referidos a los años posteriores al 74.
Es evidente que el plan económico de la Junta no le deja ningún margen
Podemos señalar:
1- La transferencia de hospitales ~~o los provincias, que se habían creado~~ creados durante el gobierno peronista en las provincias y bajo presupuesto nacional (implicaba una redestribución de ingresos en beneficio de las provincias más pobres., están siendo tranferidos a lasprovincias sin sus presupuestos, lo que anula los beneficios de aquella polfct ca igualitaria (Informe COSPAN)

2- Se exteind la práctica de arancelar los hospitales y reducir al máximo, los servicios sociales existentes.
3- Supresión de las guarderías en los hospitales, con licenciamiento o despido de su personal.
4- Arancelamiento de hospitales municipales, exceptuando los pacientes de enfermedades venéreas, tuberculosis, lepra o mal de chagas y a los que demuestren (con certificados y papelerío burocrático que son indigentes). En estos hospitales una radiografía simple de tórax costaba en abril de 1977, el 7 % del salario mínimo mensual.(15).
La mejor caracterización de la salud en Buenos Aires, la hace uno de los miembros de la Comisión oficial de consulta sobre salud de la Junta militar. Declara que los hospitales se encuentran obsoletos, que el gasto de medicamentos oscila entre el 40 y el 50 % de gastos total de salud, que la mortalidad infantil existente debería avergonzar al país ,y que el país tiene un nivel "menos 100" en materia de salud. (Nota de la Opinión de Buenos Aires del 30 de septiembre de 1977. "Avaloro afirmación que el país está a nievl menos 100 en materia de salud). Esta nota le valió al, profesional un llamado de atención del Ministro de Binestar Social.
5- El Instituto Nacional de Farmacología, el más grande de latinoamérica con 233 miembros, de los cuales 82 eran profesionales se ha paralizado prácticamente a partir del Golpe Militar. En 1970 la Argentina era después de USA y Canadá , el país con más profesionales que efectuaban análisis de drogas por cuenta del gobierno.(16)
Se comenzó por la reducción de las inspecciones de medicamentos, se licenció o exoneró al,personal.cualquiera haya sido su idoneidad técnica , que hubiera manifestado intereses políticos. En la actualidad ,año 1979, el Instituto está prácticamente paralizado.

SALUD MENTAL

Quizás una de las áreas más golpeadas por la represión es la de Salud Mental. En algún momento Argentina, fué el país más avanzado en materia de salud mental. Ahora se ha producido el cierre de servicios, desaparecieron carreras universitarias vinculadas al tema, se han prohibido y quemado libros. Es el área dónde más profesionales han sido secuestrados y desaparecidos. Se han prohibido las técnicas modernas.
Se reemplazó las técnicas dinámicas, por técnicas de "custodia" a los enfermos, regresando a los tiempos del encierro, considerándolos incurables. La mayoría de los Centros de Salud Mental Comunitaria, han sido cerrados y su personal despedido o transferidos a los grandes hospitales, que en pleno siglo XX y después de lograr los últimos avances, han retornado a ser "manicomios"
Las salas de atención psicológica para niños han ido desapareciendo. Toda la política de persecución a la psicología está definida por el secretario de la Universidad de Córdoba, que declaró que estas medidas eran de defensa contra la penetración de ideas subversivas! Según el, Freud es un delincuente ideológico.(17)
Es evidente que la Junta, no está buscando una política demagógica.
El terror impuesto, los asesinatos demuestran

En el año internacional del Niño, en la Aregtina, además de la represión, los niños han perdido centros de salud, la mortalidad infantil ha aumentado La posibilidad de quedar bajo protección en guarderías o en colegios de doble escolaridad se ha terminado, por la calusura de las primeras y la reglamentación para las segundas, que han dejado de funcionar como doble escolaridad, ya que según el Minsitro de Educación : es un problema de social y no educativo".

Miles de niños con problemas, los que engendra fundamentalmente vivir en un régimen de terror, no podrán ser atendidos, porque la psicología es subversiva. Otros miles morirán sin poder lograr la atención adecuada en los desmantelados centros de salud. La incidencia de los bajos salarios y la peridda del poder adqusitivo de las masas, habrá de desarrollar graves problemas de salud con la consiguiente desnutrición y el deterioro de la dieta familiar.

Por otra parte, al haber intervenido a los sindicat s y sus poderosas obras sociales, se ha eliminado otra posibilidad tanto de atención sanitaria como de prestaciones vacacionales, de medicamentos gratuitos, de ropas escolares, que estaban dentro de las características de esa obras sociales.

CUADRO DE DATOS.

5 % de los niños consumen leche de vaca y 25 % no la han tomado nunca.

ETC. Más Datos

Otro de los problemas que han agravado la situación de la niñez, es el relativo a la vivienda.

Durante la etapa del gobierno peronista (1946-1955) la vivienda digna o fué una de las preocupaciones fundamentales. En pocos años, se construyeron Ver datos que fueron entregadas a lo trabajadores.

A partir de la llegada de los militares al poder, en forma sucesiva se fueron aniquilando todas las posibilidades de obtener una vivienda digna. Los cinturones de miseria ciudadnos se ampliaron. Con la llegada de la nueva Junta Militar en 1976, existe en la actualidad un déficit de 2.700.000 viviendas que afecta a 13 millones de argentino. La nueva ley de alquileres, ha dejado sin vivienda a miles de personas. Se han dado casos de suicidios por la imposib lidad de conseguir vivienda. Los alquileres en la actualidad llegan a representar casi el 70 % del salario real. La liberalización de los aumentos ha dado lugar a miles de desalojo, con lo que el problema es pavoroso. Esto significa que ni siquiera el hogar, uno de los puntos fundamentales de seguridad para el niño existe en la argentina de hoy.

Ante estos hechos que consuman el más brutal retroceso en la histoir del país y del mundo, ~~Ya que si bien~~ (en algunos no se construye al menos no se destruye ~~lo que ya está, y es parte de la población~~, Comienzan a producirse los grandes levantamientos obreros.

Consecuencias;

Los periódicos que hasta ayer callaron comienzan a intentar expresarse, aunque ésto puee costrales un precio muy alro, ambién los políticos y los grupos más obsecuentes al régimen. Durante el año 1979 se han producido movilizaciones obreras, reconocidas por

Las últimas huelgas no han sido detenidas ni con el despido de miles de trabajadores. En el momento actual las organizaciones obreras amenazan con una huelga general. El comienzo de las clases en el mes de marzo habrá de traer una nueva serie de levantamientos, ya que con la nueva política educacional, al 50 % de deserción escolar se une la imposibilidad de concurrir a escuelas, ya que más de 40 han sido cerradas definitivamente en la capital y más de 200 están en espera de decisión. Es el único caso conocido de un país, que aumentando su población cierre escuelas, centros de salud, ~~que me miles de libros de cuentos infantiles~~.

El día sábado 8 de marzo, se realizó un plenario general que reunió a la casi totalidad del activismo del M.P.M. en México. La concreción de esta asmblea fue el resultado de la solicitud practicamente unánime que presentaron los integrantes de la base México de nuestro Movimiento.

Después de muchas idas y venidas y venciendo la resistencia de aquellos miembros del Consejo que veían en la realización del plenario un peligro de división y enfrentamiento pudo efectuarse el encuentro que reclamaba la base México desde hace varios meses y que permitió que el activo del M.P.M. pudiese cambiar ideas y discutir algunos aspectos centrales de la política montonera. Si bien el debate se realizó en forma un tanto desordenada e improvisada por la parálisis que afecta al M.P.M. practicamente desde la mitad del año pasado, es importante destacar que fueron planteados los interrogantes y discrepancias más extendidos entre la militancia montonera en México.

A modo de resumen de lo discutido en el plenario y con la intención de entregar a los miembreo del Consejo una síntesis de los principales temas volcados en la reunión elaboramos este pequeño documento informativo para ser elevado a las autoridades del M.P.M..

Es necesario aclarar que sólo se sintetizan aquí las posiciones coincidentes en la crítica a ciertas formulaciones de la política que actualmente sustentan tanto el P.M. como el M.P.M..

1.- Entre los señalamientos expresados por los compañeros figuran la necesidad de que nuestras fuerzas lleven adelante la lucha antidictatorial desde el peronismo y como parte integrante de ese gran Movimiento de Masas. Los últimos acontecimientos ocurridos en el país demuestran la vigencia del Peronismo en nuestro pueblo, y aunque debe reconocerse el estado de crisis en que esta fuerza política se encuentra, hay coincidencia en que se trata de una crisis de conducción y no de identidad.

Mantener la bandera de la unidad del Peronismo impulsando desde las bases todas las instancias orgánicas que posibiliten los acuerdos entre los diversos sectores del Movimiento, junto a las negociaciones que puedan llevarse a cabo en la superestructura con el mismo fin, deben ser tareas centrales de nuestra política para romper el aislamiento a que nos sometió la dictadura.

2.- La lectura de los últimos boletines del P.M., en particular el No. 12 en el que se efectua el balance de la 1o. Gran batalla de la Contraofensiva, ha creado nuevas preocupaciones en los compañeros al notar que se insiste en la aplicación de categorías y lógicas militares para el análisis de situaciones que no corresponden al caso de las guerras convencionales sino de luchas sociales que según las zonas, y de acuerdo con las características que los conflictos adquieren, llegan a alcanzar ciertos grados de violencia pero nunca formas operativas como las que desarrollan las fuerzas militares regulares. El trabajo a desgano,el sabotaje,la huelga,etc. es el nivel de violencia que las masas asumen, y es por ahora ese mismo nivel el que nuestros militantes deben tomar como referencia en su apoyo a los conflictos obreros, desde el interior de los mismos o como acompañamiento externo en otros casos, en su tarea de conducir el salto cualitativo en las luchas populares.

3.- También se señaló que subsiste en los documentos del P.M. cierta interpretación de la realidad, cierta forma de leer los acontecimientos que ocurren en el país que lleva a efectuar análisis lineales y reduccionistas de situaciones que la realidad muestra como mucho más complejas. El presupuesto de considerar a la Argentina como "sociedad en guerra", agrava aún más las limitaciones metodológicas ya mencionadas, al querer situar obligadamente cada conflicto, declaración política o promulgación de medidas económicas o sociales como elementos que son susceptibles de ser --

encajados en diagramas que, como dijimos, corresponden a las batallas que libran dos ejércitos convencionales y no a una situación en la que el conflicto social se plantea centralmente en el terreno reinvindicativo y político -- y muy secundariamente en el área militar, ámbito en que, por otra parte, el enemigo ha dado muestras reiteradas de su aplastante superioridad.

4.- La definición de "guerra integral" que ha inspirado las políticas -- sectoriales y dentro de la cual se inscriben todos los movimientos tácticos,- es demasiado amplia como para explicar en cada coyuntura cuando corresponde hacer uso de los distintos métodos de lucha que resultan más adecuados para cada etapa. La contradicción existente entre nuestra actividad militar y la creciente necesidad de ampliar nuestro campo de alianzas constituye el ejemplo más claro de un problema nunca resuelto, sobre todo a partir del momento en que la realidad demostró que la idea de la "acumulación de poder" a partir del accionar armado dejó de dar resultados positivos,y por el contrario dificultó las relaciones con nuestros aliados potenciales, y agudizó la situación de aislamiento de la clase trabajadora.

5.- La caracterización de la etapa y las tareas propuestas para la misma, constituyen otro factor de preocupación en los integrantes de la base México del Movimiento. Si bien consideramos que el P.M. hizo en parte un justo análisis de la situación al señalar anticipadamente el auge de luchas obreras que se produciría durante 1979, entendemos que sobreestimó el nivel que esos conflictos alcanzarían, y lo que es más grave aún,los tomó como indicadores de un efectivo cambio de etapa al entender que la resistencia ya había triunfado y se había agotado en su propia victoria.

Los acontecimientos posteriores no hicieron más que confirmar en la práctica la posición desde la cual el P.M. encaró las luchas obreras del año pasado. El enorme esfuerzo puesto en las tareas de aparato (T.E.A. y T.E.I.), en las que se invirtieron la mayoría de los cuadros, es el ejemplo más cla-

ro de una maniobra que se montó a partir de la sobreestimación de las fuerzas propias, y sin considerar que el campo popular transita todavía por una etapa de lenta recuperación despues de los duros golpes recibidos en estos últimos cuatro años.

A las considerables bajas producidas por la caída de muchos de nuestros mejores compañeros debe agregarse el elevado número de deserciones, nunca bien explicadas por parte de la conducción o que pretendieron ser resueltas con el sencillo expediente de afirmar que fueron ganados por la "ideología reformista" que el enemigo difunde en nuestras filas.

6.- La vía armada que reivindicamos como correcta para la toma del poder, debe sin embargo ser replanteada a la luz de la trágica experiencia vivida por nuestra organización en los últimos años.

Entendemos que constituye un tema sobre el que todos debemos aportar, por ahora podríamos dejar planteados algunos interrogantes que, como decimos, deben ser motivo de un análisis detenido: ¿Qué se entiende por proceso de guerra en un país como Argentina? ¿El ejercicio de la violencia mediante operativos comando y el intento de estructurar una fuerza militar propia desde la clandestinidad, son la metodología más correcta para la formación de un Ejército Popular, tal como define la C.N.? ¿Como se conjugan en el marco general de esa definición de "guerra popular", las acciones armadas que produce la vanguardia con una política, que también pretende desarrollarse en los frentes de masas, siendo que la conducción de los mismos se gana por la representatividad y la inserción y no realizando acciones espectaculares?

Estas y otras preguntas que rondan la cabeza de los compañeros que buscan rectificar lo que consideran aspectos críticos de la propuesta montonera cobran mayor magnitud, si se piensa en la enorme complejidad de la sociedad argentina y en la extraordinaria riqueza de la trama social que une la vida económica, cultural y política del país y que hacen de él un caso más que atípico en América Latina.

7.- Otro de los temas al que los compañeros hicieron referencia repetidas veces, se refiere a las nunca aclaradas relaciones entre Partido y Movimiento,aún cuando de manera paulatina e inconsulta se fue reduciendo el espacio que se había asignado al M.P.M. a partir de su creación, y las funciones que éste tenía a su cargo fueron transferidas a las estructuras del P.M..

La ausencia de democracia interna y de vasos comunicantes con otras instancias orgánicas trajo como consecuencia un diálogo entre sordos que se manifestó claramente en la falta de respuesta a iniciativas, maateriales elaborados en los grupos de trabajo y que en su momento se hicieron llegar a algunos miembros del Consejo.

Con escasas o nulas posibilidades de participar en la elaboración de la línea política, el grueso de los militantes del M.P.M. en México, se limitaron a seguir con más resignación que convencimiento, las distintas alternativas que el P.M. ofrecía a quienes querían engancharse en la propuesta de retorno o quedar colgados de alguna de las ramas del Movimiento en el exterior.

El desinterés hacia el Exilio es la manifestación concreta de una posición global frente al problema de los militantes dispersos por el mundo. Esta concepción sostiene un carácter "utilitarista" del activo que se encuentra viviendo fuera de Argentina. Se acude a él en la medida en que interesa individualmente como"potencial retornista" (criterio de reclutamiento que se mantiene desde la época del foco cuando se extraían los cuadros de los frentes de masas para transformarlos en "combatientes"), o cuando la particular ubicación de algún compañero interesa como vehículo para llegar hasta la prensa y medios de difusión en general o para lograr un contacto con personajes de la política internacional.

8.- El carácter improvisado de las intervenciones de los compañeros durante el plenario y la necesidad que todos sentíamos de volcar proble-

mas nunca discutidos restó presición y claridad a nuestras observaciones y críticas, de cualquier manera, pensamos que esta síntesis de lo que dijimos ese día ayudará a los compañeros del consejo a recordar nuestros planteos y poder así considerarlos en la reunión que la dirección del M.P.M. realizará proximamente.

9.- Un elemento más de preocupación lo constituye el relevo inconsulto y arbitrario del compañero jefe del Dto. Europa y de todos los representantes de los países del citado departamento.

10.- Queremos dejar constancia, finalmente, de la enorme importancia que adquiere nuestra tarea de estrechar filas y trabajar por la unidad Montonera, con otros argentinos que se hallan próximos a nuestra propuesta. Esto se motiva en la necesidad de detener el proceso de disgregación que viven nuestras fuerzas y que pretenden aprovechar oportunistas y francotiradores que esperan reclutar a partir de nuestra crisis.

México, D.F., 12 de marzo de 1980

LIBERACION O DEPENDENCIA

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS

M O N T O N E R O S

Conrado
(Prensa)

José - Rama Profesionales
(Grupo Economía)

Alicia
(grupo Prensa
Profesiones)

Marcos
CRISTINA. O.
(GRUPO SALUD)

Marta
rama femen

Cecilia
[redacted] PRENSA M.P.M.

Daniel
EX J.P.

Carlos
GRUPO ECONOMIA

Luis Bruschtein - Prensa - Internacional / Los Pa

RAUL
EJERCITO Montonero

Jorge (Mellizo)

Lucía Alvarez
(LOGISTICA - P.M.)

Edgardo
GRUPO ECONOMIA

M. de. BLUNNO
Profesionales

Tensi (g. economía)

Prensa M.P.M.

Daniel (g. economía)

Dora
(Grupo Profesionales)

Alicia
(PROFESIONALES)

Susana Organización

Bebe
(g. sindical)

José Carlos
(Grupo Salud)

Juan
(Profesionales)

Ana Villa
Prensa - Internacional
Rama Femenina

Jorge

Pedro
(Profesionales - Salud)

Marisa Rubia.

Ana Saramillo
(PRENSA MPM)

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

El Consejo Superior del MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO, reunido para el tratamiento de la convergencia entre sus propias estructuras y de l PARTIDO MONTONERO, constata que no ha logrado efectuar la síntesis necesaria entre la totalidad de sus miembros.-

Los siguientes consejeros:

Sylvia Bermann, Miguel Bonasso, René Chíves, Jaime Dri, Gregorio Levenson, Pedro Orgambide, - Julio Rodríguez Anido y Susana Sanz; rescatando la perspectiva y vigencia histórica del Peronismo Montonero, han llegado sin embargo, con los restantes miembros del Consejo Superior del MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO, al siguiente acuerdo:

1.- Partimos del común objetivo estratégico de la lucha contra la alianza Oligárquico-Imperialista cuya derrota, mediante la insurrección popular armada, es imprescindible para la Liberación Nacional y Social de la Patria.-

2.- Mantenemos importantes divergencias tácticas y estratégicas para la realización de ese objetivo.-

3.- Esas diferencias nos impiden actuar dentro de las mismas estructuras orgánicas.-

4.-Por lo tanto, decidimos de común acuerdo actuar con la más absoluta libertad política y organizativa.-

5.- Acordamos, también, procurar por todos los medios a nuestro alcance, impedir que esas diferencias sean aprovecha

das por nuestro enemigo común: La tiranía Oligárquica. Dado que nuestros planteos políticos diferenciados pueden llevarse a cabo sobre un mismo espacio político, afirmamos nuestra voluntad de entablar el debate político ideológico sin agresiones que beneficiarían al enemigo.-

6.- Este mismo acuerdo, logrado en la más amplia y democrática discusión, es prueba de la maduréz política de la lucha del pueblo argentino y del espíritu fraternal que anima a los que firman.-

En algún lugar de Sud América, a los dieciocho días del mes de marzo del año mil novecientos ochenta.-

MARIO E. FIRMENICH
Secretario General

ROBERTO PERDIA
Secretario Ejecutivo

FERNANDO VACA NARVAJA
Srio. Relaciones Exteriores

MIGUEL BONASSO
Secretario de Prensa

GREGORIO LEVENSON
Srio. de Finanzas

RAMA MILITAR

GONZALO CHAVES
Srio. Adjunto

RODOLFO GALIMBERTI
Vocal

EDUARDO BLANCO
Srio. de Asuntos Internacionales

RAMA POLITICA

OSCAR BIDEGAIN
Primer Secretario

RICARDO OBREGON CANO
Secretario Adjunto

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

/// Rama Política.-

JULIO ROBRI[illegible]EZ ANIDO
Srio. Asuntos Internacional.-

JAIME [illegible]I
Srio. de Finanzas

[illegible]
Vocal

RAMA PRENSA

SUSANA SANZ
Srio. de Organización.

COCA [illegible]
Srio. de Prensa

[illegible]
Vocal

RAMA DE [illegible]

RODOLFO [illegible]
Primer Secretario

[illegible]
Srio. de Organización.

[illegible]
Srio. de Prensa

RAMA MILITAR

OSVALDO LOVEY
Primer Secretario

31-03-80 - MEXICO D.F.

Nueva ofensiva de la junta argentina

En histérico combate contra sus opositores, los militares sureños han recurrido a la infiltración ilegal de las organizaciones que operan en el exilio

A fines de 1977, algunos periodistas mexicanos (Manuel Buendía y Luis Gutiérrez Esparza), denunciaron la existencia de una operación de comandos organizada por la dictadura militar argentina, para asesinar en México a varios de los más importantes jerarcas del exilio argentino, principalmente del Movimiento Peronista Montonero (MPM), exiliados o presentes en el país en aquellas fechas.

La intentona formaba parte de un plan de alcances mundiales para eliminar a Mario Firmenich, Fernando Vaca Narvaja, Oscar Bidegain, Rodolfo Puiggrós, Ricardo Obregón Cano y otros. Tulio Valenzuela, dirigente de los Montoneros en la ciudad de Rosario, proporcionó los primeros informes al respecto; la prensa mexicana obtuvo otros indicios y los dio a conocer, con el resultado de la deportación de dos agentes videlistas y la desaparición de otros, que regresaron discretamente a Buenos Aires entre ellos el agregado de prensa de la embajada en México. Posteriormente, en Estados Unidos y en Europa se produjo la secuencia, y pronto el proyecto videlista quedó desmantelado en principio.

En París funcionaba el Centro de Contrainformación, a cargo de los tenientes de navío Juan Carlos Rolón y Antonio Pernia, ejecutores de las órdenes de los sucesivos comandantes en jefe de la Armada —la más represiva de las fuerzas armadas argentinas— e integrantes de la junta militar, Emilio Massera y Alberto Lambruschini. En Italia y en España, los agentes de Videla provocaron incluso problemas internos para los respectivos gobiernos, y en 1978, trataron de secuestrar en Madrid al primer secretario de la rama sindical del MPM, Armando Croatto, que sería posteriormente asesinado en Buenos Aires, en septiembre de 1979.

Nueva táctica. Aparentemente, la dictadura argentina ha adoptado una nueva táctica. Informes recabados por este periodista, revelan un vasto programa de infiltraciones en todas las organizaciones argentinas del exilio, con el propósito de dividirlas y desacreditarlas. Quizá en última instancia no se recurra ya al asesinato, salvo en los casos de personas consideradas como demasiado peligrosas —Firmenich y Vaca Narvaja, por ejemplo—; pero las órdenes son acabar con los focos de resistencia en el exterior.

Ya el año pasado, la prensa europea —*The Guardian* en Gran Bretaña, *La Matin* en Francia e *Il Messagero*— en Italia, denunciaba la presencia de agentes provocadores del videlismo dentro de las organizaciones de solidaridad con el pueblo argentino.

Las actividades de intimidación contra los dirigentes montoneros y de otras tendencias, como el líder sindical peronista ortodoxo Raymundo Ongaro, y el ex senador radical Hipólito Solari Yrigoyen, continuaron cíclicamente, mas los principales recursos se canalizaron a la infiltración.

Esto obligó a la restructuración de los grupos operativos, como el Centro de Contrainformación de París, donde fue asesinada una de sus responsables, Elena Holmberg, porque sabía demasiado y parecía dispuesta a denunciar algunas actividades colaterales: por ejemplo, el productivo negocio de venta de armas a Anastasio Somoza, que controlaba el ex jefe de la Armada, Emilio Massera.

En México, el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA), que preside Rodolfo Puiggrós, ex rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, es uno de los objetivos fundamentales de la nueva estrategia, junto con las acciones para desprestigiar al MPM y dividir sus fuerzas.

Cabe hacer notar que el actual comandante en jefe del Ejército argentino, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, fue el cerebro de la operación comando en México a fines de 1977 y principios de 1978, cuando tenía a su cargo el Segundo Cuerpo de Ejército. Galtieri afirma que "no hubo ni pudo haber violación alguna de los derechos humanos" en Argentina, y agrega que "no podemos dar razón de lo irracional; no podemos justificar lo absurdo... esa guerra (la represión que siguió al golpe de estado de 1976) provino desde ámbitos ajenos al nuestro. No fue el Ejército argentino el que inauguró ese oscuro período".

En junio y julio del año pasado, Galtieri auspició una reunión en Montevideo, coordinada por Jorge Antonio, uno de los banqueros de Juan Domingo Perón, en la que participaron los enviados de la dictadura y ex integrantes del MPM y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), dispuestos a traicionar sus antiguos ideales y actuar como agentes provocadores.

Encabezados por Rodolfo Galimberti y Carlos Mauriño, ex dirigentes montoneros que previamente habían tenido vínculos con Tacuara y la Alianza Libertadora Nacionalista, organizaciones paramilitares fascistas, los infiltradores trabajan activamente en América Latina y en Europa. Paralelamente, el Centro de Contrainformación de París, que sigue leal a Massera (éste tiene ambiciones presidenciales para la secesión de Videla), auspicia publicaciones "de exiliados", en las que se realiza una labor constante de ataque y calumnias contra los más importantes núcleos de la resistencia.

El riesgo de que se produzcan nuevos intentos de asesinato no ha desaparecido. La Coordinadora Revolucionaria de Masas y el Bloque Popular Revolucionario de El Salvador, han denunciado la presencia en ese país de escuadrillas especiales argentinas, cuya acción se extiende por Centroamérica, para ayudar a los gobiernos represivos a sofocar los movimientos insurgentes.

Al mismo tiempo, el gobierno argentino busca la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur, para disponer de un nuevo elemento trasnacional de apoyo mutuo, que permita la supervivencia de los regímenes autoritarios, y que pueda actuar como fuerza móvil para combatir "la subversión de izquierda" en América Latina.

En un artículo publicado en la revista *Futurable*, que el mismo dirige, el ex ministro de Planeamiento de Videla y general de división retirado, Ramón Genaro Díaz Bessone, propone la integración de un pacto militar en el Atlántico Sur, y expone su punto de vista —reflejo del oficial argentino—, de que América Central y América del Sur sean los objetivos inmediatos del comunismo internacional, para cuyo combate todos los medios son lícitos. *(LGE).*

México- 8 de agosto de 1980

Querida Susana:

Sé que no hay justificación en no haberte hecho una visita. Dos son las causas. primero estaba un poco apurado y estube haciendo visitas relampagos y por otro lado se me acortó la estadía . Me voy antes de lo previsto. El miércoles estube en la casa de Pepe con Marta y pasamos por tu casa. Despues de irme me enteré de que la dueña de esa casa eras vos. Me hubiera gustadommuchísimo charlar contigo. Y recordar esos tiempos pasados. Como ser el asado aquel de fin de año y la experiencia de a fábrica de muñecos. Vos sabés que guardo un hermoso recuerdo de todos ustedes de una gran familia que fuimos y que vivmos malos Y buenos momentos.

Yo sigo igual que siempre. Pechando para adelante en el Partido. A pesar de todos los errores que cometimos y que aún hoy cometemos. Pero estoy convencido que saldremos adelante aunque tengamos que hacer muchos sacrificios. Que nunca somos mayores de los que hace nuestro pueblo. Susana. No es mi intención agitar a nadie, ya que todos estamos cansados de promesas. Yo piendo que hoy es tiempo de acción. Tiempo de lucha concreta com única forma de salir adelante ya que muchos nos olvidamos de eso.

Hay una posibilidad de que vuelva por aquí, dentro de unos meses. Prometo fiemmemente verte si en realidad es así.

De todas maneras, te dejo un abrazo enorme a tu familia y a vos todo mi cariño que no se acaba a pesar de no vernos. Tendrás noticias mias através de Marta. Chau. Hasta la próxima

Pancho

10/82

UNA PROPUESTA OBRERA Y POPULAR PARA LA SOCIEDAD ARGENTINA

La Argentina es un país en crisis. Crisis económica, crisis política, social y moral. Tras seis largos años de dictadura militar, la herencia de este proceso es una sociedad empobrecida y una nación humillada, un pueblo ahogado por la represión y la miseria.

La aventura de las Malvinas fue la última burla con que los militares pretendieron engañar al pueblo para ocultar su política antinacional y antipopular, para desviar la resistencia hacia una falsa unidad nacional.

Esta desesperante situación que vivimos los argentinos no es fruto de la improvisación ni de la torpeza. Es el resultado de un proyecto que, aunque inconcluso, fue perfectamente instrumentado por las fuerzas armadas y dictado por el capital financiero nacional e internacional.

La crisis general de la sociedad argentina

En su condición de país capitalista dependiente Argentina vive de una manera agravada la crisis prolongada del capitalismo a nivel mundial, pero en sus formas sociales y políticas las contradicciones son el resultado de una historia nacional propia. Es preciso encarar tal especificidad para aprovechar las perspectivas que abren los conflictos presentes.

La crisis que nos envuelve, tanto mundial como nacional, tiene carácter general, es decir que determina todos y cada uno de los niveles de la sociedad y afecta a las clases dominantes y a las clases dominadas, a los centros imperialistas y a su periferia subdesarrollada, e inclusive a los países que se definen como socialistas. Es por ello que semeja un "callejón sin salida" y genera una secuela de desesperación ante la aparente falta de alternativas superadoras.

Pero esta crisis mundial que hunde a los pueblos en la miseria y arrastra a las naciones a la guerra para aumentar las ganancias de los grandes financieros y de las empresas trasnacionales no es una catástrofe natural inevitable sino la verdadera ley de desarrollo del sistema capitalista. Mientras exista el capitalismo resolverá sus crisis aumentando hasta lo indecible los sufrimientos del pueblo, la explotación y la opresión. Esta es la lógica fatal de las crisis generales del capitalismo que afecta a la Argentina de manera directa.

Precisamente cuando el desencadenamiento inevitable de los antagonismos inherentes al sistema capitalista abre, una vez más, la posibilidad de la revolución proletaria, cunde el desaliento, —— sobre todo entre aquellos que son conscientes de la debilidad de las armas con que las masas deben encarar esa empresa desmesurada. Por eso está a la orden del día la recuperación de una confianza en el pueblo, que, a lo largo de la historia de la humanidad, ha sabido resolver en el curso de las grandes luchas problemas que parecían insuperables. Y cuando no ha podido hacerlo, cuando cayó derrotado transitoriamente, no lo hizo sin antes haber jugado todas sus fuerzas a la victoria dejando hitos teóricos y prácticos de enriquecimiento de su experiencia revolucionaria.

En última instancia y en situaciones de crisis como la actual, la historia enfrenta a los pueblos a una disyuntiva de hierro: o se apuesta al mantenimiento de un sistema que hoy exige sacrificios inauditos para renacer mañana más inhumano que antes, o se apuesta a una revolución que no se conseguirá sin sacrificios pero capaz de abrir perspectivas de libertad y justicia absolutamente inéditas, perspectivas que sólo está en condiciones de consumar un socialismo revolucionario.

Cada militante, cada combatiente, cada hombre de buena voluntad, tiene que hacerse cargo de esta encrucijada y optar por uno de los dos únicos caminos que deja abiertos la crisis general: morir por la restauración de un sistema de explotación y opresión, o quizás también morir por la Revolución que sea el umbral de una nueva sociedad más humana.

Las épocas de crisis son épocas de violencia inevitable porque sólo así, destruyendo en masa las fuerzas productivas acumuladas por la humanidad, puede el capitalismo dar un salto adelante en la acumulación y la concentración del capital para superar la crisis, creando así las bases de una catástrofe futura más aguda que la actual. Por eso, a la violencia injusta de los explotadores y opresores hay que oponer la lucha de las masas obreras y populares.

La crisis es una situación sin salida sólo si pensamos con la lógica dominante. Vista desde la perspectiva de la clase obrera y el pueblo, la crisis crea condiciones para una transformación revolucionaria de la sociedad. La gran burguesía financiera y sus

asociados y representantes exigen que las masas se sacrifiquen para restaurar el sistema que las explota y humilla, cuando también es posible y necesario luchar por una sociedad más justa y democrática: una sociedad socialista revolucionaria. Este es el verdadero sentido liberador de los avances democráticos que hoy queremos conquistar.

Hoy en la Argentina está planteada a todo el pueblo, y por razones históricas en especial a la clase trabajadora, la enorme tarea de destruir el poder de la oligarquía y los monopolios corporizado en la dictadura militar y sus planes continuistas. Para ello es preciso unir a todas las fuerzas populares en torno a un proyecto de salvación y reconstrucción nacional en cuyo transcurso se hará patente la necesidad y se crearán las premisas y los instrumentos requeridos para el logro de las metas socialistas revolucionarias.

No lo lograremos sin lucha. A lo largo de nuestra historia, el pueblo se ha enfrentado una y otra vez al estado y a las fuerzas armadas que lo ocupan para imponer los intereses de la oligarquía; una y otra vez el pueblo empezó a construir su propia unidad democrática resistiéndose a un poder que, en lugar de impulsar el desarrollo independiente de la nación la puso al servicio del imperialismo. Y siempre tal unidad en ciernes resultó destruída por golpes militares y dictaduras subsiguientes cada vez más feroces. El régimen impuesto el 24 de marzo de 1976 es la culminación de ese proceso de enfrentamiento entre el estado y la sociedad civil, ya que la granburguesía representada por las fuerzas armadas lanzó una ofensiva terrorista sobre todas las clases nacionales. Y ahora que ha fracasado, después de arrasar la estructura productiva y de desarticular la organización social, pretende "condicionar" las próximas elecciones para continuar ejerciendo el poder tras la máscara de un gobierno civil.

Para impedir esta maniobra que intenta convertir su derrota en victoria, evitando la indispensable rendición de cuentas, tenemos que retomar la línea histórica de unidad democrática y antidictatorial de la sociedad civil contra un poder estatal en manos del imperialismo y de sus agentes internos. Para consumar la derrota del proyecto estratégico de la dictadura militar, tenemos que oponerle nuestro propio proyecto nacional, democrático y popular,

sin concesiones políticas a las fuerzas armadas ni económicas a la gran burguesía financiera y la oligarquía. No hay reconciliación posible con nuestros enemigos declarados. Por el contrario, es preciso aislarlos de la sociedad civil para impedir una ingerencia siempre destructiva y antipopular.

La necesidad de un nuevo bloque histórico

En la sociedad capitalista el estado cumple una triple función: es el aparato de dominación de la clase capitalista sobre el conjunto de la sociedad, es el ámbito de administración de los negocios comunes de esa clase y, finalmente, se erige en la clave orgánica de la hegemonía que articula estado y sociedad civil. La clase en el poder no es monolítica sino que constituye un bloque de sectores con intereses fundamentalmente idénticos pero con contradicciones secundarias entre sí que, en su agudización, pueden llegar a fracturar por dentro la alianza. Del mismo modo, el estado conserva respecto de la sociedad civil que lo sustenta una "autonomía relativa", que hace posible la oposición antagónica entre ambos en situación de crisis extrema.

En la fase imperialista del capitalismo el estado se configura según una doble tendencia a la burocratización y a la militarización crecientes. Esto hace que, en términos políticos, la función ideológica de "engaño" se subordine a la función represiva, y, a su vez, que se profundice la fractura entre estado y sociedad civil a grados máximos. Entonces, la institución armada, de mero aparato pasa a ocupar funciones políticas en el ejercicio del poder. Con la hegemonía de la gran burguesía financiera el "estado de guerra" tiende a volverse permanente en los momentos de crisis, y la unidad de pueblo y estado se intenta por medio de la "defensa de la patria amenazada" y lo que hoy se llama "doctrina de la seguridad nacional".

El estado capitalista dependiente detenta las mismas características que el estado capitalista de los países centrales, donde el sistema alcanza su madurez y plenitud, aunque profundizadas sus desarticulaciones.

El hecho histórico de que la independencia no haya sido tan completa como para permitir el desarrollo cabal de una revolución democrático burguesa, la misma debilidad de la burguesía interior y

su sometimiento desde el principio a las metrópolis europeas, impidió la formación de un verdadero "bloque histórico" en nuestros países. La constitución nacional se hizo desde arriba, desde un estado en manos de una oligarquía estrechamente subordinada a las burguesías de los países centrales. Desde el principio el estado apareció como exterior al conjunto de la sociedad civil, separado de ella y sin capacidad para configurar aquellas instituciones democrático burguesas que lo articulen con el pueblo. La ausencia de una auténtica tradición parlamentaria o democrático institucional tiene que ver con esta característica originaria de nuestra estructura social y determinó la debilidad del consenso y la inestabilidad de los gobiernos a través de los cuales el bloque en el poder lo ejerce efectivamente.

En dos ocasiones, a lo largo de este siglo, el movimiento social intentó en Argentina constituir ese bloque histórico capaz de encarar la tarea pendiente de la plena independencia nacional y del desarrollo pleno del capitalismo: con el yrigoyenismo ——con la pequeña y mediana burguesía a la cabeza—— en primer lugar, y con el peronismo ——bajo la conducción de sectores de la burguesía interior y con fuerte participación obrera—— más tarde.

Los dos intentos resultaron efímeros y acabaron con la derrota frente al golpe militar. De este modo las fuerzas armadas reafirman, una y otra vez, su función de representantes de los intereses de los sectores hegemónicos de la clase dominante, sean éstos la oligarquía terrateniente (hasta 1955) o la gran burguesía financiera (a partir de 1966); y en todos los casos se trata de sectores asociados al imperialismo. En cada golpe militar, la autonomía del estado respecto de la sociedad a la que oprime se torna máxima, y su función represiva se agudiza a medida que la crisis capitalista y la descomposición de la hegemonía avanzan.

El actual abismo entre estado y sociedad civil

El régimen instaurado con el golpe militar de 1976 es un fiel exponente de las líneas esbozadas. Con el fracaso de su proyecto político y la derrota en la aventura malvinense, deja abierto un abismo entre estado y sociedad civil y desenmascarado el verdadero carácter que tiene la dictadura. A su vez, los partidos civiles, al agotarse uno tras otro sus propios proyectos de clase nacionales, pierden su base de sustentación social y carecen de representatividad.

Desde la caída del segundo gobierno peronista, en 1955, cuando ya se había agotado el proceso de desarrollo basado en la industrialización sutitutiva de importaciones y el imperialismo norteamericano desencadenaba una ofensiva para copar los mercados internos de la periferia latinoamericana, se ensayó el proyecto desarrollista de Frondizi al amparo de la "Alianza para el Progreso" kennedyana, luego el proyecto radical moderado, después el proyecto "a la brasileña" de la dictadura militar de Onganía, y finalmente el proyecto peronista liderado por el sector más concentrado de la burguesía interior, cuya expresión económica fue el Plan Gelbard con su consiguiente Pacto Social.

Todos estos intentos desembocaron en el fracaso y el golpe militar, en medio de una crisis general del capitalismo que ya se presenta claramente en la escena mundial a fines de la década del 60. La clase obrera argentina y sus vanguardias revolucionarias intentaron avanzar sobre el poder sin lograrlo, en el corto período del último gobierno peronista (mayo de 1973—marzo de 1976). Por esto el golpe militar del 24 de marzo de 1976 se da en una situación de repliegue de masas y de aislamiento de sus vanguardias carentes de un proyecto verdaderamente alternativo, de agotamiento de <u>todas</u> las alternativas nacionales de la burguesía interior (incluyendo al peronismo), y de una ofensiva terrorista de la gran burguesía financiera representada por las fuerzas armadas, ahora férreamente homogeneizadas en la por ellas denominada "guerra sucia contra la subversión apátrida".

En esta situación, y ante el fracaso y la derrota de la dictadura militar en su intento de coronar las metas finales de su plan estratégico, los partidos tradicionales carentes de representatividad y de cualquier proyecto de desarrollo capitalista alternativo al proyecto de la gran burguesía financiera ante la crisis, empiezan por proponerle al pueblo una reconciliación con el estado. Su línea directriz lleva hoy a achicar la fractura entre el poder militar —único capaz de estabilizar los gobiernos débiles de los partidos civiles— y la sociedad civil. Y para ello empiezan por acatar la primera y fundamental condición que las fuerzas armadas vienen imponiendo a los distintos gobiernos civiles desde 1955: institucionalizar la presencia del ejército en el ejercicio del poder garantizando la hegemonía de una gran burguesía finan-

ciera que, por su misma índole imperialista, carece de todo consenso social y de la posibilidad de obtenerlo por medio de un partido político propio. Tal sería la clave de aquella "democracia moderna, estable y eficiente" de que hablaba el dictador Onganía y que el cordobazo hizo fracasar sin hacer desaparecer del proyecto granburgués. Semejante modificación de la estructura institucional en la política argentina resultaría, en medio de un retroceso táctico de las fuerzas armadas, un éxito estratégico de la gran burguesía monopólica y financiera en el poder.

Un frente antidictatorial y democrático

Nuestra línea, por el contrario y siguiendo las tendencias del desarrollo histórico del país, consiste en profundizar al máximo el abismo que hoy separa y opone estado y sociedad civil, unificando el campo del pueblo en un Bloque Histórico que consume la tarea dejada pendiente por la burguesía y que sólo la clase obrera puede encarar hoy con su propia orientación.

En este sentido es necesario aislar y cercar a nuestro enemigo fundamental, las fuerzas armadas y la gran burguesía financiera, monopólica y terrateniente, impulsando un Frente Antidictatorial y Democrático que, proponiendo un programa de movilización con objetivos democráticos y populares consecuentes, se dirija mucho más allá: a la resolución definitiva de la crisis actual, a una auténtica Revolución Socialista protagonizada y dirigida por los trabajadores.

Así como no existen posibilidades hoy de un desarrollo del capitalismo nacional, no queda margen social ni político para una democracia estable, en condiciones de satisfacer las más elementales necesidades de las masas: difundir entre ellas esta falsa expectativa, estimulando ilusiones democráticas espontáneas que la derrota y la falta de alternativas agravan, supone arrastrarlas hacia una nueva y más grave derrota.

No se trata de reconciliar al estado y la sociedad civil mediante alguna "Ley del Olvido", sino de polarizar a través de la construcción de una alternativa unitaria obrera y popular que permita, incluso, precipitar las contradicciones internas del campo enemigo y de los partidos civiles, impulsando el crecimiento del Frente Antidictatorial y Democrático.

Hoy existen todas las condiciones para construir este frente, pe-

ro sólo la clase obrera y los sectores más combativos del pueblo pueden realizar esa tarea histórica. Los partidos políticos tradicionales no fueron capaces de oponer a la dictadura terrorista una verdadera resistencia y hoy mismo, carentes de una genuina representatividad social, no ofrecen al conjunto del pueblo ninguna alternativa programática clara. Consiguientemente, y debido a su propia debilidad, se muestran dispuestos a conciliar con las fuerzas armadas y los intereses granburgueses que ellas defienden, acatando las reglas del juego de elecciones condicionadas por la hegemonía financiera y por la crisis económica.

Por el contrario, la clase obrera, a lo largo de estos seis largos años de régimen de terror, protagonizó combates heroicos y resistió, aún privada de su organización natural y de sus vanguardias políticas. Hoy, los Cabildos Abiertos y las Coordinadoras Regionales retoman el camino que, en la fase de lucha que abrió el cordobazo, marcaron los sindicatos clasistas y combativos, los comités de lucha obreros y populares y las Coordinadoras Obreras. Profundizar esta organización democrática y combativa que las últimas movilizaciones fortalecen, garantiza la formación de un amplio frente de masas que, presidido por la clase obrera, sea capaz de conquistar una auténtica democracia.

Crisis mundial del capitalismo y crisis del capitalismo argentino

A partir de la segunda mitad de la década del 60 se declara en los países capitalistas centrales una crisis general que, desde entonces, no deja de agudizarse, y que en su momento tomó por sorpresa tanto a las clases dominantes como a los pueblos.

Esta crisis, con características estructurales y prolongadas, se manifestó inicialmente en tres fenómenos concurrentes: el desorden monetario y el derrumbe de los acuerdos de Bretton Woods que cifraron la hegemonía mundial de Estados Unidos, el incremento masivo de los precios internacionales del petróleo y la llamada "estagnación": estancamiento con inflación. La causa inmediata de tales fenómenos está en la economía norteamericana, que desde ese entonces empieza a padecer un estancamiento del producto bruto interno, un déficit creciente de la balanza de pagos que de país acreedor lo convierten en país deudor y una inflación interna que es pagada con dólares con valor de divisa internacional.

La crisis económica crea condiciones para una crisis de hegemonía mundial que se pone en evidencia con la derrota de los Estados Unidos en Vietnam y el repliegue subsiguiente al escándalo de Watergate. La crisis global del capitalismo abre un período de desorden en el mercado mundial que, agudizando la competencia interimperialista, desarticula totalmente la anterior división internacional del trabajo sin llegar a configurar una nueva.

Pero la causa profunda de la crisis capitalista está en el proceso de la acumulación, que se ve obstaculizado por el descenso de la tasa de ganancia y es inherente a la reproducción ampliada del capital. Esta tendencia sólo puede ser contrarrestada por medio de una intensificación extrema de la explotación de la fuerza de trabajo del proletariado y de los pueblos, lo que no puede lograrse sin un incremento igualmente notable de la opresión, abierta o embozada. La crisis económica estructural determina las condiciones materiales y el margen de todo juego político.

La deuda externa, piedra de toque del capitalismo dependiente

También la crisis mundial del capitalismo se refleja en la economía dependiente argentina de manera agudizada. Sin un lugar definido en el mercado mundial, y sin posibilidades de lograrlo a corto plazo, a la Argentina se le asignó la función de país agroexportador, cerrándole toda perspectiva de desarrollo interno. En este sentido, las líneas centrales de la política del Fondo Monetario Internacional son representativas de la única economía "viable" de los países dependientes para la gran burguesía financiera en la fase presente: reducción del mercado interno a su mínima expresión y máxima polarización entre un sector reducido de altísimos ingresos y una masa sumergida, caída de los salarios y crecimiento de la desocupación, desaparición del área social y promocional del estado, apertura a la libre importación de productos del centro e impulso a la exportación de bienes primarios con precios decrecientes para pagar los servicios de una deuda externa en incremento vertiginoso.

La deuda externa es la clave actual de la dominación financiera, y es la hipoteca que deberá recibir el próximo gobierno nacional. Bajo el imperialismo, el capital bancario subordina al capital industrial, al que se asocia tan íntimamente como para hacer imposible discernirlos, y por ende, el conjunto de la economía ca-

pitalista se somete al dominio de una clase parasitaria cuyo poder se funda más en la deuda que en la producción.

Esta situación se agrava cuando la deuda externa de los países periféricos se privatiza, como ocurre actualmente con Argentina, Brasil y México. La bancarrota productiva de los sectores productivos nacionales ——salvo, claro está, el agroexportador más concentrado—— y la economía de especulación impuesta por el plan Martínez de Hoz, que con atenuaciones y ajustes sigue hoy sustancialmente vigente, no es la consecuencia de un capricho sino la realización de la <u>única política</u> de la gran burguesía para esta crisis en un país como Argentina.

Ya la derrota del Plan Gelbard, en la primera fase del último gobierno peronista, cerró toda posibilidad de un desarrollo capitalista autocentrado en Argentina, y aún, de cualquier crecimiento real de su economía dentro de los marcos del capitalismo. Hoy, en medio de una crisis mundial y nacional enormemente agravada, y con una burguesía interior reducida a su mínima expresión, pensar en un desarrollo industrial capitalista de nuestro país es una utopía.

La deuda externa y un aparato productivo atrasado son las espadas de Damócles que pesan sobre la próxima "salida democrática" montada por la dictadura. No podrá haber aumento de salarios, ni crecimiento del mercado nacional, ni desarrollo de la producción industrial mientras haya que pagar esa deuda gigantesca. Proponer esas justas reivindicaciones populares sin explicitar la única condición que haría posible satisfacerlas, es un engaño oportunista. Pero a su vez la moratoria unilateral de la deuda externa y un programa económico popular, significarían un conflicto con la gran burguesía financiera y con el imperialismo que sólo un gobierno verdaderamente de masas es capaz de afrontar y resolver. Tal es el desiderátum de la democracia en Argentina hoy.

<u>Derrotar a las fuerzas armadas</u>

El país ha sido llevado al borde de la ruina y la desintegración. Destruido el aparato productivo históricamente conformado, aniquiladas las fuerzas sociales internas más dinámicas, humillado el sentimiento de dignidad nacional por la sangrienta aventura malvinense, sumido el pueblo en catastróficos índices de desnutrición, analfabetismo, morbilidad y desocupación ——causas todas ellas del primer exilio económico masivo de su historia, que su-

mado al original exilio político alcanza a casi un diez por ciento de sus habitantes——, es difícil imaginar un marco socioeconómico más dramático y desalentador.

Pero estos años terribles han servido también para quitar las máscaras ideológicas con que se escudaron las fuerzas armadas a fin de engañar al pueblo. La ruinosa política económica, la aventura de las Malvinas y sus tremendas consecuencias, la corrupción generalizada, el oscurantismo enseñoreado en una nación orgullosa de su cultura universalista y la degradación moral que implica un largo ejercicio de la tortura, el asesinato y todas las formas del terror sobre el pueblo, muestran a los militares tal cual son: una casta corrupta, cobarde y miserable, cuyas armas sólo sirven para reprimir a un pueblo al que odian, como socios y sirvientes del gran poder económico que parasita al país.

Si esto lo sabíamos desde hace tiempo, hoy sin embargo es más claro que nunca: el gobierno militar y el proyecto de la patria financiera son absolutamente incompatibles con la libertad y el bienestar del pueblo; más aún, sus designios conllevan la destrucción de la nación y la derrota de la democracia.

Quien no quiera verlo, quien lo oculte o lo enmascare, de una manera o de otra es cómplice de la más terrible conjura contra el pueblo argentino y se hundirá con los militares en la misma ciénaga en que éstos se empantanan cada vez más.

Una resistencia sorda, tenaz, de una callada heroicidad, fue la barrera infranqueable tendida por las masas en medio del terror de estado para impedir la consumación de las metas culminantes del régimen. Las huelgas de Luz y Fuerza de 1976, ferroviarios en 1979, los paros generales de 1979 y 1980; las concentraciones contra el belicismo antichileno; las multitudinarias marchas por paz, pan y trabajo; el incansable reclamo por los desaparecidos; el rechazo de la intelectualidad a las solicitaciones del poder; el trabajo a tristeza; las combativas luchas por ganar la calle el 30 de marzo y el 22 de setiembre de 1982, todo ese múltiple y obstinado "¡no!" que recorrió el país de punta a punta durante un lustro de horror, es la prueba de que la sociedad argentina no ha podido ser aniquilada a pesar de la feroz ofensiva dirigida contra ella en todos los planos y desde todos los ángulos.

Quisieron humillar al pueblo haciéndole presenciar impotente y paralizado el exterminio impune de sus mejores hijos y se encontraron con el vasto e incesante repudio de las masas.

Hoy el poder militar está en crisis, condenado unánimemente, víctima de sus propios fracasos y del vacío popular. Las fuerzas armadas prometieron "una Argentina moderna, una democracia estable y eficiente", pero al final del proceso sólo pueden ofrecer, bajo otras formas, la continuidad del hambre y la represión. Si alguien llegó a creer que la nación moderna de que hablaban los militares podía ser otra cosa que este país empobrecido y saqueado, si alguien alcanzó a imaginar siquiera que la llamada democracia estable y eficiente no excluiría las reivindicaciones y libertades del pueblo trabajador, la verdad está a la vista, con toda su crudeza, y pone una vez más en primer plano, esta vez con una claridad cegadora, la necesidad de derrotar a las fuerzas armadas ——brazo armado y partido político de la mafia financiera—— y destruir la base económica del poder oligárquico.

No hay más democracia que la ganada en la lucha

El gobierno militar está más aislado que nunca, corrompido y exhausto, pero su fuerza nunca descansó en el consenso sino en el empleo brutal del poder armado. Hoy prepara una salida a la crisis que, sin embargo y al mismo tiempo, garantice el continuismo bajo otras formas. Entonces trata de procurar complicidades con la burocracia política que esté dispuesta a negociarlo todo, a acatar las reglas de juego oprobiosas y humillantes que el poder impone, aunque ello signifique ya no sólo la traición al pueblo sino la derrota de sus propias alternativas, conscientes como son de que pertenecen a una Argentina que no volverá.

Pero ningún poder se cae solo, por resquebrajado y débil que esté. Hay por lo menos una ingenuidad criminal, si no la complicidad lisa y llana, en quienes creen que la dictadura está derrotada, y con ella el proyecto oligárquico e imperialista que ha destruido a la nación. Existe un colaboracionismo descarado en quienes, bajo la promesa de una apertura condicionada, restringida y proscriptiva, intentan extender un manto de olvido sobre los innumerables crímenes de la dictadura. Como si fuera posible que estas fuerzas armadas, responsables de la peor ofensiva desatada jamás sobre los trabajadores y el pueblo argentinos, estuvieran dispuestas a conceder las libertades y la justicia que anhelamos.

Ya no es posible creer y esperar más que en la democracia que seamos capaces de ganar con la lucha, la que se conquiste, se profundice y extienda desde la unidad del campo obrero y popular en la resistencia. Cada minuto que pasa el robo, la represión y la explotación continúan bajo el gobierno militar. Por eso es necesario que la libertad y la democracia comiencen a ser conquistadas desde ahora. Aquí no habrá una retirada incondicional de los militares a los cuarteles, si no es el pueblo movilizado el que los eche, el que imponga su propia salida a la crisis.

El enfrentamiento inevitable

Por difícil que esto parezca, por adversas que sean las condiciones actuales, no hay para los trabajadores y el pueblo otra salida. El continuismo es la prosecución de la represión, de la miseria y el hambre, de la degradación del país, porque sólo sobre nuestras ruinas puede construirse la patria financiera que las fuerzas armadas y la oligarquía pretenden imponer.

Este proyecto es el que hoy fractura a la Argentina: de un lado las trasnacionales y un sector absolutamente minoritario de financistas apátridas y antinacionales representados por el partido político militar; del otro los obreros, los estudiantes, los profesionales, los intelectuales, los productores agrarios, los empresarios nacionales, en suma, el país auténtico. He aquí el enfrentamiento inevitable del cual depende la supervivencia de la nación.

Los trabajadores, en tanto que fuerza social fundamental, dueña de una larga trayectoria de lucha sin claudicaciones contra todo proyecto antipopular y principal afectada por una política que ha herido a la nación en su conjunto, son quienes hoy tendrán que asumir la construcción de otro proyecto de nación, más humano, más justo, sin parásitos de ninguna especie. Tras él, y en su torno, es preciso que el conjunto del pueblo se aglutine en un vasto frente de masas capaz de hallar las formas y los medios para derrotar el proyecto oligárquico.

El primer paso hacia ese frente es la propia unidad política, antidictatorial y democrática de los trabajadores, que se erigirán en la fuerza convocante y vertebradora de la resistencia de masas a la dictadura y sus eventuales salidas continuistas hasta reconquistar la iniciativa y pasar a la ofensiva.

No se trata de una tarea futura: se trata de comenzar ya, porque hoy mismo, en este instante, la democracia popular es impres-

cindible para ganar espacios de organización y lucha.

Para nosotros no hay otra salida. O se acepta la continuidad del sufrimiento, de padecimientos indecibles que la crisis económica cada vez más agravada trae consigo, o se lucha con todas las fuerzas de que seamos capaces para imponer la libertad, la democracia y el bienestar del pueblo.

Puede hacerse: el pueblo nicaragüense lo hizo ya y El Salvador está luchando y venciendo para construir un nuevo orden social infinitamente superior.

La salida de los trabajadores y el pueblo

En nuestra historia de los últimos años se han ensayado todas las salidas menos una: la de los trabajadores y el pueblo. Los gobiernos que asumieron el poder político apoyados por las masas o por algún sector civil fueron incapaces de derrotar el principal obstáculo para el desarrollo integral y la autonomía nacional: la gran burguesía financiera e imperialista, encarnada en las doscientas familias oligárquicas. Su sola existencia condiciona y amenaza cualquier proyecto que se pretenda democrático y popular, y el golpe militar del 76 tuvo como objetivo principal imponer a sangre y fuego el dominio sin tapujos de este sector minúsculamente minoritario sobre el cuerpo social argentino.

Hay, pues, un enfrentamiento inevitable, un único camino de movilización de todos los sectores humillados por la dictadura. Ninguna ilusión es posible ya, que no provenga de la lucha. Los militares se aprestan a montar una farsa electoral absolutamente amañada a la medida de sus objetivos. Ella pretende apoyarse en un pueblo desmovilizado y en derrota, en la claudicación de los dirigentes políticos y sindicales que le temen más al pueblo en lucha que a los militares; en la falencia, en suma, de cualquier posibilidad de alternativa democrática real.

Para los trabajadores, en cambio, se trata de enarbolar hoy la causa de todo el pueblo argentino rompiendo las reglas del juego de la dictadura. Se trata de imponer la retirada incondicional de los militares del gobierno e impedir su participación institucional en el ejercicio del poder; se trata de imponer la rendición de cuentas de las fuerzas armadas respecto del plan económico y de los crímenes represivos, de la aventura de las Malvinas y del saqueo de los fondos públicos; se trata de impedir todo rearme y toda nueva aventura belicista de las fuerzas armadas, de quebrar

todo condicionamiento a la libre expresión popular ganando elecciones libres y sin ningún tipo de proscripciones y preparándose para librar la lucha en todos los terrenos al margen del estrictamente electoral.

Hacia una nueva Argentina

Este es el marco indispensable para la reconquista de las libertades públicas, la reorganización democrática de los sindicatos y de las corrientes obreras y una política económica de reconstrucción del aparato productivo cuyo primer paso no puede sino ser la moratoria unilateral de la leonina deuda externa, cuyo pago puntual imposibilitaría cualquier proyecto democrático. Sólo así será posible evitar que la crisis caiga sobre las espaldas de la clase obrera y el pueblo; sólo así pagarán la crisis sus verdaderos responsables: la oligarquía y el imperialismo.

Proponemos una política económica capaz de reorientar el crédito al servicio de las mayorías nacionales, de nacionalizar los latifundios y de redistribuir la renta proveniente de las exportaciones hacia la inversión productiva interna, que garantice plena ocupación y el real bienestar de la familia obrera, de modo que la vivienda, la salud y la educación dejen de ser privilegios para convertirse en derechos básicos.

Queremos una Argentina solidaria con los pueblos latinoamericanos y del resto del mundo dependiente que luchan por su liberación, que quieren construir su propio futuro rompiendo la dominación de los grandes monopolios trasnacionales y sus gobiernos imperialistas; queremos una Argentina solidaria con los trabajadores de los países desarrollados que buscan conquistar su propia libertad para dejar de ser esclavos de lujo, "beneficiarios" automatizados de las migajas de la explotación y el atraso de la periferia; queremos una Argentina solidaria con las nacionalidades y las minorías raciales y de cualquier otro tipo marginadas, negadas en sus derechos más elementales; queremos una Argentina que contribuya a evitar el riesgo de una catástrofe nuclear hacia cuyo abismo pretenden empujarnos las grandes potencias imperialistas.

Consecuentemente con este programa, un proyecto como el que planteamos implica promover el protagonismo del pueblo en la producción de una cultura genuinamente nacional, que recupere la tradición de lucha y la memoria histórica que la dictadura ha pre-

tendido desfigurar y que asimile creadoramente las experiencias de toda la humanidad.

Este es un programa para comenzar a conquistar ya, con o sin elecciones, dentro o fuera de las pretendidas "aperturas institucionalizadoras" y de los eventuales nuevos golpes y regímenes militares que se puedan imponer en la realidad inmediata. Su realización no depende de falsas aperturas o promesas electorales, ni de políticas que acaten los condicionamientos de las fuerzas armadas, ni de los cronogramas militares.

La movilización, la lucha y la propia organización del pueblo son las herramientas fundamentales para hacerlo realidad. Los cabildos abiertos; las crecientes movilizaciones obreras; los movimientos culturales contra la censura y por un arte y una ciencia vivos; las agrupaciones políticas (partidos o alas de partidos) que se reclaman consecuentemente democráticas y antidictatoriales; las diferentes expresiones organizativas del pueblo (amas de casa, entidades juveniles, comisiones de cesantes, los diversos grupos de cristianos de la resistencia, inquilinos, jubilados, la solidaridad barrial en las ollas populares) y la inclaudicable lucha de las Madres de Plaza de Mayo, de la Comisión de Familiares y demás organismos de derechos humanos, son las fuerzas que en la práctica están encarnando desde ya este nuevo modelo de país.

Este es el camino hacia una sociedad más justa, plural en lo político, en lo ideológico y lo cultural; es el camino hacia una Argentina donde la libertad y la democracia sean el aire que respire el pueblo.

Programa

Por lo tanto, y en este camino, convocamos a los trabajadores y al conjunto del pueblo, a sus organismos gremiales y a sus expresiones políticas democráticas, a luchar inclaudicablemente por estos objetivos, de los cuales depende la supervivencia de la nación argentina.

Contra la dictadura militar:

o Enjuiciamiento y castigo de los responsables de los miles de desaparecidos y de todas las formas de terror sobre el pueblo; de la aventura militar de las Malvinas; del proyecto económico que destruyó el aparato productivo del país; de la corrupción y el fabuloso enriquecimiento de los funcionarios militares y los

financistas.

o Retiro incondicional de las fuerzas armadas del gobierno.

o Elecciones libres, democráticas y sin proscripciones de ninguna clase.

o Cese del reequipamiento militar, suspensión del servicio militar obligatorio y prohibición de cualquier acción bélica al margen de las decisiones del pueblo.

Por la libertad y la democracia:

o Inmediato levantamiento del estado de sitio y plena vigencia de las libertades constitucionales. Plena libertad de agremiación y expresión de los organismos populares. Aparición con vida de los detenidos—desaparecidos y libertad a todos los presos políticos; libre retorno de los exiliados.

o Desmantelamiento del aparato de represión política, policial y militar, tanto legal como paralelo.

o Libertad para la reorganización democrática de los sindicatos. Por una Confederación General del Trabajo única y democrática.

o Por una cultura popular y sin censura. Por vivienda, salud y educación para las mayorías populares.

Ante la grave crisis económica que degrada a la nación:

o Moratoria unilateral de la deuda externa.

o Nacionalización de la banca y control de cambios.

o Nacionalización de los latifundios.

o Reorientación del crédito hacia la inversión productiva nacional y reconstrucción del aparato productivo.

o Renacionalización de las empresas privatizadas por la dictadura militar.

o Fondo de desempleo generado en el recortamiento del fabuloso y secreto presupuesto de las fuerzas armadas.

o Salario real que contemple las necesidades de la familia obrera en alimentación, vestido, salud, educación, vivienda y esparcimiento.

o Control de precios de los artículos de la canasta familiar.

Frente a la ofensiva imperialista en América Latina:

o Inmediato retiro de los asesores militares argentinos en Centroamérica. Ruptura unilateral de todos los pactos militares impuestos por Estados Unidos para sojuzgar a América Latina.

o Contra el intervencionismo y la autodeterminación del pueblos.
o Participación activa de la Argentina en el Movimiento de Países No Alineados, que son nuestros aliados naturales en la lucha contra el colonialismo inglés y el imperialismo yanqui por la recuperación de las Islas Malvinas y la desmilitarización del Atlántico Sur.
o Propuesta continental de una moratoria unilateral concertada de la deuda externa por parte de América Latina.
o Solidaridad popular con los pueblos latinoamericanos en lucha contra el imperialismo y las oligarquías locales aliadas a él, tales como los hermanos salvadoreños, nicaragüenses, guatemaltecos, colombianos, peruanos, bolivianos, brasileños, paraguayos, uruguayos y chilenos.
o Ningún enfrentamiento con los pueblos hermanos. Solución pacífica de los problemas limítrofes.
o Contra la catástrofe nuclear y por una política mundial de paz, distensión y desarme que controle y anule los riesgos de un holocausto bélico.

HACIA UN FRENTE OBRERO, POPULAR, ANTIMPERIALISTA Y DEMOCRATICO, CAPAZ DE DERROTAR EL CONTINUISMO OLIGARQUICO—MILITAR COMO CONDICION INELUDIBLE PARA GANAR LA PAZ, LA JUSTICIA, LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA PARA TODOS LOS ARGENTINOS.

Octubre de 1982.

9

Una Propuesta de

LUCHA PERONISTA

A los Compañeros Revolucionarios

México, abril/1983

INDICE

I. LA CRISIS DE LA SOCIEDAD ARGENTINA

1. La crisis del régimen
2. La crisis de los sectores populares

II. LA SALIDA ELECTORAL

III. EL PERONISMO

1. En tanto identidad política de las masas
2. El peronismo en tanto dirección y proyecto

IV. LOS SUJETOS HISTORICOS DE LA CRISIS

1. La clase obrera
2. La pequeña y mediana burguesía
3. La crisis de representatividad

V. LUCHA PERONISTA

1. Lo que no va más y el quehacer actual
2. ¿Qué somos?
3. ¿Desde dónde?
4. ¿Cómo?
5. Las tareas

Una propuesta de LUCHA PERONISTA
A los Compañeros Revolucionarios

Abril/1983

I. LA CRISIS DE LA SOCIEDAD ARGENTINA

1. La crisis del régimen

La crisis de la sociedad argentina alcanza a todos sus estamentos. El régimen político se reformula en función de la crisis de las clases dominantes, pero también a partir de la que afecta a los sectores populares. Los dos se interactúan, de tal modo que para el análisis de cada uno de ellos es necesario tener presenta la situación del otro.

La crisis total de autoridad fue el rasgo característico del proceso político argentino durante 1982 y lo que va del año 1983.

La debilidad de las FFAA para imponer un proceso de desarrollo económico capitalista trasnacionalizador más o menos estable, dá una idea de su incapacidad para conducir el país. Pero la aventura de Las Malvinas y la derrota militar, son la demostración acabada de su ineficiencia más general: ni la propia conducción de la guerra le puede ser confiada.

Sin embargo, esa comprobación no alcanza por sí sola para explicar la situación que atraviesa la Argentina. Puede, por ejemplo, crear esperanzas vanas sobre una salidad necesariamente positiva de la crisis. Es sobre ésto que deberemos profundizar al hacer el diagnóstico de la crisis del régimen.

La incapacidad de dirección de las FFAA (dentro del modelo que ellas mismas han adoptado en el año 1976) es indiscutible. No sólo la incapacidad de dirección sino, también, su desmoraniento interno provocado por ese fracaso son componentes importantes de la crisis que las afecta. Pero ello, ¿supone que podamos hablar de un fracaso general en los objetivos del "proceso".

Esto sería así, si lo único que explicara el golpe de Estado de 1976 fuese el deseo de las FFAA de perpetuarse en el gobierno. Pero el proyecto era mucho más complejo. Lo primero, era forzar la "reconstrucción" de un orden estable. Para ello, como condición, era necesaria la "reestructuración y reconstrucción" de la sociedad argentina: disminución del peso relativo histórico de la clase obrera y de la burguesía industrial ligada al mercado interno.

En lo económico, ese objetivo se tradujo en: política destinada a destruir el aparato industrial sustitutivo de importaciones; incremento de las actividades ligadas a la agroindustria de exportación; aprovechamiento monopólico de las "ventajas comparativas"; "subsidiareidad" del Estado y"apertura de la economía"al mercado mundial.

A efectos de un análisis en lo social, el "proceso" puede dividirse en dos etapas. Una, donde el énfasis estaba puesto en la subordinación de los sectores sociales más afectados por la "reconstrucción" de la sociedad; fundada en la represión. La segunda, sería basicamente organizadora y fundacional: la crisis de las anteriores identidades políticas, profundizada por la desaparición de las bases socio-económicas sobre las que se habían erigido, darían la oportunidad para la creación de nuevas formas de identificación colectivas.

Las FFAA no pudieron pasar a la antedicha segunda etapa. Allí su mayor y verdadero fracaso. La aventura de Las Malvinas fue el último movimien

to del intento de gestar hechos que permitiesen estabilizar política mente el modelo. Y fue desatinado no sólo por la incorrecta evaluación de la situación internacional en la que se inscribía. Lo fué, también, porque las FFAA buscaron cobrar legitimidad ante la sociedad, mediante la provisión de un beneficio simbólico, cuando lo que las mayorías es taban necesitando eran beneficios sociales y económicos tangibles. El éxito de la segunda etapa sólo hubiera sido posible si antes de recu rrir al entusiasmo "nacionalista" se hubiese logrado recuperar la con fianza de los argentinos a partir de revertir, en alguna medida, la tendencia desastrosa de los indicadores económicos. La movilización del 30 de marzo de 1982 fue una demostración clara de que las clases populares estaban concientes, preocupadas e indignadas por esa falta de recuperación.

De todas formas, no sabemos a ciencia cierta cuál es el grado en que la desestructuración de las relaciones sociales sí llegó a ser profun da e irreversible. Preguntarse por las formas políticas futuras (tan to del conjunto de la sociedad como de los sectores populares) tiene en ese conocimiento una base necesaria aún cuando no suficiente. Y e llo conduce al análisis del otro componente decisivo de la crisis.

2. La crisis de los sectores populares

En la crisis y en el plan de reformulación del régimen político no só lo actúan las clases dominantes. El otro componente es el estado de or ganización y capacidad política de los sectores populares.

Aunque están a la vista los signos de la supervivencia de las formas tradicionales de lucha, también se verifica una profunda crisis de uni dad, organización, representatividad y conducción política en las cla ses populares. De ella se deriva que sean los partidos políticos tradi cionales, la vieja dirigencia sindical y otras expresiones anacrónicas e ilegítimas las únicas fuerzas de la sociedad civil que ocupan las á reas de poder que van concediendo las FFAA empujadas por su propia cri sis.

Pero la partidocracia carece de una propuesta de superación de la cri sis de la sociedad; no tiene un proyecto alternativo al de las clases dominantes. Se halla subordinada a la ideología del Estado vigente: la de la "seguridad nacional".

Las cúpulas partidarias, a partir de sus intereses de clase y su invo lucramiento con la propiedad de los medios de producción, y a medida que la crisis social se agudizaba, fueron tomando partido por la conser vación del sistema frente a los embates de los trabajadores en defensa de sus derechos.

¿Acaso unas dirigencias no hablaban del peligro de la "guerrilla indus rial" y otras prohijaban la existencia de la Triple A?. ¿Acaso algún representante de esos partidos alzó su voz cuando Isabel Martínez de Perón e Italo Luder enviaron a las cámaras la Ley de Zonas de Seguri dad?. ¿Acaso alguno de los partidos representados hoy en la Multiparti daria dejó de convalidar la aplicación de la pena de muerte en 1974?.

Todas las antedichas fuerzas políticas cedieron la responsabilidad ci vil sobre la administración de los instrumentos coercitivos del Estado a las FFAA (cuando se vieron rebasados por las luchas obreras), para

que éstas procedieran al "aniquilamiento" de la oposición ideológica al sistema, que es la oposición política a la partidocracia.

¿Cómo se puede esperar que estos representantes cuestionen ahora el tutelaje que ejercen las FFAA sobre la sociedad en su conjunto?. ¿Cómo esperar que puedan construir instituciones civiles que sean algo más que meros instrumentos al servicio de la doctrina de la "seguridad nacional" sí es ésta la que les garantiza la supervivencia?.

Cómo imaginar que son estas cúpulas las que van a cuestionar la violencia sobre la que se asienta el margen de productividad y de renta que garantiza las condiciones de reproducción del capital transnacional?.

El concepto de seguridad en esta doctrina está relacionado a la creación de las condiciones sociales internas en las cuales es posible una productividad del trabajo y una rentabilidad del capital de magnitudes sólo sospechables al observar la deuda externa del país; pero que es la base imprescindible y correlativa a la reproducción del capital transnacional. Tan elevada productividad y rentabilidad unicamente es posible eliminando todo obstáculo a la voracidad capitalista.

Por lo tanto, la violencia es intrínseca a la doctrina de las clases dominantes; es la que garantiza la seguridad del sistema. Y la violencia es la negación de la democracia. Los sectores populares, especialmente los trabajadores peronistas, son los destinatarios de esta violencia.

La huelga de abril permite mensurar un aspecto de la capacidad de supervivencia del movimiento de masas en nuestro país, pero también la capitalización que de ella hicieron los dirigentes sindicales muestra la fragilidad de las instituciones representativas de las fracciones de la sociedad más agredidas por la crisis: amplió la capacidad de negociación de las cúpulas sindicales, pero no prosperó en mejoras económicas y sociales para los trabajadores. Ni fue el recurso para que el reclamo corporativo de la clase obrera abra el cuestionamiento al modelo económico.

El aparato sindical tradicional conserva su capacidad de convocatoria cuando expresa los intereses reivindicativos. Pero su dirigencia burocratizada impide la emergencia de aquellos cuadros o estamentos que, además plantean objetivos políticos: la modificación de un sistema contrario a sus intereses de clase. Para ello, hacen uso del poder coercitivo que (como contraprestación) el Estado les ha delegado. A partir de esto último son aceptados como interlocutores válidos frente a las FFAA. Pero, en tanto el objetivo de este diálogo es la formulación del nuevo régimen, las bases obreras carecen de representantes de sus intereses políticos. Es decir,se hallan en situación de inferioridad para cuestionar las bases ideológicas sobre las que se asienta la "salida"electoral.

La burocracia sindical, igual que la mayor parte de la partidocracia, se halla comprometida con la continuidad del sistema y adhiere a la doctrina de la "seguridad nacional", aunque dispute una porción de poder en la reformulación del régimen que la sustente.

Las fuerzas organizadas desde el antagonismo al modelo que quieren imponer las FFAA-transnacionales, pierden terreno y se hallan ausentes del escenario visible donde se procesa la "salida"política.

El proyecto oligárquico militar obtuvo ciertos éxitos a pesar de no haber podido plasmarlos en un modelo político. El principal de ellos, el haber logrado la dispersión, reducción y desorganización de las fuerzas del trabajo. La crisis provocada por la reconversión del aparato productivo correspondiente al patrón económico basado en la sustitución de importaciones repercutió en el interior de las clases populares poniendo al descubierto contradicciones entre y en el interior de ellas: rompió el equilibrio inestable que daba fundamento social al modelo distribucionista. Asi mismo, dió por tierra con la experiencia de organización revolucionaria que desde hace casi cuatro décadas estaba gestándose en su seno: el sindicalismo de nuevo cuño; la organización de la izquierda peronista.

En el campo popular la crisis se manifiesta fundamentalmente en su fraccionalidad. A partir de ella, y las transformaciones introducidas en el aparato productivo, la crisis también se verifica en la falta de proyecto. No se ha organizado la alternativa ideológica al sistema en un proyecto político; no se ha conciliado, todavía, el disenso que genera la dispersión.

II. LA SALIDA ELECTORAL

La crisis del régimen afecta a las clases dominantes en tanto muestra su incapacidad para estabilizar, mediante recursos institucionales y consensuales, a la sociedad argentina y orientar y absorber sus contradicciones. Pero, por encima de este fracaso político, prevalece su fortaleza ideológica. Nada los induce a modificar el rumbo que le han impreso a la Nación. Es por esto que los defensores del sistema buscan aliados ideológicos para ampliar el régimen político.

La remodelación del aparato productivo y la sociedad, que intentaron, tenía su eje en la restricción del rol histórico de la clase obrera. Si ahora logran imponer un gobierno de apariencia democrática sin alterar la marcha hacia el logro de estos objetivos, habrán conquistado una posición importante desde la cual ensayar el éxito total.

El propósito de estructurar un partido que fuera fiel representante de los intereses de las clases dominantes (que reemplazara a las FFAA, que no sirven como sello electoral) ha fracasado nuevamente. Pero, por otro lado, las fuerzas populares tampoco han conseguido plasmar en partido su organización y un proyecto alternativo.

Al no existir las mediaciones políticas que expresen esta polarización de clases, los viejos partidos (que se ausentaron cuando era crucial luchar contra el "proceso") ocupan el lugar desde donde hoy se ejerce la oposición. Para las clases populares no hay otra alternativa de lucha antidictatorial.

La partidocracia (superviviente al "proceso" a causa de su adhesión a los principios ideológicos que lo guiaron) se beneficia de esta situación de cirsis de los contendientes principales de la lucha de clases. Los partidos políticos son las únicas fuerzas organizadas que pueden capitalizar a su favor la crisis. En la contingencia, pueden actuar como los reorganizadores de la sociedad.

Sin embargo, esta reorganización no está exenta de contradicciones. Las principales se verifican en la disputa por mayores cuotas de poder con los Altos Mandos de las FFAA y en los intentos de éstos y de la burocra

cia sindical de establecer acuerdos al margen de los partidos políticos.

Frente a este panorama, la clase obrera y las capas populares no tienen otra alternativa que legitimar el proceso electoral con una participación pasiva. Votarán, pero se reservarán el conflicto; no resignarán sus intereses de clase. En la circunstancia, el radicalismo representará políticamente a la pequeña burguesía con la misma legitimidad que el PJ a la clase obrera.

Siendo esto inevitablemente así, en este momento hay que eludir el maniqueísmo entre clase obrera y burocracia sindical; entre bases y superestructura; entre capas medias y clase obrera.

No hay que olvidar que las contradicciones entre los intereses de los representados y los intereses de sus representantes se trasladarán al interior del régimen conformado con los nuevos actores. Y podrían agudizarse si los de abajo presionan sobre la superestructura.

Desde este lugar hay que mirar la coyuntura y el accionar de las fuerzas revolucionarias. Conectarse fundamentalmente, no con quienes disputan un espacio en la conducción del régimen, sino con quienes piensan a la crisis desde un ángulo externo y alternativo al de las fuerzas actualmente en pugna por la preservación del sistema.

Esta batalla electoral, como tal, no es una instancia decisiva. Esto es: por mucho que logren pactar a nivel de las superestructurass y llevar adelante las elecciones, ello no significa la consolidación definitiva del régimen.

El desafío del futuro para las fuerzas populares y para los militantes revolucionarios es también el desafío de hoy: contrarrestar la integración, del peronismo y de otros exponentes de la experiencia de las luchas populares, al régimen; impulsar la lucha por estructuras de representación política de los actores sociales que han recuperado un grado importante de dinamismo desde su oposición real al "proceso".

La espectativa prevaleciente en este momento es la de sacarse el yugo de la dictadura de encima. La contradicción entre los que demandan soluciones reales ante la crisis, acceder a la democracia y a condiciones dignas de vida, y el nuevo régimen político, no tardará en llegar. Estas contradicciones futuras tienen sus manifestaciones más o menos latentes en el presente.

III. EL PERONISMO

1. En tanto identidad política de las masas

El peronismo no ha dejado de ser la identidad más difundida en la clase obrera y todo parece indicar que aún permanece como la identidad política mayoritaria en nuestro país. Pero lo central de este dato es la circunstancia de que el peronismo tenga a la clase obrera como polo aglutinador.

La dictadura asestó duros golpes al movimiento obrero organizado (destruirlo fue su principal objetivo). Reducida su existencia política, no cesaron, sin embargo, sus acciones de resistencia.

De este proceso deviene su actual disgregación y debilidad, aunque también su acumulación de experiencia y profundización de conciencia.

Las luchas que los trabajadores vienen librando tienen su asiento en un nivel de conciencia fundado en la memoria histórica de los roles protagónicos ejercidos en épocas anteriores, e igualmente en el recuerdo del papel desempeñado por quienes rompieron las alianzas con ella (la burguesía y los sectores medios), o por quienes, lejos de representarla, traicionaron sus luchas. Es preciso aclarar, no obstante, que esta memoria no está limpia de confusiones y ambiguedades.

El peronismo, como experiencia histórica de las masas, posibilitó y expresó la potencialidad revolucionaria de la clase obrera. Esto no implica que antes del peronismo no hayan existido antecedentes de lucha que enriquecieron la conciencia y la experiencia de los trabajadores argentinos, pero es a partir de 1946 que se inicia el proceso de unificación de las luchas reivindicativas, que éstas adquieren definición política: la clase adquiere conciencia para sí y deja de ser clase por sí. ¿Quién puede negar que los cambios impulsados por el peronismo pudieron haber sido más profundos?. ¿Quién puede ignorar que la involución en unos casos, la traición en otros, las vacilaciones de la conducción o los proyectos antagónicos que convivieron en su seno han perturbado persistentemente la instrumentación de un proyecto revolucionario a partir del peronismo?. ¿Existe, en cambio, un proyecto revolucionario en alguna otra fuerza política?.

Se trata, entonces, de denunciar las limitaciones del peronismo. Hay un sólo punto de partida: LA VERDAD.

Terminar con las confusiones y con las ambiguedades en el interior del peronismo, implica recordar que su representatividad ha servido para conducir las más resonantes batallas de la lucha de clase de los últimos años, pero también que en nombre de los trabajadores peronistas se planearon y ejecutaron las mayores traiciones a los intereses obreros.

La necesidad de una práctica revolucionaria dentro del peronismo está dada precisamente porque en su interior se halla la clase obrera, con su anclaje en el aparato productivo y con todas las debilidades y con tradicciones mencionadas.

El ser peronista, entonces, no es simplemente una adhesión a un partido o a un hombre. Es una forma de pensarse en sí mismo en el contexto de la clase; es una forma de pensar el Estado, la Sociedad, la Nación Latinoamericana y la Argentina; es una forma de pensar la Justicia Social; es una forma de pensar la reivindicación y los medios para lograrla; es una forma de pensar desde el trabajo y la lucha cotidiana. Es pensar desde los intereses de los trabajadores.

Hoy, esa identidad, puede comenzar a entrar en crisis, a representar cada vez menos a la clase obrera. Pero no ha sido abandonada. Una identidad no se abandona hasta no ser reemplazada por otra nueva, superadora. Esta, para cuajar, no podrá prescindir de respaldarse historicamente en las memorables jornadas de lucha que libró el peronismo desde el año 1946, como continuación superadora de las que desarrolló la clase obrera desde principios de siglos.

En la lucha de clases, los trabajadores argentinos no pueden dejar de tener en cuenta la experiencia organizativa, reivindicativa y política que señala los hitos del crecimiento de su conciencia. La GGT Negra, las 62 Organizaciones en la Resistencia, la CGT Auténtica, el MRP, la CGT de los Argentinos, los Planes de Lucha, el proceso que condujo a

la victoria electoral del 11 de marzo de 1973; los Programas de La Falda y Huerta Grande, los Programas del 1°de Mayo de 1964 y 1968, la Pautas Programáticas; son inevitables antecedentes de cualquier expresión representativa de la clase obrera.

Sin embargo, también se denomina peronismo a otra cosa, como veremos a continuación.

2. El Peronismo en tanto dirección y proyecto

El peronismo puede ser también instrumento del sistema para manipular a las masas.

El acatamiento masivo de los trabajadores a las huelgas convocadas por los dirigentes sindicales no es sólo demostración de la protesta de cada obrero; es una manifestación de unidad de la clase. Perder un día de salario, los premios por producción, puntualidad y asistencia y otros componentes del salario actual de los obreros fabriles por adherir a una huelga, no es un sacrificio justificado en razones individuales: es SOLIDARIDAD y CONCIENCIA DE CLASE.

La burocracia que ocupó el espacio de la intermediación entre las bases y el poder, mediatiza esa conciencia.

Muchos dirigentes fueron impotentes para superar estas limitaciones del sindicalismo argentino; otros se refugiaron en el interior de las fábricas en un basismo inoperante; una numerosa capa fue cooptada por el régimen burocrático. Pero millares de delegados honestos fueron víctimas de las custodias de los jerarcas, verdaderas "patotas", bandas "gansteriles" que introdujeron el secuestro, la tortura y el asesinato como formas para resolver las contradicciones políticas en el interior del Movimiento Peronista.

En tanto los dirigentes sindicales se organizaron y conformaron su pensamiento en torno a una concepción corporativista, no sólo fueron perdiendo perspectivas de los intereses históricos de la clase a la que conducían, sino que terminaron adoptando la ideología de su enemigo.

Así, algunos jerarcas sindicales terminaron siendo simples agentes de la CIA, otros negociaron con las patronales las luchas de los trabajadores en beneficio personal, muchos gozaron de las prebendas que otorgaban las clases dominantes; una buena cantidad de dirigentes de nivel regional o nacional asentaron su poder no en la representatividad democrática de sus mandatos sino en el fraude, la violencia y la delación policial.

Esta burocracia sindical peronista, en la mayoría de los casos, afirmó su liderazgo mediante su adhesión a la conducción estratégica del Movimiento, en la fragilidad de la democracia gremial y en los errores de la militancia revolucionaria, ineficaz para cuestionar a los traidores desde una organización propia de la clase. La democratización de los gremios y la denuncia de la burocracia sindical fueron por lo general banderas reaccionarias, porque se enarbolaron desde afuera de la clase. Frente al socialismo reformista, al liberalismo marxista y aún a organizaciones revolucionarias del peronismo, los trabajadores opusieron la consigna de la unidad de sus organizaciones, profundamente arraigada en la conciencia de cada uno de ellos.

La democratización sindical es un objetivo central a alcanzar, pero dentro del espacio propio de la clase, sin romper su unidad. El enemigo principal está en el poder, no en la organización unificada de la clase.

En nuestros días, la adhesión masiva a las huelgas resulta mediatizada por una dirigencia sindical dispuesta a impulsar algunas "reformas" que permitan paliar el descontento popular pero que al mismo tiempo desalienten la movilización. La burocracia adoptó el idioma de la "seguridad nacional", pretende la eternización de un "verticalismo" que es un escarnio para la democracia y eleva, a los más insignes traidores a la clase obrera, al rango de héroes.

En otras palabras, se deciden a colaborar en la consolidación política de la obra de la dictadura distorsionando el saldo de la experiencia;proponiéndose a sí mismos como imagen de una nueva fachada para el régimen. Están implícita y muchas veces explícitamente a favor del "proceso" que derrotó a la "subversión" de la cual se consideran víctimas. Esta participación activa de ciertas dirigencias sindicales en la reformulación consensual del régimen debe entenderse como que el golpe militar de 1976 les facilitó la tarea de frenar a las masas cuando ellos no pudieron hacerlo durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón.

Esto ya era visible en la década del setenta, antes de la muerte de Perón. Para entonces, no sólo habían desaparecido las condiciones que favorecieron los tradicionales proyectos de integración nacional y desarrollo autocentrado, con base en el capital nacional y un acuerdo social gestionado y custodiado desde el gobierno; ya estaba cuestionada la representatividad de los agentes que concurrían al pacto social; el peronismo contenía intereses antagónicos, inconciliables por el modelo histórico que intentó reproducir el viejo líder.

Como consecuencia de ello se dieron los enfrentamientos que se produjeron después de 1973 entre la izquierda peronista, el sindicalismo, el lópezreguismo, la burocracia sindical y la burguesía nacional.

Pero la crisis de la organización política del Movimiento Peronista se puso de manifiesto plenamente a partir de la muerte de Perón, y se proyecta hasta hoy en los intentos de reconstruir al Partido Justicialista.

En la estructura del Movimiento, Perón articulaba las políticas de las diferentes fracciones. Las partes acataban y descansaban en su liderazgo para cohesionarse como una fuerza única y para relacionarse unificadamente con el exterior.

La imposibilidad de las estructuras de conducción vigentes, para reproducir esta articulación (y el riesgo de atomización que deben enfrentar), han conducido al reforzamiento del aparato burocrático, que limita la acción y por lo tanto margina a aquellos sectores que no acatan su autoridad, el programa y la instrumentación. La alternativa de fortalecimiento del PJ, probable curso de acción de la burocracia política, apunta a la desaparición del MP como continente de las masas peronistas.

Adoptar la forma de partido llevará al peronismo a un largo proceso de ensayos y errores y de enfrentamientos entre fracciones. Pero el partido no es sólo una forma, sino también un proyecto y una estrategia. Las tendencias polares que motorizaban la dinámica del MP no son compatibles en una organización partidaria. Las direcciones actuales del peronismo no pueden contemplar los intereses de la vastedad de sectores que componían el MP; mucho menos sintetizarlos.

Este hecho se agrava con el encubrimiento en el PJ de agentes de intereses económicos transnacionales, socios de la oligarquía terrateniente y dirigentes vinculados a organismos represivos, las fuerzas de seguridad y el masserismo. Es evidente que parte de las FFAA apuesta al peronismo en las próximas elecciones. No sólo una numerosa cantidad de cuadros retirados de las FFAA y de seguridad han llenado sus fichas de afiliación, sino que muchos de ellos (de singular trayectoria represiva) aspiran a puestos de comando sin que los tribunales de ética y disciplica partidarios hayan tomado cartas en el asunto.

La no representación de los intereses de los trabajadores por la dirigencia del PJ abre perspectivas de agotamiento del peronismo. En consecuencia, puede dejar de ser eje del movimiento de masas.

Coincidiendo con todo ésto y el levantamiento de las Actas Institucionales a Lorenzo Miguel, Isabel Martínez y el entorno de López Rega, la Junta Militar usa un idioma y argumentos para justificar el genocidio ocurrido en el país que muestran hasta qué punto existe una colusión de intereses entre las burocracias sindical y política y las clases dominantes.

Los canales orgánicos del PJ no han señalado, por ejemplo, el real origen de la violencia implantada en 1975-1976. Y no lo pueden hacer porque la mayor parte de los actuales cuadros de conducción ya habían aplicado las recetas de la doctrina de la "seguridad nacional" durante la gestión de gobierno de Isabel Martínez. Tampoco se han manifestado frente al despropósito jurídico que implica sostener que los crímenes cometidos por oficiales de las FFAA en "cumplimiento" de "actos de servicios" deben ser juzgados por Tribunales Militares. El homicidio (como cualquier otro crimen contra los derechos y garantías individuales inscriptas en el Código Civil) se halla sancionado por el Código Penal. Frente a esta asunción institucional que las FFAA hacen de sus crímenes, los funcionarios del gobierno de Isabel Martínez deberían hacerse cargo del accionar de la Triple A y de otras bandas que "gangsterizaron" la represión al mando del Comisario Villar, designado a comienzos del año 1974.

La complicidad ideológica de los miembros de la conducción del PJ con el partido militar deviene así en complicidad penal lisa y llana.

De no mediar una enérgica reacción de cuadros medios y bases del peronismo, estos elementos constituyen una virtual acta de defunción del peronismo como fuerza política capaz de aglutinar a la oposición civil a la dictadura. Si no hace uso del escudo de la verdad, la militancia revolucionaria del peronismo (que desde 1955 viene dando la vida por el avance del movimiento de masas en el país) quedará sepultada en el oprobio de la traición.

IV. LOS SUJETOS HISTORICOS DE LA CRISIS

Los sectores populares, duramente golpeados por la dictadura, muestran (a pesar de todo) capacidad para generar la oposición y la respuesta. Las organizaciones y expresiones inorgánicas de este fenómeno que señala la vitalidad de la sociedad civil argentina, continuarán dinamizando el proceso pre y post electoral.

1. La Clase Obrera

La presencia constante de la resistencia obrera cristalizó en numerosos nucleamientos sindicales que, a pesar de sus limitaciones, dieron cauce a la protesta de los sectores populares más afectados por el proyecto oligárquico-militar. Pero las reclamaciones y las expresiones de repudio de los trabajadores no cobraron cuerpo para conformar una verdadera alternativa política de masas a la crisis en que se debate el régimen.

La clase obrera y los sectores populares aún transitan un difícil camino de recuperación. La persistencia y gravedad de la crisis económica (aunque hace más encarnizada la lucha) no ofrece las mejores condiciones para la recuperación de la iniciativa por parte de la clase trabajadora y explica la lentitud del proceso de acumulación de fuerzas (pero profundiza la lucha de clases).

El acatamiento a las medidas de fuerza, convocadas a nivel general, expresan el reconocimiento de las burocracias sindicales; pero la clase, en la defensa de sus intereses corporativos, no rebasa el conflicto por centro de producción o regionales, ni el contenido reivindicativo de sus acciones. Los actuales niveles de organización de base no le permiten articular una expresión política autónoma de la dependencia de los partidos políticos tradicionales.

Es evidente, además, que la identidad política mayoritaria continúa siendo peronista. Pero nada de lo que demuestra hoy la dirigencia del PJ puede conformar una adecuada representación de sus intereses. El proceso post-electoral mostrará al rojo vivo estas contradicciones.

2. La Pequeña y la Mediana Burguesias

i) La pequeña burguesía

La partidocracia está en condiciones de resolver la mayor parte de las reivindicaciones inmediatas, que activan a la pequeña burguesía, haciendo ejercicio de la permisividad que le otorga el régimen, pero sin que cambie nada de fondo.

De no mediar una reacción de este sector, el autoritarismo militar podría utilizarlo, sin grandes sobresaltos, como vehículo para consagrar el modelo de país que viene construyendo. No obstante, debe destacarse que en lo coyuntural la pequeña burguesía se ubica en la franca oposición a la dictadura. Siendo clientela en disputa entre los principales partidos, todo parece indicar que el alfonsinismo es el que ha instrumentado un mensaje más adecuado a estos sectores, sobre todo juventud e intelectuales: libertades democráticas y concesiones culturales, pero en un cuadro general de mediocridad en un país subordinado a los intereses transnacionales y donde la clase obrera seguirá sufriendo el peso de la represión.

Sin embargo, esta adhesión tampoco serviría para lograr la estabilización del nuevo régimen: unidos a las organizaciones profesionales, sustentarán al gobierno electo siempre que reciban respuestas a sus exigencias sustanciales, imposibles de satisfacer en el marco de los condicionamientos impuestos por la vigencia del modelo transnacional.

Los miembros de la pequeña burguesía que laboran en los medios de difusión, los docentes en todos sus niveles y quienes se destacan en las actividades artísticas, constituyen posibles aliados del campo popular con una gran capacidad de reproducción de las ideas y (en ciertos casos)

una inserción decisiva en la superestructura cultural.

La mediana y pequeña burguesías no deben ser desechadas como destinatarias del mensaje revolucionario. Debe ser en extremo cuidadoso el diseño de una estrategia que las integre al proyecto popular. Actúan en organizaciones de base en las cuales pueden acompañar la movilización por mejoras económicas o adherir a acciones de defensa de la cultura, las libertades individuales o de contenido ético, como las que implica la defensa de la religiosidad tradicional. Descubrir los valores que movilizan a la pequeña burguesía, diseñar una política para su participación en las luchas populares a través de las cuales reconvertir su actual rebeldía en potencial revolucionario, evitar su aislamiento o sus alianzas con la oligarquía, es un desafío a la imaginación y la acción consecuente de los miembros de todo núcleo revolucionario.

ii) La burguesía nacional

Las Cámaras empresariales, agremiaciones profesionales, organizaciones de los sectores agrarios, etc., han sido contestatarios válidos de la crisis. Salieron a negociar sus reclamos antes que la partidocracia. Este sector (con exclusiones importantes) merece consideración para una política de reconstrucción de alianzas del campo popular, ya que muchas de ellas son instituciones activas, protagonistas de la crisis.

iii) Sectores nucleados en instituciones defensoras de los Derechos Humanos

Las Madres de Plaza de Mayo y demás organizaciones que las acompañan, constituyen uno de los ejes más dinámicos e inteligentes de la resistencia civil a la dictadura. Su intransigencia, constancia y la generalización del problema que plantean, inhiben la despolitización del tema, su reducción a cuestión judicial, y lo convierten en candente para las definiciones de la superestructura política y las resoluciones de las FFAA. Esta cuestión, sumada a los numerosos reclamos parciales, son las herramientas con las cuales profundizar la brecha democrática.

Desde estos sectores empieza a cuestionarse la ideología que motivó los hechos y las instituciones que los ejecutaron. El hilo conductor de su lucha enlaza dos momentos históricos. Recuperan desde el reclamo por la vigencia de los Derechos Humanos los esfuerzos revolucionarios de la década del 70', que la dictadura intenta borrar por todos los medios.

iv) Los Sectores Juveniles

Existe una gran cantidad de jóvenes sin posibilidades de insertarse en la producción y otros que, a raíz de la crisis económica y de la política educativa seguida por la dictadura, no pueden ampliar sus estudios o completar carreras iniciadas. Con un elemento común: su repudio a las formas autoritarias y represivas que impiden su manifestación y realización en todos los terrenos. Esta juventud, madurada en su mayor parte bajo el condicionamiento de la censura y el miedo impuesto a toda la sociedad, no vislumbra una salida para sus inquietudes.

Algunos canalizan sus frustraciones a través de las manifestaciones religiosas, otros a través del rock y distintas expresiones de la cultura; los más, la ocultan en el descreimiento y apatía por todo lo que ocurre

a su alrededor. Existe el peligro de que sean captados muchos de ellos por propuestas de una aparente libertad en las costumbres, en la producción artística y por la satisfacción relativa de algunos de sus reclamos. Otros, pueden sentirse atraídos por lenguajes en apariencia revolucionarios, pero que no plantean ninguna modificación de fondo al problema de la sociedad argentina. El caso real es que, pese a su actitud antiautoritaria, puedan sentirse atraídos precisamente por propuestas autoritarias, tanto de la derecha como por los que hablan de "revolución".

Es necesario encontrar las propuestas adecuadas que canalicen en forma positiva y hacia las tareas de la revolución toda su bronca, esperanzas y deseos de creer.

3. La crisis de representatividad

Desde el año 1952, en la Argentina, ningún gobierno electo ha completado su ciclo: cuatro de ellos fueron derribados por golpes de Estado y uno por intrigas palaciegas. La voluntad popular, expresada a través del voto, fue sistematicamente burlada. Pero, además, la civilidad argentina carece de mecanismos de evaluación y relevo de aquellos gobernantes electos que no cumplen con las promesas preelectorales. En la Argentina, sólo "demandan" fiscales mudos como "Dios y la Patria". Las organizaciones laborales y otras instituciones de la sociedad civil se gobiernan verticalmente; los partidos políticos a través de componendas y pactos que no toman en cuenta las aspiraciones populares. Los ciudadanos hábiles para elegir su gobierno sólo pueden optar entre falsas representaciones y soportar luego las consecuencias por falta de mecanismos de contralor.

Este desgaste de la "democracia" liberal se manifiesta en nuestros días en el escepticismo de grandes porciones de votantes. Pero se ve agravada por la crisis del MP y la falta de representatividad del resto de los partidos políticos. Por último, la venalidad de las dirigencias y lo espurio de los pactos que las ligan a la dictadura y al poder económico, terminan por desalentar a cuadros y activistas políticos, especialmente del peronismo, cansados de luchar sin obtener un cambio a favor de sus ideales.

A diferencia de lo que ocurría en el período de la "democracia fraudulenta", en la Argentina actual nadie está excluído del derecho al voto (a excepción de los exiliados, a quiénes busca la "justicia" del régimen o "los servicios"). Tampoco está vedada totalmente la participación en instancias de representación gremial. Sin embargo, a pesar de la convicción generalizada sobre la necesidad de que las FFAA abandonen la conducción del Estado, son cada vez mayores las porciones de la población que se apartan de la actividad política y que no hallan polos de referencia que les permitan reconstruir la esperanza individual y colectiva.

No obstante, estos "automarginados", estos ciudadanos inmersos en una sociedad cuyo sistema político se ha corrompido, aunque no encuentran el idioma y las formas de comunicarse saben que son muchos. Y es en estos sectores donde se refugia, principalmente, el antiautoritarismo. Donde radica la conciencia de que si esta crisis se prolonga, si se continúa debilitando y barbarizando a la Argentina, crecen las posibilidades de que aparezca un "mesías autoritario a redimirla".

Esta "automarginación" que surge de abajo puede, en algunos casos, adop

tar la forma de la abulia, el descreimiento o el cinismo político. En otras, adoptará el estilo de pequeños grupos que propagandizarán nuevas "religiones salvacionistas" de contenido confesional o de secta política.

Pero la que importa más es aquella que afecta a las fuerzas sociales dispersas a partir de la reconversión del aparato productivo y la degradación de las fuerzas del trabajo, desde donde es posible reconstruir una voluntad nacional, un nuevo proyecto colectivo y las esperanzas en un mejor destino para la Nación y sus habitantes.

"Automarginados" políticos, no representados aún por nadie ni por ninguna institución de la sociedad civil, cuyos intereses e ideales carecen de expresión política en el marco de la democracia liberal reflotada por la Junta Militar, este sector está compuesto por jóvenes, desocupados, familiares de desaparecidos, empresarios en quiebra, comerciantes descapitalizados, profesionales sin ocupación ni destino inmediato, mujeres que adquirieron conciencia de su marginalidad en la sociedad. Por todos aquellos agotados de intentar el curso electoral para eligitimar sus derechos, los que no aceptan la corrupción, los que no están dispuestos a negociar su dignidad, los obreros superexplotados que no encuentran sus representantes en la partidocracia ni en el sindicato. El amplio espectro de los contestatarios, peronistas y no peronistas; los que transportan la crisis sobre sus espaldas; los sujetos de la democracia real; los que en la confrontación de la lucha de clase representan a los trabajadores y sus alianzas de clase. Los que nunca votaron; los que votaron demasiadas veces y no se reiteran en el error; los que abrigan la esperanza de encontrar una nueva línea; los que bucean en nuevas propuestas porque ya no creen (con razón) en promesas.

En todos ellos está presente el rechazo a nuevas y viejas formas de autoritarismo, tenga ésta la forma de un "partido revolucionario" o una dictadura facista. Está vigente el miedo a la guerra y a nuevos enfrentamientos con derramamiento de sangre, porque la de Las Malvinas colmó la cuota de paciencia. Se expresan a través de una consigna moderada, que señala aspiraciones de hoy, coyunturales, inmediatas: Paz, Pan y Trabajo. Pero en la convicción de que tan simples reivindicaciones no se obtienen negociando ni con paños tibios, sino a través de la práctica social, donde la política es un acto cotidiano que consiste en definir qué es posible hacer mañana mismo para iniciar el camino de la transformación social y económica de la Nación.

Sin embargo, esos sectores no formarán parte activa de ningún partido ni tendencia mientras no lo sientan como propio, producto de su esfuerzo y representativo de su trabajo; expresión conciente y real de sus aspiraciones. Buscan el idioma que refleje la crisis actual, las acciones reivindicativas de cada día, la lucha por superar el conflicto social en que se hallan sumergidos. Esperan el discurso real, no la retórica; esperan la descripción de lo concreto, no la limitada expresión del compromiso; reclaman la verdad, no la concesión.

La dimensión de este fenómeno es mensurable, diferenciando a efectos del análisis a los sectores que lo componen: i)la clase obrera, los trabajadores fabriles que habitan los conglomerados urbanos del Gran Buenos Aires, principalmente; ii)los cinco millones de nuevos inscriptos en los padrones electorales, jóvenes formados en la resistencia a la influencia de la superestructura ideológica que montó la dictadura; iii)la antigua militancia revolucionaria del peronismo,

dispersada por la represión y la derrota y hastiada de la traición de los dirigentes tradicionales.

La opción a que los obliga la reformulación del régimen es también parte de la lucha concreta, cotidiana, por recuperar su solidaridad, por reconocerse en ámbitos masivos. Por eso van a votar.

Pero saben que la revolución sin un sujeto crítico, organizado y conciente, seguirá siendo imposible. Y que esa fuerza no existe hoy en la Argentina.

V. LUCHA PERONISTA

1. Lo que no va más y el quehacer actual

1.1 En 1973 nuestra concepción del poder era errónea. Pagamos un precio muy elevado al confundir asalto al gobierno con toma de poder. El objetivo correcto hubiera sido construir el poder popular. No hacer nuestro poder, el de un partido o fracción, ni siquiera el de un gobierno. Hoy sabemos que debemos aportar a que el pueblo geste su propio proyecto revolucionario, a que no espere más de nadie sino de sí mismo. Con las masas, con humildad revolucionaria.

1.2 Algunas expresiones del llamado peronismo revolucionario apelan hoy a tres vías erróneas que reiteran la concepción del 1973: a) la práctica "putchista" tras el esperado coronel nacionalista; b) la organización vertical de expresiones rebeldes de la pequeña burguesía y sectores marginales; c) el oportunismo hacia las burocracias que reconstruyen el régimen, que se justifica limitando el proyecto ideológico tras el "realismo" como necesidad política.

Debemos erradicar los errores "montoneros" que consisten en construir la política con desairragados del aparato productivo y concebir la organización como ocupación de espacios físicos. Esta concepción es producto del traslado mecánico de las leyes militares de la guerra a la política. La política es un hecho cotidiano, que se construye en el centro de trabajo, con hombres vinculados al quehacer productivo, organizados en defensa de intereses concretos que cuando trascienden lo reivindicativo adquieren dimensión política.

1.3 Un partido revolucionario no surge solamente de un acto de voluntad, por más que ésta acompañe a la crisis. Surge de la organización del orden social mediante una propuesta y una actividad destinada a organizar al sujeto de la revolución, de expresar el destino histórico de la clase, de su identificación a través de su diferenciación con lo que es el destino histórico de otras clases, de su conducta política frente a los proyectos del régimen. La construcción de un partido revolucionario no es un acto fundacional sino un proceso. Es una forma de construir el poder, donde se irán desarrollando el proyecto y la estrategia. No es solamente una organización.

1.4 La revolución no es solamente lo concreto; tampoco es ideología pura. Debemos recuperar la experiencia de nuestra historia que indica el valor de la práctica como transformadora del orden social. Hay que encontrar el idioma, la expresión del conflicto, el proyecto superador de la crisis. La ideología y su correlativa política comienza ahora, en la coyuntura; cuando opera sobre la realidad y se plasma en acciones, en palabras, en documentos, en propuestas.

2. ¿Qué somos?

2.1 Debemos poner en claro nuestra identidad y objetivo ideológico. Es necesario para conectarnos con los actores de la crisis, reconociéndonos parte de ellos.

2.2 Somos peronistas. También somos en consecuencia socialistas. Esto no basta, pero es el fundamento de lo que viene después.

2.3 Queremos identificarnos en la actividad política a través de un discurso real, no de compromiso, sin concesiones.

2.4 Es necesario poner en claro que LUCHA PERONISTA no es un partido que a partir de su verdad establece alianzas para viabilizar su proyecto.

Lucha Peronista es un núcleo más de los que se proponen participar en la construcción de una nueva alternativa revolucionaria. Para ello colabora en la reelaboración de las ideas que surgen de la crisis; se propone comunicarse y converger con otros grupos de acción política que se generan y operan en la crisis.

2.5 LUCHA PERONISTA no es, en consecuencia, una "organización" sino un núcleo que se expresa a través del aporte a la construcción del pensamiento y la acción de las fuerzas populares. LUCHA PERONISTA se recuperará para la revolución con ellas, dentro de ellas, porque es parte de un todo más amplio y contradictorio.

2.6 En tal carácter, LUCHA PERONISTA no establece alianzas sino coincidencias, convergencias destinadas a hacer crecer y crecer con la política, las propuestas y el poder de los sectores revolucionarios, en su conjunto. Su tarea no es luchar por alcanzar una hegemonía para sí, sino contribuir al cumplimiento del rol de la corriente revolucionaria en la etapa: reestruturarse, diferenciarse ideológicamente, recuperar presencia, desarrollar poder político, organizarse con el conjunto de las masas.

2.7 Las diferencias existentes entre los asentamientos de LUCHA PERONISTA, producto de prácticas distintas como consecuencia de la dinámica en sus localizaciones, es la principal restricción para una producción a nivel del conjunto de los mismos. Debe ser superada a través de una reflexión colectiva.

Es preciso mantener una comunicación de alta frecuencia; hecho ausente hasta hoy. Hasta tanto sea posible establecer niveles directos de comunicación, es necesario definir por escrito el esquema de propuestas a fin de que las políticas asumidas por cada asentamiento no sean antagónicas entre sí. En esta etapa es la única forma de compatibilizar los disensos y de construir la síntesis.

Los silencios prolongados no pueden ser interpretados como que nada se tiene que discutir, proponer, disentir. Generalmente expresan más que nada nuestras debilidades (vicios todavía no superados como el fraccionismo, el sectarismo, el individualismo, etc.).

2.8 Si queremos ser consecuentes con lo que expresamos hacia el exterior del nucleamiento como la mejor forma de superar la crisis de las fuerzas revolucionarias, todo nuestro accionar debe estar signado por la propuesta de compatibilizar el disenso.

LUCHA PERONISTA NO ES UNA EXCEPCION de lo que ocurre en la sociedad argentina: todo está fraccionado, incluso la clase obrera. Este reco

nocimiento nos llevará a aceptar las diferencias que existen entre nuestros asentamientos y entre las individualidades que constituyen los núcleos. Esto nos ayudará a aprender a convivir con el disenso.

2.9 Para superar las divisiones y el fraccionismo hay que visualizar la práctica. A partir de ésta se puede conciliar el discurso adverso. Cuando se rechaza dogmáticamente el disenso es porque no existe una actividad práctica concreta. Esta implica la unidad en la acción, coincidencias parciales hoy para construir la fuerza del mañana. La acción es el lugar donde conciliar el discurso adverso; sería una solución organizativista pretender la unidad sin un eje productivo donde concentrar la actividad; el disenso se revierte al interior de la organización y la destruye.

En la práctica política de hoy está la posibilidad de encontrar coincidencias sobre el proyecto ideológico. Esa identidad operando en lo político resolverá el problema de la organización. La forma es un producto que condiciona al objetivo.

3. ¿Desde dónde?

3.1 Nuestro punto de referencia, por todo lo dicho, es aquél donde se encuentran los trabajadores. Hoy, integrados a su identidad política mayoritaria, el peronismo.

Pero hay que encontrar y servir a los sujetos de la crisis, a los que se formaron politicamente en el seno de la misma, al sujeto de la revolución, aún oculto en la crisis política, social y económica. Construiremos nuestra identidad, fundamentalmente, en la relación con la base; con las organizaciones obreras y sociales en general, vinculándonos a quienes tienen responsabilidad social a partir de su actividad productiva.

3.2 La política revolucionaria debe organizarse prioritariamente desde las fábricas. Aunque no hay que reducirse al espectro clasista. Hay otros sectores de la sociedad desde donde organizar la política: la clase media, los nucleamientos de profesionales, las organizaciones productivas de la burguesía, etc. Movilizar a la pequeña burguesía también limita las posibilidades de acción de la dictadura. La burguesía es también un sujeto de la crisis.

3.3 La actividad, en la coyuntura, pasa por contribuir a la identificación del sujeto social de la revolución, reactivando sus centros de expresión, mirando hacia los sindicatos, porque su base y su estructura son destinatarios del discurso socialista. Debemos evitar los debates cuya importancia se agote en ocupar espacios en la superestructura.

Hay que reinsertarse en la política como primer paso, dando respuesta a la coyuntura, pero teniendo propuestas a mediano y largo plazo.

Nuestra preocupación principal no debe radicar en los grupos que están al asalto del poder, sino en los que no tienen respuestas ni alternativas para hoy, y el mañana no les depara esperanzas.

3.4 Es preciso tener en cuenta que la vocación de poder no es sólo vocación de gobierno. Cada fracción de la sociedad busca su poder y se organiza para lograrlo en su reducido espacio. Hay una suma de poder en el poder de la sociedad.

Hay que encontrar las ideas que unifiquen a estas fracciones y proyec__

tarlas en una dirección única para hacer estallar al régimen; eso también es construir poder revolucionario.

Para ello debemos instalarnos donde se gesta el poder popular; en su base, no en su vértice. EN vez de ubicarnos junto a los que ofertan, hay que colocarse al lado de los que demandan. Hay que comenzar a conectar las diferentes respuestas para elaborar propuestas únicas, colectivas, presentes en todos los que cuestionan la forma actual de hacer política.

Hay que actuar la crisis del MP, no decretarla. Crear un centro de ideas en medio de la crisis, junto a sus actores.

4. ¿Cómo?

4.1 ¿Hacia dónde, entonces, dirigir nuestro esfuerzo?. Hacia un nuevo tipo de trabajo destinado a dar identidad al sujeto colectivo que construirá el socialismo, reconstruyéndonos conjuntamente con él. Pero sin perder presencia en lo inmediato; ejerciendo una acción revolucionaria en este proceso, insertando en la campaña electoral propuestas para la construcción del socialismo. Actuar hoy y, a través de la acción, organizarse. Organizarse alrededor de tareas con quiénes las están realizando.

4.2 Hay que actuar en la coyuntura contribuyendo a organizar la representación de quiénes han quedado fuera de la misma: la clase obrera peronista, las fracciones de clase media más golpeadas, las víctimas de la represión, los recién integrados al sistema político; los que no se sienten realmente interpretados por ninguna de las fuerzas que se proponen la reformulación del régimen.

El régimen militar puede llegar a retirarse ordenadamente, dejando en su lugar a la partidocracia gatopardista. Hay que denunciarlo; hay que desenmascarar a las burocracias política y sindical; hay que denunciar a la institución militar en su conjunto, no a tal o a cual general. Y hacerlo desde el peronismo mientras las bases acompañen este discurso unidas tras sus conducciones históricas.

4.3 Levantar la democracia de masas y la revitalización de los organismos de base que permitan la participación popular: Unidades Básicas, Comisiones Internas de Fábrica, Organismos Regionales, Organizaciones reivindicativas de sectores (juventud, mujeres, etc.), Sociedades de Fomento, Organizaciones Barriales, etc., nucleamientos representativos de sectores productivos (pequeña y mediana burguesías industrial, productores agrarios, etc.), Organizaciones de Profesionales, etc.

Hay que hacerlo en la coyuntura desde la identidad peronista, pero teniendo presente que hay tareas a las que las estructuras partidarias no dan cabida. Que nuestras propuestas no se agotan en la salida electoral y que pretenden llegar a todos los actores sociales de la crisis, peronistas o no.

Debemos desarrollar estas tareas sobre dos ejes fundamentales: el retorno para la inserción en la política argentina y la elaboración de una prensa.

El retorno entendido como recuperación de un espacio propio desde el cual ejercer la práctica política revolucionaria; concebido como una inserción en una realidad de la que la actividad y el discurso revolucionario fueron expulsados, silenciados, quebrados por

la derrota.

Una prensa concebida como medio de comunicación para restablecer la vinculación entre sectores militantes con espectativas similares y como medio de desarrollar publicamente el debate revolucionario entre expresiones disidentes de un mismo proyecto ideológico.

5. Las Tareas

Las principales tareas a encarar en la etapa son:

a) el regreso de los compañeros y su inserción en la política:

Se trata de garantizar un retorno organizado en un marco caracterizado por la falta de aparato y las limitaciones de la realidad.

Alentar solamente el retorno de los compañeros que tengan condiciones de seguridad y legalidad que se lo permitan.

Regresar para realizar tareas productivas (no hay militantes profesionalizados), ubicándose en lo que es la actividad profesional o natural, sea en la producción directa, en actividades profesionales, comerciales, etc.

Regresar individualmente, lo que no significa desconectarse con el exterior y de los propios compañeros residentes en el país.

Accionar defendiendo a toda costa la legalidad, tanto en el ingreso como en la permanencia en el país.

Evitar tomar contacto en el país con otros grupos y/u organizaciones que practican actividades clandestinas.

Asumir la suficiente autonomía de acción como para constituir su propio grupo, integrarse a agrupaciones preexistentes en sus lugares de trabajo y/o establecer relaciones del carácter que se considere apropiado, con otras.

Desarrollar la actividad política principal en el lugar donde se esté desempeñando las actividades productivas, profesionales, etc.

Conectarse entre sí, mantener una vinculación que permita organizarse como núcleo político, independientemente de la tarea político-reivindicativa que se esté realizando en el lugar de trabajo.

b) Fortalecer la relación entre el interior del país y el exterior

Esta vinculación debe afirmarse tanto en los compañeros que regresan como en los nucleamientos y personalidades con los cuales existe ya una relación orgánica.

A tales efectos, una de las tareas principales de los compañeros que regresan es distribuir los materiales que se elaboran o editan en el exterior, hacer críticas y aportes que surgan de su vinculación con la realidad y el envío, lo más frecuentemente posible, de análisis de la situación general y las posibilidades y resultados de su tarea política.

Esto debe ser tomado como necesidad del núcleo de tener una mejor conexión con el país, como medio de realimentar la producción interior y exterior y como forma de conservar la cohesión.

Asimismo, argumenta a favor del mantenimiento del exilio como instancia productiva para la política argentina en tanto conserve su vinculación con los activistas insertos en la lucha de masas y las perspectivas de la democracia sigan amenazadas por la violencia.

c) Elaboración de una prensa destinada al país

i) en el país: los compañeros ya radicados en el país deben poner esfuerzos en lograr los recursos posibles para producir, reproducir y difundir documentos, materiales, prensa en general editada en el exterior o por ellos mismos en su lugar de trabajo.

ii) en el exterior: si partimos de los presentes acuerdos político-ideológicos, la prensa en el exterior puede elaborarse y difundirse con autonomía en cada asentamiento. Es decir, puede prescindirse de una publicación periódica de coyuntura que debe ser, en todo caso, objetivo a cubrir por los compañeros radicados en el país.

La propuesta concreta en este aspecto, consiste en otorgar libertad a cada asentamiento para elaborar, editar y distribuir cuadernillos, volantes, documentos, etc. que traten un tema por vez o consoliden varios trabajos, con las firmas correspondientes al o a los asentamientos que los han generado.

La idea de producir documentos puntuales, sobre temas específicos, es facilitar la producción, no obligarnos por periodicidad alguna, resolver los problemas de financiación de acuerdo a la importancia y urgencia del asunto y atacar, en cada sentamiento, los problemas para los cuales los compañeros se encuentran más capacitados o crean más trascendentes.

Pero, al mismo tiempo, facilitar las tareas de reproducción en el país. Es más fácil reeditar un documento que crearse la obligación de editar con periodicidad una publicación. Los compañeros del país juzgarán la importancia de cada material, reproducirán el que les parezca más apropiado, tomarán de los documentos las parcialidades que consideren más importantes, consolidarán publicaciones de fracciones de varios, etc., para editarlos con la firma que les ayude más en su trabajo.

Es importante, sin embargo, tanto para lo editado en el país como en el exterior, socializar con los demás asentamientos los contenidos. Esto no siempre es posible hacerlo antes de editar, ya que se retrasan las publicaciones. Pero sí, por lo menos, conjuntamente con los envíos al país, también es fundamental emitir de inmediato opinión sobre cada publicación, señalando las críticas y aportes que las mismas merezcan, como mecanismo para dinamizar el debate.

Eliminar la publicación conjunta es la única posibilidad de salir en los tiempos apropiados a la vertiginosa marcha de la coyuntura, de fijar posiciones teóricas y procesar debates, de estar presentes en la etapa con actualidad y ritmo de publicaciones de acuerdo a las necesidades. Por otro lado, si alguna publicación de un asentamiento puede ser asumida en su totalidad por otro, puede reeditarla. No corregirla. Salvo en el país, donde se puede utilizar de cada publicación del exterior lo que se considere más apropiado al trabajo político.

PLENARIO DE LUCHA PERONISTA, en México a 30 días de abril de 1983.

Héctor J. Cámpora

El Movimiento Peronista en la Argentina y en el exilio. llora hoy la muerte de uno de sus mejores hombres, un militante de su hora fundacional, que supo mantener vigente hasta el final su compromiso con los trabajadores y el pueblo argentino.

"Primero la Patria, después el Movimiento, por último los hombres", fue la consigna que presidió todos los actos de su vida política. Conjugó la Lealtad al Líder del Movimiento, el Gral. Perón, y la fidelidad a los intereses populares. La Expresión más significativa de esta conducta fue el proceso democrático y de amplia movilización de masas que coronó 18 años de lucha del pueblo peronista por la recuperación de la soberanía popular y el retorno de su exilio del Conductor del Movimiento.

El 17 de noviembre de 1972, fecha histórica del reencuentro de Perón con su Pueblo, encuentra a Cámpora como el delegado personal que encabezara la campaña del Retorno, condensando en su figura la decisión consecuente del pueblo argentino por lograr la liberación nacional sobre la dependencia oligárquica e imperialista.

El 11 de marzo de 1973, el pueblo argentino lo eligió como presidente, luego de lustros de fraude y proscripciones. Su gestión gubernativa se caracterizó por la vigencia irrestricta de la Constitución Nacional, la libertad de todos los presos políticos y la derogación de la legislación represiva.

En París, habla a Proceso el

Videla, derrotado; con la

París.— Más de mil operaciones militares en dos años y medio: bombazos, combates, ejecuciones de represores, tomas de fábricas, asaltos a instalaciones militares, atentados, operaciones sin cuento y no hay el menor asomo de cansancio en el rostro fresco, aniñado, del comandante Horacio Mendizábal, jefe del Ejército Montonero, sentado ahora frente a una alargada mesa para proclamar el fracaso de la estrategia del enemigo: la junta militar argentina.

"A ellos se les agotó su tiempo", dice antes de encender el que será primero de una larga serie de Gitanes. "Esta junta se va. Y se va sin haber cumplido su objetivo. Concretamente, con un fracaso".

Bajito, tan delgado que ni siquiera la gruesa chamarra negra de su uniforme hace embarnecer, apenas con 33 años de edad, Mendizábal es enérgico, rotundo en sus afirmaciones. Sin embargo sonríe cuando alude a las declaraciones de Jorge Rafael Videla de que la subversión quedaría aniquilada antes de terminar 1977.

"Y durante el Mundial les hicimos 20 operaciones, les metimos bazucazos en los lugares más resguardados de todo el país", comenta.

Y entonces anuncia una nueva etapa en la lucha:

"Nos preparamos ahora para pasar de la resistencia a la contraofensiva popular".

En la primera entrevista que concede en más de dos años —obtenida luego de contactos en otro país—, Mendizábal hace de entrada una detallada explicación:

"Pocos meses después del golpe militar (24 de marzo de 1976), durante una conferencia de prensa clandestina en Buenos Aires, yo señalé que se iba a producir un enfrentamiento entre dos estrategias militares. Una, la que planteaba la junta militar, consistía en el desarrollo de una corta guerra de contrainsurgencia con el objetivo de cercar a las fuerzas revolucionarias y proceder a su aniquilamiento. Sabían que tenían que actuar con gran velocidad, antes de que el pueblo reaccionara contra su régimen.

"Por nuestra parte, el ejército montonero sostuvo que a esa estrategia opondríamos una guerra larga de desgaste, de hostigamiento del enemigo, preparando las condiciones para que las bases comenzaran a resistir el embate de la dictadura, a dos años y medio de distancia, podemos afirmar que hemos triunfado, en nuestra previsión estratégica. Es decir, nuestra estrategia resultó superior a la del enemigo".

En opinión del jefe del ejército montonero y a la vez cuarto secretario del Partido Montonero, la junta encabezada por Videla, enfrenta una situación cada vez más insostenible. "Su plan económico, ha fracasado rotundamente: no ha logrado articular un proyecto político: se acentúan las rencillas internas, que ya son francas disputas a muerte, y la posición internacional de la junta se ha debilitado totalmente".

Por todo esto, dice, la Junta se tiene que ir. "es una junta renunciante", señala: Videla pasa a retiro y el primero de agosto asume la presidencia, Massera se retira en septiembre, queda Agosti, que "es un hombre sin ningún poder", hasta marzo próximo.

"Videla pasa a ser ahora un general derrotado: con la presidencia, pero sin poder. Y habiendo fracasado en sus objetivos estratégicos".

En el análisis de esta situación, Mendizábal encuentra que "la ofensiva del enemigo se detiene. Y se detiene no por arte de magia, sino porque hubo una resistencia del conjunto del pueblo argentino para lograrlo. Entonces, ahora, la situación que se nos presenta es la preparación de la contraofensiva popular".

El triunfo sobre la dictadura —advierte— no está a la vuelta de la esquina. "Una cosa es decir que el enemigo detuvo su ofensiva porque las condiciones objetivas le hicieron imposible continuarla y otra cosa distinta es que el enemigo adopte la retirada como nueva estrategia. Nuestra tarea es convencerlo de que debe retirarse. Y la forma de convencerlo es lanzar una contraofensiva".

EL MUNDIAL, TRIUNFO MONTONERO

El campeonato mundial de futbol, juzga Mendizábal, marca un hito en el proceso argentino.

Se explica: el mundial aparece como una de esas oportunidades históricas que se dan en el teatro de las operaciones de las guerras y que ayudan a uno u otro bando en su estrategia. "Nosotros valorizamos la importancia del mundial, analizamos diversas alternativas y decidimos emprender una campaña especial de operaciones. No nos equivocamos: el resultado ha sido que el mundial significó para nosotros un triunfo político, un triunfo militar y un triunfo organizativo".

Fuma el comandante montonero, sin parar. "Un triunfo estratégico rotundo", recalca.

El ejército Montonero, explica, no sólo demostró durante el mundial que existe —"con lo cual queda descubierta la falacia de la junta de que estábamos aniquilados"—, sino que actúa, que tiene fuerza y poder de mando, que la resistencia es vigorosa.

Y enumera una larga lista de las operaciones, exitosamente emprendidas durante la campaña del mundial, que duró 16 días (del 9 al 25 de junio): "Realizamos más de 20 acciones, de las cuales 10 fueron operaciones espectaculares de ataque a los ejes centrales del poder político y militar del enemigo: atacamos casas de generales, de brigadieres, pusimos explosivos en estaciones, interferimos transmisiones de radio y televisión y especialmente hicimos siete operaciones con bazuka RPG-7, lanzando cohetes contra la Casa Rosada (sede del gobierno). Además en todas esas acciones no sufrimos una sola baja de compañeros ni perdimos un arma".

En suma, dice, "lo que hicimos durante el Mundial no fue una simple campaña operativa más. Ahí nosotros ensayamos ya nuevas tácticas operativas y formas organizativas que van a servir para la contraofensiva. E introdujimos y usamos un nuevo armamento que aumenta enormemente nuestra potencia de fuego".

Armas como la bazuka RPG-7, de fabricación soviética, que nadie —ni los soviéticos por supuesto— se explican cómo la obtuvieron. "Ese es un secreto militar", ríe Mendizábal.

El jefe militar montonero hace luego un recuento somero de la actividad militar por ellos desarrollada desde el golpe encabezado por Videla. En 1976, el objetivo era detener el avance del enemigo para permitir la organización de la resistencia popular. "Lo conseguimos". En 1977 el ejército montonero se desplegó entre las masas para ligarse directamente a los conflictos de los trabajadores. "Realizamos más de 600 acciones militares en ese año, un 80 por ciento de las cuales fueron de apoyo directo a los trabajadores. "Realizamos más de 600 acciones militares en ese año, un 80 por ciento de las cuales fueron de apoyo directo a los trabajadores. Esto permitió apoyar sólidamente la resistencia y trajo como consecuencia un prestigio muy grande de nuestra fuerza militar, de nuestro ejército".

Y en 1978 se plantearon dos objetivos: la ofensiva táctica del mundial y la preparación de la contraofensiva popular. "Contraofensiva que para el ejército montonero implica estar en condiciones de apoyar militarmente la contraofensi-

comandante de los Montoneros

presidencia pero sin poder

Por Francisco Ortiz Pinchetti

Horacio Mendizábal

va de las masas".

Durante estos dos años y medio, por otra parte, el ejército montonero ha logrado una importante producción de su propio material de guerra. Enlista Mendizábal: 4,000 granadas de mano, 1,500 granadas de fusil, 250 lanzagranadas (de diseño "montonero"), más de 1,500 kilos de explosivo medio (amonal) y más de 850 kilos de un explosivo plástico de alto poder, el C-2.

"No hay ningún movimiento revolucionario en el mundo que produzca este explosivo. A nosotros nos llevó cuatro años de investigación propia. Para que se dé una idea de su poder, la voladura del microcine del ministerio de la defensa (diciembre de 1976), por ejemplo, tenía 10 kilos del explosivo. Y el microcine voló íntegro. Como voló, otro ejemplo, el comedor de la superintendencia de la policía federal con una carga también de 10 kilos. Ahí hubo 100 bajas del enémigo, 45 muertos.

ATENTADOS CONTRA VIDELA

A manera también de ejemplo —"enumerarlos todos sería imposible"—, Mendizábal cita a **Proceso** tres operaciones que describen los diversos tipos de operación del ejército montonero:

El 15 de junio de 1976, una bomba liquidó al jefe de la policía federal, general Cespareo Cardoso. El explosivo fue colocado [illegible] de su cama por Ana María González, [illegible] escuela de la hija de Cardoso...

El explosivo en la superintendencia de la policía federal la pone un policía federal. Y vuela.

En junio de 1977, los obreros de la fábrica Daneri de Rosario tienen un conflicto laboral y se van a la huelga. El patrón llama al ejército, desaparecen varios delegados sindicales y la fábrica es tomada por los militares, que obligan a los obreros a volver al trabajo. El ejército montonero interviene directamente: un comando llega a la fábrica y acribilla al gerente general de la empresa delante de los trabajadores y de los soldados.

"Son diferentes operaciones, ¿no es cierto?", añade Mendizábal.

"Y cuenta también los atentados fallidos contra Videla, cuatro en total (tres de ellos realizados por el ejército montonero):

El primero fue unos días antes del golpe. Ocurrió en el comando en jefe del ejército, en la zona de la Plaza de Mayo de Buenos Aires. "Detectamos la hora en que habitualmente llegaba Videla en su auto al estacionamiento militar. Nos arreglamos para estacionar ahí un auto nuestro. El auto tenía 60 kilos de explosivos y 15 de municiones, carga que haríamos estallar con un telexplosor, a 100 metros de distancia. Llegó la caravana de autos de Videla y su custodia. El segundo auto era el de él, sabíamos, pero en el momento de entrar, otro auto se detiene un momento y luego avanza, encabezando la caravana. Nuestros compañeros no se percatan, cuenta un auto, dos y estallan la carga, y le pegan al auto de la custodia de Videla donde mueren 4 suboficiales".

El segundo no tenía por objetivo sólo a Videla sino "a toda la cúpula de la dictadura". A través de "un compañero que estaba haciendo el servicio militar en un regimiento, colocamos una carga de dos kilos de explosivo plástico bajo el tablón del palco donde iban a estar presidiendo una celebración del arma de comunicaciones. Pusimos la carga igual a la tabla, la pintamos igual. Quedó perfecta. Tanto, que el equipo de seguridad que revisó el palco no detectó nada. Era perfecto. Allí cometimos un error, no tuvimos en cuenta la cronométrica puntualidad de los militares argentinos. La carga tenía un dispositivo de reloj. La ceremonia estaba prevista para las ocho de la mañana. [illegible] pusimos la carga

ocho veinte. La ceremonia por supuesto empezó a las ocho en punto. Como además se largó una lluvia muy fuerte, se acortó la ceremonia. A las ocho quince terminó. Salieron todos del palco y cuando habían caminado unos 100 metros, voló el palco en pedazos".

El tercero fue efectuado por el ERP. Colocaron una bomba bajo la pista del arerrizaje para hacer volar el avión en que Videla regresaba de Venezuela. Falló el cálculo por 50 metros: el avión tomó tierra fuera del alcance de la bomba, que voló un tramo de pista.

El cuarto fue un atentado "que en realidad no hicimos", dice Mendizábal. Fue el Día de la Bandera, en Rosario. Para la ceremonia instalaron el palco presidencial porque ahí estaría Videla y todas las autoridades. Otra vez todos juntos. "Nosotros tomamos las granadas de fusil e hicimos un aparato múltiple lanzador de cuatro granadas. Hicimos cálculos, mediciones, e instalamos el aparato en el quinto piso de un edificio, a unos 300 metros del palco. Aquí ocurrió que habitualmente la junta rodeó el palco oficial con escolares: unos 4.000 niñitos, con banderitas y todo. Obviamente no pudimos realizar el atentado. Con todo, por la noche, disparamos las granadas: de las cuatro, tres dieron justo en el palco".

PRINCIPIOS MONTONEROS

El Ejército Montonero es una de las tres grandes ramas del peronismo montonero, las otras son el Partido Montonero (Organización política de cuadros) y el Movimiento Peronista Montonero (organización de masas). Los campos de cada una de ellas está claramente especificado.

Por eso Mendizábal habla sólo de la acción militar, que es su tarea y explica que el ejército montonero, se rige por dos principios. "Son por supuesto, principios políticos", dice. Y los expone: "el primero es la cuestión de la lucha armada. Nosotros sostenemos que la lucha armada debe realizarse cuando a un pueblo se le coartan las formas pacíficas o democráticas de expresión, por así llamarlas. Cuando además se le coartan por las armas, entonces debe empuñar las armas para resolver esa situación. En ese marco consideramos válida la lucha armada y la desarrollamos permanentemente, pero por supuesto no consideramos válida esta situación cuando los pueblos pueden expresarse democráticamente.

"En 1973, con el gobierno popular, dejamos de operar, y aquí hay que distinguir lo que es la lucha armada y lo que es la organización, dejar de operar militarmente no quiere decir disolver la organización militar del pueblo, que debe ser siempre un resguardo para él.

"Esto apunta al futuro, porque pensamos ir avanzando políticamente en el país, queremos que haya elecciones donde el pueblo se exprese libremente, pero nosotros no nos vamos a desarmar, cualquiera que sea la situación futura".

El otro principio fundamental es este: "nuestro ejército, que estratégicamente está conducido por el Partido Montero, es una fuerza militar que subordina siempre las ramas militares a las armas políticas. Siempre la política de masas prevalece sobre la política armada, jamás al contrario, jamás".

—¿En qué radica ese éxito militar del ejército montonero del que ha hablado?

—Es difícil precisar un punto, pero un elemento central es el hecho de que, a diferencia del foquismo dado en muchos países latinoamericanos, y que fracasó, nosotros nacemos de un movimiento de masas que es le peronismo, con 30 años de historia de lucha y de organización en la Argentina. ¿Por qué hemos podido avanzar?: precisamente por nuestro profundo enraizamiento en las masas: nuestra comunidad política: todos somos peronistas".

Los Goles del Ejército Montonero Durante el Mundial de Fútbol

9 de JUNIO: Cargas explosivas contra una concesionaria de autos Ika-Renault en el barrio de Palermo y contra la sucursal Recoleta del Banco Nacional de Desarrollo.

10 de JUNIO: Disparo de cohete de bazuka RPG-7 contra la Casa Rosada, sede del gobierno. El proyectil dio en el blanco.

13 de JUNIO: Carga explosiva en el domicilio del secretario general del estado mayor del Ejército argentino, general Reinaldo Bignone. Disparo de cohete de bazuka RPG-7 contra el edificio de la Escuela Superior de Guerra del Ejército argentino.

15 de JUNIO: Disparo de cohete de bazuka RPG-7 contra la Escuela de Mecánica de la Armada.

18 de JUNIO: Disparo de cohete de Bazuka RPG-7 contra el edificio del servicio de Informaciones del Ejército. Carga explosiva en el domicilio del coronel Adolfo Pandolfi, en Palomar.

19 de JUNIO: Disparo de cohete de bazuka RPG-7 contra la Escuela de Policía. Cargas explosivas en la central energética del FC Sarmiento y en cabinas de señales de las estaciones Caseros y San Justo.

20 de JUNIO: Carga explosiva en el domicilio del secretario de Hacienda, Juan Alemán.

21 de JUNIO: Disparo de cohete de bazuka RPG-7 contra el edificio Libertador, sede del Comando en Jefe del Ejército argentino.

25 de JUNIO: Disparo de cohete bazuka RPG-7 contra la Escuela de Oficiales de la Policía Federal Argentina.

Según los partes de la Jefatura del Ejército Montonero, sus pelotones de combate no sufrieron ninguna baja de hombres ni de armas en todas estas acciones.

Al término del campeonato mundial de fútbol, el jefe del Ejército Montonero expidió un comunicado en el que asienta: "Compañeros la misión fue cumplida. Los argentinos demostramos al mundo la calidad de nuestro fútbol y la fuerza imparable de esta resistencia popular, convenciendo a la dictadura de que para ellos comenzó la cuenta regresiva".

EL JUSTO ODIO POPULAR

Entre 30 mil y 40 mil argentinos han muerto o desaparecido como consecuencia de la acción represiva de la Junta Militar. Esto significa dolor, pero también significa odio. ¿Qué ocurrirá con el odio en Argentina?, se le pregunta a Mendizábal.

"El odio —responde— se ha instalado en la política argentina. Son miles y miles de personas afectadas, creo que toda familia popular tiene hoy un desaparecido, un muerto, un mutilado, un secuestrado. Sí, hay odio, y el problema del odio es que puede llevar a las masas a pretender avanzar más allá de lo posible. Este es un problema serio. El papel de la conducción revolucionaria es que esto no suceda, porque esto se podría transformar en una derrota".

El militar montonero parece dejar lugar al hombre, al argentino común. Horacio Mendizábal habla entonces así: "este odio popular naturalmente que no es gratuito. Y se va a hacer sentir, y el enemigo va a tener que pagar por esto. Cuando las masas avancen van a avanzar muy duramente.

"Imagínese usted —agrega—: ¿qué va a pasar cuando se abra un poco la legalidad y una madre que hace dos o tres años que no sabe de su hijo, que desapareció un día y no volvió más, salga a buscarlo por las cárceles, los cuarteles, las comisarías.?¿qué va a pasar cuando esa madre no encuentre a su hijo ¿ qué va a hacer esa madre? A todo militar, a todo policía, a todo uniformado, a todo miembro del ejército opresor, de la marina, de la aeronáutica que encuentre a su paso, es probable que lo va a matar.

"Y ese es un odio justo que nosotros no vamos a frenar. Nosotros vamos a encabezarlo. Ellos lo buscaron, ellos lo plantearon así: tendremos que limitar ese odio en la medida que ese tipo de reacciones sean negativas para el poder popular, pero el odio justo del pueblo lo vamos a encauzar".

El comandante Mendizábal termina: "porque además, fuera de la mente fría del militante revolucionario, también como revolucionarios que somos tenemos el corazón caliente, y también nosotros sufrimos en nuestra propia carne el dolor de todos los desaparecidos, los muertos, los mutilados, el horror engendrado por esta dictadura atroz que mañana, pasado, un día tendrá que pagar".

Capellán montonero, con permiso de su congregación

"La lucha armada no puede desligarse de toda acción integral"

Por Francisco Ortiz Pinchetti

PARIS.— Es él mismo quien se presenta. Lo hace con voz suave, pero firme, clavada la mirada de águila en los ojos del periodista:

"Soy el padre Jorge Adur. Soy sacerdote y religioso de la congregación francesa de la Asunción. Nací en el interior argentino, en la provincia de Entre Ríos. Soy sacerdote desde 1961. Fui formador de sacerdores y religiosos en mi país y al mismo tiempo tuve una tarea pastoral entre los pobres, entre la gente del campo. En estos últimos tiempos trabajé con los obreros, en un barrio del oeste de Buenos Aires. Actualmente soy capellán del Ejército Montonero".

Por primera vez en la historia reciente, un movimiento revolucionario, un ejército popular tiene oficialmente un capellán. La designación del padre Adur fue conocida aquí por **Proceso** como primicia mundial.

Y algo más: el sacerdote cuenta ya con el consetimiento de su congregación. En breve, el ejército Montonero comunicará oficialmente la designación a la Santa Sede.

Viste Adur el uniforme del Ejército Montonero, la chamarra de cuero negro con las insignias de su grado: capitán, sobre el alzacuellos del sacerdote. Lo es y lo parece en todo momento. Por su apariencia apacible, por su serenidad y también por el tono casi pastoral de su voz.

"Asumo esta responsabilidad —dice— como hombre de iglesia, como sacerdote, como religioso, porque creo que sobre todas las cosas un hombre de iglesia debe buscar la justicia y la verdad".

El capellán —su designación ocurrió el primero de julio— abunda:

"No asumo esto con desconocimiento de lo que implica y de lo que sucede en mi país. Entiendo que en estos últimos años la represión feroz de la junta militas argentina ha radicalizado a mucha gente y que todo el pueblo argentino se declara subversivo. Yo estoy con el pueblo argentino".

Para el padre Adur, su participación política es fruto natural de su vocación cristiana. "El trabajo con la gente pobre, con los obreros y los campesinos, y el trabajo también con los ricos, ha ido despertando en mí, como sacerdote, un compromiso de tipo político, porque creo que es ahí donde realmente se manifiesta la expresión más total de la caridad y del amor", señala.

El padre Jorge Adur

La entrevista con **Proceso** ocurre en un pequeño hotel parisiense y a ella asiste el comandante Horacio Mendizábal, jefe del Ejército Montonero.

Es claro el sacerdote en sus conceptos: "Ahora quiero decir al pueblo argentino y a la iglesia de mi país que estos hombres y estas mujeres del ejército Montonero tienen un papel en la historia de Argentina y que son ellos los únicos capaces, por todo lo que su lucha significa, de lograr la liberación de nuestro pueblo".

También es claro ante el dilema de la justificación moral de la lucha armada. Le parece simplista, dice, observar las cosas desde ese punto de vista." Creo que no puede desligarse la acción armada de toda acción integral. La violencia, la lucha armada, no es más que una respuesta justa a la agresión que sufre nuestro pueblo. Entonces, no podemos decir moralmente se justifica o no la violencia".

Luego añade:

"Podría recurrir a la Populorum Progressio, que dice que cuando una dictadura es prolongada la violencia se justifica. Nosotros llevamos años de agresión, de represión. Creo que en Argentina se ha dado entonces el caso de excepción. Pero aquí más que nada es necesario analizar las cosas desde una concepción política, que incluye también la defensa de estos hombres que luchan, pero

también, después, el apoyo a los logros que se vayan dando. Entonces, es insuficiente plantear la cosa desde un punto de vista moral. No es una violencia aislada: es todo un proceso político y social".

LOS CRISTIANOS, EN EL PROCESO

El ahora capellán del Ejército Montonero habla de la participación de los cristianos en el proceso argentino. "El cristiano argentino —dice— con o sin sus obispos, se ha planteado siempre una ubicación histórica. Le puedo citar con claridad una cantidad de casos que lo demuestran. Por ejemplo, imagine el movimiento de cristianismo y revolución, antes del Concilio. Fue una avanzada. Pero una avanzada de unos hombres que tenían detrás todo un grupo de cristianos muy inquietos: Con respecto a la trasformación de la realidad de nuestro país. Después, en 1967. Otro ejemplo: el movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que marca una manera de asumir la vida sacerdotal. Y si bien el movimiento es de sacerdotes, hay detrás de ellos todos los cristianos que los sostienen y que celebran que los sacerdotes estén a la altura de lo que sucede en el país.

"Ese movimiento no existe más, pero las cosas que van quedando hacen que muchos cristianos se decidan a ingresar en las organizaciones revolucionarias, que muchos cristianos argentinos se decidan, además, a entrar en un movimiento de masas que es el peronismo. Realmente es difícil para un cristiano no sumarse a un proceso popular como el peronismo, ante la evidencia de lo que este significa en el país como fuerza política".

Enumera el padre Abur una larga lista de ejemplos de la participación cristiana en tareas populares, como la desarrollada entre 1960 y 1970 por los misioneros laicos que invaden el interior de su país "y toman conciencia de la realidad de miseria y opresión". O la organización de las Ligas Agrarias Argentinas, fruto de la promoción del obispo Roque Sáenz Peña Italo Selerino Diestefano, las Organizaciones Cristianas de Obreros, la JOC y la Acción Católica.

"En realidad —indica el sacerdote, siempre con ese tono suave— lo fundamental de todo es definir cuál es la misión del cristiano. Optar por una iglesia que sea fin en sí misma o una iglesia que sea un medio para lograr otro orden social, más digno, más justo, más nuevo. Fue así como la gente hizo su militancia dentro de las estructuras de la iglesia, dentro de los movimientos que nacían de la iglesia, pero también fue capaz y clara para saber optar en los momentos precisos, cuando esos movimientos o [illegible] eran ya insuficientes, por un mayor compromiso por una mayor consagración".

ALENTAR LA ESPERANZA

—¿Cuál será su tarea concreta como capellán del Ejército Montonero?

—Precisamente —responde el padre Adur— la de animar esta lucha del pueblo argentino. Animar en el sentido de alentar las esperanzas de estos hombres y mujeres de mi patria que luchan. Por otra parte, tendré como tarea explicar el papel político e histórico que como sacerdote en esta hora de la lucha popular debo mostrar ante los hombres no sólo de mi patria sino también ante los pueblos del mundo. Y en tercer lugar, considero que es necesaria una búsqueda de todas estas transformaciones que se van dando en la sociedad, donde el cristiano ya no es el eje por donde pasa la transformación de la realidad, sino que se asocia a un proceso de liberación que emprenden todos los hombres de un pueblo.

—Yo con un marxista no tengo ningún problema. Además creo que el análisis marxista de la realidad es la única herramienta para un análisis profundo. Creo que pueden existir dificultades, pero yo me alejaría de tratar el asunto dogmáticamente. Entendámonos sobre las realizaciones, sobre las cosas. Esto, por otra parte, es un poco la actual actitud oficial de la iglesia.

Relata el jefe del Ejército Montonero sus dificultades para convencer al capellán de que debería aceptar el grado de capitán, "lo que era indispensable para recalcar la importancia que le damos a la capellanía como institución dentro del ejército".

Decía el padre Abur que él no tenía mérito alguno para ostentar tal grado. Finalmente aceptó. Y ahora dice el capellán-capitán:

"Yo esto lo tomo como un servicio más que como un poder. Para mí es más un orgullo el poder compartir esta lucha, que por otro lado no lo merezco. Le dije al comandante que yo no era digno siquiera de ostentar grados militares en mi uniforme, pero lo asumo como algo accesorio y lo asumo precisamente para vestirme con lo mismo que visten los hombres más abnegados de mi pueblo".

—¿Será usted clandestino, padre Abur?

—Mire —reponde—: yo clandestino, en la lucha de mi pueblo, no sirvo para nada. Yo cuidaré mi vida, pero diré siempre: yo soy el padre Abur, soy el capellán del Ejército Montonero, me pueden escribir o me pueden ver en tal lugar, donde está".

"No podemos tener posiciones cerradas, como decir voy hasta acá o voy hasta allá. Como sacerdote, como cristiano, como hombre del evangelio, estoy abierto a una búsqueda".

Otro problema, se le dice al capellán [illegible] posibilidad de que [illegible] ga conflictos con la jerarquía de su país.

"En la iglesia argentina es cierto, ciertas maneras mías y de otros sacerdotes de interpretar la situación que vive nuestro país ha creado dificultades. Pero también es cierto que la iglesia argentina, no sólo en sus cristianos sino también en su jerarquía, está en estos momentos prácticamente en el borde con respecto a la agresión, al genocidio de la dictadura militar. Claro, tendré dificultades con hombres como Victorio Bonamín (provicario castrense) o como Adolfo Tortolo (arzobispo de Paraná, dirigente de la conferencia episcopal argentina), que son el apoyo no sólo teológico sino ideológico del enemigo del pueblo argentino. Tendré dificultades".

El sacerdote se encoje de hombros y abre enormes sus ojos:

"Dificultades, sí, que habrá que enfrentar a su debido tiempo", añade. "Estoy convencido de que lo que justifica mi actitud es lo que hay detrás de todo esto: la justicia para nuestro pueblo. Y no se trata sólo de ponerse al lado del que sufre, sino también de mostrarle lo que lo hará feliz; hay una linda frase de Jesús en el evangelio: cuando llorando ante Jerusalén dice: "Jerusalén, si conocieras lo que te puede dar la paz"...

CAPELLAN Y CAPITAN

¿Por qué un capellán en el Ejército Montonero? ¿Porqué precisamente el padre Adur?

Es el comandante Mendizábal quien interviene para explicarlo. El jefe militar se apresura a aclarar que esto no significa que el Ejército Montonero sea una entidad confesional. "No lo es, por supuesto. Pero es un ejército del pueblo argentino que en consecuencia debe reconocer y respetar la realidad de ese pueblo. Y esa realidad es cristiana. El pueblo argentino tiene una cultura cristiana. El peso de la Iglesia en las masas populares es importante y esto tiene que expresarse también en su ejército".

Mendizábal alude a la participación de sacerdotes y cristianos en las luchas libertarias del pueblo argentino a través de su historia para concluir que la decisión de institucionalizar la capellanía en el Ejército Montonero tiene "todo ese sentido político de recuperar la historia de los ejércitos populares y demostrarle a las masas que la Iglesia no es Bonamí o Tortolo que bendicen las picanas y la represión, sino que la Iglesia son los católicos que pelean y los sacerdotes que están al lado del pueblo.

"¿Por qué el padre Adur? —se pregunta Mendizábal—: bueno, porque para ser nuestro capellán no cualquier sacerdote, sino uno que realmente expresara el amor a su pueblo y que fuera consecuente con su lucha. Y el padre Abur hace 10 años que está del lado de [illegible]".

El pueblo vencerá y nosotros, los Montoneros, conduciremos esa victoria. Esta afirmación no se basa en una confianza mística, sino en un análisis político. Está basado en la justicia de nuestra causa y en la profunda injusticia de la de Uds., está basada en la calidad de las fuerzas enfrentadas, nosotros expresamos los intereses de las grandes mayorías populares, Uds. los de las pequeñas minorías oligárquicas, está basada en la naturaleza de nuestros respectivos ejércitos, nuestro pueblo sabe muy bien por qué lucha y son los millones, el Ejército de Uds. en su gran mayoría, no sabe por qué lucha aunque crean tener intactas sus cien mil bayonetas.

Nosotros tenemos el número, la justicia y tratamos de tener la astucia de nuestra parte. Uds. tienen la organización y las armas de la suya. El desenlace es seguro, tarde lo que tarde y cueste lo que cueste, Nosotros venceremos.

La maniobra de contrainteligencia que desbarató su maniobra, tiene muchos detalles que Ud. querrá conocer. Quizá algún día los escriba y lleguen a sus manos y pueda satisfacer su curiosidad militar. Sólo me voy a referir a algunos.

En primer lugar la concepción de la maniobra nace en el mismo momento de la captura y tiene un diseño definido cuando a las dos horas y media digo dónde está mi casa de Mar del Plata. El primer error de su fuerza es haberme dado en ese lapso la información vital que necesitaba para diseñar la maniobra.

Comprendí que el primer combate se libraba convenciendo a los traidores que yo también era uno de ellos. Debí vencer el grave obstáculo que significaba el hecho de haber convivido con ellos durante años y el conocimiento mutuo que derivara de allí, simulando en condiciones difíciles que derivaban del conocimiento mutuo de años. Ellos se equivocaron porque su traición les acarreaba fuertes problemas de conciencia, ellos querían una justificación, deseaban a toda costa argumentos políticos que les permitieran dormir en paz en el futuro. Sabían que era su debilidad personal y no el análisis político el factor determinante de su traición, aunque dijeran lo contrario. Yo les di los argumentos que querían oír sobre la supuesta derrota de nuestra fuerza.

Vencido ese obstáculo, el tercer error que ustedes cometen es haber permitido que los traidores me dieran involuntariamente los elementos necesarios para convencer a sus oficiales de inteligencia (algunos realmente inteligentes como "Sebastián" y "Daniel", y otros vanidosos, torpes como "Jorge" y "Coco"), al describirme su sicología.

El cuarto error es suyo, general, porque sus conocimientos políticos no están a la altura de sus conocimientos militares, que son muchos. Porque debió advertir que no soy tan torpe como para pensar que mi unidad de batalla estaba destruida por el solo hecho de que algunos de mis oficiales estaban prisioneros y colaborando con el enemigo. ¿Y nuestros soldados? Nuestra fuerza es antes que nada una fuerza social, nuestros soldados son los miles de obreros en conflicto, nuestras fuerzas son esos dos millones y medio de votos que usted mismo reconoció que teníamos.

En segundo lugar, porque el curso de la guerra es favorable a nosotros y desfavorable para ustedes, y aunque muchos oficiales suyos vivan algunas victorias militares tácticas sobre algunos de nuestros cuadros como "la victoria", y algunos de nuestros oficiales, sometidos al más espeluznante método "de lavado de cerebro" del que tenga noticia, y terminen por vivir esos hechos como "la derrota", ustedes, los generales enemigos, y nosotros, los jefes Montoneros, sabemos perfectamente cuál es el curso de la guerra. Usted mismo lo dijo cuando afirmó que "el país no aguanta un año 1978 igual a 1977", o cuando afirmó de que de no conseguir el éxito de mi "misión" la guerra duraría cinco años más.

Yo no puedo impedir que mi cra, Raquel Negro y mi hijo Sebastián, sean fusilados si es que no lo fueron ya. Si Ud. o cualquier otro jefe militar da esa orden yo le pido que antes de su ejecución, Ud. tenga el coraje de leerle esta carta y de trasmitirle que los montoneros estamos orgullosos de su heroismo, que ha sido el ejemplo más alto de conducta en lo que va de esta guerra, que el pueblo la recordará por siempre.

En el plano personal, le pido que le transmita que los quiero más que nunca y que jamás los olvidaré. Sin ella y su excepcional conducta, la maniobra no hubiera sido posible, hubiéramos sido derrotados, y yo no habría conocido este año de felicidad personal que pasamos juntos.

Gral. Galtieri la historia suele tener muchas vueltas, es posible que uno de los dos, o ambos, perdamos la vida en esta guerra. Tampoco es descartable que Ud. defienda Berlín hasta sus últimas consecuencias, o que recapacite y sea uno de los Rommel que logre impedir el derramamiento de sangre cuando nuestra victoria sea inevitable. Yo le pido que recapacite ante su dios y ante su conciencia los graves errores que viene cometiendo; sepa reconocerlos y tienda la mano al pueblo, nosotros sabremos recibírsela si la misma es sincera.

COMUNICADO DE ADHESION

En el día Internacional de la Mujer; la conducción de la Rama Femenina del Movimiento Peronista Montonero en nombre de las mujeres argentinas que luchan contra la dictadura militar que oprime al pueblo argentino, las saludamos fraternalmente con la profunda convicción de que sólo con la lucha y con la ayuda solidaria internacional podremos avanzar en la conquista de nuestros derechos como mujer que sólo será posible con nuestra participación activa en la lucha por alcanzar la liberación Nacional Social de nuestros pueblos con la conducción de la clase trabajadora.

En esta hora trágica en la historia de nuestra patria la mujer está presente en la resistencia con que nuestro pueblo enfrenta la dictadura; la obrera, la campesina, la ama de casa, las profesionales, las estudiantes, las madres; cada una en su frente y con él mismo valor que demostró en la lucha, resistió la muerte y la tortura en los campos de concentración y en las cárceles de Videla y también gano la calle ofreciendo así un alto nivel de resistencia, como es el caso de nuestras queridas "locas de Plaza de Mayo"; esas mismas mujeres son las que estarán presentes junto a la clase obrera, en la contra ofensiva popular que se desarrollará en nuestra patria para hacer realidad la profesía de Eva Perón cuando decía "la justicia social se cumplirá inexorablemente, caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

Sabemos que en ésta lucha no estamos solas, nos acompaña la solidaridad de todas las mujeres libres del mundo.

ORGANIZARSE PARA LA VICTORIA

PATRIA O MUERTE VENCEREMOS

RAMA FEMENINA MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

EL PARTIDO MONTONERO - EL MOVIMIENTO MONTONERO -

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL +

EL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL -

.-pág. 1/2 PARTIDO MONTONERO

.-pág. 3/8 MOVIMIENTO MONTONERO

.-pág. 11/12 MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

.-pág. 13/14 FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

MATERIALES RECOPILADOS DE LAS SIGUIENTES PUBLICACIONES

DEL PARTIDO MONTONERO:

Documento de la CN - noviembre de 1976
Cinta grabada - Mario Eduardo Firmenich - junio 1976
Boletín interno n°2 - noviembre 1976
Circular n°4 de la CN - 12 de febrero de 1977
Evita n°14 - octubre de 1976
El Montonero n°13 - enero 1977.-

PARTIDO MONTONERO

1.-NECESIDAD DE TRANSFORMAR A LA OPM (ORGANIZACION POLITICO-MILI EN PARTIDO REVOLUCIONARIO

Una propuesta superadora integral debe tener en cuenta:

+ La clase obrera es la única que puede superar el tope del capitalismo dependiente, el límite de desarrollo de las fuerzas productivas en el marco del capitalismo dependiente.
+ La clase obrera es la única que puede reconstruir el Movimiento Peronista, transformándolo en base a la reformulación del proyecto, de acuerdo a las nuevas condiciones estructurales en que debe desarrollarse el Movimiento de Liberación Nacional (MLN).
+ La clase obrera sólo puede alcanzar los objetivos señalados si se moviliza con una política de poder, hegemonizando en su lucha a los demás sectores populares integrantes del MLN.
+ Sólo un Partido de la clase obrera puede lograr que ésta se movilice con una política de poder, planteando el objetivo-solución (el socialismo), la metodología de toma del poder (estrategia de guerra revolucionaria) y formas organizativas apropiadas.
+ Nuestra OPM sólo ha de cumplir con su rol histórico transformándose en el Partido Revolucionario de la clase obrera y conducción del conjunto de los sectores populares, parte del MLN, organizados bajo una única identidad política.
+ La transformación de la OPM en Partido de la clase obrera es la única forma de superar sus topes internos (topes estructurales e ideológicos de la OPM) para dar respuesta a los topes externos (crisis del capitalismo dependiente en nuestro país).

2.-LAS BASES DE LA TRANSFORMACION DE LA OPM EN PARTIDO REVOLUCIONARIO

+ La construcción política del Partido Montonero debe hacerse y asentarse en la clase obrera industrial y el conjunto del pueblo.
+ Deben garantizarse determinados mecanismos de funcionamiento que permitan el desarrollo correcto de la organización.Estos mecanismos principales son:conducciones totalmente centralizadas (Conducción Nacional,Secretariado Nacional); especialización de todas las células del Partido; formas permanentes de participación (prensa interna,secretarías nacionales, reuniones de área, Consejo Nacional y Congreso Nacional;democracia en la elaboración y centralización en la ejecución.
+ La constitución de la OPM en Partido debe traducirse para las masas en visualización de una estrategia de poder.Esa estrate-

/////

+ gia de poder presupone:la vía de acceso al poder (ésta reconoce como propuesta de lucha para las masas, la guerra popular inte - gral,que contiene: la resistencia masiva, la lucha armada,la movilización gremial y la eventual lucha electoral.En esta fase de la etapa de defensa estratégica, la propuesta principal de lucha es la resistencia masiva en sus múltiples formas); y la definición de las tareas posteriores a la toma del poder que deben sintetizarse en el programa que exprese los intereses de los sectores que el Partido Montonero quiere representar,las grandes aspiraciones de las masas.

-LAS TAREAS

+ El Partido Montonero aspira a conducir al conjunto del pueblo, por ello se formula como su proyecto de vanguardia.
+ Es necesario avanzar en la construcción del Partido,garantizar la continuidad de su estructura organizativa y de su experiencia acumulada. Es tarea del Partido la conducción del movimiento popular y esa conducción la debe ejercer en función de alcanzar los objetivos revolucionarios (el socialismo) que permitan superar las contradicciones del actual sistema.Para ello el Partido debe ganarse la conducción del conjunto de las fuerzas que acumula el Movimiento.

MOVIMIENTO MONTONERO

1.-LA NECESIDAD DEL MOVIMIENTO MONTONERO

+ El Movimiento Montonero se formula como la estructura que condensa la historia de lucha e identidad política de nuestro pueblo y que hoy debe conducir su resistencia a partir de las reivindicaciones populares y de la identidad peronista, para avanzar en su transformación hacia la identidad montonera y la incorporación de otros sectores políticos.

2.-SECTORES SOBRE LOS QUE SE ASIENTA LA CONSTRUCCION POLITICA DEL MM.

+ La construcción política del Movimiento Montonero debe hacerse y asentarse en la clase obrera industrial, demás sectores populares y sus organismos de masas.

3.-LOS NUEVOS APORTES DEL MOVIMIENTO MONTONERO (MM) CON RESPECTO AL MOVIMIENTO PERONISTA (MP)

A)Con respecto a su base social

La base social del MP era la clase trabajadora y los sectores populares (clase obrera, trabajadores independientes, trabajadores rurales, pequeños propietarios, estudiantes, profesionales) y ésta es la base social que deberá tener el Movimiento de Liberación Nacional (MLN).
El Movimiento Montonero aspira a constituirse en el pilar de la construcción del MLN; la base social sobre la que debemos construirlo no difiere de la base social del peronismo.
Así, los sectores sociales que acompañarán a la clase obrera en las tareas de Liberación Nacional y construcción del Socialismo son basicamente los asalariados no obreros y además el proletariado rural, los trabajadores independientes, los pequeños productores rurales, industriales y agropecuarios, los pequeños comerciantes y los intelectuales, profesionales, estudiantes.
Todas estas parcialidades, como sectores de clase, padecen, bajo diversas formas, la penetración monopólica a que nos somete el imperialismo yanki.
Tienen entre sí y con la clase obrera contradicciones secundarias que son sintetizables en camino a la construcción del socialismo.
Estos sectores, que en conjunto forman el pueblo, base del MLN, constituyen la fuerza principal de la Revolución en nuestro país.
De todos estos sectores, el único cuyo desarrollo consecuente permite superar las contradicciones actuales del sistema capitalista y que hará posible la Liberación Nacional y Social es la clase obrera.
La clase obrera se constituye en el sector hegemónico de todo el campo popular. Si el pueblo es la fuerza principal de nuestra revolución, la clase obrera es su fuerza dirigente.

/////

/////MOVIMIENTO MONTONERO -2

Ya se dijo que la base social sobre la que debemos construir el MM no difiere sustancialmente de la base social del MP; sin embargo, es necesario hacer algunas precisiones: lo que se tiene que modificar es la relación a establecer entre los diversos sectores de clase que componen a cada uno de los Movimientos Políticos.
En su último período de gobierno, el peronismo pretendió llegar a una "armonía" entre el capital y el trabajo, entre la burguesía y los trabajadores, colocando al Estado como árbitro. Esta posición derivó en una sujeción de los intereses de los trabajadores con respecto a los sectores de la burguesía, particularmente de la gran burguesía.
Esto no es aceptable en nuestra concepción: los sectores de la burguesía nacional podrán incorporarse en algunos momentos, pero como parte de las alianzas en el campo de la Nación, y, siempre sujetos a la hegemonía de la clase obrera, cuyos intereses históricos determinarán el campo y marco de las alianzas a realizarse en cada etapa, dentro del MLN y las de éste, dentro del Frente de Liberación Nacional (FLN).
Por otra parte, nada tienen que ver con el Movimiento Montonero, como tampoco tienen que ver con el pueblo, las capas que forman el vandorismo y demás sectores de la burocracia sindical que coinciden estratégicamente con los monopolios imperialistas, aunque en alguna circunstancia puedan surgir divergencias tácticas entre sí o entre algunos de ellos y el imperialismo, por el reparto de cuotas de poder o por la cantidad de reivindicaciones que estiman mínimas para tener una cuota de representatividad que les de el carácter de interlocutores válidos frente a las fuerzas enemigas.
Por ello, en el Movimiento Montonero, planteamos la hegemonía orgánica de la clase trabajadora sobre la burguesía y demás sectores aliados. Esta hegemonía orgánica será manifiesta a través de la conducción del Movimiento Montonero por parte del Partido de la clase obrera, el Partido Montonero.

B) Con respecto a la identidad política:

La identidad política es la forma en que el pueblo se reconoce a si mismo en la lucha política por sus reivindicaciones. La pertenencia a una misma identidad política es uno de

/////

los elementos centrales que da unidad política a la diversidad social que compone el pueblo.

La identidad política debe reflejar la continuidad histórica de la lucha de nuestro pueblo por su liberación, integrando las diferentes etapas y formas en que ésta se manifestó.

La identidad política es el producto de una larga construcción histórica: el Peronismo fue la síntesis de los últimos treinta años; pero el agotamiento de las condiciones estructurales que le dieron origen y posibilitaron su desarrollo parcial durante el primer gobierno peronista, es lo que determina no solamente los fracasos del último gobierno peronista (imposibilidad de desarrollo de la burguesía nacional), sino que pone un tope definitivo al Movimiento Peronista, tal como fue concebido y desarrollado por Perón.

Las nuevas condiciones socioeconómicas que se generan en la actual crisis y el avance consecuente de la conciencia de la clase obrera, derivan la necesidad de una reformulación del proyecto, las clases que participan, quien lo conduce, con que estrategia.

Esto determina la necesidad de desarrollar, desde las mismas masas, la nueva identidad.

Nosotros planteamos que la identidad política superadora del Peronismo, es la identidad montonera. Lo planteamos porque ella se engendra dentro del Movimiento Peronista, vanguardizando los aspectos más altos del enfrentamiento del pueblo contra la dictadura de la llamada "Revolución Argentina", hasta que, ya muerto Perón y el pueblo en plena defensiva, éste - bajo la conducción de Montoneros - comienza a planear la recomposición de sus fuerzas, liderado por su organización de vanguardia.

#Así, sí ayer Perón significó una posibilidad concreta para el pueblo de obtener su liberación, hoy Montoneros, como continuación y profundización de aquella política, es la nueva posibilidad concreta del pueblo para lograr su liberación definitiva.

En síntesis: la identidad montonera contiene a la identidad peronista y se expresa como el avance que sintetiza a la nueva identidad que la clase obrera y otros sectores populares van construyendo en su cotidiano enfrentamiento con el enemigo.

C) <u>Con respecto a las formas organizativas del pueblo</u> (ramas del Movimiento).

Las ramas del Movimiento deben servir para que a través de ellas, los distintos sectores del pueblo desarrollen la lucha por sus reivindicaciones e intereses.

Para que estas diferentes luchas no sean contradictorias entre si y se dirijan todas a un mismo objetivo, es imprescindible

que exista una conducción única del conjunto.

#Se plantea ña organización del Movimiento Montonero en torno a las siguientes ramas: sindical - barrial - juvenil - femenina - campesina y profesional.

Estas ramas sintetizan en forma general los distintos sectores que componen el pueblo y en el caso de los jóvenes y las mujeres, permiten que se expresen politicamente de acuerdo a sus características específicas.

Si bien es el conjunto del pueblo el que se expresa politicamente en el Movimiento, nunca es el conjunto del pueblo el que se organiza en el mismo: se organizan las capaz más lúcidas y de mayor nivel de conciencia de cada sector. Estos son los que llamamos "activistas". Por lo tanto, las estructuras organizativas del Movimiento (ramas) estarán formadas por activistas de distintos niveles.

En consecuencia, por cada uno de los sectores de clase que componen el Movimiento, deberá existir una organización de activistas que llamamos "agrupación".

La "agrupación" deberá organizar y conducir la lucha política del sector social correspondiente por sus reivindicaciones específicas, integrándolas a las luchas políticas del conjunto del Movimiento.

Las agrupaciones de las ramas deben tener en cuenta los siguientes principios generales:

+ Las diferentes agrupaciones reconocen una conducción de conjunto de la que se derivan las propuestas políticas generales, a las que deben ajustarse las políticas específicas de cada rama.
+ Cada una de las agrupaciones que forman parte de cada rama, como deben conducir la organización y lucha de los sectores sociales de los que provienen, deben estar insertadas en los organismos de masas de tipo reivindicativo, a través de los cuales, estos sectores, tratan de satisfacer sus intereses (comisiones internas de fábrica - cuerpos de delegados - unidades básicas en la Resistencia - centros estudiantiles en la Resistencia, etc.)

La acción política de las agrupaciones componentes de una rama, no termina en el último escalón de sus simpatizantes o adherentes, sino que debe llegar hasta las masas no politizadas. Ello es porque su función no es sólo politizar a los distintos niveles de conciencia del conjunto politizado de la agrupación, sino expresar al sector social del que provienen, repre-

//////

sentando sus intereses inmediatos e históricos, conduciéndolo en su lucha reivindicativa y política hacia el logro de sus objetivos.
De esta forma se logrará aumentar la cantidad y la calidad de las agrupaciones, evitando los riesgos de políticas que las encierre dentro de sus propios límites.
Toda nuestra política deberá servir a la lucha de las masas y se nutrirá de ella si somos capaces de garantizar que las agrupaciones se constituyan en la conducción política de los organismos de masas que el pueblo genera para luchar por sus reivindicaciones.
En síntesis: el nucleo básico de la organización del Movimiento, la agrupación, existe si sirve para conducir e incidir en la conducción de un organismo reivindicativo o gremial específico.

+ Dado el alto nivel represivo actual, las agrupaciones deberán organizarsebajo formas estrictamente clandestinasy celulares (la clandestinidad total -en estos momentos- corresponde al Partido y al Movimiento, mientras los organismos de masas deben actuar en la semiclandestinidado clandestinidad abierta).
+ El Movimiento no termina en las agrupaciones que constituyen cada una de sus ramas, sino que forman parte del mismo todos aquellos que de una u otra forma participan de la lucha del mismo y adhieren a sus políticas generales, aunque no estén incorporados a ninguna agrupación en particular (esto está en la tradición del MP).
El objetivo de las agrupaciones es darle organicidad a todas las formas de lucha espontáneas o no que surjan. Es necesario generalizar y masificar, impulsar la lucha descentralizada y con autonomía táctica.

D) Con respecto a la conducción
La conducción debe reunir dos elementos: dirigir el conjunto y conducirlo hacia los objetivos que satisfagan sus intereses (la conducción de Perón era de conjunto, pero no condujo hacia la satisfacción de los intereses de ese conjunto. Este es el elemento determinante de la frustración final a la que llegó el peronismo, pues lo llevó a un callejón sin salida; esto se relaciona con la ideología de la conducción, pues lo hizo en este último período desde los puntos de vista de la burguesía nacional).
Uno de los mayores avances en el planteamiento del Movimiento Montonero es que éste deberá ser conducido por el PM, como expresión de los intereses históricos de la clase obrera, lo cual garantiza la conducción del conjunto del movimiento -

////

hacia los objetivos que resuelvan las contradicciones existentes en nuestro sistema capitalista dependiente.

La conducción del MM por parte del PM garantiza:

+ La conducción del conjunto porque los mejores activistas de cada agrupación deberán ser miembros del PM. Será a través de esos cuadros dirigentes de las agrupaciones que el PM asegurará su conducción del MM, ligada su política profundamente a los intereses de las masas.
+ La orientación del proceso hacia objetivos liberadores porque es él el que le da caracter orgánico a la conducción del Movimiento por parte de la clase obrera. La conducción del Partido es la que hace que no todas las agrupaciones sean iguales y que el esfuerzo principal esté puesto en la organización de la clase obrera, y dentro de ésta, en los sectores más modernos y concentrados. Al conducir al conjunto bajo una sola política, la del Movimiento, pero bajo los intereses de una clase, la clase obrera, estamos garantizando que el proceso se conducirá hacia la satisfacción de los intereses de la clase obrera y los sectores populares, es decir, hacia la liberación y el socialismo.
+ Que las mil formas a través de las cuales se expresa la lucha del pueblo contra la dictadura militar, concurran a un mismo objetivo: la derrota definitiva de la oligarquía y el imperialismo.
+ Que el Ejército y las Milicias Populares orienten su accionar en el mismo sentido que el resto de las fuerzas, asegurando que la guerra sea del pueblo; no sólo por los objetivos militares que nos fijemos, sino por la participación del conjunto en la misma, bajo las mil y diversas formas (reivindicativa, militar, insurreccional) en que el pueblo puede hacerlo.
+ El Movimiento tendrá como conducción concreta a compañeros que además de pertenecer al Partido sean representativos de cada una de las ramas del mismo. Esa conducción no será una mera superestructura formal ni constituirá un organismo paralelo a la estructura del Partido, porque estará presidido por el Secretario General del Partido, que sera Secretario General del Movimiento, y la mayoría de los compañeros que dirijan cada una de las ramas, ejercerán esa misma función en los organismos centralizados del Partido (Departamentos dependientes de la Secretaría Política Nacional).

/////

4.-LA CONVOCATORIA A LA CONSTITUCION DEL MM

+ Planteamos que el nuevo Movimiento que surjió del propio Peronismo, convoque a todos los sectores del pueblo sin distinción (todos los argentinos que forman parte del pueblo y están dispuestos a luchar por la Liberación y el Socialismo), en el camino de la construcción del Movimiento de Liberación Nacional -MNL- definitivo, en el Movimiento Montonero.
+ La construcción del MM supone una política dirigida especialmente hacia el peronismo y secundariamente a los sectores populares no peronistas o al activismo organizado de la izquierda no peronista.
+ La política hacia el peronismo no es otra cosa que la lucha interna del movimiento que aún no ha concluido, con la diferencia que ahora se da desde superestructuras diferenciadas y con ventajas estructurales para nuestra política.
+ Nuestra política hacia las masas peronistas debe tender a sintetizar, bajo una nueva perspectiva, la fractura ideológica producida durante el proceso final de la crisis de transformación. Ello se logrará uniendo toda la política descripta a la lucha reivindicativa permanente. De esto se deduce el importante papel que jugarán los organismos de masas, desarrollando ampliamente y sin ninguna clase de sectarismos, la construcción del MM.

5.-LA LUCHA POR LA CONDUCCION Y TRANSFORMACION DEL MOVIMIENTO

+ La lucha por la transformación y conducción del Movimiento tiene como supuestos: la unidad en la acción reivindicativa y el nivel de conciencia política del pueblo, su experiencia peronista.
+ El Movimiento Montonero es un instrumento apropiado para conducir esta lucha por la transformación porque contiene un Programa.
+ Este Programa contempla, desde el punto de vista reivindicativo, las aspiraciones populares y permite la unidad en la acción. En su desarrollo, contempla la superación de las limitaciones del peronismo.
+ Este Programa reivindica, desde el punto de vista político, la unidad del Movimiento, como su instrumento central. Por ello plantea la necesidad de la acción (acuerdos, alianzas) con todos los sectores sociales del Movimiento y la disputa por la hegemonía, a partir de la lucha política en torno a la consecuencia en la lucha reivindicativa y la mayor o menor representatividad de cada sector.
+ Este Programa plantea, desde el punto de vista de la pro-

puesta de poder, teniendo en cuenta la experiencia de nuestro pueblo, la Resistencia como la forma adecuada para arrancarle la legalidad electoral, proponiendo las herramientas aptas para desarrollar la lucha, también en este campo.

6.-LA VIA DE ACCESO AL PODER

+El Movimiento Montonero es una propuesta de organización de masas.

+El Movimiento como organización militar que sostiene, consolida y acumula poder popular que se va construyendo, a la vez que se constituye en la base del Ejército de masas que se construirá durante las insurrecciones parciales (en las insurrecciones parciales el Ejército de masas es temporario, sólo se puede construir un Ejército de masas estable con territorio liberado o en la insurrección final).

+Por último, el Partido Montonero como conducción estratégica del proceso.

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (MLN)

1.-DEFINICION DEL MLN

+ El Movimiento Montonero no es el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) porque aún no tiene organizado al conjunto de la clase obrera y de los sectores populares con una misma identidad política y una misma conducción.
+ El MM deberá ser la columna vertebral, a partir de la cual se construya el MLN. Para ello deberá tener una correcta política de poder para las masas, particularmente orientada hacia la clase obrera, que permita desarrollar la organización de las masas y se constituya en un punto de referencia de sus luchas.
+ Deberá avanzar en las alianzas con todos los organismos políticos que expresen a algún sector del pueblo y estén dispuestos a enfrentar a la dictadura militar con todos los medios a su alcance. Los acuerdos con estas fuerzas deberán hacerse fundamentalmente a partir de su participación activa en los organismos de masas que defiendan los intereses de los distintos sectores sociales populares.

2.- LOS PASOS DE SU CONSTRUCCION

+ El Partido Montonero ha logrado grandes avances en lo concerniente a su identidad de clase, debiendo ahora dirigir su tarea principal a ganar representatividad y conducción de la clase obrera. Esta tarea, correctamente desarrollada, creará las mejores condiciones para avanzar en la construcción y conducción del resto de los sectores sociales y políticos populares (MLN) y nacionales (FLN - Frente de Liberación Nacional).

+ Pero es necesario profundizar el uso del método para avanzar en la elaboración de una serie de elementos, como por ejemplo, las características del MLN en la Argentina y la constitución del FLN.

+ Es necesario diseñar, en primer lugar, una correcta política de poder y su consecuente política de masas, particularmente orientada hacia la clase obrera, que permita el desarrollo de esta propuesta en medio de ellas.
En segundo lugar, es preciso avanzar en la ampliación del espacio político, a través del acuerdo con todos los sectores que tengan representatividad sindical; con las fuerzas que sostienen consecuentemente el enfrentamiento armado con el enemigo y con los sectores liberales progresistas.

/////

/////MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL - 2

+ Desarrollar esta política de ampliación del espacio político supone contemplar dos vías: una política adecuada para tal fin y los instrumentos organizativos apropiados. Estos son: la Confederación General del Trabajo en la Resistencia (CGTR); la Organización para la Liberación de Argentina (OLA) -ver : propuesta y discusión con el PRT - Partido Revolucionario de los trabajadores - a propósito de la OLA - Boletín interno n' 2 del Partido Montonero - noviembre 1976) y los organismos de tipo frentista que generemos.
+ Lo que nos interesa hoy prioritariamente es construir la identidad política de las masas peronistas, superando los topes ideológicos, políticos y organizativos del peronismo. Ello es lograr la representatividad política de los siete millones de peronistas.
+ Ello significa también brindar una propuesta de lucha para todos aquellos sectores que no habiendo sido peronistas, coincidan con el programa de este nuevo movimiento. Ello es, ir extendiendo esa representatividad a otros sectores del pueblo que no provienen de la experiencia peronista.
+ La identidad política del MLN es una larga lucha política, en la que lograremos imponer nuestra identidad, no a partir de la amplitud de las propuestas, sino de la corrección de las mismas y del poder popular que vayamos acumulando a partir del enfrentamiento con el enemigo.
+ Consideramos que no existen limitaciones estructurales para que a partir del Movimiento Montonero podamos construir el Movimiento de Liberación Nacional. El Movimiento Peronista sí tenía limitaciones para ello porque su proyecto político no estaba ajustado - en el último período - a las necesidades materiales a las que debía responder y transformar. La superación de esas limitaciones a través de la propuesta de construcción del Movimiento Montonero, posibilitará la constitución del MLN.

FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

1.- NECESIDAD DE LA CONSTITUCION DEL FLN

+ El acceso al poder reconoce la necesidad de la alianza de la burguesía nacional (que hoy son agredidos por la dictadura y que cada día comprueban que seguir a las políticas monopólicas es un suicidio) y la fractura en las fuerzas armadas del sistema. Por ello nuestra política de poder contiene la convocatoria a un amplio Frente de Liberación Nacional (FLN).

2.- LAS BASES DEL FLN

+ Tenemos que desgastar, dividir y destruir a nuestro enemigo, constituir una alianza con todos los sectores de la Nación que estén dispuestos a enfrentar la penetración imperialista y a esta absurda política reaccionaria de explotación y represión; a todos ellos convocamos y trataremos de organizar en un Frente de Liberación Nacional, conducido por nuestro Movimiento Montonero.

3.- LA CONVOCATORIA AL FLN

+ Queremos la "unidad nacional", que es la unidad de la clase obrera, de todos los trabajadores, los campesinos, los comerciantes, los profesionales, los pequeños y medianos empresarios, los curas y obispos del pueblo, los militares patriotas; queremos la unidad popular de todo el peronismo y de todas las fuerzas sociales y políticas de carácter nacional y popular.
  Esta Unidad Nacional es la reconstrucción de la alianza de los diez millones de votos que el 11 de marzo de 1973 se definieron por el cambio, por la Liberación, a partir del apoyo a cada uno de sus respectivos partidos (Frente Justicia - lista de Liberación -Unión Cívica Radical - Alianza Popular Revolucionaria) y que luego vieron frustradas sus espectativas.
  Queremos que esa Unidad Nacional se exprese en la Confederación General del Trabajo en la Resistencia (CGTR).
  Trabajaremos para que la unidad nacional se exprese políticamente a través de una estructura única en la cual se incluyan todas las fuerzas nacionales y populares que están dispuestas a enfrentarse con la dictadura militar de la oligarquía y el imperialismo.
+ Para ello, proponemos la construcción de un Frente de Liberación Nacional (FLN).
  Este Frente será un organismo apto para arrancarle a la dictadura la convocatoria a elecciones libres y sin proscripciones y volver a imponer un gobierno popular que satisfaga los intereses de las grandes mayorías nacionales.
+ El Frente expresa la voluntad de construcción de la Unidad Nacional encabezada por los trabajadores y el pueblo.

/////

/////FRENTE DE LIBERACION NACIONAL -2

+ "CONVOCATORIA:
"Para restablecer la Justicia y la Paz en nuestra Patria,
"los Montoneros convocamos a todo el pueblo a consolidar
"las estructuras gremiales de la CGT en la Resistencia y a
"reorganizar el Movimiento Peronista en el Movimiento Mon-
"tonero y a construir el Frente de Liberación Nacional, lu-
"chando por estos puntos mínimos:
"1.-Modificación de la actual política nacional
.-relevo de Martínez de Hoz
.-ocupación plena
.-restitución del salario real a su nivel de junio de 1973.
"2.-Retiro de los militares de los sindicatos y de la CGT.
.-inmediata devolución de los organismos gremiales a los trabajadores.
.-restitución de las conquistas alcanzadas durante el último gobierno peronista (ley de asociaciones profesionales, de contrato de trabajo y de paritarias)
"3.-Plena vigencia de los Derechos Humanos
.-cese de la represión y la tortura.
.-libertad a todos los detenidos sin causa judicial.
.-publicación de las listas de detenidos, reconociendo los miles de secuestrados.
.-vigencia del derecho de defensa.
"4.-Restitución de las libertades populares
.-devolución de los derechos políticos y libertad a HJ Cámpora (obligado a parmanecer en la Embajada de México) y a todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles.
.-plena vigencia de la libertad de reunión, de expresión y de prensa para todos los sectores populares.
.-Cese de la proscripción de todos los partidos políticos.
"5.-Convocatoria a elecciones libres y sin proscripciones.

"RESISTENCIA POPULAR A LA DICTADURA MILITAR
"LIBERACION O DEPENDENCIA"
"PATRIA O MUERTE

"Conducción Nacional del Partido Montonero".

VAGO

CIRCULAR INTERNA Nº 6

De: Destacamento México

A: Partido Montonero y Movimiento Montonero.

OBJETO: Redefinir las características político-organizativas de la actual agrupación.

I. INTRODUCCION

El presente trabajo surge como respuesta a los avances político-organizativos que trae aparejado la transformación de la OPM en Partido, el salto en la identidad política de las masas y a partir de él, la construcción de una herramienta poderosa que sirva como canal de participación masiva: el Movimiento Montonero.

El Movimiento surge así como la continuación del antiguo Movimiento Peronista que demostró a las claras su incapacidad actual para expresar a la clase obrera y sectores populares y mostrar perspectivas de victoria.

Es una necesidad imperiosa para todos nosotros profundizar sobre los aciertos para repetirlos y sobre las falencias o errores para superarlos; esto nos posibilitará comprender cuál debe ser nuestro aporte en la construcción de este gran movimiento de masas.

En el caso de nosotros los esfuerzos -en lo que respecta al Movimiento Montonero- los orientaremos a cómo hacer participar a los miles de compañeros en el exilio en el mismo.

Para esto estimamos conveniente avanzar en la descripción del Movimiento en los planos político y organizativo.

La forma de conducción del Partido al Movimiento Montonero presupone la existencia de formas organizativas que sirvan para transmitir, propagandizar e impulsar las propuestas del Partido Montonero a la vez que hacer participar a éste de las expectativas y vivencias del pueblo.

Estamos hablando sin duda de las agrupaciones del Movimiento Montonero. Estas deben contener los mejores niveles de conciencia de cada parte del Movimiento Montonero. Cientos de miles de compañeros participando en ellas expresarán la adhesión de las más amplias masas a la propuesta política.

II. PROPUESTA ORGANIZATIVA

Ahora bien, es importante que avancemos en la definición política de las agrupaciones atendiendo las particularidades de México.

El Movimiento Montonero es un movimiento amplio. Pertenecen a él todos aquellos que se oponen a Videla y son abarcados por la propuesta de poder para la etapa.

Las agrupaciones también DEBEN ser amplias "todo compañero que muestre intención en participar de las mismas aunque su práctica sea inconstante y no se adapte al funcionamiento semanal DEBE FORMAR PARTE". Esto nos lleva a redefinir la actual Agrupación en el exilio. A grandes rasgos podemos decir que debe integrar la Agrupación todo compañero que :

- esté en contra de Videla y la dictadura asesina.
- que acuerde con la necesidad de impulsar los cinco puntos para la unidad nacional y la paz en un marco de justicia social.
- dentro de las Agrupaciones participarán compañeros de distintos sectores de clase, como por ejemplo los estudiantes, obreros, profesionales, pero con acuerdo en que subordinen sus intereses particulares a los de la clase obrera, reconociendo en ella el polo hegemónico de nuestro Movimiento.

Esto NO SIGNIFICA la legítima defensa de los intereses de los es-

rentes propuestas y hará de esta el mecanismo más apto para avanzar en la participación de los miles de compañeros montoneros.

- Se desprende que el funcionamiento democrático será la correa de transmisión entre las políticas del Partido Montonero y los compañeros del Movimiento Montonero, manteniendo el criterio de representatividad política de los dirigentes.

- Las formas organizativas se adaptarán a las necesidades de producción política del destacamento, en primer término, o sea, los aportes a las distintas líneas de especialización, prensa, Comité, etc., y en segundo lugar, a las respuestas organizativas producto de trabajos de agitación, por ejemplo, compañeros que momentáneamente no aportan pero quieren discutir nuestra política.

- Es importante avanzar en una diferenciación de niveles que contemplen el nivel político-ideológico, la militancia en el exterior y la representatividad. Para avanzar sobre este punto necesitamos el aporte del Partido Montonero.

Por último una reflexión sobre la responsabilidad individual:en este momento vemos que se ha producido un salto político- organizativo muy grande, que nos obliga a nosotros a dar individualmente este salto.

De ahora en más LA UNICA POSIBILIDAD de hacer llegar nuestra política a todos los argentinos desparramados por el mundo, de construir agrupaciones masivas,está en la comprensión seria y militante de estas transformaciones. Sólo así haremos realidad la consigna de que " el pueblo entero en el Movimiento Montonero" y avanzaremos inexorablemente hacia la Victoria.

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS